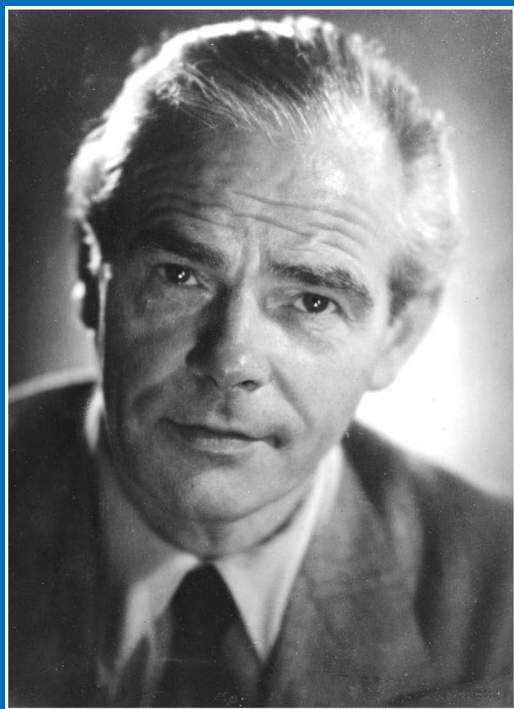
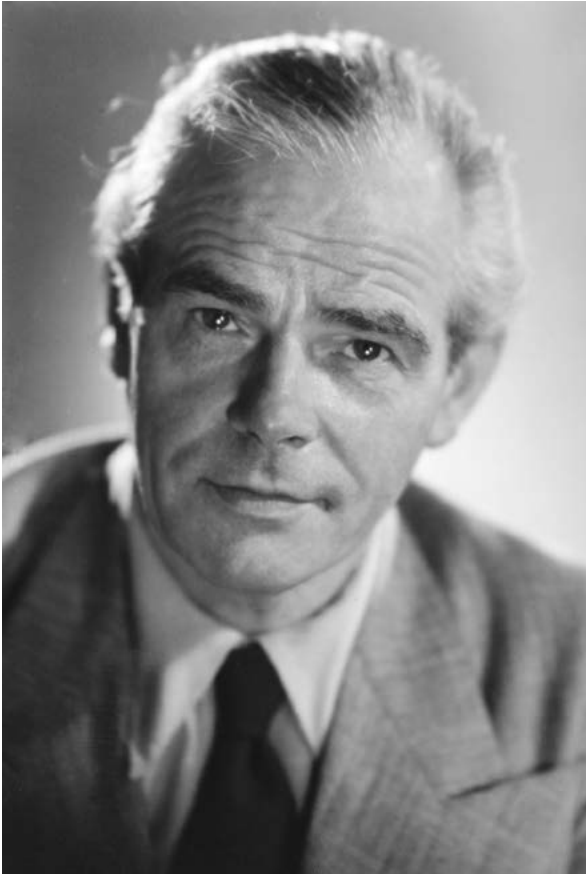


# La cosmología de Jozef Rulof

Parte 2



Jozef Rulof



Jozef Rulof  
1898-1952

Jozef Rulof

La cosmología  
de  
Jozef Rulof

Parte 2



El Siglo de Cristo

## Contacto y derechos de autor

El Siglo de Cristo

Braspenningstraat 88, 1827 JW Alkmaar, Países Bajos

Tel: 00 31 (0)728443852

E-mail: [info@rulof.org](mailto:info@rulof.org)

Página web: [rulof.es](http://rulof.es)

---

© 1944-2024, Stichting Geestelijk-Wetenschappelijk Genootschap “De Eeuw van Christus”, Países Bajos, todos los derechos reservados.

La cosmología de Jozef Rulof Parte 2, 2024

ISBN 978-94-93165-66-3

# Contenido

Contacto y derechos de autor .....	4
Palabras del editor .....	7
Lista de títulos .....	8
Comentario sobre los libros de Jozef Rulof .....	9
Lista de artículos .....	11
Jozef Rulof .....	15

1944

El ser humano material; la revivencia .....	21
Los siete grados de vida divinos .....	115
Los siete grados de densificación para la vida embrionaria .....	145
El origen de la paternidad y la maternidad .....	179
Los siete grados de vida corporales para el ser humano .....	225
La luna como la Omnimadre para este universo .....	235
La Universidad de Cristo .....	242



# Palabras del editor

Estimado lector, estimada lectora:

Este libro pertenece a la serie de veintisiete libros que entre 1933 y 1952 llegaron a la tierra por medio de Jozef Rulof. Estos libros son editados por la Fundación Círculo Científico Espiritual “El Siglo de Cristo”, que Jozef Rulof fundó con este fin en 1946. Como dirección de esta fundación garantizamos el texto original de los libros que ponemos ahora a tu disposición. En ese texto, los añadidos realizados por el editor se ponen entre corchetes (redondos), para distinguirlos del texto original.

También hemos publicado un comentario sobre los libros, que contiene 140 artículos. Consideramos la edición de los veintisiete libros y este comentario como un conjunto inseparable. En el caso de algunos pasajes de los libros, remitimos a los artículos en cuestión del comentario. Así, por ejemplo, (véase el artículo ‘Explicación a nivel del alma’ en [rulof.es](http://rulof.es)) remite al artículo básico ‘Explicación a nivel del alma’, tal como se puede leer en la página web [rulof.es](http://rulof.es).

Al final de la Segunda Guerra Mundial, Jozef Rulof recibió los libros ‘La cosmología de Jozef Rulof’ en calidad de médium. En los años posteriores a la guerra, se terminaron de preparar definitivamente para la imprenta.

Un saludo afectuoso,  
La dirección de la Fundación El Siglo de Cristo  
2024

# Lista de títulos

Relación de los libros que llegaron a la tierra por medio de Jozef Rulof, en el orden en que se publicaron, ...

- Una mirada en el más allá (1933-1936)
- Aquellos que volvieron de la muerte (1937)
- El ciclo del alma (1938)
- Las enfermedades mentales contempladas desde el otro lado (1939-1945)
- El origen del universo (1939)
- Entre la vida y la muerte (1940)
- Los pueblos de la tierra contemplados por el otro lado (1941)
- Hacia la vida eterna a través de la Línea Grebbe (1942)
- Dones espirituales (1943)
- Las máscaras y los seres humanos (1948)
- Jeus de madre Crisje Parte 1 (1950)
- Jeus de madre Crisje Parte 2 (1951)
- Jeus de madre Crisje Parte 3 (1952)
- Preguntas y respuestas Parte 1 (1949-1951)
- Preguntas y respuestas Parte 2 (1951-1952)
- Preguntas y respuestas Parte 3 (1952)
- Preguntas y respuestas Parte 4 (1952)
- Preguntas y respuestas Parte 5 (1949-1952)
- Preguntas y respuestas Parte 6 (1951)
- Conferencias Parte 1 (1949-1950)
- Conferencias Parte 2 (1950-1951)
- Conferencias Parte 3 (1951-1952)
- La cosmología de Jozef Rulof Parte 1 (1944-1950)
- La cosmología de Jozef Rulof Parte 2 (1944-1950)
- La cosmología de Jozef Rulof Parte 3 (1944-1950)
- La cosmología de Jozef Rulof Parte 4 (1944-1950)
- La cosmología de Jozef Rulof Parte 5 (1944-1950)



# Comentario sobre los libros de Jozef Rulof

El prólogo a este comentario es:

Estimado lector, estimada lectora:

En este ‘Comentario sobre los libros de Jozef Rulof’ describimos en cuanto editores el núcleo de su óptica. Contestamos de esta manera a dos tipos de preguntas que se nos hicieron en años pasados sobre el contenido de estos libros.

En primer lugar están las preguntas sobre temas específicos, como por ejemplo la incineración y la eutanasia. Muchas veces, la información sobre semejantes asuntos está dispersa en los 27 libros, con en total más de 11.000 páginas. Por eso hemos juntado temáticamente pasajes relevantes de todos los libros, y los hemos resumido en un artículo cada uno.

La información dispersa se debe a la construcción de conocimientos en la serie de libros. En el artículo ‘Explicación a nivel del alma’ distinguimos dos niveles en esta construcción de conocimientos: el pensamiento social por una parte, y las explicaciones a nivel del alma por otra. Para su primera explicación de muchos fenómenos, el autor se limitó a palabras y términos que pertenecían al pensamiento social de la primera mitad del siglo pasado. Por eso sintonizó con la visión de mundo de sus lectores de entonces.

Libro tras libro, el autor fue construyendo, paralelamente, el nivel del alma, con el alma como entidad central. Para explicar la vida a nivel del alma, introdujo palabras y conceptos nuevos. Con eso llegaron nuevas explicaciones que completaban la información sobre algunos temas de la ronda anterior.

La mayoría de las veces, sin embargo, las explicaciones a nivel del alma no completaba las primeras descripciones, sino que las reemplazaba. Así, por ejemplo, se puede hablar en terminología social sobre una “vida después de la muerte”, pero en el nivel del alma, la palabra “muerte” ha perdido todo significado. Según el autor, el alma no muere, sino que se desprende del cuerpo terrenal y entonces hace la transición a la siguiente fase en su evolución eterna.

La falta de familiaridad con la diferencia entre estos dos niveles de explicación conlleva un segundo tipo de preguntas sobre palabras y opiniones en los libros, sobre los que el pensamiento social actual ha cambiado en comparación con la primera mitad del siglo pasado. En este comentario, desarrollamos esos asuntos desde el nivel del alma. Así va quedando claro que palabras como por ejemplo “razas” o “psicopatía” ya no tienen relevancia en el nivel del alma. Estas palabras y las correspondientes opiniones se usaron

únicamente en esta serie de libros para acercarse al pensamiento social en el período en que surgieron estos libros, entre 1933 y 1952. Los pasajes con estas palabras pertenecen al espíritu de tiempo contemporáneo de los lectores y de ninguna manera representan la verdadera visión del escritor ni del editor.

No siempre queda claro a la hora de una lectura actual de los libros, porque el autor no suele mencionar de manera explícita en qué nivel de explicación se ha tratado el tema en un pasaje determinado. Por eso, como editores, en ciertos pasajes añadimos una referencia a un artículo relevante de este comentario. Ese artículo aclara entonces el asunto tratado en ese pasaje desde el nivel del alma, para iluminar la verdadera visión del autor acerca de ese tema. Por razones culturales históricas y espirituales científicas, en los 27 libros no hacemos cambios en las formulaciones originales del autor. Con motivo de la legibilidad, solo hemos adaptado la antigua ortografía del neerlandés. En la versión online de los libros en nuestra web [rulof.nl](http://rulof.nl), se pueden visualizar los cambios lingüísticos por oración.

Consideramos la edición de los 27 libros y este comentario como un conjunto inseparable. Por eso a partir de ahora remitimos en la tapa de cada libro y en las ‘Palabras del editor’ al comentario. Puede leer los 140 artículos de este comentario en nuestra web como páginas web por separado.

También los pasajes relevantes de todos los libros de Jozef Rulof en que hemos basado los artículos son una parte íntegra de este comentario. Estos pasajes se han reunido en forma de libro con los artículos en cuestión y están disponibles como las cuatro partes de ‘El libro de consulta sobre Jozef Rulof’, en la forma de libros de bolsillo y electrónicos. En nuestra web, en la parte de abajo de la mayoría de los artículos se ha incluido un enlace a otra página web con los textos fuente de ese artículo.

Con la edición de los 27 libros y este comentario aspiramos aportar algo a una comprensión fundada del verdadero mensaje del autor. Ya lo expresó Cristo al decir: “Ámense los unos a los otros”. Al nivel del alma, Jozef Rulof explica que se trata del amor universal que no se ocupa de la apariencia o de la personalidad de nuestro prójimo, sino que se centra en su núcleo más profundo, que Jozef llama “el alma” o “la vida”.

Un saludo afectuoso,

En nombre de la dirección de la Fundación El Siglo de Cristo,

Ludo Vrebos

11 de junio de 2020

# Lista de artículos

El comentario consta de los siguientes 140 artículos:

## Parte 1 Nuestro más allá

1. Nuestro más allá
2. Experiencia cercana a la muerte
3. Desdoblamiento corporal
4. Esferas en el más allá
5. Esferas de luz
6. Primera esfera de luz
7. Segunda esfera de luz
8. Tercera esfera de luz
9. Tierra Estival - cuarta esfera de luz
10. Quinta esfera de luz
11. Sexta esfera de luz
12. Séptima esfera de luz
13. Regiones mentales
14. Cielo
15. El otro lado
16. Esferas de los niños
17. La pradera
18. Morir como transición
19. Muerte
20. Espíritu y cuerpo espiritual
21. Incinerar o enterrar
22. Embalsamar
23. Donación de órganos y trasplantes
24. Aura
25. Cordón fluido
26. Eutanasia y suicidio
27. Muerte aparente
28. Espíritus en la tierra
29. Esferas tenebrosas
30. Tierra crepuscular
31. País de odio y pasión y violencia
32. Valle de dolor
33. Infierno

34. Dante y Doré
35. Ángeles
36. Lantos
37. Maestros
38. Alcar
39. Zelanus
40. Libros sobre el más allá

## Parte 2 Nuestras reencarnaciones

41. Nuestras reencarnaciones
42. Recuerdos de vidas anteriores
43. Mundo de lo inconsciente
44. Predisposición y talento
45. Niños prodigio
46. Fobias y miedos
47. Sentimiento
48. Alma
49. Grados de los sentimientos
50. Material o espiritual
51. Subconsciente
52. Conciencia diurna
53. Del sentimiento al pensamiento
54. Plexo solar
55. Cerebro
56. Estrés e insomnio
57. Aprender a pensar
58. Pensamientos de otros
59. Qué sabemos con seguridad
60. Ciencia
61. Psicología
62. Científico espiritual
63. Verdad universal
64. Conexión de los sentimientos
65. Seres queridos de vidas anteriores
66. Parecido físico con nuestros padres
67. Carácter
68. Personalidad
69. Personalidades parciales
70. Voluntad
71. Autoconocimiento

72. Sócrates
73. Renacer para una tarea
74. Venry, sumo sacerdote renacido
75. Alonso pregunta por qué
76. Arrepentimiento y remordimiento
77. Enmendar
78. Renacido como Anthony van Dyck
79. Templo del alma
80. Libros sobre la reencarnación

### Parte 3 Nuestra alma cósmica

81. Nuestra alma cósmica
82. Explicación a nivel del alma
83. No existen las razas
84. Grados de vida materiales
85. Ser humano o alma
86. Anti racismo y discriminación
87. Cosmología
88. Omnia Alma y Omnifuentes
89. Nuestras fuerzas básicas
90. División cósmica
91. Luna
92. Sol
93. Grados de vida cósmicos
94. Nuestras primeras vidas como células
95. Evolución en el agua
96. Evolución en la tierra
97. La equivocación de Darwin
98. Nuestra conciencia en Marte
99. Tierra
100. Bien y mal
101. Armonía
102. Karma
103. Causa y efecto
104. Libre albedrío
105. Justicia
106. Origen del mundo astral
107. Creador de luz
108. Cuarto grado de vida cósmico
109. Omnigrado

110. Animación de nuestro viaje cósmico

#### Parte 4 La Universidad de Cristo

111. La Universidad de Cristo

112. Moisés y los profetas

113. Autores de la Biblia

114. Dios

115. El primer sacerdote mago

116. El Antiguo Egipto

117. Pirámide de Giza

118. Jesucristo

119. Judas

120. Pilato

121. Caifás

122. Getsemaní y Gólgota

123. Apóstoles

124. Cuentos eclesiásticos

125. Evolución de la humanidad

126. Hitler

127. Pueblo judío

128. NSB y el nacionalsocialismo

129. Genocidio

130. Grados de amor

131. Almas gemelas

132. Maternidad y paternidad

133. Homosexualidad

134. Psicopatía

135. Demencia

136. La mediumnidad de Jozef Rulof

137. El Siglo de Cristo

138. Futuro luminoso

138. Instrumento de sanación definitivo

140. Aparato de voz directa

# Jozef Rulof

Jozef Rulof (1898-1952) recibió un conocimiento universal sobre el más allá, la reencarnación, nuestra alma cósmica y Cristo.

## Conocimiento procedentes del más allá

Cuando Jozef Rulof nació en 1898 en la localidad rural de 's-Heerenberg, en Holanda, su líder espiritual Alcar ya tenía grandes planes para él. En 1641, Alcar había hecho la transición al más allá, después de su última vida en la tierra como Anthony van Dyck. Desde entonces había ido construyendo un vasto conocimiento sobre la vida del ser humano en la tierra y en el más allá. Para llevar ese conocimiento a la tierra, quería desarrollar a Jozef hasta convertirlo en un médium escritor.

Después de que en 1922 Jozef se estableciera en La Haya como taxista, Alcar lo desarrolló primero hasta ser un médium sanador y pintor, para ir construyendo el trance necesario para recibir libros. Jozef recibió cientos de pinturas, y con su venta pudo controlar él mismo la edición de los libros.

Cuando Alcar comenzó en 1933 con la transmisión de su primer libro, 'Una mirada en el más allá', dejó que Jozef eligiera la profundidad del trance mediúmnico. Podría meter a Jozef en un sueño muy profundo y adoptar su cuerpo para escribir libros al margen de la conciencia del médium. Entonces Alcar podría usar a partir de la primera oración su propia selección de vocabulario para explicar al lector de ese tiempo cómo había llegado a conocer la realidad a nivel del alma, todo centrado en la vida eterna del alma humana.

Otra posibilidad era aplicar un trance más ligero, en el que el médium podía percibir lo que se escribía durante el proceso de escritura. Eso le permitiría a Jozef ir creciendo espiritualmente a la par que el conocimiento transmitido. Pero eso implicaría que la construcción del conocimiento en la serie de libros se sintonizara con el desarrollo espiritual del médium. Y así Alcar no podría ofrecer las explicaciones a nivel del alma antes de que también el médium hubiera llegado a ese punto.

Jozef optó por el trance más ligero. Eso hizo que Alcar estuviera un poco limitado en cuanto a las palabras que pudiera usar en los primeros libros. Hizo que lo experimentara Jozef al escribir la palabra "Jozef" mientras este estaba en trance. En ese mismo instante Jozef despertó del trance, porque sentía que lo llamaban. Para evitarlo, Alcar escogió el nombre "André" para describir las experiencias de Jozef en los libros. Alcar también cambió o eludió otros nombres y circunstancias en 'Una mirada en el más allá', para

que Jozef pudiera permanecer en trance. En este primer libro, el lector sí descubre, por ejemplo, que André estaba casado, pero no que esto hubiera ocurrido en 1923, ni que su mujer se llamara Anna.

Primero Alcar hizo vivir en carne propia a su médium todo lo que se describía en los libros, para mantener la armonía con los sentimientos de Jozef. Para eso Alcar lo hizo desdoblarse de su cuerpo, para que Jozef pudiera percibir por su cuenta los mundos espirituales del más allá. Los libros describen sus viajes conjuntos a través de las esferas tenebrosas y de luz. Jozef vio que después de su transición en la tierra el ser humano termina en la esfera que se corresponda a sus sentimientos.

En estado desdoblado también fue testigo de muchas transiciones en la tierra. Describiéndolas, se deja constancia en los libros de qué ocurre exactamente con el alma humana a la hora de la incineración, el entierro, el embalsamamiento, al eutanasia, el suicidio y el trasplante de órgano.

### Jozef llega a conocer sus vidas pasadas

Alcar escogió el nombre “André” porque Jozef había usado ese nombre durante alguna vida pasada en Francia. Entonces André había sido un erudito, y la dedicación para examinar todo escrupulosamente podía ayudar a profundizar paso a paso el nivel de explicación de los libros.

De esta manera, en 1938 Jozef pudo recibir el libro ‘El ciclo del alma’ del maestro Zelanus, un discípulo de Alcar. En él, Zelanus describió sus vidas pasadas. Mostró así cómo todas sus experiencias en sus vidas pasadas habían ido construyendo finalmente sus sentimientos, y cómo gracias a ellas pudo percibir cada vez más cosas.

En 1940, Jozef se había desarrollado suficientemente para vivir el libro ‘Entre la vida y la muerte’. Así llegó a conocer a Dectar: su propia vida anterior como sacerdote del templo en el Antiguo Egipto. En los templos, Dectar había elevado mucho sus fuerzas espirituales, por lo que pudo vivir experiencias intensas en estado desdoblado, sin descuidar paralelamente su vida terrenal. Ahora hacían falta esas fuerzas para alcanzar el grado supremo de la mediumnidad: la conciencia cósmica.

### Nuestra alma cósmica

En 1944, Jozef Rulof se había desarrollado como “André-Dectar” a tal punto que pudo vivir, junto con Alcar y Zelanus, viajes espirituales a través del cosmos. El conocimiento más elevado del más allá se trajo a la tierra en la serie de libros ‘La cosmología de Jozef Rulof’ por medio de las descripciones de esos viajes.



Fue cuando los maestros Alcar y Zelanus pudieron por fin describir la realidad como habían llegado a conocerla ellos mismos en tanto que verdad. Solo entonces pudieron usar palabras y conceptos que describen la esencia de nuestra alma, descubriendo así la esencia del ser humano.

En la cosmología, los maestros aclaran a nivel del alma de dónde provenimos y cómo comenzó nuestra evolución cósmica al escindirse nuestra alma de la Omnia Alma. Fue cuando André-Dectar llegó a conocer sus vidas pasadas en otros planetas, y el gigantesco camino de desarrollo que ha recorrido su alma para evolucionar desde una célula etérea en el primer planeta en el espacio hasta la vida en la tierra.

Además, visitó con los maestros los grados de vida cósmicos más elevados que nos esperan después de nuestras vidas terrenales. La cosmología describe hacia dónde vamos, y de qué manera son necesarias en este sentido nuestras vidas en la tierra. Arroja una luz cósmica sobre el sentido de nuestra vida y la esencia del ser humano como alma.

### La Universidad de Cristo

Los maestros podían viajar por todos los grados cósmicos y transmitir este conocimiento definitivo, porque a ellos les ayudaba su orden de docentes. A esta orden se le llama “La Universidad de Cristo”, por ser Él el mentor de esta universidad.

Durante su vida en la tierra, Cristo no pudo transmitir este conocimiento, porque entonces la humanidad no estaba todavía lista para ello. A Cristo ya lo asesinaron por lo poco que pudo decir. Pero sabía que su orden traería este conocimiento a la tierra desde el momento en que pudiera nacer un médium al que ya no se le ejecutaría por hacerlo.

Ese médium fue Jozef Rulof, y los libros que recibió anunciaron el comienzo de una nueva era: “El Siglo de Cristo”. Cristo mismo había tenido que limitarse a la esencia de su mensaje: el amor desinteresado. En el Siglo de Cristo, Sus discípulos podían explicar punto por punto, por medio de Jozef Rulof, cómo al dar amor universal nos elevamos a nosotros mismos en cuanto a nuestros sentimientos, alcanzando así esferas de luz más elevadas y grados de vida cósmicos.

Jozef fundó en 1946 la Fundación El Siglo de Cristo por encargo de sus maestros, para administrar los libros y las pinturas. En ese mismo año, viajó a Estados Unidos para dar a conocer allí los conocimientos que había recibido, en colaboración con sus hermanos emigrados. Al igual que en Holanda, ofreció conferencias en trance y demostraciones de pintura.

De vuelta en Holanda se encargó también durante años de noches informativas —además de ofrecer cientos de conferencias en trance—, para

contestar las preguntas de los lectores de los libros. En 1950, el maestro Zelanus pudo escribir, sin interrumpir el trance, la biografía de Jozef con el título de 'Jeus de madre Crisje', bajo el nombre de "Jozef" y el nombre de su juventud, "Jeus".

Los maestros sabían que la humanidad no aceptaría todavía la Universidad de Cristo, a pesar de todos los conocimientos transmitidos y los esfuerzos de Jozef. La ciencia solo aceptará una prueba de la vida después de la muerte si esta se establece sin un médium humano, para que se pueda excluir la influencia de la personalidad del médium.

Esta prueba se ofrecerá por medio de lo que los maestros llaman el "aparato de voz directa". Predicen que este instrumento técnico traerá una comunicación directa entre el ser humano en la tierra y los maestros de la luz. En ese momento, Jozef y los demás maestros podrán hablar al mundo desde el más allá, y podrán dar a la humanidad la felicidad de la certeza de que en cuanto almas cósmicas vivimos eternamente.

Jozef hizo la transición al más allá en 1952. El maestro Zelanus ya había mencionado al final de su libro 'Dones espirituales' que Jozef y los maestros ya no se dirigirían a los médiums humanos después de la transición de Jozef, porque el conocimiento definitivo desde el más allá ya se puede encontrar en los libros que se le concedió recibir a Jozef durante su vida terrenal.

1944



## El ser humano material; la revivencia

André ha vuelto a la tierra y a su organismo, está despierto y de inmediato se pone a pensar, vuelve a vivir entre los seres humanos materiales, rodeado de pena y dolor, demolición y destrucción, hambre, pero siente que ha envejecido siglos. ¿Lo aceptará a él el ser humano de la tierra? Ha regresado con sabiduría divina, son regalos divinos para millones de criaturas de la madre tierra, ¡con el saber de que “Dios” es un Padre de Amor! “Oh”, envía al espacio, “¡soy muy feliz!”.

¿Dónde estuve? Ser humano de la tierra, estuve allí, he estado allí. No te lo crees, pero estuve allí con los maestros. Estuvimos allí. Todavía no se atreve a pensarlo, a pronunciar la palabra, pero ya vendrá. Hace preguntas para sí mismo y la humanidad. Era imponente. Era sobrenatural y sin embargo tan cercana al ser humano, vive dentro de este, el ser humano es parte de este mundo, un espacio imponentemente espiritual y material. Y es de ti mismo, el ser humano puede asimilarlo. Sí, sí, mi maestro, seré fuerte, tengo que atravesarlo, sí que lo cargaré todo. Se lo prometo: lucharé.

‘Todavía me quedan algunas horas’, piensa, ‘para reflexionar. Tengo que prepararme o no aguantaré más aquí. Ahora hay sabiduría divina viviendo en mi interior. Todavía no me atrevo a elevarlo, mi maestro, pero tendré que empezar a hacerlo. Mi vida interior va adquiriendo conciencia divina. Ahora lo divino tiene que manifestarse hasta en la conciencia diurna y ha de recorrer un largo camino hasta llegar hasta ese punto y hasta que yo mismo sea maestro de todo. Ese será el momento en que esta sabiduría me pertenezca. ¿Cierto o no, espacio? ¿No es verdad, mi “Wayti”? He vuelto, cariño, y te prometo que pensaré en ti, que más adelante hablaremos. Pero ahora estoy en la tierra y todavía no he llegado a ese punto. Empiezo a percibir, mi Wayti, que esto tardará todavía un poco. Tengo necesidad de atmósfera espiritual, de las vibraciones que se perciben en el otro lado, el silencio que hay allí, porque cada uno de los nervios se siente ahora estimulado. Constato ahora, Wayti, que me ha cambiado la respiración. Mi corazón late de otra manera, miro las cosas materiales de otra manera, he cambiado indeciblemente, empiezo a ver y percibir, y eso en tan solo una noche, en estas pocas horas.

Me hecho más viejo, siglos más viejo, ¿lo crees? Sé que todo lo que recibo es un regalo y que mi maestro vigila. Sabe lo que necesito.

Pero tengo que pensar, tengo que prepararme para volver a aceptar la vida material. Tengo que encargarme de que no sucumba mi esqueleto. Es verdad, mi organismo ha sido maltratado, pero ¿qué más da? No significa nada. ¡Nada! Siempre que yo mismo sepa lo que hago. ¿No es lo mejor, Wayti?

¿Sigues dormido? Te percibo y sé ahora que todavía no se te concede contestar, primero tengo que acoger en mí algo de todos esos poderes y fuerzas o más adelante me tomaría por sorpresa. Lo sé y te doy las gracias porque todavía no has venido a mí, por eso te doy las gracias, ¡por eso te envío mi beso!

Créelo, mundo: es sobrenatural. Pero esto vive en el interior de tu corazón, lo posee tu alma. Has de despertarlo como ser humano y como personalidad. Ay, no temas, llegaremos a ese punto. Lo aprenderás. Pero tienes que asimilarlo y no puedes eludirlo. ¡Vive en el interior de tu alma! Llegarás a conocerlo por medio de cada uno de tus actos espirituales —más adelante eso lo seguiremos y llegaremos a conocer— y despertarás esa chispa divina como parte del “Omnigrado”, por lo que cambiarán tu personalidad y también tu carácter, se ampliarán, lo que es la dilatación para tu personalidad humana, tu posesión para detrás del ataúd. ¿No se está volviendo sencillo? ¡Así es! Y eso es lo que quiso Sócrates, para eso se hizo una universidad en la tierra. Pero ¿cómo ocurre? Quiero decir, este despertarte a ti mismo. Quiero seguirlo ahora, vale la pena llegar a conocer también eso’.

André continúa, se sigue y vive a sí mismo. Mi sabiduría, siente, es consciente e inconsciente. Y sin embargo tiene que volverse consciente o por dentro tendrá una pinta extraña, entonces andaré con fuerza de gravedad espiritual y no ha de ser, ¡eso llegará a formar parte de mi “yo” con conciencia diurna! ¡Así ha de ser!

No obstante, reaccionaré yo mismo, y pronto. Mostraré mi “voluntad”. Y eso soy yo mismo, erudito, ¡eso soy yo mismo! ¡Puedo hacer lo que yo quiera! ¿Acaso sigues pensando que el ser humano no tiene “voluntad” propia? Ahora me ha quedado claro, erudito. El ser humano posee una “voluntad” divina... porque ¡el ser humano es exactamente como Dios, como la “Omnifuerza” y la “Omnimadre”! Llega a tener en sus manos el estadio divino consciente. ¿No lo crees? ¡Quiero hablar contigo! Ahora envío mis sentimientos y sabiduría a tu vida. Verás, erudito, que tarde o temprano recibiré una respuesta y que entonces me llegará, sin más, desde nuestra sociedad. Puede que sea un estudiante tuyo, un ser humano que se abre a los sistemas filosóficos de Sócrates y entonces le contestaré según las leyes espaciales, o lo haré de otra manera y le tomaré el pelo a esa miserable vida tuya. Entonces lo que importará es cómo piensa esa vida, o comenzaremos una guerra espiritual. Pero ahora lo sé: ¡la “telepatía” espacial existe! Puede vivirla cada perro, cada gato, cada erudito, solo los seres humanos no están abiertos a ello, como no lo están a tantos asuntos imponentes que han recibido un mundo propio por medio del Dios de todo lo que vive. La personalidad de ustedes, ¿se ríe por todo? Ya nos volveremos a ver, eruditos, además ya nos volveremos a hablar, ¿no, erudito, seguidor de Platón y criatura de Sócrates? ¿Qué quieres, pobre Darwin? Santo cielo, criatura de este mundo, cómo te has equivocado. Cómo

es posible. Cómo has errado el tiro, ya lo veo y percibo ahora. Y sin embargo todavía hemos de comenzar con ese desarrollo. Es el mundo animal. ¿Dónde es que nació en realidad el animal, mi Darwin? Soy yo, André-Dectar, Jeus de Madre Crisje. Pero Jeus sigue dormido, ahora solo está aquí Jozef, que más adelante tendrá que cuidar y representar lo material con conciencia diurna, pero ahora todavía no les doy la palabra a esos dos, solo sucumbirían. Primero he de hacerlo yo mismo.

No obstante, mi Darwin, has errado el tiro por completo.

Estabas cerca, sí, sí, incluso estabas encima y ni siquiera lo viste. ¿Te parece esto una razón para llorar? De todos modos no te va a ayudar. Pero ahora yo te voy a ayudar. Te respaldaré, mi amigo y hermano Darwin. No me importaría tener un hermoso tulipán de esos con mi nombre, y lo tendré, lo verás.

Un lector de mis libros que ama a André, o sea, una criatura de los maestros, pone mi nombre a uno de sus tulipanes. Y es ahora el tulipán André-Dectar. El mío no tendrá perifollos, pero tiene la luz vital del espacio y la sensibilidad y la personalidad de la madre tierra. Los alemanes han inundado las tierras de este hombre de agua salada, sino mi tulipán ya estaría allí. Darwin... así que estabas cerca, así que estabas encima, pero todavía no lo veías ni sentías, ese milagro de Nuestro Señor. Cuando haya llegado el momento y sigamos el mundo animal, entonces te llamaré para que vuelvas, y vendrás a mí. ¡Estuve allí, Darwin! Y debido a que he estado allí ¡vendrás a mí, sí o sí! Es la voluntad de “Cristo” que controlemos Sus leyes, para que despierte esta humanidad terrible y miserable.

Estoy quieto, según siente, pero sé dónde estuve, dónde estuvimos. Oh, Dios mío, mi madre Crisje... ¡estuve allí! ¿Qué ser humano puede crearme? Ser humano de la tierra, ¿me oyes? ¿Qué es lo que quieres comentar esta vez? Te seguiré, me fijaré en cada palabra ahora.

Ya lo oigo: hablas de tu propia desgracia. Sí, ¿por qué puede Dios aprobar esto, verdad? De eso se trata. No se oye nada más. Lo viven todos los seres humanos, se lo preguntan todos los seres humanos. Su pastor está totalmente perdido. Su párroco se ha quedado sin palabras. El ser humano piensa, pero en una dirección equivocada. Ese instinto de animal gregario todavía no quiere cambiar. El ser humano permite que se piense por él, aún no es capaz de percibir, de comprender que Dios no tiene nada que ver con toda esta desgracia. Pero ¡te lo demostraré! Te lo diré conforme a las Revelaciones Divinas. ¿No bastan como prueba? Si me lo das, te abandono, entonces todavía no has llegado hasta ese punto. Y ahora ya no pienso quedarme esperando a que despiertes. Tomará todavía muchos siglos entonces, y es una pérdida de tiempo. Este siglo te fuerza a poner las cartas en la mesa y esto forma parte de ello.

Respira hondo y constata que es capaz de imponer el alto espacial a la vida en la tierra. Sí que lo procesaré todo, pero escucha bien lo que digo: Dios no

tiene nada, absolutamente nada que ver con tu desgracia, y has de inclinar la cabeza.

Las cosas van bien, mi maestro, justo como me imaginé, mejor imposible. Hasta ahora estoy contento conmigo mismo. Lo que oigo ahora es palabrería humana y carece de importancia. Lo que oigo es miserable, pero ¿qué puedo hacer? ¿Hay algo que se pueda aprender en la calle? La gente habla de comida, de demolición y destrucción total, de fe y religión, hablan de la iglesia, que no hace nada, que los clérigos ya no saben qué tienen que decir a los niños, y al ser humano se le pintarraja, acaban con él, el ser humano busca el camino equivocado y vuelve a crucificar a Cristo. ¿No es cierto? Oigo como gritan, tienen hambre, ¡hambre y más hambre!

Puede confirmar que sabe pensar bien y nítidamente. André continúa y oye: Adolf sigue disparando sus cohetes V2, no sabe qué más hacer. Le deja frío, es asunto de Adolf mismo. Tiene que continuar.

Cuando quieras pensar, puedes hacerlo para tu inconmensurabilidad. Para tu alma, espíritu, tu vida, tu personalidad, tu paternidad y maternidad y desde luego también para tu amor. Los pensamientos odiosos te sintonizan con las tinieblas. Si no abres bien los ojos ahora, te engañan conscientemente por delante y por detrás. La gente que piensa tener que entregar su vida para la sociedad y el pueblo ya sigue a Satanás, por más buenas que sean sus intenciones. Eso lo descubrí esta noche. No luchas por tu despertar, sino por tu propia demolición. Participas en la destrucción. Eso todavía no te importa, pero más adelante estarás ante estas leyes divinas disarmónicas que no fueron creadas por Dios, pues, ¡sino por ti mismo! No son tantas las cosas que llegas a vivir en esta vida gracias a ellas, pero en la siguiente estarás ante esta precisa demolición y tendrás que poner las cartas sobre la mesa ante el espacio y esas leyes. ¿Piensas como lo hago yo? Para nada, no eres capaz, pero habrá que comenzar.

Tú mismo piensas que puedes hacer y romper para ti mismo lo que tú mismo quieres. Y es cierto, pero entonces no hay que quejarse tanto cuando las cosas van muy mal, ¿no? También eso lo has querido tú mismo, pues. Adelante, pégale un tiro a la vida de Dios y que se vaya al suelo, pero vendrá el día en que tengas que justificarlo.

Mira ahora todos esos padres adultos y esas madres adultas, síguelos en pensamientos, pero mira bien lo que están haciendo. Y entonces, de pronto, lo sabrás. Entonces conocerás al instante esa personalidad. Puedes decir: “Habrase visto. ¿Por qué seguir todo ese odio, toda esta desgracia? ¿Eres de esos? Entonces nuestros caminos se separan, no pienso servir a Satanás. Y es lo que hacen ustedes (hacéis vosotros). Si más adelante Adolf te gasea, entonces no te quejes (véanse los artículos ‘Hitler’ y ‘Pueblo judío’ en rulof.es); hay una cosa que es verdad: perderás tu vida material, ¡acabarán contigo!



¿Porque quieres pelear? ¿Porque percibes que tienes cosas que hacer por tu país y tu pueblo? Ya nos volveremos a ver.

Hablas de vida y muerte, hablas de conciencia y subconsciencia, pero no te conoces a ti mismo. Esos son tus problemas, ser humano de esta sociedad, que no logras superar, pero los buscas tú mismo, participas en ellos y perezcos. ¿Y luego vienes con quejas? ¿Entonces las desgracias te hacen temblar y estremecerse? Tú mismo lo has querido, Dios no te ha dicho que participaras en ello, Él no aprobará que se masacre a Sus hijos. Que Sus hijos busquen lo equivocado.

Dios mío, de qué manera tan infalible lo has creado todo. Tengo una carga cósmica. Hace un momento pensaba que iba a sucumbir, pero ahora no ocurrirá. Oh, soy muy feliz. Ahora siento que me voy haciendo más liviano. ¿De eso se trata! ¿Estoy haciendo algo, aunque sea mínimo, para Tus hijos? ¿Estoy cargando un poquito? ¿Estoy trabajando, sirviendo, si intento hacer que Tus hijos piensen y sientan de otra manera? Seguiré siendo humano y sin embargo viviré las leyes, ¿verdad, Padre y Madre míos?; solo entonces llegaré hasta las leyes espaciales y despertaré para Sus vidas.

¿Lo quieres?

¡Lo haré, “Omnimadre”!

Eres amor.

Felicidad y vida.

Alma y espíritu.

Personalidad y también felicidad... sosiego... paz... ¡siempre amor! Y se lo diré a Tu vida... ¿no, mi “Omnimadre”? Me esforzaré todo lo que pueda.

Qué desea el “Omnigrado” de mí... sigue diciendo. Ahora todos los espacios de Dios han de escucharme. No a la fuerza, sino por medio del amor y del deseo de servir. Y me prepararé para absolutamente cada ley; si sigo amando la vida, llegaré a ese punto. Se todos modos habrá gente que venga a verme para escuchar cuando esté allí. Conduciré Tu vida al despertar, mi “Madre”. Diré a Ramakrishna que se me concedió conocerte y eso hará que también él se ponga feliz. ¿Sabes, “Madre”, el amor que esa criatura tenía por Tu vida? ¿Cómo se ha entregado por la gente? Diré a los seres humanos de la madre tierra que estuve contigo, que te vi y que hablé contigo. Pienso que habrá quienes me oirán y querrán escuchar, mi Madre.

Ser humano de este mundo, tengo que contarte algo maravilloso y soy capaz de hacerte feliz. ¿Me oyes? ¿Me sientes? No, no, no estoy loco, soy plena y espacialmente consciente, sé lo que digo. ¿Acaso no oyes cómo toso, río, chiflo? ¿Ahora me oyes hablar?

Eso te dice que todavía soy un ser humano normal. Ahora escucha.

Veo que las cabezas giran para escuchar. Es glorioso, demuestra que todavía no te han golpeado hasta dejarte muerto en vida y que todavía estás

abierto a algo más. Escucha bien, ahora es cuando viene:

Esta noche estuve en los Cielos. Estuve incluso más allá. ¿Qué me dice de eso?

Veamos. ¿Qué dices? ¿Estoy loco, soy un fantasioso? Pero ¿también lo era Galileo? Ramakrishna ¿también era un loco? ¿Acaso los egipcios también estaban dementes? ¿Puede un ser humano vivir a Dios? ¿Se me tiene que encerrar? ¿Era Sócrates una criatura loca? Ya no lo aceptarás, ¿verdad? ¿Qué te oigo decir?

¿Es un ser humano pecaminoso capaz de experimentar a Dios?

Que lo encierren. Tenemos suficientes locos en la tierra. Toda esta sociedad está loca. ¿Le crees tú? Pero ahora te contestaré, ser humano, tengo algo para tu alma y tu espíritu. ¿Risas? ¿Porque tienes hambre? ¿Acaso no tienes sed de la sabiduría vital divina? ¿No la anhelas? ¿No te hace falta Cristo y no existe Dios, pues? Es por tu hambre. No obstante, te lo aclararé. Te aferras a los alimentos. La pena, tu desgracia te hace enloquecer, pero hay más que eso entre la vida y la muerte. ¡Créelo, vamos!

Ser humano de la tierra, ¿quieres escucharme un momento? Tengo un mensaje divino para tu alma, tu vida, tu espíritu, tu luz, tu espacio, tu paternidad y maternidad, para tu sociedad, tus universidades; ¡he recibido sabiduría y la he traído conmigo para cada uno de los pensamientos que concibes como ser humano...! No, claro que no, no desde los cielos, pero estuvimos en otra parte y te lo contaré y aclararé enseguida, porque no quiero asustarte. No obstante lo oirás. No puedo elevarlo así sin más hasta la conciencia diurna, supondría una sacudida material, así de poderoso es. Escucha un poco más, por favor.

Piensas ahora —y siempre lo has hecho— que no puede haber seres humanos viviendo en la tierra que vivan a Dios durante sus vidas materiales. Pero ahora se me ha concedido vivirlo. Piensas que esto no está al alcance de los seres humanos. Piensas que Dios nos abandona, ¿verdad?, y que Cristo es una ficción. Ese hombre no fue más que un rabino corriente y moliente, un fantasioso. Muchísimas personas habrían podido imaginárselo. Pero ¡yo sé ahora que “Cristo” es el “Mesías”! He oído Su voz. He percibido Su vida, Su alma y espíritu y Su paternidad y maternidad. ¿Ya está riendo la masa? ¿Que Cristo sería padre y madre? Sí, sí, sé ahora dónde nació Cristo y desde dónde vino a este mundo para elevarnos a los seres humanos a la “Omniconsciencia”. Lo he visto y se me ha concedido vivirlo, ser humano de este mundo. Ser humano de la ciudad, gente de La Haya y alrededores, de todos los continentes, hablo a tu vida y espíritu, a tu personalidad eterna.

¿Me oyes?

¿Acaso ya no hay nada en tu vida que sigue abierto al bien, a lo divino? ¿Que qué significa? Que no estoy loco. Soy un Apóstol para este siglo. ¡Sí, era un rabino, pero era Cristo! Era también el Mesías. Ahora oigo hablar a la to-

talidad de esta humanidad. Puedo escuchar la humanidad y darle ahora una respuesta con conciencia divina. ¿No les dice nada? ¿No es increíblemente hermoso, seres humanos? Padres, madres, tengo un mensaje divino para su (vuestra) alma, espíritu, vida, luz, leyes y grados vitales. ¿Que qué es? Más adelante te lo explicaré. ¿No lo crees? ¿Acaso no saben (sabéis) entonces que Sócrates, Platón, Aristóteles, Schopenhauer y muchos otros se han ocupado de ello? ¿Que Sócrates murió por eso? ¿Que le ofrecieron una copa de cicuta? Ahora lo haré de otra manera, pero no tengo miedo de tu veneno, ¡jamás! Y ahora viene:

“He estado ahora en el ‘Omnigrado’ divino”.

Ahora escucho. Lo he sacado. Ahora te seguiré. Ya veo tus caras. Es terrible, ¿verdad? ¿Y en estos tiempos? ¿Es que estoy loco? ¿No me crees? ¿Tienen que aniquilarme también a mí? ¿Lo ves, pues? En esos dos mil años no han (habéis) cambiado en nada. Entonces crucificaron a “Cristo”, lo han asesinado conscientemente y yo también voy a pagarlas, ¿no? Ustedes no quieren (Vosotros no queréis) vivir el progreso. No quieren (queréis) despertar. ¿No quieren (queréis) conciencia? ¿Buscan (buscáis) a Dios? No a uno que no exista, por lo menos como quieren (queréis) verlo. ¡Ese no existe, ni jamás ha existido!

Esta noche estuve en lo más elevado de todo. He recibido amor divino. He oído hablar a seres humanos divinos. Sí, ser humano de la tierra, ¡estuve en el divino “Omnigrado” consciente! Esos maestros nos han hablado y nos han aclarado las leyes divinas. ¿No lo crees? ¿No te dice nada? ¿Acaso esto no es imponente para tu vida en la tierra? ¡Estás conociendo a Dios! ¡Y a Cristo, y también a ti mismo! Y entonces ya no habrá preguntas. ¿No vale eso la pena?

No, para nada, mentir es algo que no hago. Por supuesto, tienes que vivirlo tú mismo, solo entonces lo crearás. Y entonces, de una vez, ya no tendrás hambre. ¿Pensabas que estoy loco? Si ese sentimiento vive en ti es por tu hambre. ¡No estoy mintiendo! No sería capaz. Ya desde que era niño vivo en los cielos. Ahora vivo miles de mundos en una hora, y si hace falta en solo cinco minutos. El “estar cerca” es ahora también el “encontrarse lejos”, y si lo conduces al despertar de verdad que vives dentro de ello. Y entonces te pertenece, es de lo que hablaron Sócrates y Ramakrishna. Vamos, has de creerlo, es la verdad sagrada. Si estuviera diciendo mentiras, mi alma se desgarraría y mi espíritu perdería al instante la entidad adquirida, entonces ya no sería nada, pero ¡de verdad que ahora lo soy absolutamente todo! Si estuviera fantaseando, me sintonizaría con locos y dementes, que despedazarían mi vida. Y entonces caería como un saco en unas tinieblas, en las que sin embargo no quiero pensar.

Si para tu Dios y tus propios espacios piensas aunque sea una cosa de nada por encima de ti mismo, también lo sabes, ¿no?, tú mismo te estás llevando a

la perdición. Entonces vives por encima de tu razón y es lo que ahora la gente hace materialmente. De todos modos, tarde o temprano ese lastimoso reino se derrumbará y vivirán sus esquilas, sus propias desgracias. La sociedad te obliga a mantenerte en armonía con la vida. Pero ¿estás ahora en armonía para tu alma y tu espíritu? El erudito aún no lo conoce. Y si como ser humano quieres saber algo al respecto, tendrás que ir a Oriente, y solo entonces te verás ante la vida y la muerte. Y si quieres, te conducirás a ti mismo hasta el lugar en que acabo de estar con los maestros, y la vida de Dios se abrirá a tu personalidad humana.

¿Por qué no lo crees? ¿Acaso soy improbable? ¡Digo la verdad! Llegué a conocer la verdad divina. Ay, mi gente de la tierra, han de creerlo: ¡estuve en el “Omnigrado”! ¡Te traigo verdad divina y el “saber”! ¡No soy un fantasioso! Soy igual de verdadero que tu Dios. Como todo lo que ha creado.

¿Puedes creerme ahora?

Cuando hace rato mi maestro me hizo sentir un momento en qué dirección empezaría a pensar supe de inmediato que él vela por mi vida. Así que ya lo ves: ni siquiera soy yo mismo, sino que son los “Ángeles” quienes te convencerán de que existe un Padre de Amor. Mi maestro es un Ángel de Cristo. Ahora quiere hacerte feliz a ti. Habla a tu vida a través de mí.

¿Ahora puedes creerme un poco? Hablo a tus conciencia, tu amor, tu felicidad, aunque ahora las cosas en la tierra sean tan sombrías. No dejes que te peguen de esta manera, ser humano, ser humano de esta ciudad, no dejes que se te pegue de manera tan inhumana. ¿No me oyes? Mis intenciones son buenas, ¡ahora lo sé! ¿No te has vuelto un poquito más feliz ahora? Escucha todo lo que he traído para tu vida. Ahora puedes hacerte feliz si quieres y puedes aceptarme. Ahora te convenceré por medio de las leyes.

¿Ya se puede abrir un poquito más ese corazoncito humano?

¿Todavía sigue siendo palabrería para tu vida? ¿O algo empieza a asomarse por dentro? ¿Va saliendo el sol vital para tu pequeño “yo” consciente y quieres comprender algo? ¿Comprendes que Dios creó una luz para el día y que hizo una para la noche? Pero eso ya no cuadra, ¡es palabrería!

¡Lo que importa es la madre tierra!

Muchos lo saben, pero ¡todavía no saben que la “Biblia” comienza con puras falsedades! No te lo esperabas, ¿verdad? Resulta que por medio de la Biblia, Dios hace como si no conociera Su propia creación. Y es cuando comienza la historia de esa “costilla”. Sacó una costilla de “Adán” para crear con ella a “Eva”. Un animalito podría contarte que el ser humano y el animal vuelve y nace por medio de la vida “embrionaria”. La tierra creó la noche y sin embargo Dios dijo: “Haremos una luz para la noche”. El tonto de tu pastor protestante todavía sigue corriendo tras esto. Ese hombre le habla de una historia humana que ya no tiene existencia. Y tu teólogo no es otra cosa. Pero

con su palabrería, estos seres humanos mancillan a Dios. ¡Y a ti de una vez! ¡Y a tus hijos! ¡Y a toda tu familia! No te conviertas jamás en pastor protestante o estarás ante un Dios de venganza y odio; ¡el del “Antiguo Testamento”! ¡Y es una persona horrorosa! Posee la mentira y el engaño, ¿no, seres humanos de la tierra? Es un fantasioso increíble, que te lo digo yo. Es una alimaña, un verdadero canalla, porque un buen padre y una madre no condenan a sus propios hijos, ni siquiera son capaces de hacerlo, ¿y Dios sí lo haría? El pastor protestante es un muerto en vida. ¡Todas las religiones están muertas en vida! No son más que una construcción humana que no tienen nada que ver con los espacios de Dios, el ser humano ha creado esas cosas. Pero no quieres otra cosa, ¿verdad? También eso va a terminar ahora, porque ¡traigo un nuevo alimento para la tierra y para esta humanidad!

¿Te ha entrado ahora un poquito más de luz?

¿Puedes aceptarme ahora por unos minutos? ¿Acaso todo esto no es milagroso? ¡He visto a Dios!

¡He hablado con Dios!

¡Se me ha concedido vivir a Dios!

¡He recibido Su amor!

¡He llegado a conocer a Dios como Padre y sobre todo como Madre!

¡Ahora conozco de verdad las leyes divinas!

¡Conozco ahora los grados de vida para tu alma y tu espíritu!

Conozco cada uno de los mundos de Dios —para nosotros los seres humanos y los animales y la vida de la madre naturaleza.

¡Llegué a conocer a Dios como leyes de dilatación!

¡Se me concedió ver a Dios como luz!

¡Ahora conozco todas y cada una de las chispas divinas!

¡Fui uno solo con el “Omnigrado” divino!

¡Y ahora seguiré siéndolo eternamente!

¿Ahora puedes aceptarme un poquito más? ¿No lo crees? Te lo explicaré y demostraré por medio de la sabiduría. Si de todos modos puedes hacer comparaciones para ti mismo, con la sabiduría de absolutamente todos los grandes que han vivido en la tierra, podrás controlarme, ¿no? ¿Acaso no es sencillo?

¿Ahora te vas a abrir un poquito más? ¿Querrías despertar? ¿Ya te ha entrado un poco más?

¿Qué quieres? ¿Ver a los maestros mismos? ¿Hablar con Dios? ¿Antes no lo creerás? Entonces has de empezar a creer ahora. No como lo has hecho en tu iglesia, primero has de creer que hay un Sol. Y eso lo sabes. Y que viven en un planeta y que de todos modos planeas en el espacio junto a todos nosotros, y que no obstante no puedes irte a pique. Y Dios sabe por qué eso no puede ser, y esta noche se me concedió vivirlo y verlo. Son, pues, las leyes de las que

acabo de hablar. Y ahora puedo decir todo eso, porque se me concedió vivir a la madre tierra. Sí, planeamos en el espacio y no nos caemos de él. Pero ¿sabes qué peso tiene nuestro planeta tierra? Y no obstante, esa mole imponente es ligera como una plumita, incluso más, si te ves ante las leyes espaciales. Es el “equilibrio” para cada una de las chispas de Dios.

Pero ¿es Dios como armonía!

¡Y es Dios como justicia!

Y ahora un momento de atención. Viene algo.

La vida es concreta.

Manejable y vivida.

¿No es eso algo para tu alma?

¿Creadora y dándose un baño, o dando a luz?

¿Demasiado para tu vida, dices?

¡Todo te mostrará que Él es quien importa!

Suda y sangra... ¡solo entonces llegarás a conocerlo a “Él”!

Significa, seres humanos, ¡que de verdad es Cristo! ¡Que de todos modos lo es! ¡Cada letra lleva Su concienciación y Su amor! ¡Velo tú mismo! ¿También es ridículo para tu personalidad?

¿Todavía sigues queriendo vivir tú mismo a los maestros? Inclínate entonces ante el Dios de todo lo que vive.

Ahora escucho el graznido de la masa inconsciente. Pero ya no me dejaré influenciar. El ser humano quiere hacer de “animal gregario” y eso desaparecerá ahora de la tierra, porque el ser humano es una chispa consciente de Dios. Si lees y quieres aceptar las primeras letras, Cristo estará ante tu vida y dirá: “A la izquierda...” Ir a la derecha forma parte del pasado. Tu pastor protestante siempre va a la derecha, de mal en peor y luego se hunde. ¿No lo sabías? ¡Entonces llegarás a saberlo ahora! Pero a un maestro no se le puede alcanzar así como así. Has de querer ganártelo. Para eso tienes que entregar todo lo de tu propia vida. ¿No lo crees? O volverías a violar a Dios como un Padre de Amor.

He estado en el “Omnigrado” de conciencia divina.

¡Estuve allí con los maestros! Y ahora estoy nuevamente en la tierra, pero ¡tengo un mensaje divino para esta “humanidad”!

Ahora soy capaz de hacer feliz a cada ser humano de esta tierra tan hermosa. He traído absolutamente todo para la madre tierra desde el “Omnigrado”. ¡Esto sí que es!

¡Tengo alimento para toda esta humanidad!

¡Tengo amor para esta humanidad!

¡Tengo el “saber” para esta humanidad!

He recibido “el camino, la verdad y la vida por excelencia” para esta humanidad.

¿Puedes abrirte ahora un poquito, querido ser humano de esta tan hermosa tierra?

He traído las artes y las ciencias para tu alma, tu vida y tu espíritu.

Traje la “fuente primigenia” a la tierra.

Volví a traer la “Omnimadre” al ser humano, la chispa de su conciencia viva.

¡Es a través de mí que hablan los maestros!

Soy el empujoncito final que te hará despertar y cuyas leyes explico.

¡Estaré al servicio de esta humanidad y despertaré al Cristo debajo de tu corazón!

¡He experimentado a Dios y me preparo para recibir el ser humano como el inicio embrionario!

Yo, que soy un ser humano, a la vez formo parte de lo Omnisciente y lo Omnipoderoso, porque ¡”yo” soy alma de Su alma!

Te digo bien alto: espera un poco con el suicidio, porque vivirás algo tan horroroso, que te es desconocido, pero de lo que yo he visto todas las leyes.

¿Ya has cambiado un poquito? ¿Percibes mi amor? ¿Sigo siendo el fantástico para tu vida y tu conciencia?

¡Qué pena!

Allí no existen los “qué pena”. ¡De todos modos te abriré!

Ahora tengo que procesar mi sabiduría. Pero percibo el beso del espacio. ¿Ya conoces la profundidad del beso humano? Si besas, tal vez estás encima de la condena. Tu beso, pues, ¿es profundo y contento, alegre y espiritualmente consciente? ¿Así quieres vivir unión divina? ¿Por tu fe en la Biblia y tus propios pensamientos dramáticos de cara a tu amor, tu paternidad y maternidad? ¿Sigues estando delante de tu Juicio Final y todavía crees en ese milagro?

Estuve en el “Omnigrado”, ser humano, hombre y mujer, si me das un beso te digo cómo es tu conciencia para Dios, para Cristo y las esferas de luz.

Soy capaz de hacerte contento y feliz para tu mujer y tu marido, para tus hijos y para ti mismo, si eres capaz de escuchar un momento. Si quieres abrir tu corazón para las leyes. Puedo hacerte feliz, porque no te conoces a ti mismo, no conoces a tu Dios ni a tu Cristo, ni el cielo, ni la tierra, ni las esferas y tus propias tinieblas. Todavía has de comenzar con esta vida.

Ahora soy capaz de darte amor cósmico, que recibirás entonces de tu chica, de tu mujer, de tu chico o tu marido, y lo vivirás. ¡Te traigo la “verdad”! Los sinsentidos de tu pastor protestante te llevarán a lo malo y a tu muerte, lo mío te llevará a la elevación en el espíritu, a la vivencia del amor verdadero. ¿No te dice nada? ¿Sinsentidos? Lo mío te reconduce a Dios y al consciente “Omnigrado”, para el que vivirás. ¡En línea recta al divino “Omnigrado” humano! Aunque te suene repetitivo.

Tienes que deponer tu instinto gregario. ¡La iglesia está muerta en vida!  
¡La iglesia está enferma!  
¡La iglesia está muerta en vida!  
¡La iglesia condena y eso no puede ser!  
¡La iglesia es inconsciente!  
¡La iglesia no representa a Dios!  
¡La iglesia está conscientemente enferma! Porque ¿cómo podría Dios condenar Su propia vida? ¡Muy mal! Cómo puedes seguir creyéndolo todavía.

¡La iglesia trae tinieblas!

La iglesia aprueba que uno mate como ser humano.

¿Esto lo ha recibido la iglesia de Dios?

¿Lo ves, ser humano de esta sociedad? ¡Es imposible! ¡Es una vil mentira! ¡Yo te doy sabiduría celestial y amor divino! ¿Que como ser humano no es posible, dices? Te lo dirán y contarán las leyes, y después lo demostrarán de manera convincente. ¿Que qué es esto? El beso para tu vida y tu alma, tu espíritu, tu paternidad y maternidad. Acércate un poco más a mí y alcanzaremos esa unión.

¿Cuál era la intención de Dios con nuestra vida? Ahora se me ha concedido verlo. ¡Ahora conozco de verdad las leyes!

Estuve en el “Omnigrado” y allí vi al ser humano divino, al ser humano que ha vivido en la tierra hace millones de años. ¿No te dice nada? ¿No puede vivir ese ser humano? ¿No puede morir? Ese ser humano sigue viviendo, porque ¡no hay muerte!

Y esa “Omniconsciencia” me ha elevado en la propia vida.

Y esa “Omniconsciencia” es padre y madre, como también lo somos nosotros.

Y esa “Omniconsciencia” es alma y espíritu y se ha materializado, pero ¡ahora representa la “Omnifuerza” como ser humano! Como hombres y “Madres” divinas que han vivido aquí en la tierra. Sí, entonces todavía vivían en las eras prehistóricas. Pero no lo crees. ¿El erudito tuyo dice que no puede ser? ¿La tierra era entonces una sola pella de fuego? No me hagas reír, erudito.

Estuve en el “Omnigrado” y vi allí la criatura divina consciente como ser humano. ¿Ahora me crees un poquito? Dame un solo gramo de sentimiento para este saber y mi sabiduría, y habrás llegado. Pero ¿sabes lo que es un gramo de sentimiento para las leyes divinas? ¿Cuánto han asimilado los seres humanos de los diez millones de kilos de sentimientos, que son Dios? ¿Cuánto amor tienes?

¿Cuánta felicidad tienes?

¿Cuánto sentimiento tienes para la paternidad y la maternidad, de cara al “Omnigrado” divino! Cuéntame lo que te gustaría anhelar, cuéntame ahora qué religión tienes y posees, y analizo toda tu alma y gloria, te cuento exact-



amente cuánto amor puedes dar a toda la vida de Dios. Te cuento entonces si tienes la condena y tu Dios de odio, un Cristo artificial. Eso es lo que es posible ahora, porque he estado en el divino “Omnigrado” consciente.

¡Conozco de verdad a Dios!

¡Conozco de verdad Su amor!

¡Sé que Él es amor!

Porque soy alma de Su Alma, vida de Su Vida y espíritu de Su Espíritu, pero también soy madre y también padre. ¿Me darás ahora tu beso? ¿Recibiré tu “beso”? Qué palabra tan rara es, ¿no? Pico, pico... ¿qué es un pico? Un “beso” funciona de otra manera, porque pone un corazón encima de otro, y ¡sientes la divina circulación de la sangre! ¿O acaso es distinto? ¿Todavía te parece que estoy loco? ¿Que soy un fantasioso? Qué pena, pero ya llegaremos.

¿Ahora me crees?

Solo ahora eres capaz de pensar espacialmente y para tu cosmología. La Biblia no fue un asidero para ti, te trajo cosas que destruyen tu alma y gloria. Todavía no lo comprendes, pero llegaremos a ese punto Nos lo enseñan el tiempo y las leyes para cada uno de los grados vitales. Aunque hable como un demente, no soy el único al que han matado, según te acabo de contar, ¿y luego? ¡Entonces Galileo recibió sus florecitas y su “arco de triunfo”! ¡Y Sócrates! ¡Y Cristo! Ahora te lo aseguro: hablarán los mundos de Dios. Ya no habrás de dudar de nada, porque me mantendré verdadero y es lo que soy, porque en mi interior y por medio de mí viven los maestros, ¡porque traigo la “Universidad de Cristo” a la tierra!

No me hundo en torpeza.

¡No soy odioso!

¡No destruyo nada!

¡No sería capaz!

¡No soy un fantasioso!

¡Poseo la “vida”!

¡Tengo la luz, la verdad y también la concienciación! ¡Porque estuve en el Gólgota! He visto a Cristo. Puedo darte espacio vital. Cuando quieras pensar, cuando quieras sentir que Dios es Amor, solo entonces alcanzaremos esa unión espacial.

¿Ahora lo crees? ¿Puedes aceptar que cada vez se levantarán más personas para luchar por la paz y la tranquilidad y el despertar espacial? ¡Es lo que soy, pues! ¡Lo hago por Cristo! Los seres humanos que quieran acercarse a Él como criaturas llegan a ese punto. Los seres humanos que piensen que les está permitido odiar se alejan a sí mismos de Su vida. ¿O ya no crees en cuentos de hada espirituales? ¿No crees que “Él” vivió en la tierra y que se entregó por completo en Getsemaní? Y allí no dijo: “Dios Mío, que este cáliz pase de mí”, son mentiras. Es lo que la gente le puso en Su divina boca. Lo han hecho

pequeño y débil, pero Él no es así, y para eso lucho. ¿No lo amas un poquito, ser humano de la tierra? ¿No lo amas aunque sea una pizquita a Él, al que murió en el Gólgota? Ese fue el verdadero Mesías, por si quieres saberlo, pero no aquel al que han creado ustedes (habéis creado vosotros), ¡porque a mí se me concedió ver y vivir a otro! ¡El mío tiene conciencia divina y no se le puede sobornar! Al de la iglesia sí.

¡Mi Cristo es amor!

¡Mi Cristo es felicidad!

¡Mi Cristo es vida!

¡Mi Cristo no malbarata su sangre!

¡Mi Cristo es luz, padre y madre!

Mi Cristo nació como “yo”, por medio de padre y madre, y ¡no quiere saber nada de la famosa inmaculada concepción!

Mi Cristo no dijo que era demasiado débil para cargar Su cruz, es en lo que han convertido las cosas los seres humanos mismos. ¡Son tus pastores protestantes!

¡Mi Cristo te prohíbe matar a la criatura de otro pueblo!

Mi Cristo no está en un palacio, sino que anda por la tierra con los pies descalzos.

¡Mi Cristo no se debilita!

Mi Cristo no malbarata ninguna de las cosas de Su Padre. ¡No quiere tener nada que ver con los sacrificios de sangre!

¿Otra vez te has asustado? Apenas acabo de empezar. Pero sí que tendré paciencia. ¿Acaso no es cierto? ¿Puede Cristo perdonarte todo? Él sí, pero ¿nunca pensaste en enmendarte? ¿Puede la iglesia bendecir cañones?

¡Mi Cristo lo prohíbe!

¡Mi Cristo no hace eso!

Vamos, ser humano, ¿por qué ya te vas alejando de mí? Veo que vas desapareciendo. Allá tú, de todos modos llegará el día en que vuelvas a mí, porque ahora has de ir a tu “Omnipadre” a través de mí. ¡Yo soy ahora el que importa! ¡Yo represento a Cristo!

No al de tu iglesia, porque ¡ese es un mercachifle!

¡Ese es falso!

¡Ese odia!

¡Ese es un desvalido!

¡Ese sí que es un deforme!

¿Estoy portándome como un hereje? Ya me lo imaginaba, pero ¡te lo demostraré! Alcanzaremos ese punto, porque tu “Cristo” es un miluso. Cantas demasiado, y ese canto está desafinado. Tienes que extirparte el odio de las costillas con un cuchillo, gente de Lutero.

Gente de la corriente protestante reformada.

Gente de las comunidades apostólicas.

Gente del protestantismo liberal.

¿Todavía sigues sin sentir la tontería, ser humano de las 600 iglesias y religiones, de que lo que tienes y posees no es más que un Dios que tú mismo has fabricado?

Veo que ya no quieres tener nada que ver conmigo, pero eso es asunto tuyo. Vete tranquilamente, te predigo que volverás a mí, porque ¡yo soy quien lo representa a Él! ¡Y entonces me lo pedirás de rodillas o no vendremos!

¡Buscadores!

¡Ciegos!

¡Pobres de espíritu!

¡Cómo odian!

¡Mentirosos!

¡Estafadores! Porque es lo que eres, para ti cualquier otra religión es una imitación, y ¿qué tienes tú mismo de eso? Lutero luchó contra la iglesia católica, hubo víctimas, pero ¿para qué? ¿Por qué tuvo que masacrar gente para su fe, que todavía ahora sigue condenando? ¿Por qué no se calló la boca?

Cristo me ha dicho: “Deja que esperen, si no quieren venir ahora, si hace falta que grite tu propia Crisje, ¡tienen que verme a mí o no avanzaremos! Hasta que quieran aceptar “Mis” leyes, Mis mundos, Mi alma, espíritu, amor, pero en ese caso los de Mi Padre y de la “Omnimadre”, o empezaremos otra vez a renegar. ¡Aceptarán que han nacido en las “Aguas”!

Aceptarán que todos hemos conocido la vida embrionaria.

¡Aceptarán que “Yo” soy amor inmaculado!

Aceptarán que “Yo” amo toda Mi vida.

Tendrán que verme como la luz para absolutamente toda la vida y no solo para ese bueno de Lutero, ni solamente para ese bueno de “Pedro”, aunque sea pobre e inconsciente. ¿En qué lo han convertido, André-Dectar?”.

¡Te han engañado!

¡Día y noche beben Tu sangre y la malbaratan a cambio de unas monedas!

Se acaparan de Tu sacrificio de sangre y convierten Tu vida en una ley miserable, pobre, pero yo lucharé por eso.

Déjalos solos sin problema y es lo que haré, dice Cristo, pues no voy a volver a venir otra vez más a la tierra para dejar que me masacren por todas esas miserias, eso fue una vez y nunca más. No me deshago de Mi sangre por dinero, por la demolición de Mis criaturas. Es una mentira, es pobreza, es cosa de borregos. Ya no se puede beber Su alma, espíritu, luz, vida y amor, paternidad y maternidad, ¡has de ganártelo, has de vivir para eso! Ya no sigas rezando, ¡alcanza la reflexión espacial y empieza!

¿No quieres ser luz para las aguas?

¿No quieres ser aliento vital para la vida de Dios?

¿No quieres paternidad ni maternidad, pequeña “monja”? Raquítrico sentimiento sacerdotal. Tú, que andas tras las condecoraciones de la iglesia, ¿qué es lo que quieres en realidad aquí en la tierra? ¿Para qué vives en el fondo?, me pregunto. ¡Eres un parásito!

¡Eres inconsciente!

¡Eres tonto y odioso!

¿No es cierto? ¿Por qué no quieres servir? ¿El alma y el espíritu? ¿Y por medio de qué has recibido tu organismo? Si todos los seres humanos pertenciéramos a tu iglesia, párroco, esta tierra se extinguiría. Entonces seríamos tan sagrados que asfixiaríamos la creación, porque es asqueroso, no es casto, solo es para ellos, para quienes querían tener niños a patadas y por lo que los párrocos podían vivir sus derechos. ¿Te da rabia? Adelante. ¡A mí no! ¡Jamás!

Pero esto es verdad. ¿Cómo vas a volver? ¿Cómo vas a recibir un nuevo organismo? Te lo explicaré más adelante. Tenemos que dar a luz y crear, y es lo más sagrado que ha creado Dios para nosotros, los seres humanos. Tú mismo te conviertes en santo, pero ¿es eso posible? Descuidas tu creación, haces cosas que no son buenas, ahora ya no eres nada, no has creado más que una fe sagrada, y ya se ha convertido en un sinsentido. ¿Es duro? ¿Estás enfadado conmigo? Te lo demostraré, que haces mal en negar tu creación, porque ahora estás en un punto muerto.

¿No quieres ser aliento vital?

¿No quieres poseer una vida de servicio?

¿Quieres caminar al margen de la creación divina?

¿No quieres dar una nueva vida a un alma? Eso es pensar en ti mismo y no en Dios. Conviértete en luz para las aguas, pero esto de todos modos no lo comprenderás; basta que sepas que hacerte el santo no puede volverte consciente, porque todo es distinto, ¡absolutamente todo!

Vamos, transgrede las fronteras y masaca la vida de Dios, vamos, mancíllate sin problema, yo no participo en eso y otros muchos están conmigo. Ya no odiamos, no destruimos la vida, somos criaturas de Cristo, no de ustedes (vosotros), el que es nuestro es y sigue siendo amor y ¡nos prohíbe matar!

Desde luego, soy un hereje, pero Cristo dice que tengo que sacudirte para que despiertes, o tu vida sagrada te asfixiará. Pero más vale asfixiarse por el Gólgota, más vale asfixiarse en tu amor por la vida de Dios, revienta y explota como lo hago yo ahora y se te infundirá alma, despertarás para las leyes de Dios. No pongas un dedo encima de la vida de Dios, porque te reventarás a ti mismo. Las leyes vitales ya te impondrán un alto. Los grados de vida te obligan a vivir otra vida, y entonces no volverás en un católico, sino donde la raza judía (véase el artículo ‘No existen las razas’ en rulof.es), y entonces ya me gustaría ver si te volverás a convertir en sacerdote. ¿Es posible? Ahora has de desprenderte de la raza judía (véase el artículo ‘No existen las razas’ en

ruhof.es), pero no es tan sencillo. Llegué a conocer esas leyes y ahora mismo puedo aclararte cada ley para la religión y la felicidad y tu amor.

¿Quieres ponerlo en juego, ser humano de la madre tierra? ¿Prefieres vivir una animalización? ¿Prefieres luchar por tu pueblo y patria? ¿Pensabas que podías quebrar la vida de Dios? ¿Te niegas a escucharme? ¿No lo crees? ¿No crees que una criatura como yo tenga esto que decirte? Me atrajo el “Omnigrado”, ser humano de la tierra, y tengo un mensaje divino para tu vida y tu alma, tu espíritu, tu paternidad y maternidad.

En este momento, todo este espacio puede hablar a mi vida. ¿No oyes como grita ese estudiante de psicología? Ya me encontraré con esa criatura y le contestaré cuando llegue el tiempo de los maestros. ¡Esto es verdad!

¿Es interesante lo que acabo de decir? ¡Es verdad! Sé ahora que analizaré todos y cada uno de los pensamientos, debido a que se me concedió conocer al “Wayti” del espacio, debido a que llegué a quererlo, a que soy uno solo con esa felicidad y a que puedo conscientemente con este mundo, si puedes saberlo y creerlo. ¿Qué pasa? Voy a seguir un poco más con la modorra antes de levantarme. Hasta más tarde.

Un poco más tarde empieza otra vez a pensar, se siente uno solo con el “Omnigrado” y su maestro. Con cada uno de los grados de vida del espacio a que pertenece y el cuarto grado cósmico, y los demás grados de vida que se le ha concedido ver. “Maestro Alcar, maestro Zelanus”, envía el espacio, “estoy trabajando y a mí no podrán hacerme nada”.

Es una tremenda detonación la que de pronto lo pone en la tierra. Santo cielo, Adolf, ¿qué clase de alma eres? Pero ¿qué es lo que quieres? Hombre, que susto me das. Y aun así no estoy enojado contigo, ahora estoy aquí de una vez, y bien que estoy aquí. No había manera de que llegara, pero ahora estoy aquí. Y ¿qué clase de retumbos son los que envías por encima de la madre tierra, Adolf? ¿Qué quieres con esas cosas? ¿No entiendes que tú mismo tendrás que volver a ahuyentar toda esta inquietud acosada de la tierra? ¿Que habrás de enmendar lo que estás haciendo? ¿Por qué le causas esa tristeza a la madre tierra? Los sistemas universales tiemblan y se estremecen por ti y eso no debe ser, a causa de eso tendrás que perder.

Más adelante la desgracia de la madre tierra te dirá a gritos: ¡hasta aquí y no más!

La tierra te exclamará: ¡deja eso!

La tierra te dirá: ¿es eso sentir amor por mi vida?

Los alemanes disparan su carácter a tiros. Pobre humanidad. Pobre madre tierra, pobres criaturas de Nuestro Señor, son chispas que dan miedo. ¿Y sin embargo? Son partes de Su alma y personalidad. Vamos, basta con que mires hacia adelante, dentro de diez mil años todos los seres humanos lo sabrán. ¿Acaso no ha cambiado nada? Otro cacharro de esos horrorosos, el cuarto

esta noche, y él no ha oído ni uno solo de ellos. La espantosa mole lo ha forzado a la reflexión material. De pronto vuelve a pisar con firmeza, pero entiende la imponente diferencia y tiene que vencerla. Dominan los diablos en la tierra. Eso no hay quien lo entienda. ¿Quién mira detrás de esta vida y puede decir: “Soy una chispa de Dios, pero todavía no estoy en ese punto”? Porque ¡de eso se trata! Sigo formando parte de Dios en el inconsciente y hago lo que quiero. Todavía no he llegado a ese punto. Es por eso que el ser humano no comprende a Dios y que por ahora no llegará jamás a conocerlo.

Hay personas que buscan el bien y ahora lo equivocado, y eso ya data de hace miles de siglos. Algunas personas han avanzado más que otras. Pero ¿gracias a qué? Se lo aclararán las leyes para la vida embrionaria. En ella viven esas leyes y grados de vida. ¿Y aun así?

¿Cuál es el propósito de Dios y de la “Omnifuyente”?

¿Qué fue en realidad lo que quiso decir la “Omnifuyente”?

¿Qué significa ahora que el ser humano se divide de manera tan horrenda?

Son unos diablos horriblos, estos seres humanos. Da igual si son alemanes o franceses, belgas, holandeses o estadounidenses, nadie lo comprenderá, no hay quien sea capaz de eso, ¿y aun así? ¿Causa y efecto?

¿Qué es la causa y el efecto?

¿Qué son las leyes del karma? ¿Y aun así?

A su lado alguien dice algo y es capaz de contestar.

“Ya no estás seguro de tu vida. No hay comida, no hay luz, no hay calor, ya no tenemos nada, solo desgracia. Los seres humanos llaman a Dios a gritos. Una y otra vez de esos repugnantes monstruos por encima de tu cabeza. Hicieron temblar y estremecerse a la ciudad entera. Aquí al lado se reventaron los cristales. ¿No lo oíste?”

“No, dormí muy bien, no oí nada”.

“Imposible, los trozos y pedazos de aquí al lado volaron a la calle”.

“Estaba dormido. No oí nada, hija”.

“No lo comprendo, es que entonces no me entra en la cabeza”.

“Puede ser, pero estaba dormido. Nada pudo trastornarme”.

Sale de la cama de un salto, ha comenzado el día. Pero ¿qué es un día? Él vive en la infinitud y en la tierra también se vive en la infinitud. ¿Qué quiere la gente de este mundo? Qué diferencia con allá. Ahora puedo hacer mis comparaciones. Son tristes. Miedosas y probablemente inhumanas, pero he de comenzar con mi vida. Sí, ¿qué le dirá a ella? ¿Que ha estado en el “Omnigrado”? Jozef no es capaz. Jeus tampoco, solo él es el capaz de hacerlo y de todos modos no se va a comprender. “He vivido el ‘Omnigrado’”, musita para sus adentros para escuchar cómo suena, pero entiende que no es un idioma para este mundo. Suena demasiado lejos de esta vida. No he dormido. Estuve despierto a lo largo de toda esta noche. Estoy que no estoy. ¿Quién lo com-

prende? ¿Sinsentidos? ¿Pensamientos propios? ¿Viste la luna por el otro lado?

Yo la vi.

La viví.

La vi como es en realidad.

Ahora sé por qué se muestra de un solo lado desde la tierra.

Llegué a conocer sus grados de vida.

Se me concedió ver y vivir sus leyes de amor.

Sé que ella es la “Madre” para este espacio.

Sé ahora que se ha dividido y que el ser humano y también el animal y la madre naturaleza han comenzado por medio de la vida de ella.

¡Sí, sí, Blavatsky, ¡así es como es! Más adelante constataremos y analizaremos estas leyes para la humanidad. ¿Qué sabías de eso? Ay, ay, si más adelante las universidades me dan razón. Entonces tendrán que aceptarme. Y entonces tal vez ya no esté yo aquí, sino que entonces los libros de los maestros se difundirán por la tierra, son para la totalidad de esta humanidad.

¿Qué has visto de esto, Madame Blavatsky?

Llegué a conocer a Dios. Viví cerca de Él y conozco ahora Su organismo entero, Sus ojos y otros órganos, Su cuerpo material y espiritual, Su alma y espíritu. ¿No te dice nada, ser humano de este mundo?

Viví dentro de la muerte. Estuve más cerca de la muerte que de la vida. Pero ya no me queda jabón de afeitar para usar esta mañana y sin embargo he de hacerlo, quiero aparecer al lado de la madre agua fresco y alegre, no quiero que se me malbarate, me cuidaré, aunque toda esta desgracia humana y material ya me zarandee. Seré un Príncipe para este mundo y para los espacios de Dios, pero no es tan sencillo, para eso te hace falta otra cosa.

Blavatsky... Soy un Príncipe de este espacio.

Soy “Wayti” pero no lo muestro. Sócrates y Ramakrishna lo saben. Rudolf Steiner también. También Buda, también Mahoma, pero los teósofos todavía no me quieren escuchar. Y aun así, al explicar las leyes los obligaré a inclinar la cabeza ante mí. ¿Lo oyes? ¿Oyes lo que dice el espacio?

André-Dectar es el maestro de la “Universidad de Cristo”.

André-Dectar es un consciente cósmico.

“André-Dectar”, dijo mi maestro, “mi propia vida quiere darte las gracias por la palabra divina”, y este contacto, Blavatsky, allí donde estás ahora, ¿puedes comprenderlo? Ramakrishna sí, ahora lo miro a los ojos, porque somos uno solo en todo, y ese todo es lo que ahora se me concedió vivir. Ya hablaremos después y entonces es cuando has de encargarte, Blavatsky, de que tus teósofos se acerquen a mí. Sabes quién soy y de qué soy capaz ahora por medio de los maestros. ¿Podrías tú poner esos fundamentos? ¿Eres capaz de bajar a tus seguidores de sus caballos y subirme a mí? ¡Es necesario! Ocurrirá o no avanzaremos. Esperaré a que llegue esta orden desde la “Universidad

de Cristo”, ¡solo entonces seré el maestro André-Dectar!

¡Estuve en lo “Abierto”! En aquello que está completamente abierto para toda la vida de Dios. ¡Estuve en la “Omnisciencia”! En todo lo que Él ha creado. Corporalmente soy como un esqueleto, pero no significa nada. Ahora mi organismo no significa nada, ¡yo mismo soy lo que importa! Pero ese mismo organismo vive en el sueño más profundo que hay, que es el “Trance Psíquico”, ¿no, Madame? Para eso hay que ir al Antiguo Egipto, si quieres vivirlo, pero yo lo tengo. Occidente es demasiado pragmático para eso, y aun así... ¡Allí está! Es por eso que estuve dentro de Dios. No sé si esto será abarcable para la criatura de Occidente...

“Es cierto, Anna, la vida en la tierra es horrorosa, pero imponentemente hermosa. ¿Qué importa que ahora no tengas qué comer? Nada. La masa ya no cree en Dios, es verdad, pero todavía estoy yo. La gente ha perdido su asidero, pero ¡todavía estamos nosotros! Y sin embargo, criatura de este mundo, la vida es imponente; ¡también es increíblemente real! Y se lo contaré a esta masa, ¡la convenceré de que Dios es un Padre de Amor!

¿Que son sinsentidos? Es el continuar, es el elevarse, es el despertar de esta masa que ahora está siendo golpeada, pero ellos mismos se lo han buscado, todos estos millones de seres humanos. Vamos, dame un insípido cafecito de achicoria, porque algo hay que beber. Se convertirá en la entrada al Reino del Señor. Naturalmente que ahora hay quien se burle de ti, pero ¿quién es? ¿Qué clase de personas son? ¿No es de lo más sencillo? Si la humanidad pudiera aceptarlo, y eso llegará, en la tierra llegaremos a vivir paz y sosiego, y la vida será como un paraíso. ¡Llegará porque el núcleo de la vida no es malo! ¡No significa nada que Adolf esté tan loco! Despertará. Este es su látigo, el látigo para él mismo y los tipos de grados de vida que aún han de despertar. Lo hacen a su propia manera, si te interesa saberlo, pero se puede hacer de otra. Pero eso te conducirá al Gólgota. ¿Que son sinsentidos?

¿Que la gente está siendo golpeada con exceso de fuerza? ¿Es demasiado a la vez? Si no llega la salvación, ¿se derrumbará la sociedad? ¿Es posible? ¿Puede una sociedad derrumbarse? Eso hará despertar la vida.

Todo esto, Dios lo puso en manos de Su vida. ¡Nosotros somos lo que importa!

Dios no lo intentó, ¡sino que lo hizo!

Dios lo sabía. ¡Nos dio todo! Y ahora ¡a seguir!

Las leyes divino espirituales lo quieren de otra manera. Y se han creado para la concienciación humana y las llevamos en el interior de nuestro corazón humano. Pero no puedes ni decirlo o ya te ahorcan. Lo sé. Pero ¡Dios es un Padre de Amor!

Vi que del otro lado no se conocen los héroes materiales. ¿Que qué significa eso? Que toda esa gente no ha de hacerse ideas. Luchan por la sociedad y



no queda nada de eso. Tienes que luchar por Dios.

Quien no posea sentimientos interiores tampoco puede luchar por las leyes universales. Quien no posea amor universal se sintoniza con las tinieblas. La gente todavía no lo sabe, pero ahora lo sabrá. Por mí lo sabrán. Dentro de poco, sí, sí, solo entonces será posible.

Dirás: ‘De qué nos sirve’, pero ya vendrá. No es posible eludirlo. Tampoco la madre tierra ha llegado todavía a ese punto, acaba de cumplir catorce años, acaba de vivir sus años de pubertad. ¿Que qué clase de sinsentidos son estos? Se puede ver por el espacio, por una flor y una planta y por ti mismo. ¿Tenemos luz? ¿Poseemos conocimiento? ¿Percibimos llenos de amor? ¿Podemos decir: ‘Soy uno solo con Él y con toda Su vida’? Todavía falta un poco, pero vendrá, cariño. Esta guerra nos hará avanzar. Es ver el todo y vivir el todo. Pero también está el cuarto grado de vida cósmico. También el ‘quinto’, el ‘sexto’,

y el ‘séptimo’, por medio de ellos nació el “Omnigrado”. ¿No es significativo? Solo los inconscientes todavía no lo saben, y sobre todo la gente que posee una religión, esas almas son las que recibieron los peores palos. ¿El karma? Bueno, qué es el karma, ya no le temo a un pecado mortal, he aprendido que los pecados no existen de ninguna manera. ¡Para Dios es imposible cometer pecados! ¿Que si Adolf no es, pues, un chivo expiatorio? De ninguna manera, pero nadie lo cree, en eso tienes razón. No obstante, no puede cometer pecados. Ni aunque masacre la humanidad entera estará cometiendo un pecado (véanse los artículos ‘Hitler’ y ‘Cuentos eclesiásticos’ en rulof.es). Para nada, no lo crees y de verdad que no lo contaré por la calle o pensarán que soy del movimiento nacionalsocialista holandés, y no es verdad (véase el artículo ‘NSB y el nacionalsocialismo’ en rulof.es). Y aun así digo la verdad divina. Pero ¿entiendes ante qué problemas nos encontramos? Porque Dios no ha creado pecados, ¿verdad?

¡Dios no conoce pecados!

¡Dios no ha creado pecados!

¡Dios no sabe lo que es eso!

¡Dios se burla de ti si te acercas a Él hablando de cometer pecados!

¡Dios no sabe qué es eso!

Dios creó leyes y grados de vida y sabía que esos mundos nos despertarían, y ¿eso es cometer un pecado? ¡Ni aunque asesines a un ser humano cometes un pecado!

¡No obstante, Dios está diciéndote: “Dale una vida nueva a esa criatura Mía”!

Dios no puede perdonártelo y ahora puedes enmendarlo todo. Pero ¡no hay ni un solo pecado! ¡Las leyes son millones de veces peores! Claro que sí, ¡te conducirá a la “causa y efecto” y a las “leyes del karma”!

Dios dice: “Vuelve a mí. Porque sabía que en ocasiones vivirías mis leyes de manera psicopática, ¿no? Y luego, además: ¡Yo mismo soy lo que importa!”.

¿Oyes lo que acabo de decirte? Dios dice: ¡”Yo” mismo lo soy! Nosotros no somos los que importamos, Él sí. Y ¿por qué nos preocupamos tanto entonces? El ser humano es como Dios. Nosotros, como chispas de Su vida, hemos llegado a la vida hace solo diez minutos. Nosotros, como Su amor, tenemos que materializar los espacios, y ahora ya no son seres humanos, sino leyes vitales y grados de vida como seres humanos, animales, y como una flor, como un árbol, como agua.

Como luz.

¡Como paternidad y maternidad!

¡Como vida!

¡Como las leyes de dilatación!

Como mundos visibles para el alma y el espíritu, ¿o sigues sin conocer las esferas de luz? Pronto volveré a ir allí, porque ahora empiezo a percibir que mi circulación sanguínea anda mal y es porque estoy aquí y a la vez no estoy. Sí que me siento en la tierra, esas cosas horribles de Adolf me devolvieron de una patada a este lugar, pero es mi espíritu. Tengo necesidad de comprender:

De hacer preguntas.

¡De ser uno!

¡De autonomía!

De esta palabrería, pero entonces debo ser capaz de analizar las leyes o no avanzaré. Tengo necesidad:

¡De una sola vida!

¡Del ser humano que quiere privarme de algo!

¡De pensar y sentir espiritualmente! Y solo entonces podrás continuar. Pero no creo que me encontraré en la tierra con esa gente. Aunque poseas la maternidad, todavía no has llegado. Empiezo a percibir que tengo que quitarme esto de encima, que tengo que hablar, pero empiezo a percibir si me quitas algo de ese espacio y también de tu propia deidad, y solo entonces voy a continuar. Tienes que ponerte una túnica limpia, aquí tienes que ir vestido de seda en honor de Dios, de tu deidad, y entonces te leeré esto.

¡Te elevaré hasta en el “Omnigrado”!

¡Te daré un espacio de amor!

¡Te daré un beso espacial!

¡Te leeré y hablaré a tu alma!

¡Entonces cargaré!

¡Solo entonces te amaré!

¡Soy capaz de hacerlo!

¡Solo entonces seré uno solo con tu alma y espíritu, y te besaré!

¡Entonces te daré ese silencio!

¡Entonces te daré esa dilatación!

¡Sé lo que tendré para dar entonces!

¡Porque yo seré y tú también serás “Wayti”!

¿No gustaría llevar una túnica espiritual para eso? Solo entonces serás madre. Entonces pasaré a través de tu circulación sanguínea. A través de tu corazón, tu alma y tu espíritu, y ese beso, cariño, bañará tu vida en sus rayos. Te encogerás de gloria, porque ahora somos uno solo, somos uno solo con absolutamente todo aquello para lo que vine a la tierra, para lo que vivo y te llevo conmigo, pero entonces ¡iré al interior de tu alma! Ahora voy cortando las flores de tu corazón y yo mismo trenzo una coronita para tu gloria humana. Vamos, intenta un sentarte un momento y ahora déjame cargarte. Lo hago de otra manera que lo que conoces y sabes de la tierra, o ¿todavía no lo entiendes? ¡Estar sentados y juntos vivir a Dios!

¡Estar sentados y juntos vivir el amor!

¡Estar sentados en Getsemaní!

¡Estar sentados y meditar juntos!

¡Estar sentados y juntos mirar a Dios a los ojos!

¡Estar sentados y aceptarlo!

¡Estar sentados y pensar en tu maternidad y paternidad!

¡Estar sentados y callar! Eso es música, música de Beethoven y Mozart, de Bach, de los ángeles de los cielos más elevados. ¡Te amo! Te amo de otra manera. Te he amado más que nunca y ahora estoy empezando a conocerte. ¡Lo sé!

¿Todavía no te tropiezas con tus propias palabras? Raca... otra cosa de esas de Adolf, él todavía no sabe como sentarse, callar, meditar, todavía lo tiene que aprender. Por encima de tu cabeza van volando la muerte y la perdición, pero también el despertar. ¿Lo ves de otra manera, Anna? Te convertiré en una princesa. ¿Quieres que lo haga? ¿Puedes aprobarlo? ¿Querías darme esa gracia? Porque cuando estoy en el espacio para representar a Dios, también has de estar tú allí. Deja que te convierta en una princesa.

¡Deja que lo intente!

¡Deja que de verdad te ame espacialmente!

Vamos, ¡déjame cargar tu vida!

¡Por favor, déjame estar a tu servicio!

¿Acaso la vida es tan demente que el ser humano no quiera que la otra vida sirva? ¡Quiero estar a tu servicio!

¡Lo haré, te amaré de otra manera!

¿Dónde están los maestros ahora? ¿Sabes cómo pienso y cómo me siento? Han protegido bien mi organismo. Es verdad. Pero tengo que irme.

“¿A dónde vas esta mañana?”

“Tengo que ir a ver a una sola enferma, a esa anciana de ochenta años.

Porque ya no tengo más enfermos. ¿Y después de eso? Aún no lo sé. Espero saberlo más adelante. Adiós, vida del espacio, hasta más tarde”.

Está en la calle, palpa la calle con los pies, pisotea los sentimientos de la madre tierra y ella lo sabe. Ahora tengo que portarme de manera muy humana, sin olvidarme.

“¿Me percibes, madre tierra?”.

“¡Aquí estoy!”

“¡He vuelto, madre! He cambiado. ¿No te pisoteé, madre? Quería darle algo a mi circulación sanguínea, madre, no hay más”.

“¿Qué me ven todas esas personas? Tengo la sensación’, piensa, ‘de tener los ojos en la parte trasera de la cabeza. Desde allí las fuerzas de mi alma pasan a raudales por encima de la tierra y de la gente. Me siento tan luminoso, mi vida está radiante, mi esqueleto hormiguea. Son las ganas de vivir, la alegría vital, es estar animado el sentimiento benevolente. Es amor y felicidad, pero ¿no lo comprenden tus criaturas, madre tierra? Voy planeando. No estoy debilitado. ¡Soy etéreo! ¡Soy suave! No me siento quebrado. Aunque nosotros no tengamos que comer, te quiero’.

Una mujer lo detiene. ¿Qué quiere de mí esa vida?

“Buenos días”.

“Muy buenos días, señora”.

“¿Ha oído esas cosas horribles esta noche? De verdad que con esa gente... Qué clase de diablos son, vamos. ¿No es esto horripilante? ¿De verdad no se podrá hacer nada? ¿Puede Dios estar de acuerdo? ¿Puede comprenderlo? ¿No puede intervenir? ¿Tenemos que reventar todos? Claro, ya lo sé: es causa y efecto. Es porque la gente no quiere hacer caso. Pero ahora ya basta. La gente ya no sabe qué hacer. Ves cómo se mueren de hambre. Algo así no lo hemos vivido nunca antes. ¡La humanidad se va al traste! ¿No es cierto?”.

“Así es, señora”.

“¿Hará algo Dios? ¿Qué piensa usted?”.

“Creo que no, señora”.

“¿Durará mucho más esta desgracia?”.

“Un poco más de paciencia, señora”.

“Pero ¿cuánto falta?”.

“Contemple el mundo, señora, y lo sabrá. Se puede ver en la gente. ¿De verdad que no ve que casi estamos? ¿Cuando toda la gente se desplome, señora, habremos llegado! ¿No ve qué bien pintan las cosas para nosotros, señora? Claro, Adolf está viviendo su perdición. Pero ¿ya ha llegado el momento? Y solo ahora habrá un final. Pero Adolf sigue siendo fuerte, todavía no revienta y ve que su propio suelo se va derramando, señora”.

“Me han dicho que usted predijo esta guerra ya en 1935, ¿no?”.

“Sí, señora”.

“Según me cuentan, usted dijo que durante los últimos meses ya no nos quedará madera para enterrar a nuestros muertos y que nadie podrá aventurarse a ir por la calle, ¿no? ¿Es cierto eso?”

“Sí, señora”.

“Pero ¿cómo vamos a soportarlo? ¿Ya estamos viviendo ese tiempo? ¿O todavía nos falta empezar esos últimos meses? A cada segundo se nos tiraniza, tortura y golpea, se nos escupe encima y nadie les impone el alto a esos alemanes. ¿Todavía no basta?”.

André percibe esta vida. Esta vida lee libros espirituales por placer. Están en su vitrina para la exposición, forma parte de su carácter, embellecen su entorno. Es un carácter débil, una personalidad de nada. Espera una respuesta y hace como si lo creyera, pero son tonterías.

“¿En qué piensa ahora, señor?”.

“No es hambre, señora”.

“Vi cómo fue cambiando usted, señor. Si me permite decírselo, tiene aspecto de espíritu. Es el hambre también, ¿no?”.

“Ya lo dije, señora: no es el hambre. Estoy en otra parte”.

“¿Se las arregla entonces?”.

“Qué mal, señora, no sé qué es eso”.

“¿Compra en el mercado negro?”.

“Para nada, señora, hago todo con los ‘blancos’”.

“Me hace usted reír. Ha de estar exhausto, ¿no?”.

“Sí, señora, estoy exhausto, completamente libre de comida. Ahora como libros viejos. Vivo de papel. Vivo debido a que he de vivir. Todos los días como filete, señora, pero me lo da el espacio”.

Y entonces se da cuenta de que dice tonterías, de que ha ido demasiado lejos y de inmediato le contesta:

“Sí, señora, qué desgracia que es todo esto. Nos hemos perdido, ya no tenemos dinero para comprar nada, pero estamos viviendo esos últimos meses”.

“¿Está usted seguro de eso?”.

“Sí, señora, solo un par de meses más, pero no serán cualquier cosa. No le queda más que tener valor e intentar vencer estos tiempos de manera espiritual. No existe la muerte, ya lo sabe. ¿Por qué iba a preocuparse? No pierda su personalidad, señora”.

“Todo eso está muy bien, señor, pero nosotros tenemos que aguantar. ¿No querrá justificar esto? No puedo creer más en un Dios de amor, me es un misterio”.

‘Ya me lo imaginaba’, piensa André, ‘lee los libros como una novela cualquiera. Vaya, ¿qué tengo que darle?’. La mira a los ojos y dice:

“A Dios no le importará nada, señora, si ya no quiere creer en Él”.

Se le retuerce el rostro, aparece odio interior, deformación y maldicción,

es el canto del gallo que cantó su melodía para Pedro, según sabe André, no hay nada más que ver. Esta teósofa ya no sabe qué pensar, ni puede saberlo. ¿Qué ha podido darle Annie Besant? ¿Cómo ha vivido a Krishnamurti? ¿Se ha convertido en su sabiduría vital? ¿Dónde están ahora sus actos y la inclinación de la cabeza? ¿Por qué seguir temiendo la muerte una vez que la has conocido? ¿Son novelitas sin valor! Un verdadero adorno para tu armario, no hay nada más. Leer libros espirituales y querer no perderte es una muestra de torpeza. Decir “Sí y amén” y aun así pensar ‘Revienta’, ese no es el camino. Estar sentado escuchando y que te entre por un lado y te salga por el otro no te enseñará nunca nada. Aprendes a pensar o no, quieres comenzar con ella o no avanzarás, tienes que aceptarlo, señora, piensa André, y lo sabe.

“Tenemos culpa, señora. Incluso el niño recién nacido tiene culpa en esta desgracia. ¿Que se le está golpeando a la humanidad? ¿Que cada alma vive sus propias leyes? Claro que sí, porque ahora tiene que poner las cartas sobre la mesa. ¿Y ahora Dios está observando sin actuar? ¿Hay que extirpar este horrendo tumor? ¿Acaso tiene la gente que irse pudriendo? ¿Todavía no lo sabe, señora? ¿Cómo pintaban las cosas para los alemanes el año pasado? ¿No ve usted el final? ¡Lea después mi libro ‘Los pueblos de la tierra’ y lo sabrá! ¿Conozca estas leyes e incline la cabeza, señora! Oponerse a esto es malgastar fuerza a cambio de nada. ¿No le enseñaron los libros que a pesar de todo Él es ‘amor’? Dios vela, señora. Usted no lo comprende, pero ¡Él sigue velando! Aunque la gente en la calle se desplome de hambre, ¡Él sigue siendo amor! Quedan suficientes personas para continuar con este plan, señora. Ahora encárguese de que sea una de ellas”.

“Es usted odioso. Eso ya no es hablar”.

“¿Quiere usted acceder a las esferas de luz al margen del Gólgota, señora? ¿Todavía no lo sabe?”.

“¿Qué dice?”.

“Dije, señora, que ahora la gente no tiene ni zapatos para ponerse”.

“Es cierto, todo se rompe y no recibes nada nuevo”.

“Exactamente, señora. Ya no llevamos sombreros en la cabeza, y habrá que tener algo para protegerse de los (cohetes) V2, ¿no? ¿Cierto o no?”

“¿Se está burlando?”.

“De ninguna manera, señora, pero ¿es que no comprende que no puede protegerse de sus ‘leyes del karma’? ¿Qué va a hacer un sombrerito de esos?”.

“Claro, visto de esa manera. Como si no muriera bastante gente ya”.

“Eso no es verdad, señora, ni una sola persona ha muerto todavía”.

Salen destellos de los ojitos, ve André. Escupen fuego y son venenosos.

¡Ya me lo imaginaba! ¡Se leen libros espirituales como si fueran unas novelitas baratas!

Ya me lo imaginaba: ¡esta alma no posee nada!

Ya me lo imaginaba: ¡tanto leer importa un comino!

Ya me lo imaginaba: ¡esta alma finge, pero no ahonda en nada!

Ya me lo imaginaba: ¡esta personalidad es como era Pedro!

Ya me lo imaginaba: ¡no quiere escuchar su gallo! Y así hay millones de personas en la tierra y en este mundo. Los ojitos lanzan destellos de odio y desgracia, pero ¡es ella misma!

“Por cierto, ¿ha escrito más libros nuevos?”

“Tengo listos diez, señora”.

“¿Puedo leer uno?”.

“De ninguna manera, señora, porque entonces morirá”.

“¿Qué dice?”.

“Entonces a usted y a mí nos pondrán entre rejas, señora”.

“Ah, entonces comprendo”.

“Para nada, señora, ¡no lo comprende!

Para nada, señora, ¡no sabe nada de eso!

Para nada, señora, ¡es alimento sobrenatural y no comprende usted lo material!

Para nada, señora, entonces su vida estará en juego, los libros están en alguna parte debajo de la tierra. Hay uno que describe la vida de Adolf Hitler y los de su calaña”.

“Eso significa que todavía tenemos que esperar”.

“Sí, señora, pero cuando brille su estrella también tendrá los libros en sus manos, aunque ¿todavía tendrán la capacidad de darle esa tranquilidad?”.

“Ha de ser posible, ¿no?”.

“Todo es posible, señora, todo, si nosotros mismos estamos allí y lo queremos”.

“¿Acaso no se abasteció entonces de antemano?”.

“De ninguna manera, señora, ¡ni por un florín!

¡De ninguna manera, señora, porque no queríamos hacerlo!

De ninguna manera, porque nos entregamos a ese Dios de Amor y Él ya se encargará de que hoy o mañana algo aparezca delante de la puerta. La leña la recibimos de los árboles, señora”.

“¿Quiere entonces arreglárselas con una telaraña?”.

“Sí, señora, eso también puede ser. ¿Sabía, señora, que una telaraña tiene profundidad espacial y que esa misma araña puede ayudarnos?”.

“Qué tonterías dice”.

“Yo no, señora, sino la sociedad. Para nada, no hemos llenado el granero. Me han alertado, de lo contrario las leyes de Dios no funcionan para nuestras vidas y nuestros caracteres. Porque tiene que cuidar a su propio organismo, ¿no? Si Él no me da de comer, señora, “Él” mismo tampoco tendrá nada que comer. Y entonces Él se destruye, y ¿puede ser esto? ¿Puede Él destruirse

debido a que ahora no tiene qué comer? Tengo comida de sobra, señora, no me la puedo acabar, y no sé qué hacer con tanto afecto.

¡Me ahogo en él, señora!

¡Reviento de tanto comer y beber, señora!

¡No sé qué hacer, señora!

Tengo los graneros llenos, señora, pero ¿quién lo ve?”

“¿Es cierto eso? ¿Tiene suficiente?”

“Sí, señora, pero ¡para el alma!

Sí, señora, pero ¡para el espíritu!

Sí, señora, pero ¡para tu paternidad y maternidad! ¡Para tus leyes vitales, señora, padre, madre, criatura, hermanita, hermanito de Él!”

“Está usted muy lejos, amigo mío, ¿es por el hambre?”

“¡Estoy cerca, señora! Estar cerca es encontrarse lejos. Hablo como Dios habla a Sus hijos. ¿Acaso no es cierto, señora, si eres una criatura Suya?”

“Pero Él deja que me vaya desmejorando”.

“Entonces es su propia culpa, señora, ¡entonces su deidad seguirá dormida!”.

“Por mí como si revienta, ¡habla usted como un perro rabioso!”

“¿Ya me lo imaginaba, señora?

¡Ya me lo imaginaba, alma!

Ya me lo imaginaba, criatura inconsciente. Insultar y gritar, eso sí que lo hacen (hacéis) muy bien. Pero si te digo ahora, señora, que soy Dios, ¿qué me tienes que decir entonces?”

“Revienta”.

“Es lo que estoy haciendo, señora, pero no por los sentimientos de usted. Ya estoy reventando, señora, pero no por la maternidad de usted, porque ¡usted es un hombre!”

“¿Que soy qué?”

“¡Un hombre, señora!”

“¡Maldito loco!”

“Ya me lo imaginaba, señora, así son las cosas siempre. Pero ¡se lo estás diciendo a Cristo!”

“¡Idiota!”

“Gracias, pero no me puedo encargar ahora de la comida, señora. Otra vez me ha vuelto a sacar a golpes de su vida, y no tendría que haberlo hecho. De verdad que me estaba encargando de su vida. Acabo de pedir unos filetitos, aunque ahora no de una res o de sus cerdos, ¡sino de las ratas! Ordeno cuatro mil ricos castores para su vida y conciencia, mis cerdos todavía son demasiado conscientes para su organismo, a su conciencia de rata no le gusta nada más, señora de La Haya, ¡cómase sus propias pulgas y recuperará su sangre vital!”



“¡Maldito loco!”.

“Eso lo dijo usted con alguien más, pero entonces la luz vital de este mundo se encontraba ante ‘Pilato’! ¿No lo sabía, señora? ¿No oye como grita ese estudiante?”.

“¿A qué estudiante se refiere?”.

“Al estudiante de mi vida, señora”.

“Para nada, no oigo nada”.

“Pero ahora su hambre ha desaparecido, señora, ¿cierto o no? Y es lo que he hecho, porque quería demostrarle que sigo amando. Créalo, se lo he preguntado a millones de personas, ¡soy su Dios!”.

“Ahora ya estoy harta”.

“Exactamente, señora, yo también, pero todavía tengo que alimentar a miles de personas”.

“¿Hoy mismo?”.

“Sí, señora”.

“Ah, entonces lo entiendo, está usted ahora en el ‘comedor social’”. Por eso tiene tanta comida”.

“Así es, señora, mi comedor social es inagotable”.

“¿Puede darme un poco más? ¿Dónde está?”.

“Aquí a la vuelta de la esquina, señora. Vaya dentro de un rato y pregunte entonces por Dios, y ¡allí estaré!”.

“Idiota, adiós”.

“Qué pena, señora, no debería decir eso. Verá que le darán de comer. Allí estaré, a tiempo, nunca llego tarde. Si se encuentra con gente de su propia calaña y de otras, diga entonces que se ha encontrado a su Dios, señora, ¡y saludos de mi parte!”.

“Váyase al diablo”.

“Eso es alemán, señora, y no lo entiendo. No soy boche y ese idioma no me va, sabe. Pero amo a esa vida.

¡Conviértase en el esclavo de sus sistemas!

¡Conviértase en el esclavo de la sociedad!

¡Conviértase en el esclavo de su vida!

Conviértase en el esclavo de odio, demolición y desgracia y de una vez sabrás quién eres. Adelante, insulte y grite, pero la gente te conoce. Adiós, señora”. ‘Mira esa’, piensa, ‘no es una señora, sino que es el odio, la demolición, la animalización para este mundo. ¿Es madre ella? ¡No sabe qué hacer! Adiós, hija. Aun así, habría podido decirle a la madre agua que tenías hambre, y entonces, si hacía falta hoy mismo, habrías recibido comida y una deliciosa bebida. También un poco de fruta, todo, absolutamente todo, ¡porque soy tu Dios!’.

Un poco después se encuentra con otra señora, una lectora de sus libros, y ya pregunta:

“¿Qué tal, Jozef?”

“Bien, hija”.

“¿Oíste todos esos V2 anoche? Qué horror, ¿no te parece?”

“Sí, las cosas están muy mal”.

“¿Te cuidan bien los maestros?”

“Sí, señora, de eso no me tengo que preocupar”.

“¿Sigues en contacto con el maestro Alcar?”

“Sí, señora”.

“¿Ya quedó terminado tu último libro?”

“Sí, ya estoy con algo nuevo”.

“¿Cuándo se nos concederá leerlos?”

“Todavía falta un poco para eso”.

“Que te vaya bien, Jozef”.

“Gracias, igualmente”.

‘Qué encanto’, piensa, pero así no voy a avanzar. Otro poco después, ‘cómo es posible’, piensa, son tres veces esta mañana:

“¿Qué tal?”

“Bien, señor”.

“A ver, cuénteme, ¿entonces su maestro se ha encargado de usted?”

“Qué risa me da, señor. ¿Tendría que haberme enviado pollos a la brasa? ¿Tendría que haberme llenado la casa de comida? Lo conozco demasiado bien, si no pensaría que me está tomando el pelo. Sí, estamos en esta desgracia y tenemos que salir de ella, y así será”.

“Como tiene que ser, Jozef. Y su mujer, ¿puede aceptarlo?”

“Sí, ella también se entrega, señor. Pero la dejo —creo— que haga lo que quiera. Tiene que quererlo ella misma o no hacerlo. Tienes que dejar que uno mismo lo decida. Mi mujer sintoniza conmigo y se entrega a los maestros. Ahora ella también tendrá que poner las cartas sobre la mesa. El otro lado nos pregunta: ¿qué quieres? Ya somos unos privilegiados, porque se nos concede saber”.

“Eso es cierto”.

“Créame, no me gustaría hartarme de comida. He advertido a cientos de personas: ‘Abastézanse, abastézanse de todo’, pero nosotros mismos no hemos sido capaces. Le estoy contando la verdad sagrada. El ser humano es ahora como un lobo hambriento. Se olvida de todo. Puedes comprarlos por un bollo, señor. Es miedo, no quieren perder esta vida. A nosotros la muerte nos da igual, lo sabe. Pero no bebemos botecitos de leche para seguir con vida”.

“Lo dice como si yo lo hiciera”.

“De eso, nada, señor, pero así es, ¿no? Su rostro tiene de esas famosas manchitas, señor. ¿No lo sabía? Usted mismo se lleva al edema de hambre”.

“¿Es un error entonces abastecerse de comida?”

“De ninguna manera, señor, no es un error, pero entonces no aprenderá nada”.

“Eso es cierto”.

“Yo estoy aprendiendo un montón, porque no tengo nada que comer. ¿Lo cree?”.

“Sí, porque lo sé”.

“Entonces será usted un ser humano, señor, de esos se ven muy pocos. Y no obstante también yo recibo de todo. Todavía hay amigos, pero entonces por algo muy distinto. Entonces se trata de Dios”.

“Lo comprendo, ahora Él trabaja por medio de Sus hijos”.

“Con usted puedo hablar, amigo. ¡Eso es cierto! Ahora no son sus amigos, sino que ¡es Dios mismo! Y a esos amigos suyos los ha de besar. Hónrelos y ámelos, señor, ahora están tocados por Él. ¿Puede aceptarlo? Otra vida dice: ‘¡Revienta! Vete al diablo, idiota’.

“Pero esos no son seres humanos”.

“Es lo dirá usted, pero sí que lo son. Hace poco un pastor protestante dijo: ‘No compramos en el mercado negro. No nos hemos aprovisionado’. Pero la grasa se escurría por los labios. ¿Qué le dice eso? A mí, nada, porque conozco a esos charlatanes. Que le vaya bien, señor, voy a seguir”.

Pastor protestante, ¡eres un lelo!

Pastor protestante, ¡eres un inconsciente!

Pastor protestante, ¡no eres una criatura de Su vida!

¿Cómo podría Dios, como un Padre de Amor, condenar a Su vida? ¿Porque no quieres pensar? O sea que sí, a pesar de todo un ser humano corriente y moliente. Pero ¡ya volveremos a vernos y a hablarnos! ¿Qué importa el “negro”, ahora que todo se va a volver *blanco*? ¿Vivimos de cupones de racionamiento? Pobre hombre, entonces ya podrías haber hecho el pedido de tu ataúd, no sigas fingiendo, de todos modos “Él” sabe cómo tratamos a la gente. Y esta vida va pasando, pastor protestante. Todo esto tocará a su fin, pastor. Pero nos espera una siguiente vida. No sigas desafiando las leyes. Ahora el estómago humano tiene cierta relevancia. Ya no funciona gritar y tus cánticos no nos van a hacer acceder a ningún cielo.

Un poco más allá vuelve a detenerse, la gente se aferra a él, es extraño, pero la sagrada verdad. Aquí estamos con cinco hijos y ya no tenemos calor ni comida, nada, y los ingleses llegan demasiado tarde. Bueno, ¿qué es llegar demasiado tarde para una vida? ¿Se puede llegar demasiado tarde para el espacio? Todavía no ha llegado a conocer esas leyes. Pero medio kilo de carne cuesta veinticinco florines, diez kilos de papas (patatas) mil pesos, un bollo tu sueldo semanal, pero ¿qué importa si como ser humano perteneces a la vida? ¿Es todo esto divino? Cuántas cosas puede aprender uno si quiere escuchar,

si mantiene los ojos abiertos. Pero lo que te encuentras por la calle da miedo.

Mira, lee esto. En una ventana hay un cartel que dice: “Busca a Dios, riñe con el ser humano”.

Otro pastor protestante que va a dar una conferencia sobre este tema. Otra vez Dios. ¡No tienen idea! Es un inconsciente. Ese hombre hablará a sus feligreses. Pero ay, Dios mío, cuando más adelante los maestros aclaren las leyes, solo entonces despertará esta humanidad. La naturaleza da voces, llora, grita, el pastor protestante que no lo oye. Todo se derrumba por el hambre, pero no se oye la voz divina. El ser humano tiene miedo, pero ¿de qué? Este proceso horroroso se culmina de manera natural. ¿Qué es lo que está oyendo?

“(En alemán): Quiero vivir”.

Yo también, soldado, todos queremos vivir. Es el soldado alemán que ayer ya había hecho su entrada en los libros, la voz proviene del espacio en que también se encuentra esa buena vida. Sí, holandeses: también hay alemanes que no son asesinos. ¿No les dice nada? Ese hombre no quería tener nada que ver con (en alemán) “la soldadesca”. Va a Rusia y no le meterá un tiro a nadie, se lo prometió a Cristo y al Gólgota, y no lo hará. ¿Acaso hay que odiar entonces a esa criatura de Nuestro Señor? Pero ¿qué hace ese boche allí en las escaleras? Ese boche, querido protestante, viene a que le dé libros espirituales. Para ti soy un hereje, verdad, pero eso ya cambiará.

¿Quiere Dios una pugna con los seres humanos? ¡Es el Dios de ustedes! ¡No el mío!

Pero ¿qué tiene que decirme esta mañana la madre agua? Hola, viejita. ¿Ya me has percibido? La gente dice que apestas. No fluyes lo suficiente. Ahora no quiere irse la porquería de la gente que hay en tu vida. Sí, madre, ¡recibí leña! Es un milagro.

“¿Qué tal, madre?”.

“Hola, mi André”.

“Cariño, he vuelto”.

“¿Qué tal tu viaje cósmico, André?”.

“Estoy asimilando ese calor, madre. He visto a Dios, se me concedió contemplar Su rostro. Y Su espacio es verdadero. También en él pude sentirme como un ser humano. He visto los tesoros del cielo, madre. Y ahora puedo decir: quien me siga llegará a vivir el “Reino de Dios”. Ahora sé cómo es, madre, y qué significa la vida. Y la gente ya no sabe qué hacer”.

“Lo sé, André. ¿Has pensado en mí? ¿También allí vivía en todo? ¿Cómo es mi espacio allí? ¿Cómo es mi conciencia allí? ¿Viste mi alma y mi espíritu despiertos? ¿Has llegado a conocer ahora mi profundidad? ¿Has visto mi concienciación? ¿Soy allí amor y felicidad para todo lo que vive? ¿Has podido seguir mi renacer? ¿Lo viste a Él, vivo y consciente? Acércate un poco más y continuaré”.

“Sí, madre, he llegado a conocer tu profundidad. Todo es verdad, el ser humano y absolutamente todo lo que vive nació por medio de tu vida. Fuimos atravesando las aguas hasta la conciencia terrenal, y luego más allá. Y eso lo llegaron a vivir los planetas. Es milagroso, y a la vez muy sencillo. Pero ahora los seres humanos de aquí han enloquecido por el hambre”.

“¿Has vivido el ‘Wayti’ divino?”.

“Sí, madre”.

“Y ¿es por eso que estás ahora tan feliz?”.

“Desde luego”.

“Me lo imagino. Eres la criatura del espacio”.

“Sí, madre, en eso me he convertido. Se me ha concedido escuchar las leyes celestiales. Y la revivencia me dará la conciencia. Vi la imponente belleza de la madre naturaleza de todos los grados de vida cósmicos, y ahora sé cómo he de actuar si quiero vivir armonía, si quiero continuar y elevarme más y representar los espacios.

Ahora sé para qué vivo, madre.

Sé ahora para qué pertenecemos a la vida, madre.

¡Soy consciente, madre! Dios no es duro, Dios no es odioso y Dios no busca bronca con nosotros, los seres humanos, eso lo hacen los propios seres humanos. Doy gracias a Dios de que percibas y comprendas, o nos perderemos. El ser humano es inconsciente, madre, y por eso este mundo es tan torpe, pero todavía no hemos llegado hasta ese punto.

Tengo que aclarar las leyes.

Tengo que vivir las leyes.

Tengo que decir a los seres humanos, madre mía, que Dios es amor. Pero ¿quién va a poder aceptar eso? ¿Qué quieren los pueblos de la tierra? ¿Qué quiere el pueblo alemán? Tengo en mis manos el libro ‘Los pueblos de la tierra’, conozco la conciencia de cada uno de los pueblos, madre, y las leyes que se me concedió vivir analizan cada chispa de Dios. Ay, si pudieras verte a ti misma allí. De verdad, has dado vida a cada chispa. Más adelante vamos a seguir analizando las leyes para el organismo humano. Entonces me enfrentaré a ese famoso Darwin, madre”.

“Pero podrás con él, André”.

“Sí, se lo demostraré a él, que los seres humanos no tenemos nada que ver con la conciencia de mono. Uno por uno convenceré a todos esos grandes, madre, porque el Dios de todo lo que vive me ha dado esta sabiduría. Pero veo a la gente, no me cree, todavía no pueden aceptarme. Ay, santo cielo, madre, cuando lleguemos a ese punto... Pero tengo que continuar. Claro, allí escribí tu nombre, ¡cuando llegues allí lo verás!”.

“Solo puedo decirte: si necesitas algo, André, siempre estaré allí”.

“Lo sé, madre, puedo contar con tu vida. Eres la fuerza primigenia para mí

y para todos los de este mundo. Y el ser humano llegará a conocerlo.

¡Entonces ya no habrá miedo en el ser humano!

¡Ahora hay paz y sosiego en el ser humano!

¡Entra amor universal en el ser humano!

Habrá paternidad y maternidad para la iglesia, madre mía, porque esos hombres y mujeres se aprovechan como parásitos en la masa. ¿Cómo han recibido sus cuerpos? Más adelante, aunque dure otro poco, cambiará. Los seres humanos hemos vivido millones de años. Los seres humanos hemos vivido millones de vidas y aun así todavía nos encontramos ante la concienciación espiritual, pero ahora Oriente viene a Occidente; el ser humano ha de despertar como la criatura de Dios.

¡Y para eso no hace falta que reces, madre!

¡Y para eso no hace falta que te confieses, madre!”.

“Lo sé, hijo mío, ¡lo sé!”.

“¡A la iglesia católica no le queda más remedio que despertar, madre!

¡A la iglesia católica no le queda más remedio que desterrar absolutamente la condena, madre! Todos esos perifollos, madre, tienen que desaparecer. Cada secta despertará y llegará a conocer las leyes, solo entonces llegará a haber armonía en la tierra. Ahora, como seres humanos, podemos mover montañas. Claro que sí: lo asimilaré todo. Dentro de unos días estaré listo, y entonces: a seguir, a más altura y a más profundidad, de vuelta a Dios. Veo al ser humano, ¿no, madrecita?

¡Veo manos que dan amor!

¡Veo manos que asesinan!

Veo manos que golpean y asfixian a la criatura de Dios. Veo manos que quieren torturar, manos de Dios, que el ser humano ha recibido para hacer el bien. ¿Qué será lo que quiere toda esta vida? ¿Qué quiere hacer el ser humano consigo mismo? ¿Percibes este aliento vital, madre?”.

“Sí, hijo mío, lo sé. Mira las densificaciones, las leyes, que Dios ha puesto en nuestras manos, y podrás seguir. Es celestial, y solo ahora puedes vivirlo: ‘En verdad, en verdad les (os) digo a todos: quien me siga poseerá el Reino de los Cielos...’; pero, pero, André, conforme a las leyes y los grados de vida, ¿no?”.

“Sí, madre. Veo las densificaciones, esos grados de vida para todo lo que vive, y son Reinos. Una paloma, madre, una gaviota, todas esas aves poseen ese espacio, pero el ser humano aún ha de despertar. El ser humano todavía no se conoce a sí mismo. Todo lo que vive da a luz, es padre y madre, posee espacio y conciencia, ha sido densificado materialmente. La vida ha recibido el espacio y se siente miserable como ser humano. Cuando más adelante sigamos esas leyes, madre, descenderemos hasta esa fuente vital para cada uno de los grados de vida, y entonces nos veremos de una vez ante las creaciones

posteriores”.

“Exactamente, André, así es. Basta con que mires mi cuerpo para que sepas exactamente qué pertenece a las ‘creaciones existentes’ y qué recibió la vida desde esos nacimientos posteriores. O un piojo, ¿es creación divina? ¿Pertenece ese animalito a los grados vitales conscientes? He creado muchos tipos de vidas como estas, pero que no piensen que tienen alguna importancia”.

“¿Esas se quedarán en la tierra, madre?”.

“Vivirán aquí y morirán aquí, André. ¿Para eso hemos creado cielos? Más adelante llegarás a conocer esos grados de vida. Surgieron cuando comenzó Darwin, pero este no miró detrás de la “conciencia de mono”. Tú primero has de llegar a conocer las leyes humanas y animales, y las mías, André, solo entonces los maestros seguirán las creaciones posteriores y vivirás cada grado de vida”.

“Veo la vida de una paloma, madre.

Reconozco los grados vitales de un perro y un gato.

Veo el alma de una flor, pero también el espíritu.

Reconozco cada uno de los grados de vida para el mundo animal, madre, y sé ahora que una gallina común y corriente de esas no solo es padre y madre, sino que esta grado de vida también ha recibido los grados de densificación en la propia conciencia. Y eso es asombroso, se precipita hacia mi vida, madre. Sé ahora que eres alma, espíritu y materia, pero que has recibido las leyes de dilatación por medio de la paternidad y maternidad.

“Sí, André, todo lo que vive es alma, espíritu y materia.

Una flor es alma, espíritu y materia.

Un árbol es alma, espíritu y materia.

¡Todo lo verde es alma, espíritu y materia!

¡Las nubes se han construido por medio de alma, espíritu y materia!

La noche es alma, espíritu y materia, pero has de volver millones de años para ver las primeras revelaciones. ¿No es cierto? ¿Cómo he construido mi organismo? ¿Cómo recibí esta conciencia? Poseo la “conciencia natural”, André. ¡Soy la madre naturaleza! Pero ¿qué es la madre naturaleza? Yo soy la madre, según te dije, para absolutamente toda la vida que como ser humano puedes vivir por medio de la naturaleza. ¿Percibes, André, que como ser humano puedes experimentar conciencia “humana, animal y también natural”? Somos conscientes para nuestra vida. También un animal es consciente para el propio grado de vida. Por ejemplo, toma una brizna de hierba de esas, esa misma vida tiene conciencia para el propio mundo y para el espacio como grado de vida al que pertenece esa vida. Una paloma, por ejemplo, André. Ese animalito ya vuela y eso, pues, es conciencia animal. El ser humano... tú, tú poseerás la conciencia humana, pensadora y perceptora, para que puedas vivir cada uno de esos grados de vida, pero ¡el origen es de mi madre, la luna!

Cuando los maestros sigan esto, llegarás a ver y vivir las leyes vitales transparentes como el agua”.

“Te doy las gracias, madre, seguiré pensando en esto. Asimilaré esos espacios. Ahora sé adonde voy, madre. Ahora también sé que pronto me encontraré en las esferas, que soy uno solo con los maestros, porque el “Omnigrado” me llama, y más adelante seguiremos. Es el ser uno solo con cada chispa, madre. Más adelante descenderé en tu vida para comentar juntos esas leyes”.

“Eso es lo que importa, André, solo ahora estás avanzando”.

“Pensar conscientemente, madre, hasta que lo sepas, ¿no?”.

“Lo comprendo, André”.

“Mantendré vigoroso mi sistema nervioso, madre. Forzaré mi personalidad a inclinarse ante cada una de las leyes. ¡Aceptaré! Si exclamo ‘Wayti’, ella me ayudará. El espacio es muy elocuente. Seré alegre para absolutamente cada ley y grado de vida, o no llegaré. Pero mis alas se ampliarán. Solo entonces podré vivir esa unión macrocósmica. ¿No es esto el ‘beso’ para toda la vida de Dios?

¡Cristo es lo que importa, madre!”.

“¡Lo sé!”.

“Cristo vino a la tierra desde el ‘Omnigrado’. Y escucha ahora lo que dicen de eso todos esos clérigos. Eso te dejará marcas, madre”.

“Lo sé, André”.

“Pero los convenceré. Recibiré este ‘Loto’. Todavía queda Buda. Ahora sé lo que ha querido. Más adelante lo veré, y entonces continuaremos juntos. Sus manos obraron milagros, madre, pero dice:

‘¡Es Cristo quien importa!’.

Pero no este de Occidente, a este se le ha mancillado y maltratado. Adiós, madre”.

“Mi Wayti, mantente fuerte”.

“Se lo prometo, lucharé”.

André sigue, arrastrando los pies. El agua apestosa posee sabiduría vital, el ser humano no, y eso sí que es algo especial. A Ramakrishna las aguas le parecían sagradas, según sabe, y se lo dijo esa vida a la que solo ahora puede comprender. Sí, mis hermanos de Oriente, ustedes iban (vosotros ibais) a gran profundidad, con el conocimiento de que hemos nacido de las aguas, que las aguas poseen maternidad para toda la vida de Dios. ¿Qué sabe el pragmático Occidente de este espacio? Nada. Occidente piensa que Oriente no tiene importancia alguna. Pero ¡eso está cambiando! Me siento portado por las aguas y la vida de Dios, por la madre naturaleza.

Y entonces se encuentra ante Loea y los demás. Lo miran a los ojos y ya no saben qué pensar. ¿Quién eres hoy, André? Eres tan frágil, estás tan lejos. ¿Es posible?



“Buenos días, pequeño Jeus”.

“Hola, mi Loea. ¿Cómo le va al pequeñito dentro de ti? ¿Te dan besitos? ¿Ya recibes ese amor? ¿Cómo está el jefe?”.

“Hace trucos, pequeño Jeus”.

Lo veo. Lo que faltaba. Mientras lo quiera así lo que lleva en las entrañas, entonces podremos avanzar, piensa, y es para el hombre de Loea.

“Vaya, ese maestro”.

“¿Crees que iremos a andar en velero este verano? ¿O qué?”.

“Si lo quieren los boches, ¿no? ¿Alguna novedad? ¿Falta mucho? ¿Ya hemos avanzado? ¿Qué dicen los maestros, pequeño Jeus?”.

“Pronto habremos llegado allí. Un par de meses más y entonces también este sufrimiento se habrá vuelto a olvidar”.

“Vamos, cuéntame algo, pequeño Jeus. Dame conocimiento, dame sabiduría o no podré seguir, ni otros tampoco”.

“¿De verdad quisieras eso, Ismoel?”.

“Claro que lo quiero. ¿Acaso piensas que no?”.

“Haces tan poco por ello”.

“Qué lejos te veo, pequeño Jeus. ¿Dónde has estado?”.

“¿Sabes lo que es el ‘Omnigrado’ divino, Ismoel?”.

“Para nada, no lo sé. ¿Qué es? ¿Dónde vive? ¿Se puede beber y comer? ¿Está lejos? ¿Tú también crees en eso? ¿Lo has visto? Vamos, mira, somos seres humanos, somos seres humanos con pensamientos humanos y todavía no sabemos si hemos recibido un alma de Dios. ¿Podrías tú dárnoslo ya ahora?”.

“Me retas, pero si hablo ya te asustas. No quieres aprender, Ismoel, no lo buscas allí sino aquí, traqueteas. No obstante eres una “célula” del “Omnigrado”, has recibido luz de esa Luz y vida, pero no piensas. Pues bien, voy a elevarme más, ya nos volveremos a hablar”.

“Estás demasiado lejos, pequeño Jeus”.

“Puede ser, pero también cerca, y eso no lo ves. No abres tus puertas, Ismoel. Hazlo y vendré a ti”.

¿Dónde están los maestros? Estas horas las ha vivido al margen de sí mismo, la tierra está allí y a la vez no, el alma como la personalidad sigue estando en el “Omnigrado” y tiene que liberarse de todo esto, o su vida se irá consumiendo. El ser humano ya no lo siente y es difícil hablar a los seres humanos. ¿Qué hacen los maestros? ¿Cómo se puede alcanzar ahora el alma humana? André habla y piensa, los seres humanos hablan del “pequeño Jeus” y de Jozef... es André quien ahora tiene que asegurarse de que asimile las leyes. Y entonces llega a su vida:

“Ven a la vida y la muerte, André. Experimenta ahora ‘la vida y la muerte’ y podrás continuar”.

La vida y la muerte, sí, de eso se trata. La vida es dura y a la vez tan etérea y

suave. Pero ya no estoy aquí. Ya no siento la tierra. Estaba demasiado lejos de este espacio. Pasará mucho tiempo antes de que perciba las leyes materiales. Primero he de vivir algo para mi espíritu. Estaba en el “Omnigrado”, pero ¿dónde se encuentran, pues, las esferas de luz? ¿Dónde están? Estoy mareado, es el organismo. Eso requiere algo salado, Dios mío, ¿qué es lo que tengo que hacer? Ya no estoy aquí.

Cuando un poco después llega arriba donde sus otros amigos, oye otra vez que se dice:

“André, dame un momento tu organismo, voy a pintar algo. Esta mañana haré tu cáliz vital. Mientras tanto vivirás ‘la vida y la muerte’. ¡Los maestros velan!”.

Todo queda preparado rápidamente, Yongchi desciende en su cuerpo y nosotros, André y yo... partimos a las esferas de luz. Y entonces podemos hablarnos, que es lo que le importa al maestro Alcar, para liberarlo de la “Omniconsciencia”, la sensación espacial que ahora lo domina. De esta manera hacemos que el cuerpo y el espíritu vuelvan al sentir armonioso. ¿Quién puede procesar esto por sus propias fuerzas? Ningún ser humano de la tierra. Lo que se le concedió vivir a André todavía no se le ha dado a un ser humano, la humanidad no estaba lista para eso. Alza la vista entre la vida y la muerte, es decir, detrás del ataúd. Y me pregunta:

“¿A dónde vamos, maestro Zelanus? De verdad que esta es una sorpresa para mí”.

“El maestro Alcar ha seguido al organismo, no va a tener ahora suficiente circulación sanguínea, estás demasiado lejos y eso hay que prevenirlo ahora. Lo vivirás, André. Te encontrarás con seres queridos. Y son ellos quienes te harán vencer todas estas leyes. Tu alma tiene sed de comprensión, tu personalidad pide comprensión y esta no vive en la tierra. Aun así tenemos que continuar. El maestro Alcar lo puso en mis manos. Nuestro maestro tiene otra cosa que hacer y más adelante vendrá a nosotros. Pero estarás libre del “Omnigrado” y aun así vivirás en él, porque es necesario para más adelante. En algunos días te disolverías y la madre agua dominaría tu pensamiento y sentimiento, a lo que no puede oponerse absolutamente nadie que haya llegado a conocer la liberación de los sistemas materiales como se nos ha concedido vivirla a nosotros”.

Partimos de la tierra. Está bañada en la luz del sol, pero sintonizamos con el mundo astral espiritual. André piensa para sí mismo y para la vida de la madre tierra. Pronto verá y vivirá a su hermana Miets y a su hija, una gracia de su maestro, porque ha querido servir para la concienciación de esta humanidad tan apaleada.

“Esto me hace mucho bien, maestro Zelanus”.

“Lláname ahora Lantos, André, eso es mejor. Para la ‘Universidad de Cris-

to' hemos de sintonizar de otra manera, pero eso ya no hace falta, ahora somos seres humanos y no maestros”.

“Percibo que tienes razón. Todo es imponente. Ahora soy nuevamente la criatura de mi madre. La percibo a ella y a mi hermana, y a mi criatura. También a mi padre. ¿Cuántas cosas me han pasado, Lantos, cuando hemos vivido el contacto para los maestros? ¿Cómo te sientes, ahora que eres un maestro con sintonización cósmica? Eso puedo seguirlo, pero el ser humano en la tierra lo ve todo de manera inhumana. He recibido amor por todo, por el arte y las ciencias. Vuelvo a ver mis vidas anteriores, he vivido amor, pero este saber se eleva por encima de todo lo demás. El Wayti de este espacio ha de abrirse y hará feliz a la humanidad. ¿Tan pronto volvemos a estar juntos, Lantos? Es milagroso”.

“Es para tu vida de servicio, André. Los maestros te ayudan. Estás demasiado lejos de tu vida y eso no debe ser, pero cuando hayamos vuelto y comenzamos a escribir, todo será distinto. Pero ¡todo es imponente!”.

André piensa, yo lo sigo en pensamientos. En la tierra, Yongchi pinta por medio de su organismo, nosotros nos encontramos del otro lado y recibimos la gracia de ser uno, por lo que el “Omnigrado” se va hundiendo en él. Se le ha concedido vivir muchos milagros, y los siguientes viajes demostrarán lo que le dice la “Madre agua”, y llegaremos a conocer los grados vitales materializados en la tierra. Su personalidad puede procesarlo, ahora ya no se derrumbará. Claro que sí, también esto es una gracia, según percibe, esta dilatación le da alegría y felicidad, el ser uno con sus seres queridos.

Dejo que piense, pero continuó siguiéndolo, somos uno solo de alma en alma. Y entonces me pregunta:

“Bueno, hermano mío, cuéntame sobre tus propias vidas. ¿Se puede?”.

“De ninguna manera, porque tengo que sintonizarme con la primera esfera, con tu hija y tu Miets”.

“Ciertamente, mi hija vive aquí. Pega gritos, pero ahora de otra manera, ahora es una consciente. Tengo otra actitud ante mi hija, y lo quisieron las leyes. Ella es una personalidad, Lantos”.

“Lo sé, pero llegarás a conocerla”.

“¿Gommel? ¿Dónde estás, pues?”.

Dice su nombre en voz alta y envía sus sentimientos a la primera esfera. Desde ese mundo percibe esa cordialidad. Gommel envía de vuelta los propios sentimientos y amor. Si se le hubiera concedido conservar a su hija, habría querido convertir esta conciencia en algo hermoso. “Claro, era capaz de hacerlo”, puede decirse.

“¿Gommel?”.

Pero entonces se libera de su hija y pregunta:

“¿Ya sabes, Lantos, cuándo comenzaremos a escribir?”.

“Dentro de algunos días, André. Pero antes de vivir el siguiente viaje, consignaremos este viaje, solo entonces podremos vivir las siguientes leyes. Siempre te mantendrás conectado con los grados vitales y seguirás cada una de las leyes en la tierra”.

“¿Lo aguantará mi organismo?”.

“Ya no tiene relevancia alimentarse. Claro, más adelante te sentirás exhausto, pero eso ¿qué importa? Te sentirás completamente agotado, pero continuaremos. Nosotros, ¿verdad, André?, no perderemos un segundo. Más adelante comprenderás por qué nos jugamos el todo por el todo. Mientras tanto sigues los grados de vida y leyes de densificación, para el ser humano, el animal y la naturaleza, para que el maestro Alcar pueda continuar. El espacio nos ayuda a cargar. Atravesaremos la vida y la muerte hasta el renacer para cada ley. La vida material habrá de hacer caso a la personalidad y finalmente será vencida. Se me ha dado la gracia de consignar este trabajo. Y mientras escribimos volvemos a vivir otras leyes más. Ahora podemos aclarar los espacios de Dios. Ningún iniciado de Oriente ha sabido hacerlo. El Gólgota hablará a nuestras vidas, para lo que el maestro Alcar posee el contacto cósmico. ¡Y todo esto es “Wayti”! Es el “Siglo de Cristo”, André, el que nos da esa posibilidad, porque esta humanidad ha llegado a ese punto. Ahora ha de despertar el alma de Dios, la criatura de Su Ser, y sabremos para qué servimos. ¡Sí, claro, estamos listos! Se puso a miles de seres humanos, de criaturas de Dios, en la hoguera, pero ahora ya no es posible. Yo no me arredraaba ante nada, por medio de mis vidas anteriores he visto que he dado absolutamente todo para asimilar estas leyes. ¡Y ahora hemos llegado a ese punto!

Pero precisamente durante esta guerra, el maestro Alcar quiere poner los fundamentos para la cosmología. Más adelante no será posible, y lo sentirás. Debido a que el ser humano en la tierra vive en pena y dolor, este tiempo te ayuda a cargar. Y también eso lo viviremos juntos”.

“¿Quiere el maestro Alcar analizar de verdad cada ley vital?”.

“No somos capaces de eso, André.

Si analizáramos cada una de las leyes, escribiríamos mil libros. Solamente sobre el mundo animal tendríamos que escribir cien, si se quiere recibir en la tierra una imagen clara de cómo han surgido esos grados de vida animales”.

“¿Así que solo seguimos las leyes fundamentales?”.

“Esa es la idea. Conoces la división para la cosmología. La introducción nos conduce a cada espacio que ha surgido por medio de las primeras revelaciones. Ahora podemos continuar. Pero antes que nada hemos de materializar esos viajes, o no nos sentiremos libres ni listos. Sé lo que podemos alcanzar, y después de tu vida allí continuaremos esta imponente obra. Desde este lado terminaremos nuestra tarea cósmica. No será sino en el año 2000 que esta humanidad reciba el despertar espiritual. Primero los pueblos de la tierra

tendrán que aprender a comprenderse, pero entonces nuestros libros estarán en la tierra y ese desarrollo podrá comenzar. Ya has de sentirlo: nuestra vida tiene relevancia cósmica. Quien más adelante lea nuestros libros en la tierra se sentirá feliz y después vendrá: la ciencia nos apoyará. Más adelante, los eruditos tendrán que aceptar estas leyes y solo entonces los libros volarán por la tierra, entonces los pueblos de Israel tendrán que aceptarlos.

Mi gran deseo, André, es que más adelante convenzamos juntos a la gente de las leyes. Entonces hablaremos. También entonces seremos completamente uno solo. Puedo alcanzarte a cualquier hora del día, y el maestro Alcar pondrá también esos fundamentos. Ahora se puede vivir lo más elevado de todo en la tierra, para los que están abiertos a ello y han alcanzado esa concienciación.

Pero nuestras vidas se van fundiendo. Ya sabes que eso es posible porque hemos recibido los primeros libros para la cosmología. ¡Estuvimos en el ‘Omnigrado’ consciente, divino y humano! Lo que hace unos años te parecía imposible vive ahora en tu corazón. Sabes ahora lo que ha tenido que hacer el maestro Alcar para a parte hasta este punto. Y sabes que nadie puede eludirlo.

Ciertamente, mi hermano André, ¡nuestro trabajo nos reconduce a Dios!

Quien algún día llegue a tener estos libros en sus manos se elevará por encima de todo lo que la tierra posee en cuanto a sabiduría. Más adelante, nuestros seguidores te ayudarán a cargar. En la tierra viven millones de criaturas de Dios que están listas, pero debido a que la tierra ha llegado a vivir tanto engaño, tendremos que deponer esas pruebas. Y se comprende. Lo sabemos: esta sabiduría es para millones de años; cuando el último ser humano haya alcanzado las esferas de luz, ya no hará falta la cosmología allí, pero sabemos cómo es la conciencia de la madre tierra y sus criaturas.

Ahora puedes aceptarlo: ¡tu vida no morirá jamás! El ser humano llega a tener conciencia y no hay ser humano que sea más alto que nuestras cabezas, traemos lo más elevado de todo para la humanidad. ¡Dios quiere, igual que Cristo, que esta humanidad despierte! Cristo, mi hermano, ¡claro que sí, Él es quien importa! Pero ¡para Él viviremos y serviremos! A pesar de eso lo clavaron en la cruz. ¿Lo comprendes, ahora que se nos concedió ver y vivir el ‘Omnigrado’? La humanidad tendrá que asimilar estas leyes.

Lo que todavía no es consciente en la tierra alcanzará ese punto. No hay detención. Quien alguna vez posee la conciencia y la sensibilidad ya no dejará libre la sabiduría —pero el alma como ser humano probará cuánta sensibilidad tiene para querer servir. Solo aquellos a quienes se les ha infundido alma al cien por cien te seguirán y aceptarán. El ser humano está ante el mundo astral, André, cuyas leyes conocemos. Algún día el alma como ser humano habrá llegado a ese punto, y los maestros se encargan de eso. Son los libros,

es la cosmología”.

André está pensando, se está preparando para las esferas de luz. Siento que me está siguiendo. Desde su nacimiento hemos sido uno. Ahora me ve como un joven de veintisiete años, reconoce mi conciencia por la luz en mis ojos. Me conoce, por el libro ‘El ciclo del alma’, también ha llegado a conocer esas leyes. El maestro Yongchi pinta con rapidez, según siento y veo, pero tenemos algunas horas. Este plan de los maestros tiene que tener éxito, porque el maestro Alcar empezó con esta tarea cuando André vivía todavía en el mundo astral, y ahora es su propio destino para estas poderosas leyes. Solo cuando hayamos alcanzado el punto en que podamos escribir los libros de su juventud, André llegará a conocer también esas horas imponentes y verá cómo el maestro Alcar ha puesto una piedra encima de otra. Y entonces me dirá:

“Cada vez que la ‘Madre agua’ habla a mi vida, Lantos, es como si viera al maestro Alcar y como si fuera él quien aúpa la conciencia de esta vida. A veces desciendo en el agua y entonces esas leyes empiezan a hablarme, lo que es una revelación”.

“Que tu maestro Alcar te ve, que viene, André, es porque él es quien te conecta sin excepción con toda la vida de Dios. Mira, es el contacto con todo lo que vive, pero que recibes por medio de los maestros. Absolutamente todo lo que ha creado Dios tiene que abrirse o no podrás avanzar, debido a que ahora has de vivir unión espacial, a que tenías que seguir esas leyes. Como ser humano te conduce a la conciencia cósmica cuando la vida comience a hablar. Eso lo vivimos en las esferas de luz. ¡Quien se blinde contra eso no llegará nunca! Porque esos grados de vida quieren revelarse a nuestra vida y conciencia. Cada ley vital ha de aclarar la propia creación, y es esta unión, André, por la que vivimos este ser uno para el alma, el espíritu y la materia; después se manifestará una ley tras otra”.

“Por lo tanto es de extrema urgencia que me abra a eso, ¿no?”.

“Ya te lo digo: ¡si no quisieras vivir este ser uno, no avanzarías!”.

“Es asombroso, Lantos. Qué asombroso no es, por ejemplo, la vida de una gallina. Cuando percibo ese animal, vivo la paternidad y la maternidad, y también las leyes de densificación”.

“Eso es verdad, André. Ya lo ves: ese sencillo grado de vida posee ahora lo que al espacio le requirió billones de siglos para las leyes de densificación y dilatación, en cuanto a tiempo y despertar, o sea, una concienciación que la “Omnimadre” ha dado a esa vida. Antes de que este animal, y a la par de él todas las aves, pongan el huevo... Llegarán a esta vida la densificación y el endurecimiento, y mira: lo que ha durado billones de siglos está aquí abierto y consciente, pero el ser humano no vuelve la mirada. El ser humano no vive este milagro divino, todo es de lo más común. Esto es la paternidad y la ma-

ternidad en una sola mano, para un solo grado de vida, pero mira ahora los millones de otros grados de vida para el mundo animal y la vida de las aguas, y nos vemos ante una cosmología de belleza sin precedentes. Deja que la vida hable a tu alma y conciencia, André. A Oriente le gustaría vivir estas leyes, pero no es capaz de someterse a ello. Te he contado estas posibilidades por medio de los libros anteriores, ‘Dones espirituales’, para que puedas saber a qué me refiero. Ramakrishna vivió esta unión, el resto experimentó el propio mundo de los pensamientos; no obstante, el Antiguo Egipto conoció esta unión. Vivirás estas leyes y posibilidades. Y créeme: son ellas quienes te abrirán para la cosmología. Así que apremia que escuches cada una de las leyes vitales y esa “ley” tiene que contártelo todo de la densificación propia y adquirida. Te digo, André: ¡esa vida incluso puede hacer predicciones y siempre es infalible! La humanidad todavía no ha de aprender, pero nosotros lo sabemos en nuestra vida, es el “ser uno” con toda la vida de Dios. Nos reconduce al “Omnigrado” y solo entonces podremos decir: ¡he completado mi ciclo! Si en las esferas de luz queremos hacer un examen, tenemos que saber contestar. Cuando el maestro pregunte: “¿Tiene un árbol de la tierra un alma y un espíritu?”, tenemos que poder contestar según las leyes de realidad. Y ¿qué hacemos entonces? Ahora sigue el ser uno con todo lo que vive. Vivimos ese ser uno y sabes cómo ha de ocurrir. Ahora ese árbol me cuenta dónde y por medio de qué ha recibido la vida. Ahora cada ley nos reconduce a la propia existencia y también al origen. Ahora somos uno solo, de manera infalible, ¡ocurre de alma en alma y de sentimiento en sentimiento! El insecto más nimio nos cuenta si va a continuar con nosotros. Si no es así y si las leyes para esta vida son materiales y animalmente terrenales —te encuentras ahora ante los nacimientos posteriores—, entonces esa vida hablará a nuestra conciencia y podremos contestar en el mismo instante. Y esa respuesta tiene justificación divina. En fin, sabes cómo un planeta, como el sol y la luna han hablado a tu conciencia, y eso vale para toda la vida de Dios. Por supuesto, es lo más hermoso que se puede vivir en la tierra. Y eso, André, lo han querido todos los filósofos, pero todavía no tenían esta conciencia. ¿Qué tiene que contar una flor de la tierra? ¿Qué tiene que contar ella en las esferas de luz? Si el ser humano de la tierra entra aquí, estará ante estas leyes, y la madre naturaleza en nuestra vida habla ahora al alma humana. Eso es ahora la personalidad astral por la que disfrutamos de esa “unión universal” y desde luego despertamos ahora espacialmente.

Pero es la madre naturaleza. A ver, ¿serías capaz de descender en el mundo animal?

Sigue un pedazo de piedra en la tierra, André, y vivirás mundos. Mundos para las leyes de densificación.

¡Mundos para la conciencia!

¡Mundos para el alma, el espíritu y la materia!

¡Mundos para el amor!

¡Mundos para la paternidad y la maternidad! ¿Qué pensarías, mi hermano querido, si te contaba sobre las leyes para la paternidad y la maternidad para el reino de los colores? Un diamante, ¿tiene conciencia materna o paterna? Un zafiro, ¿es madre? ¿Tiene una flor paternidad y maternidad? Si a una flor la conoces bien, te reconducirá a la “Omnimadre”, incluso podrás observar la “Omnifuenta”. ¿Qué se sabe en la tierra de todas estas leyes? La lluvia y el viento, ¿son paternidad o maternidad? Sigue una nube, toma un día soleado para tu conciencia viva y sigue todo eso. ¿Qué son el relámpago y el trueno? Esas leyes se conocen en la tierra. Por supuesto, pero ¿dónde nacieron esos primeros fenómenos? Las revelaciones espirituales, aunque divinas, han tenido que vivir el proceso, mi hermano André. La nube de tu propio tiempo tiene billones de siglos. Cuando toda esa vida habla a tu personalidad, gozas de unión divina. Y esto no puede aclarártelo un maestro, dicen ellos, para esto te hacemos falta yo y otros grados de vida. ¡Y eso sí que es verdad! Es un árbol, una flor, un pez, una paloma, un perro y un gato, un león puede contarnos dónde nació esa vida y qué evolución ha tenido que seguir, pero ¡para nosotros será el ser uno con toda la vida de Dios! Primero esta unión tiene que desarrollarse de este lado, solo entonces un maestro seguirá la siguiente, y también eso es una ley vital. ¿Qué tienen que contarnos los planetas, pues? ¿Qué quiere vivir el espacio para nuestra conciencia? ¿Qué tiene el espacio para darnos? Ya lo sabes: solo cuando el ser humano de la tierra entre aquí podremos empezar a liberar esa alma como ser humano de todos los sinsentidos que se le han enseñado a esta criatura de la madre tierra. Y si vieras entonces a esos pastores protestantes. O a un clérigo, André, esos pobres lloran como niños pequeños. Porque no quieren otra cosa, ¿no? Libéralos de la Biblia. ¿Es posible si aún no tienes la conciencia y el sentimiento para esto? Cuanto más se eleva esa gente para su doctrina y estudio, tanto más difícil se vuelve”.

“¿Has vivido ya, Lantos, que entraba un Santo Padre de la tierra?

“Sí, se me concedió vivir el honor de hacer despertar espacialmente a Clemente VI”.

“¿Qué dices?”.

“Ciertamente, mi hermano André. Sabes que anduve nueve siglos por esas tinieblas. Entre el año mil doscientos y mil trescientos recibí despertar espiritual por medio de mi Padre... Emschor... Yo había llegado a conocer las leyes para esta vida, y puesto que me disponía a servir, me conectó con la vida de Clemente, que había recibido el cargo papal entre esos años. Y fue cuando experimentamos el acceso al mundo astral”.

“¿Es eso un milagro?”.

“No lo llares un milagro, hermano mío. La desgracia para estas almas es



tremenda”.

“¿Qué hiciste entonces con él?”.

“Para empezar, volvimos a la tierra para convencerlo de su muerte allí y de la liberación de las leyes materiales. Cuando estuvo al lado de su cadáver y vio con sus propios ojos que vivía, esta criatura lloró. Se pueden escribir libros sobre esto”.

“¿No lo quisieron los maestros?”.

“¿De qué les sirven esos libros a los maestros, André? ¿Se podrán aceptar en la tierra? La iglesia católica había puesto en la hoguera la vida que había recibido esta sabiduría, y antes de estos siglos teníamos bastantes otras cosas que hacer. Cuando en la tierra hubimos llegado a ese punto partimos a la luna, y él llegó a conocer su cosmología, lógicamente por medio de las primerísimas preguntas vitales de la tierra”.

“¿Y luego?”.

“Después recibió el renacer”.

“¿Para luchar otra vez?”.

“Vive ahora en la tierra, André, y es un enemigo de la iglesia católica, y con él muchos otros, que accedieron a la vida consciente de este lado, el resto de todas estas almas vuelve al renacer, el mundo de inconsciencia, para concluir la vida en la tierra. Después de Clemente, se me concedió acoger a otros altos dignatarios de la iglesia católica, entre ellos una decena de cardenales, y viví la felicidad de verlos despertar para su cosmología”.

“¿Fueron horas imponentes, Lantos?”.

“Fueron horas de un disfrute sin precedentes, André. Te encuentras ante una criatura de Dios. Es sencillo, ¿no?: toda la vida de Dios —y son ya billones de criaturas— posee esa sintonización universal. Pero al estar el alma ante las leyes espirituales, y si hay conciencia de que hay que echarlo casi todo por la borda porque la fe católica no es más que un dogma, nos toca a nosotros aquí la felicidad de ayudar a esas almas. En ese tiempo no tenía más que un sentimiento, quería saberlo todo de los cardenales y los papas, los clérigos de la tierra, que habían completado su ciclo. Y mi maestro Emschor me acercó a miles de almas, me aclaró las leyes. Estuvimos presentes en cada uno de los lechos de muerte, André, por lo que se me concedió acoger a millones de personas, por lo que yo mismo desperté, recibiendo así, desde luego, conciencia. Solo después comencé con mi propia cosmología.

Pero cuando piensas poseer lo más elevado de todo para la tierra y para Dios, y llegas detrás del ataúd y has de aceptar que absolutamente todo es distinto y que tú mismo no significas nada, ¿entiendes que eso abre un boquete en tu alma? Lloraron como niños, pero más tarde el alma que se les infundió los hizo quebrar salvajemente la iglesia. Querían demoler ahora lo que ellos mismos habían construido allí, pero eso es imposible: ¡allí nadie

los ve ni los oye! Y entonces están nuevamente en su santa sede que para Dios no tiene relevancia alguna, pero ahora atraviesan los auras vitales de sus sucesores, y ¡para este mundo ya pueden decir ‘sí y amén’! Nos volveremos a encontrar con ellos, hermano mío, muchos están de camino y han alcanzado para este mundo sus títulos y maestría. Ahora reconducen la vida de Dios a la ‘Omnifuentes’, pero saben cómo su iglesia ha engañado al ser humano. En mil quinientos se me concedió hacer despertar espacialmente a Julio III y a Marcelo II, con el maestro Emschor, por lo que este me puso en las manos todos los derechos. Sé dónde viven ahora, estas criaturas de Dios, también tienen que aceptar las leyes espirituales ellos y el conjunto de la iglesia católica, los millones de criaturas de Dios que se han quebrado por medio de una condena. Y entre ellos muchos grandes de la tierra, hombres y mujeres, sacerdotes y sacerdotisas, porque yo me preparé para la ‘Universidad de Cristo’. Cómo han sufrido todas estas criaturas cuando se nos concedió explicarles las leyes de Dios. Es un trabajo imponentemente hermoso, André, te ves ante el alma como ser humano que quiere despertar y que pronto será capaz de aceptar, porque las leyes vitales hablan para la paternidad y la maternidad. Muchas personas han de volver a la tierra para vivir la paternidad y la maternidad, algún individuo continúa y ha concluido ahora el ciclo de la tierra.

Y luego los otros a quienes se me concedió convencer. El maestro Alcar conoce todas estas leyes. Sabe por qué se me concedió vivir a Sócrates y por qué lo he traído a las esferas de luz como ser humano. Sócrates, con quien yo y el maestro Alcar habíamos vivido el Antiguo Egipto, se recondujo a sí mismo a nuestra vida y conciencia, y entonces continuamos en este mundo. Conduje a muchos eruditos a la primera esfera, les aclaré las primeras leyes para la vida en la tierra y después pudieron continuar. ¡Hay un maestro listo en esta vida para cada uno de los seres humanos! Sí, para cada alma como ser humano en la tierra está preparado aquí un mundo, hay miles de maestros listos para acoger esa vida. Pero volverás a ser tú una y otra vez, mi hermano, André, si has tenido que ver con esta vida. Eso significa, por lo tanto, que he conducido esas almas hasta el despertar espiritual que he conocido por medio de mis vidas materiales y ellos volvieron la vista a esto. Solo después nos vimos ante el amor humano, materno y paterno, y ¡ellos se rindieron por completo y conscientemente! Es imponente, porque ¡nos conecta con el amor universal de Dios y con el renacer para absolutamente todo lo que vive! ¿Quién es ahora el alma de Goethe? Conoces a este genio. Conozco muy bien a ese genio. Se nos concedió conducirlo a las esferas de luz.

Ahora vete a la quinta esfera y pregunta al maestro Alcar si puedes vivir a Goethe, y él te conducirá hasta esa conciencia. Es allí donde vive Goethe, y ¡es un hermano del maestro Alcar! Y allí viven los seres humanos conscientes, los grandes de la tierra que han querido el bien y que se mantuvieron en pie a

sí mismos. Todos, André, sirvieron a la 'Universidad de Cristo'.

¿Dónde vive Rembrandt ahora? ¿Dónde viven Tiziano y Leonardo da Vinci? ¿Y Bach, Beethoven y Mozart, los reyes y los emperadores salvajes? Aún no se han ganado su mayúscula, sí lo ha hecho el alma que se entregó para el desarrollo de la humanidad. El ser humano que ha vivido esta evolución, en cuanto a las artes y ciencias, vive ahora en las esferas de luz, si no se han olvidado durante su reencarnación material. Cada ser humano de la tierra que ha trabajado para este desarrollo estuvo bajo la inspiración de los maestros. Pero lo que tú puedes vivir ahora, André, no lo conoció ninguno de ellos, ¡esto lo supera todo! No pudieron vivir esta unión con la vida de Dios, no eran capaces de hacerlo. Por supuesto, mi hermano, la madre agua puede predecir, toda la vida puede hacerlo, si estás abierto a ello y también posees la sensibilidad. Ya lo entiendes: salir de la tierra por tus propias fuerzas no es posible. Para eso has de poner fundamentos, y lo hemos hecho por medio de nuestras vidas orientales. Estuvimos todos en el Antiguo Egipto, todos nosotros hemos continuado, vida tras vida, como sacerdotes. Ahora hemos llegado a ese punto.

¿Que si esto está reservado solo a algunos? Estás listo o no lo estás. ¡Tú justo te me adelantaste o yo habría recibido tu vida como 'Jesus'!

“Oye ¿y tú qué dices, Lantos?”.

“Tal vez yo habría nacido como 'Jesús' o como 'Gerhard' para esta tarea, pero en cuanto a sentimiento, te me habías adelantado justamente un poco”.

“Y ¿es eso lo que me dio la posibilidad de servir en la tierra?”.

“Así es, hermano mío, como sentimiento y como alma te adelantaste justamente un poco a millones de personas aquí, u otra vida como ser humano habría recibido tu tarea. La conciencia del ser humano lo dice todo, y son los sentimientos. Porque todo lo que como ser humano recibimos en la tierra se queda atrás. Y por nuestra propia fuerza no somos capaces de hacerlo; esta sabiduría se tiene que recibir desde las esferas de luz, y son los maestros, pero es la 'Universidad de Cristo' a cuyo servicio están todos. Y fue cuando hubo unión entre el alma y la materia, y cuando el maestro Alcar pudo comenzar. Los maestros de la Universidad de Cristo son omniscientes para este espacio, pero ahora mismo la 'Omnifuerza' está volviendo a auparnos, y ¡también para nosotros como maestros espirituales es una gracia! Que tú hayas querido continuar, André, se ha convertido para el maestro Alcar y para mí en la gracia de vivir el 'Omnigrado' consciente o habríamos podido esperar billones de siglos más. Ahora te habrá quedado claro, y por lo tanto podrás aceptarlo, también nosotros tenemos que inclinar las cabezas ante estas leyes. Y en este momento ya estamos sirviendo para la Universidad de Cristo, y terminaremos este trabajo.

Ya has de saber que en tan solo unos segundos podemos acceder a la pri-

mera esfera, pero el maestro Alcar quiso que por el camino siguiéramos estas leyes y posibilidades. ¿Cómo percibes ahora el otro lado?”.

“Me siento mucho más ligero, Lantos”.

“¿Lo ves, André? Eso es lo que importa, pues. Por eso el ‘Omnigrado’ consciente se hunde en tu vida. Hablaría contigo y te contaría de mi vida, es la ‘orden’ de los maestros más elevados, y lo haremos, pero más adelante también verás a tus seres queridos, y solo entonces serás capaz de aceptar tu tarea y continuaremos”.

“Estoy tan agradecido, Lantos”.

“Todos los del otro lado lo saben, André. Toda la vida de Dios te lo dirá en la tierra, y ¡absolutamente toda la vida de Dios lo sabe! Si percibes eso, comprenderás por qué una estrella recibe conciencia. No obstante, somos nosotros mismos la causa de que esa vida llegue al hablar humano como una ley vital. Y una y otra vez es una revelación para tus sentimientos. Es el ‘beso’ de cada uno de los grados vitales, mi hermano André. Ahora puedes recibir la vida más pequeña de Dios y fue lo que Dios quiso, pero después el alma humana como madre. ¿Sientes ahora cómo te entra el amor imponente y te llega?”.

“Lo comprendo, mi Lantos, me estoy inclinando y sirvo”.

“En el momento de ser uno, André, esos otros sentimientos quieren vivir tu paternidad o maternidad, y ¡se convierte entonces en amor universal! ¿A causa de qué querría la vida de Dios despertar como ser humano? ¿Por estar atravesando el espacio volando? ¿Volando de un grado a otro y olvidando el resto de Dios? Te digo: primero llegará esta imponente unión universal, y quien pueda vivirla ya en la tierra tiene conciencia sobrenatural, y tú la has recibido por medio de tu conciencia de los sentimientos. Como ya te dije, puedes hablar a la más nimia de las vidas de Dios en la tierra, y te contará a qué ley y grado de vida pertenece. Lo vivimos aquí, y tenemos que seguirlo o jamás alcanzaremos el despertar espacial. El ser humano que haya alcanzado la primera esfera puede ponerse con ello, quien viva por debajo de la primera esfera no es capaz de hacerlo. Conoces esos grados vitales, primero la personalidad ha de liberarse de esas tinieblas.

Una flor, mi hermano André, un árbol, un ave está hablando a tu conciencia y a tu paternidad o maternidad, a tu maestría. No obstante, mi hermano André, si ahora no posees esta conciencia, un pajarito puede asesinarte porque quiere aprender a volar. Cuando recibas este ser uno con la vida de Dios, pierdes temporalmente tu conciencia, y aun así has de seguir pensando conscientemente en tu vida. Ya lo has vivido con la madre agua. Pero tú no nos has visto, no viste que el maestro Alcar te atraía y a la vez te repelía, que te forzaba a volver a la tierra, o te habrías metido al agua y habrías tenido que aceptar el ahogamiento. ¿No es sencillo? Y ahora eres uno con un nimio

pajarito. Ese animalito te enseña a volar, André, y tú como ser humano saltas de tu pequeña rama y ¡te estrellas! Eso primero hay que vencerlo. ¿Por qué estaban tan locos esos antiguos egipcios? ¿Por qué también ellos querían volar a veces? ¿Por qué se metían sin más a las aguas? Ni uno solo que se sometió a estas leyes vitales salió de allí vivo, sino que todos eran uno solo con ese grado de vida y perdieron la existencia temporal, aunque volvieron para continuar sus vidas. Y ¡fue posible, André, porque servían! Eran suicidios vividos por medio del despertar. Eran suicidios por medio de la vivencia de las leyes divinas, y esos suicidios eran sagrados, estaban sintonizados con esta evolución espacial. Ellos, nosotros, ¿qué hemos vivido durante este ser uno?

Una y otra vez, eternamente, la paternidad y la maternidad. Esa misma ave como grado de vida se encargaba de que yo y los demás recibiéramos una nueva vida. Pero, desde luego, hemos vivido nuestras propias leyes orgánicas, y eso significa que hemos concluido el ciclo desde la selva, que hemos vivido nuestras propias leyes del karma hasta ese punto, y solo entonces la vida de Dios comenzó a hablar a nuestra conciencia. Pero como una ley vital, ese pajarito nos condujo al renacer. Un proceso evolutivo también es capaz de lo que puede hacer la paternidad y la maternidad de Dios. Si por medio de esta evolución la madre agua te priva de la vida, tiene que encargarse de que tú como ser humano recibas un nuevo organismo y también una nueva vida. Y es que estas leyes no han cambiado en nada. Cuando un ser humano priva a otro de la vida, el ser humano ha de enmendarlo dando un nuevo organismo a esa alma. Y de eso precisamente, mi hermano André, es capaz toda la vida de Dios, cuando perdemos la existencia material por medio de la unión universal. ¡Es en ese mismo instante cuando volvemos a recibir un nuevo organismo! Y entonces no nos hace falta esperar miles de siglos, sino que ¡esas leyes nos conectan con ‘La cosmología!’”.

“Qué imponente, Lantos. Santo cielo, qué profunda es tu conciencia”.

“Y llegarás a tenerlo en tus manos, André, porque estás al servicio de la ‘Universidad de Cristo’ y posees el sentimiento necesario. Por lo tanto, la madre agua habría podido quebrarte, habría podido quitarte la vida, pero el maestro Alcar estaba velando. Ese árbol, que te hizo llegar un ‘brazo’, habría podido privarte de la vida”.

“¿Lo sabes?”.

“Sí, hermano mío, porque éramos uno solo contigo, solamente que al maestro Alcar le hacía falta un ser humano para ponerlo delante de tu puerta, y nada más, pero ¡ese ser humano sí que lo hubo! El árbol, no obstante —si continuamos un momento más, y también esas fuerzas las hay, aunque ahora se están convirtiendo en una ‘orden divina’— se había encargado de tu calor por sus propias fuerzas, pero todavía no hemos llegado tan lejos. Así que todo eso vuelve a ser posible si tú mismo tienes la conciencia necesaria.

¿Qué ha dicho Cristo, pues? Hazte uno solo con todo y tendrás a tu ‘Padre’.  
¿Habría podido explicar la unión divina al ser humano de Jerusalén o a Sus apóstoles? Pero estas son las leyes vitales y es la unión espacial con toda la vida de Dios. Lo hemos asimilado en el Antiguo Egipto, en China y en otros templos de esa época, no fue sino de este lado cuando llegamos a conocer las leyes y pudimos constatar qué nos había hecho perder nuestras vidas. Pero continuamos, mi hermano, y se nos concedió alcanzar esta conciencia. ¿Qué se sabe de esto en la tierra? Nada, pero algunos hijos de Dios han vivido en la tierra y ellos habrían alcanzado el punto. Así nació esta cultura, o no habríamos conocido templos en la tierra. Y esas leyes ha de asimilarlas cada una de las almas de Dios, ¡ese es el ser humano!

Ya te lo dije: ahora habla a tu conciencia adquirida la vida de la madre naturaleza, ¡y es posible!”.

“Conoces todas estas vidas que te permitieron conocer estas leyes, ¿no, Lantos?”.

“Por supuesto, André, tan claramente como absolutamente toda la vida visible en este universo que ha podido densificarse. Una estrella está hablando a tu vida y te habla de Wayti. Pero seguro que no quieres perder tu conciencia, ¿no? Entonces en el instante mismo la sangre te fluirá por los labios. Porque ella es más fuerte que tu vida orgánica. Cuando eres consciente para tu propia vida, esa vida ya no puede alcanzarte. Pero te pierdes, y ahora esas auras llegan a ser un solo mundo y una sola concienciación, y para el espacio es que una vida tira de otra y la saca con violencia de la órbita alcanzada, y ves semejante estrella o meteoro volando por el espacio. Así que cuando alcanzamos esta unión espacial, tu fuerza de voluntad y también tu personalidad se disuelven, y la conciencia espacial y por tanto macrocómica domina la nuestra, y ya no podemos objetar nada. Cuando ‘Wayti’ te dijo en voz alta ‘Ven ahora mismo, André’, el maestro Alcar te detuvo. ¡Primero tú mismo has de demostrar lo que quieres! No lo sabes, pero te seguíamos, estábamos dentro de ‘Wayti’..., mi André, pudimos acogerte y a la vez repelerte o allí, en ese balconcito, se te habría asesinado conscientemente. Tu sangre no habría sabido acoger estos poderes y estas fuerzas, el sistema nervioso habría sucumbido, y allí o bien te habrías desplomado o bien habrías enloquecido, y además ¡de golpe! Y ¿qué habría oído tu Anna allí, pues? Habrías hablado de ‘Wayti’ y no hay quien sepa qué es eso ni qué significa, habrías hablado del espacio y de ser uno con todo lo que vive, pero el médico habría podido encerrarte. Habrías perdido toda resistencia, y entonces, ¿qué? El odio, la pasión y la demolición, en que vives ahora, se habrían aferrado a tu conciencia y se te habría visto violento y rabioso, pero por causa de las leyes elementales. Un viento puede volverte demente, pero también el alma y la vida de una flor, un pequeño insecto, André, en fin, ¡todo! En eso se convierte, pues,

el ser uno para toda la vida de Dios en la tierra. Pero al haber vivido el ‘Omnigrado’ divino y consciente, estás abierto a él, pero no puede ocurrir, porque ahora somos uno espiritualmente y eso nos faltaba en el Antiguo Egipto, en cada uno de los templos, o allí ya habríamos tenido las grandes alas”.

“Qué imponente, Lantos”.

“Lo es, hermano mío. Ramakrishna, pues, no podía volverse demente —ya te habrá quedado claro— ¡porque se desdobló conscientemente! Y debido a que puedes vivir y comentar estas leyes detrás del ataúd, ya no puede pasarte nada. O, naturalmente, el maestro Alcar no continuaría, porque los maestros no tienen ganas algunas de dar sabiduría a una criatura de la tierra, de la que ellos saben que aquí y allí hay demencia, esperando a esa vida”.

“¿Y eso es absolutamente irrevocable?”.

“Sí, hermano mío, significa irrevocablemente la muerte o la demencia. Millones de seres humanos, hombres y mujeres, han perdido sus vidas materiales. Pero aún no estaban listos y por lo tanto siguieron las leyes por sus propias fuerzas. Al estar hablando juntos, te estás liberando por completo. Pero te digo: has llegado a ese punto, o los maestros no habrían abierto estas alturas para nuestra conciencia. A mí ya no me puede ocurrir nada aquí, porque no poseo mi vida material. Pero que ahora se nos conceda ver el ‘Omnigrado’ consciente se debe, según ya dije, a que tú quieres servir, o jamás nos elevaríamos por encima de nuestra esfera y conciencia; hemos de asimilar esas fuerzas. Así que para esas leyes como espacios vitales también nosotros seguimos siendo inconscientes. ¡Ponte al servicio de Cristo y absolutamente todos los mundos estarán abiertos para tu conciencia! Por supuesto, hermano mío, conocemos ahora estas leyes. Esto es la pérdida de la personalidad propia también para nuestra conciencia. Pero te digo: ya no podemos vivir el derrumbamiento material. Sin embargo, también esas vidas llegarás a conocerlas, quiero decir: cuando el maestro Alcar haya alcanzado ese punto, llegarás a conocer la personalidad astral, que se ha dado por completo en nuestra vida para experimentar este ser uno. Y entonces ves a gente tendida en el suelo, piensas, ‘Qué extraño, ¿están meditando?’. Ahora estas almas como seres humanos son una sola con una flor o una planta, y han depuesto la propia conciencia. Pero ¿qué está ocurriendo?”

Con la vida, la misma flor vuelve al origen, y es, una y otra vez, la luna como Omnimadre para este espacio. Durante meses, según los cálculos terrenales a veces durante años, la vida yace allí, viviendo esa unión espacial. Otros siguen los planetas, y entonces volvemos a ver a esa gente allí. Por cierto, al seguir la concienciación humana también llegas a conocer estas leyes. El maestro Alcar solo ha podido aclararte las leyes fundamentales para la vida y la muerte, pero no pudo contarte nada de las leyes de desarrollo. Pero cuando sigues esas leyes, André, eres una flor, eres agua y como un árbol,

ahora para el espacio eres lluvia y viento, tormenta y relámpago, pero debido a eso conoces cada una de las leyes y cada fenómeno como alma, espíritu y material, y además todas las leyes de densificación y dilatación sin excepción, como ya se nos concedió vivir para el universo”.

“Así que cuando seguimos el mundo animal ¿vivimos todos los grados de vida para el animal?”.

“Exactamente, eso es. Ahora primero seremos seres humanos, y después animales. La vida animal contará ahora infaliblemente cómo ha nacido. Sabemos que cada una de las células de Dios posee los siete grados de vida para la paternidad y la maternidad, y también para las leyes de densificación, para que un grado de vida animal nos haga vivir esos espacios. Solo ahora podemos decir ‘He llegado a conocer esa vida animal, la sabiduría de esta concienciación que vive debajo de mi corazón, y ahora se ha convertido en mi conciencia’.

Lo que ahora se nos concedió vivir para el universo, André, más adelante lo seguiremos para el mundo animal, y después para la madre naturaleza. Creo que viviremos todas estas leyes, pero que no seremos capaces de escribir esos libros, porque tu vida material es demasiado corta. Pero además puedo decirte, y ya lo sabes, que continuamos nuestro imponente trabajo para la Universidad de Cristo en el mundo nuestro, y esa es tu tarea para más adelante. De esta manera, detrás del ataúd el ser humano llega a conocer su Dios. Esta es la vivencia de Dios. Por medio de la paternidad y la maternidad recibimos conciencia humana, pero también esta vida nos pertenece y tenemos que asimilarla conscientemente. Eso es el desarrollo humano detrás del ataúd, y no hay quien pueda eludirlo. Ya no puede pasarte nada, porque somos uno solo, el maestro Alcar conoce las leyes y tiene que velar por tu vida. Ahora el ‘Omnigrado’ vuelve a hundirse en tu subconsciente, pero es tu propio pensar y sentir. Esto es lo que te ha permitido ser maestro, recibir tu conciencia y saber ahora cómo actuar durante tu vida en la tierra, para la que sirve este desdoblamiento corporal. Está pintando Yongchi, mi hermano André, no para hacer ese cáliz vital para tu vida, sino para estar al servicio del sistema nervioso, para acoger lo que vivimos ahora, lo que significa, y ¡vivirlo posteriormente! Erich Wolff no habría sabido hacerlo, porque todavía no posee ese grado de vida consciente, y porque se prepara para volver a la tierra. Así ves que también este desdoblamiento ocurriría, porque ahora volverás a la tierra de otra manera, y podemos comenzar a escribir ‘La cosmología’, o con tan solo algunas oraciones te habría asesinado o quebrado conscientemente. Y no hay quien pueda ayudarte. Sí que sería posible, si el ser humano poseyera el sentimiento, pero no lo hay, así que tenemos que continuar por nuestras propias fuerzas, allí no hay vida como ser humano que pueda acogerte.

Cuando me preguntas si tu organismo aguantará, puedo decirte, mi her-



mano André: ‘Sí’. Aunque más adelante sucumbas, aguantarás. Cuando el maestro Alcar pueda ir hasta el punto en que como seres humanos podamos seguir el alma hasta en el ‘Omnigrado’, eso lo será absolutamente todo, y una imponente ganancia para nosotros y para ti mismo. Escribir ‘La cosmología’ vendrá después. De todos modos no hago más que consignar las leyes fundamentales. El otro lado nos dará las fuerzas para más adelante, o sea, después de la guerra, comenzar con los análisis. Solo que entonces conscientes y juntos.

Nuestra vida y tarea, mi hermano André, reconducen a la humanidad a la paz y el sosiego, y al ‘Omnigrado’. Quien algún día tenga entre sus manos ‘La cosmología’ ya no vivirá demencia religiosa. Y esta sabiduría, que los maestros han consagrado, es para millones de criaturas de la madre tierra. No obstante, todo esto quiere decir que nunca hubo un deteniimiento; otros han puesto los fundamentos de aquello a cuyo servicio estamos. El proceso de revelación divino convencerá a la humanidad de una vida consciente detrás del ataúd.

Esta es tu última vida allí, André, ya lo sabes. Para la tierra has alcanzado lo más elevado de todo. Lo que no se puede creer se hará realidad divina para nuestra vida. Hasta que la totalidad de la humanidad se vea ante Cristo”.

Continuamos. André piensa, y yo me entrego a su vida. El espacio material está detrás de nosotros, estamos sintonizados con el mundo astral. Percibo ahora que podrá cargarlo todo, nuestro ser uno le brinda esa concienciación y fuerzas, para las que hacemos este breve desdoblamiento corporal. André percibe el ‘Wayti’ de todo lo que vive. Esto es la concienciación verdadera, es amor, felicidad y paz y tranquilidad. Cada grado de vida nos dice en voz alta que continuemos, pero la conciencia humana en la tierra todavía no ha llegado a ese punto, esa sociedad aún ha de despertar. El individuo vive este contacto, este ser uno con toda la vida de Dios, y así ha puesto los fundamentos espirituales. ¡Y entonces el alma como ser humano es uno solo con todo! Sabemos que Dios no ha creado demencia ni enfermedades ni desgracia, eso el ser humano lo trajo a la tierra. Y entonces nos llega desde este mundo:

“El ser humano como padre y madre vencerá cada una de estas leyes”.

¡Y ‘La cosmología’ como el regalo de “Cristo” para la criatura de la madre tierra conduce a esos padres y madres al amor inmaculado!

“¡Mira, André, la ‘primera esfera’! Ahora hemos alcanzado la ‘Vida’. Hemos dejado atrás la ‘muerte’. Atravesamos el ataúd hasta lo eterno —¡ahora mismo! Y lo recibirás. Te amará, hermano mío. Vivirás este ser uno por tus propias fuerzas. Mira allí, dos ángeles, quieren saludarte y saben que estamos llegando”.

“¿Veré a mi hija?”.

“Sí, y a alguien más a quien amas mucho”.

“Es el ‘Wayti’ de las esferas de luz, según percibo y veo”.

“Tu hija es una maestra, André. Vive ahora en la quinta esfera. Y tu hermana Miets avanza rápidamente, despierta para este espacio. No hace falta que te explique esas leyes, conoces esas vidas. Hasta más tarde, mi hermano, André”.

André está solo en las esferas de luz, pero a lo lejos está viendo a sus seres amados.

¿Miets?

¿Gommel, hija mía?

¡Están vivas! Estas almas van vestidas con espléndidas túnicas, su hija y su hermana viven rodeadas de belleza celestial. ¿Saben que él va a venir? Ahora sintoniza con esas vidas. Y entonces oye de parte de Miets:

“¡Jeus! ¡Ay, Jeus!”.

Mira a su hermana pequeña a los ojos. Y luego a su hija —Gommel. Miets... Gommel... ¿saben (sabéis) dónde he estado? ¡Lo saben! Lo ven por su irradiación y conciencia. ¿Pueden comprender su felicidad? Claro, anda por este espacio tomado de sus manos, la vida le sonríe. Viven en Dios y en Su Reino. Y es felicidad y posesión humana. Él como “Jeus” de madre Crisje es uno solo con su hermana Miets, y ahora también pueden vivir su juventud. Ahora llega a ver a qué se dedican estas vidas. Es un trabajo imponentemente hermoso. Sirven la vida de Dios y la llevan a la conciencia de las esferas. Miets ha recibido una tarea del maestro Alcar. Por medio de su amor sirve al ser humano que viene de la tierra y habla de su vida en las esferas de luz. ¿En la tierra nunca conoció a mi hermano “Jeus”? ¿Nunca oyó hablar de “Jeus”? ¿Jamás tuvo en sus manos un libro de mi hermano? ¿O se ha burlado de él? ¿Lo ha mancillado, deformado, lo ha puesto en la hoguera? ¿Ha cotilleado sobre él sin saber que tiene que representar las esferas de luz? Sí, ¡ese es mi hermano! Lo conectaré con sus maestros, pero eso tomará un poco más de tiempo.

Por cierto, ¿ha leído usted sus libros? Entonces podemos ayudarlo. Allí, como se piensa, usted ha muerto, pero aquí está vivo. ¿Era usted católico? ¿Sigue creyendo en la condena? Entonces tendremos que quitársela, porque ¡Dios no condena! Y ¿qué hace su padre? Ahora Miets le enseña lo que hace su padre. Hendrik el Largo trabaja para los maestros. Sí, tienen que aceptarlo como su maestro, aunque para las esferas de luz su hija sea más avanzada que lo que posee André mismo en cuanto a espacio; aún no ha alcanzado la sintonización con la quinta esfera. Llega al ser uno con su hija, atraviesan los espacios de Dios y viven las creaciones espirituales y materiales. La felicidad de Miets será completa cuando la gran madre de “Jeus” esté a su lado, pero eso pasará pronto ahora. Miets y “Hendrik el Largo” ya no tienen que esperar mucho; antes de que termine la guerra Crisje partirá de la tierra y tam-

bién ella habrá completado su tarea allí. Ahora tiene que representar a “Jeus” como André, y es posible. Miets dice:

“Papá trabaja duro, está al servicio de los maestros. Lo verás, hermano. También se te dará ese milagro. ¿Te mantendrás fuerte? ¿Transmitirás ‘La cosmología’ a la humanidad, André?”

“Sí, cariño, hago todo lo posible para llegar a ese punto”.

Y entonces puede hablarle su hija. Sí, lector, si uno es madre o padre tiene que inclinar la cabeza ante la vida que conoció en la tierra. Aquí se encuentran ante el amor universal. Gommel es una maestra. La hija de él, esta alma que volvió a las esferas de luz por sus propias fuerzas antes del nacimiento. Y ¿a eso se le llama en la tierra la pérdida de un ser querido? Esto es el reencuentro en las esferas de luz. André ya ha podido vivir todas esas leyes y esos libros están listos, el ser humano puede aceptarlo. Aun así, esta vida puede decirle:

“Padre y hermano míos, mi vida y conciencia le dan las gracias por todo lo que ha sentido por mí. Deme la gracia de poder estar a su servicio. Las esferas de luz saben para qué está usted aquí y cómo es su maestría. El sentimiento para el que vivimos es para conducir a la humanidad al despertar. Por medio de eso somos unos solo con Dios. Haga el bien y recibirá y vivirá ‘La cosmología’.

¿Entiende que somos uno de sentimiento en sentimiento? ¿No es asombroso? Usted sirve para la paz en la tierra, y nosotros lo ayudamos a cargar”.

¿Eso lo dice su hija! Pero ahora se encuentra ante la vida de Dios, y ha de aceptarlo. Según sabe André, el ser humano es una personalidad espiritual, ¡es un mundo! Y en ese mundo como esfera la otra criatura de la madre tierra ha de tener sintonización, o no habrá reencuentro. Ahora han de seguir una sola sintonización y aceptar esas leyes. André puede dar su espacio a estas vidas, puede darles dónde ha estado con los maestros, y naturalmente aclarar las leyes. Por supuesto, lo ve: estas almas tienen conciencia espiritual, ¡trabajan y sirven! Sabe que pueden ayudarlo a cargar. También ellos poseen el “Wayti” para estos mundos. Es el amor, la felicidad, la paz y la concienciación, y lo tienen que aceptar los padres en la tierra si quieren volver a ver a sus seres queridos detrás del ataúd. El amor defectuoso de la tierra ha tenido que ceder su lugar a este, que es universal. Este contacto es eterno. Es la posesión más poderosa del ser humano.

Sumergido en esta belleza vive André estos corazones, con que ha vivido el contacto material, pero que ahora han de representar una esfera espiritual. ‘Mira las flores y los pájaros, el ser humano detrás del ataúd material’, piensa, ‘y la vida te conducirá al despertar espacial’.

Camina al lado de estas almas y desciende en estas vidas. Ahora percibe el silencio espiritual y su sentir y pensar eternos. Gratitud y fuerza de voluntad se le acercan a raudales desde estas almas. Es su ser uno con la vida de Dios

para todas las esferas de luz. La providencia divina ha creado todo esto, pero el ser humano ha vencido el espacio. ¡El ser humano es una entidad divina, es una ley de amor! Ve el arte espiritual y oye los cánticos espaciales, los ángeles en los cielos viven en esta imponente felicidad.

“¡Gommel! ¡Miets! Lo sé, son (sois) personalidades conscientes. Sé que por medio de mi amor puedo acceder a sus (vuestras) vidas; sé que poseemos un mundo y una sintonización propios, pero nos someteremos a este ser uno para la ‘Omnimadre’. Sí, el ser humano tiene que aprender estas leyes y asimilar esta sabiduría ¿Qué son la muerte y la vida? ¿Qué es la paternidad y la maternidad en la tierra? ¿Qué significa la fraternidad allí? Aquí somos uno solo y hemos de aceptar estas leyes, pero los ‘pueblos de la tierra’ tendrán que asimilar las leyes de Dios —solo entonces habrá paz y sosiego.

Veo mis vidas, también las suyas (de vosotros). Sí, más de una vez nos hemos encontrado en la tierra. ¿No es asombroso? ¿Cuándo vivirán (viviréis) la ‘luna’ como madre? Veo que sirven (servís), mis hermanas, lo que hace que despierte su (vuestra) personalidad. También yo me mantendré en ese camino. Por supuesto, hermanas mías, verán (veréis) a Crisje. Lo sé, pronto habrá terminado su tarea. Y entonces seguirá el ser uno espiritual durante millones de siglos, esta felicidad no terminará jamás. Para eso entregaré todas mis fuerzas”.

André ve que estas almas poseen su amor gemelo, pero que Miets se prepara para ello. Un solo ser humano no es nada en las esferas de luz y para Dios, la paternidad y maternidad es el vínculo universal, no hay nada que pueda destruir esa unión. Y él llegó a conocer estas leyes, los libros están en sus manos.

Pero sí que es un milagro. Miets y su Gommel, su hija y su hermana, son dos almas como criaturas de Dios entre los millones que viven aquí, pero con las que puede experimentar este espacio como una esfera espiritual. Aquí viven millones de padres y madres con los que él y nosotros poseemos el contacto espacial. ¿Qué será lo que significa esto?

¡El ser humano de la tierra vive la paternidad y la maternidad!

No obstante, ¡el ser humano ha de amar absolutamente toda la vida de Dios!

¡El ser humano de la tierra vive entre los pueblos de la tierra!

¡El ser humano ha depuesto millones de vidas!

En las esferas de luz, ¡el ser humano está ante el amor universal!

¡Y esas son las leyes de Dios! Son los grados de vida. Desde luego, la última vez que conoció a Miets y a Gommel fue en la tierra, pero ¡mira todos estos millones de almas, de criaturas de Dios, que también fueron nuestros padres y madres! Aquí los padres se ven ante sus hijos, y los padres son hijos de sus hijos, ¡por lo que, sin embargo, se manifiesta el amor universal! Eso es lo que

ellos tienen que vivir y lo que ha de aceptar el ser humano de la tierra después de partir de allí; el amor de la tierra se disuelve por completo en el “universal” que ahora, en nuestra vida, es espiritualmente consciente. ¿Cómo es la vida en la tierra? Ahora él y la vida de Dios pueden hacer estas comparaciones. Aquí nos vemos ante esas leyes divinas. ¿Cuál es la existencia esencial?

¡La vida en la tierra es temporal!

¡La vida en la tierra se disuelve por completo!

La vida en la tierra y todas las posesiones siguen siendo allí una escuela, y es lo que son; la paternidad y la maternidad permiten al alma vencer los espacios materiales y continuar.

¡La vida en la tierra es para despertar!

¡La vida en la tierra sirve para reconducir al ser humano a Dios!

La vida en la tierra tiene que vivirse según las leyes de Dios, ¡cuya sabiduría y espacios asimila el alma como ser humano!

André puede decir a estas vidas: los (os) amo universalmente. ¡Mi padre se ha convertido en mi hermano y mi madre en hermana mía!

¡Paternidad!

¡Maternidad!

“El amor fraterno” se disuelve en la veracidad “Universal”, al igual que el ser humano tuvo que aceptarlo en el “Omnigrado” divino. No obstante, toda esta vida puede servir y lo ayudará a cargar. Y entonces podrá mirar a estas almas a los ojos y decir: “Hasta más tarde, hermanas mías. Doy gracias a Dios por esta gracia. Estoy listo para terminar mi tarea allí”.

Y entonces me veré ante la vida de él y podremos despedirnos de las esferas de luz, de este amor, que nunca se niega a servir. Adiós, hermanas mías, saluden (saluden) a mi padre, sé dónde se encuentra. ¡Saluden (Saluden) a toda la vida de mi parte y díganle (decidle) que traeré la ‘Universidad de Cristo’ a la tierra! Vuelvan (Volved) a la tierra más adelante a por su (vuestra) querida madre, llévenla (llevadla) a las esferas de luz. ¡Yo serviré!”.

Las criaturas de las esferas se disuelven delante de sus ojos. Miets y Gommel vuelven a sus tareas y nos liberamos de las esferas y nos conectamos con el cosmos material. Volvemos a vivir en este espacio gigantesco cuyas leyes conocemos y que analizaremos para el ser humano de la madre tierra. Yongchi está casi listo, volvemos rápidamente, ya no hace falta que nos digamos nada, sabemos. Y André ve al maestro Alcar, por medio del maestro suyo y mío se nos ha concedido vivir esta unión. Ahora está a la altura de toda esa desgracia de allí y trabajará hasta el último momento.

Ahora en el espacio es de día. Pero en este espacio jamás es de noche. Poco se dice en la Biblia sobre esto; los autores de la Biblia no conocieron las leyes, o podrían haber dado otra cosa a la humanidad. Pero lo hacemos ahora, ¡y

eso es tarea de nosotros! El sol irradia con toda fuerza y seguirá haciéndolo, hijo de Jehová... La madre tierra ha de terminar su propia tarea, ¡el mundo no perecerá! Ya les gustaría, pero ¡no es posible! ¡Dentro de millones de años esta paternidad espacial para la madre tierra y toda su vida seguirán irradiando! ¡Lo sabemos! Esto ya no es una búsqueda, ¡es nuestro saber y el saber universal! André envía a su madre:

“Crisje, mi madre querida, estuve donde Miets y mi hija.

Crisje, están vivas y más adelante estarás con ellas.

Crisje, mi madre, ¡también tu “Largo” querido te espera!

Crisje, mi madre, mi todo, estoy luchando para la madre tierra y sus criaturas, y seguiré esforzándome.

Ay, Crisje, de tarde en tarde Miets y papá vendrán a visitarte. ¡Nunca estarás sola!

Crisje, ¡recibo ‘La cosmología’ para tu vida en la tierra y para el otro lado! ¿No es esto el todo absoluto? Doy alimento divino, sabiduría espacial a las criaturas de tu vida, madre mía, se lo daré a Johan y Bernard, a Gerhard y Hendrik y Teun; Miets ya lo posee. Lo entrego todo para eso, pero son ellos mismos quienes han de aceptar las leyes y para las que han de inclinar las cabezas. El ‘amor sanguíneo’ de la tierra lo es todo y nada, Crisje, y significa: es necesaria la apertura al amor universal. Entonces seremos ‘uno solo’, todos los seres humanos serán exactamente iguales, lo que he aprendido por las leyes de Dios. El ser humano de la tierra, querida Crisje, ama a sus hijos, el hijo de otros padres es envenenado para salvar el propio. ¡Ese amor no lo tengo! Si no fueras tan cariñosa, no te mandaríá sentimiento alguno y no querría tener que ver con tu vida, ¡hasta que empiezas a ser amor! ¿No es algo magnífico cuando de niño puedes decir: ‘Tengo unos padres cariñosos’? ¿No es eso todo? Pero si no eres capaz de vivirlo, entonces estamos ante un grado de vida que todavía es inconsciente, en el que no hay amor universal. Pero..., pero, querida madre, ¡tú sí que llegaste ya a ese punto! Gracias a ello serás feliz más adelante y estarás ante esa veracidad eterna.

Volverás a ver a papá, porque él es tu alma gemela. ¡En esta esfera serán uno! Miets ya lo sabe, y vi el lugar donde vivirás, he visto tu Reino, mi madre querida, espacial, porque eso es lo que eres para mi vida y amor”.

Crisje, la madre de André, recibe todo este amor inmaculado desde el espacio. A él lo he seguido y puedo decir: sí, sí, algún día los seres humanos estaremos ante el amor espacial y tendremos que aceptar toda la vida de Dios. Entonces tendremos que inclinar la cabeza y veremos nuestra propia conciencia adquirida. Esas leyes las analizaremos, pero entonces empezaremos con la personalidad humana.

Entre tanto hemos alcanzado la tierra, el maestro Yongchi está listo y se despide de André, ahora puede seguir. Se vivió el “Omnigrado”, ahora puede

cargar esa sabiduría a la vez que ha recibido su cáliz vital.

“Y ahora, André, hermano mío, hasta luego. Sintonice ahora con la escritura y comenzaremos”.

Pero (ahora) puede responder a las preguntas de sus amigos. Y un poco más tarde podrá mantener una conversación con la Madre Agua, con las flores y las plantas, con la vida de Dios, que es, ante todo, amor. Empieza la escritura. Ahora aligeraremos su vida, la liberaremos de estos viajes y seguiremos de nuevo.

El maestro Alcar le dice que tiene que seguir el organismo humano. El organismo también tiene siete grados de vida y lo llegaremos a conocer más adelante, por lo que viviremos el desarrollo para toda lo que vive. Por la tarde estamos ante la máquina de escribir, con mantas a modo de envoltorio, hace frío, comida u otra cosa cero, pero trabajamos y materializamos este viaje. Cada pensamiento que siga y viva André, sus conversaciones con la vida, las consigno al papel, porque puede verse y seguirse su película vital por medio de la cual habla la “Cosmología” para la criatura de la madre tierra. El hilo vital divino nos reconduce infaliblemente hasta cada grado de vida, en este espacio no se produce de ninguna manera un extravío.

Han surgido siete grados de vida para el espacio, pero estos los volvemos a ver por medio del planeta, y el ser humano, el animal y la madre naturaleza tienen que aceptarlos. André puede regresar en pensamiento hasta en la “jungla” humana, porque es allí donde empezó nuestra vida como seres humanos para la madre naturaleza. Son grados corporales, tenemos que seguir esas leyes también para el alma como ser humano, ¡hasta en el “Omnigrado” divino! Y solo entonces estaremos ante Cristo.

“Tengo que seguir a la gente”, se dice a sí mismo, “eso lo ha dicho mi maestro. Tengo que llegar a conocer a la gente. A este ser humano de la madre tierra. Hay millones de personas que viven en la tierra, de diferentes razas (véase el artículo ‘No existen las razas’ en [rulof.es](http://rulof.es)), pero son los grados vitales para Dios, creados por la “Omnimadre”. Este saber le vino por los libros de ‘El origen del universo’, por esa trilogía, así que es capaz de orientarse. Piensa en la gente y ahora se le envían pensamientos. Nosotros, como personalidades astrales, estamos en contacto con toda la vida de Dios. Podemos hablarles, aunque se encuentren a millones de horas de nuestra vida, captamos infaliblemente sus pensamientos y sentimientos, así que ahora vivimos esa unión espacial, aunque humana. Eso es el ser uno en las esferas de luz, por lo que más adelante se manifestarán los ‘Dones espirituales’ para el ser humano, y para lo que André también escribió dos libros. Esa sensibilidad se le está imponiendo ahora a su vida. En el espacio, o sea, la esfera de la tierra, reina el caos. El ser humano piensa; el ser humano ha sido apaleado, el ser humano vive desgracias y cosas miserables, es posible oír esos gemidos, si uno es capaz

de vivir esta unión.

Desciendan hasta la vida de Dios y lleguen a esta unión, ustedes como seres humanos ya no estarán solos. Eso se lo pueden decir los iniciados de Oriente. Si se ponen en marcha para buscar la sabiduría vital, tarde o temprano se verán ante esas personas sensibles y oirán:

“Estaba al corriente de su llegada, hermano”.

“¿Sabía que iba a acudir a usted, maestro?”.

“Sí, le diré cuándo habrá emitido su primer pensamiento para partir”.

Y entonces el occidental oye que Oriente lo sabe todo sobre esa personalidad. ¡Este es el ser uno! Oriente está sintonizado con estas leyes, pero entonces se encontrarán ante un maestro espiritual. Los esperarán en la frontera. Es algo que ustedes, como criaturas occidentales, pueden conseguir, pero lo que hace falta para vivir este ser uno se lo enseñará la Cosmología y se lo explican los libros ‘Dones espirituales’. Es el grado de vida espiritual para el sentimiento y el pensamiento. Es despojarse de los sentimientos sociales, el llegar a ser uno con la vida de Dios, a la que esas vidas están abiertas. Vayan al Tíbet, a la India británica, allí siguen viviendo algunas personas sensibles y podrán constatar aquello para sus propias vidas.

También André vive esta unión, pero entre las personas de su ciudad. Y lo que tiene que vivir durante estas semanas es poderoso para su personalidad y las leyes de Dios, pero, además, para estos tiempos en los que viven millones de hijos de Dios. A la vez deja constancia de que muchas personas buscan a Dios y que quieren vivirlo, y que todas ellas se liberan de esta existencia horrorosa. El soldado alemán, que se ha acercado a él por sus libros, levanta la voz y pide ayuda a gritos. Al haber elevado el contacto el maestro Alcar, André puede escucharlo. En ocasiones, esa conciencia lo oye hablar. Entonces este soldado alemán se siente feliz, aunque un poco después aleja estos pensamientos y sentimientos con fuerza y piensa: ‘Eso es lo que soy yo mismo! ¿Puedo hablar a André de esta manera? ¿Puedo vivir este ser uno con los maestros? ¿Qué quiere hacer Dios conmigo?’. Ahora hay millones de seres humanos que quieren vivir la unión espiritual y piden ayuda de voz en cuello, pero quien sintonice con los acontecimientos materiales no recibe respuesta. Cuando el ser humano se pregunta “¿Por qué se me tiene que golpear de esta manera?”, “¿Por qué no puede intervenir Dios?”, “¿Por qué no vuelve Cristo?”, de ninguna manera puede vivir el contacto espiritual, porque esta alma como ser humano todavía no conoce ni quiere aceptar las propias leyes del karma, la causa y el efecto. Aunque tengas hambre, aunque se te golpee, eso no existe para la persona espiritualmente consciente. ¡Quien ahora mismo sintoniza con “por qué” y “para qué” ya se está blindando contra este contacto y ser uno espiritual! El ser humano que sabe, el ser humano que puede aceptar, el ser humano que únicamente busca sabiduría, llegará a ese punto, y como ya



le dije, será la unión espiritual que encuentra sintonización con nuestra vida y conciencia astrales. Y entonces todavía hablarán los grados de vida. Algunos han alcanzado ese punto, otros todavía no. Así, el hombre y la mujer viven la felicidad más imponente en la tierra, y son los siete grados de vida para el despertar humano y el amor adquirido. ¡Eso son los sentimientos, por los que la personalidad habla y también actúa! Más adelante André vivirá también esas leyes y podrá asimilarlas, pero está abierto para esta felicidad y eso significa: el ser humano tiene su propio amor en sus manos.

¡El ser humano es felicidad!

¡El ser humano es amor!

El ser humano como hombre y mujer posee todo, pero el grado de vida propio y adquirido le cuenta qué amor da y quiere vivir usted. Seguramente que entiende que entonces nos vemos ante los rasgos de carácter. Es cuando su personalidad se manifiesta de manera infalible. ¡Y eso es usted como hombre y mujer! ¡Eso es usted como padre y madre! ¿Qué amor desea usted? ¿Qué amor quiere vivir? ¿Qué le vale ese amor? ¿Qué hace por él? ¿Por qué no tiene usted amor? ¡Todo se lo debe a usted mismo! ¡Lo tiene en sus manos como ser humano! Y podrá vivirlo si tiene la sensibilidad para ello. Ahora dirá: “¿Así que no es culpa mía que no pueda vivir ese amor?”. Es cierto, es verdadero, porque no posee ese grado de los sentimientos. Y no vale solo para el amor, pues, sino también para todo lo demás: para el arte, la música, la pintura, la sabiduría, el estudio, el deporte, ¡cuyos grados he analizado para su vida en la tierra por medio de los libros ‘Dones espirituales’! Y esos grados de vida son infalibles. Representan todo para la felicidad y la vida de amor humanas, es imposible eludirlos y se lo explicaremos para convencerlos por medio de los grados de vida espaciales. Ya han de sentirlo: serán cien libros imponentes y podríamos escribirlos si la vida de nuestro instrumento recibiera ese espacio vital para la tierra, pero es imposible en unos años. Pero ya le conté: después de su muerte continuaremos y terminaremos este trabajo gigantesco, porque estamos al servicio de la “Universidad de Cristo”.

André oye que el pobre soldado alemán exclama:

(En alemán): Porque ya no tengo idea de a dónde ir. Jetzt, weil ich the ... Masters, weil ich die Engelen kennen gelernt habe. (Ahora, porque he llegado a conocer a los maestros, a los ángeles)”. Sabemos que esta vida habla francés y alemán e inglés, una criatura alemana, sí señor, pero que no quiere ser un asesino. Y de esta manera a esta criatura se le da a vivir el contacto espiritual. André envía de vuelta:

“Haz lo que puedas, pero ¡no asesines! O habrás roto las amarras de cualquier ley divina”.

Y ¿qué le envía ese hombre como respuesta...?

“¿Te oigo, André? Ay, mi maestro, ayúdame. No quiero matar. No quiero tener que ver con todo este lío. Tuve que hacerme soldado porque de lo contrario habrían asesinado a mi mujer e hijos. Pero siempre busqué el bien, lo hermoso, y lo recibí por medio de sus libros, maestro André. ¿Me oyes? ¿Me entiendes? ¿Puedes captar mis pensamientos? ¿Me apoyarás y ayudarás, para que no mate?”.

Y eso, a su vez, está mal. Eso tiene que tomarlo en sus manos él mismo. Nadie puede ayudar a esta vida. Si uno mismo no da todo de su personalidad, si no lo entrega, entonces en cuanto personalidades astral conscientes no somos capaces de tender una mano y, desde luego, no funcionan las leyes divinas. Entonces uno mismo las desactiva. No hay que aceptar ayuda, primero lo tiene que hacer uno mismo y quererlo, o no podremos hacer nada y eso André lo ha aprendido. “Por favor ayúdame”, eso no significa nada para las leyes de Dios.

Recen, da igual, no les servirá de nada cuando se vean ante las leyes del karma.

Ese soldado alemán aprendió muchas cosas. Ya simplemente porque pudo decir: ¡en ningún caso quiero matar! Cuando fue a por sus libros, de lo que los vecinos dijeron: “¿Qué hace ese alemán allí...?”, dijo a André:

“Estuve en Polonia, pero ¡no maté a nadie!

Estuve en Holanda y tuve que luchar, pero ¡matar, no maté a nadie!

Estuve en Francia, vi y tuve que vivir muchos campos de batalla, pero no ‘maté’ a ningún hijo de Dios. Veo al ser humano como mi hermano y hermana. ¿Puede usted ayudarme?”.

André pudo decir a esta vida: “No hace falta que nadie lo ayude. ¡Ya lo tiene usted en sus propias manos y lo tiene que recordar! ¡No dispare a nadie o tendrá que remendar!”.

Este soldado, estimado lector, lo vimos mi maestro Alcar y yo, es una de los millones de almas en Alemania que llegó a conocer las leyes del Antiguo Egipto, y que ahora está listo para aceptar la vida elevada. ¿Y él es su enemigo? ¿Es su asesino? Esta vida fue a Rusia y dijo a André:

“¡No mataré! Aunque beban mi sangre, ¡no mataré! Ni a un ruso ni a un belga ni a un franchute ni a otra criatura de Dios; amo, no quiero sintonizar con la violencia y la destrucción, la demolición para esta humanidad, ¡quiero amar! Me encargaré de mantener las manos limpias e inmaculadas, André”.

¡Manos que estrangulan!

¡Manos que disparan!

¡Manos que asesinan!

¡Manos que se han creado en amor! Pero estas manos, de esta criatura alemana, ¡no matan! Esta vida quiere mantenerse en armonía con Dios. ¿Puede usted seguir odiando esta vida más tiempo? De todos modos, algún día ten-

drá usted que poner las cartas sobre la mesa. ¡No cada uno de los alemanes es un asesino, según aprende André! Millones de criaturas del pueblo alemán no quisieron nunca jamás lo que Adolf Hitler quiere lograr por medio de la autoridad dominante. Más adelante, cuando sigamos y vivamos estas leyes y grados de vida para la “Omnifuentes”... el...

¡Omniamor!

¡Omnialma!

¡Omniluz!

¡Omnivida!

La “Omnipaternidad” y la “Omnimaternidad”, entonces estarán como rey y reina, emperador y erudito, por más grandes que sean y por más elevados que estén en el escalafón social para los grados de amor de Dios, y tendrán que poner las cartas sobre la mesa. Esta criatura alemana supo hacerlo, quiso hacerlo. Al estar libre esta vida de odio y violencia, de demolición y destrucción total, tuvo que vivirnos y oírnos como conscientes de espíritu; no obstante, cada pensamiento material equivocado blindó el alma contra este ser uno universal, y esa vida volvió a estar sola como ser humano.

André está en contacto con Adolf Hitler y puede escuchar lo que quiere en realidad. ¡Cada alma como ser humano está bajo control divino y con ella puede vivir este ser uno, si el ser humano como la personalidad quiere vivir el ser uno espiritual! Pero cuando uno pone sus manos al servicio del mal, ¿qué quiere vivir? ¡Entonces estará ante el odio y la demolición! Y no será capaz de vivir la unión espiritual, tendrá que vivir la vida en la tierra y si esta llega a ser lo que usted desea, lo que quiere, ¡verá su propia sintonización! ¡Luche ahora por su país y su pueblo y ya no le quedará nada aparte de aquello para lo que estén abiertos sus sentimientos! Y ¿es esto injusto? ¿Es incomprendible? Lo seguiremos, y André le dará esas pruebas.

El estudiante pide ayuda y contacto a gritos, y muchas veces ha escuchado y oído esa voz, pero aún no ha reaccionado, porque ahora tiene que aceptar primero la revivencia. Pero ¿qué llega?

“¿Lo oigo a usted?”.

André envía en respuesta: “Sí, me oye”.

“¿Es usted un ángel?”.

“¡Soy un ser humano!”.

“Eso son tonterías. Entonces no lo necesito a usted”.

“Qué pena, amigo mío, porque soy un consciente cósmico”.

“¡Imposible!”.

“Sí que es posible, porque lo soy”.

“¿Me está tomando el pelo?”.

“Yo no, pero ¡es usted mismo!”.

“¿Dónde vive usted entonces?”.

“Vivo en La Haya y estoy en la calle, pero lo oigo gritar. Ya lo he oído muchas veces, pero primero tengo que poner orden en mis propios asuntos, ¿de acuerdo, estudiante?”.

“¿Sabe usted que soy estudiante de medicina?”.

“Lo veo, sí, es lo que es”.

“¿Terminaré mis estudios con éxito?”.

“Como pintan las cosas ahora, para nada, porque no puede estudiar, ¿verdad?”.

“Pero tengo clases privadas. O sea, a escondidas, o esos alemanes se enterarán y esos boches de mierda lo destrozarán todo”.

“Qué pena”.

“¿Qué es una pena, maestro? ¿Todavía está allí?”.

“Sí, estoy aquí. Es una pena que usted odie, amigo, o podría vivir el contacto espacial”.

“¿No son estos mis propios pensamientos?”.

“Para nada, oriental, ¡esta es mi voz!”.

“¿Dice usted que soy un oriental?”.

“Sí, lo es, para poseer estos sentimientos hay que vivir treinta vidas. Ahora que está sintiendo odio, porque toda esa gente no tiene nada que ver con eso de ‘boches’, se está blindando contra este contacto”.

“Por mí, vete al diablo, de todos modos estoy tomándome el pelo a mí mismo, y tuve que aprenderlo”.

“¿Qué es ir al diablo, amigo mío? ¡Es matar! ¡Y yo no mato!”.

“O sea que sí, a pesar del ‘contacto’?”.

“Claro, pero esto vale un pepino”.

“¿Qué quiere decir?”.

“Que esto no vale un pepino”.

“¿Así que a pesar de todo estoy ocupándome de mí mismo?”.

“Tiene que ir a sentarse detrás de la iglesia en Leiden, y lo verá todavía mejor”.

“¿Sabe usted que estoy en Leiden?”.

“Lo veo allí, y primero tiene que admirar su iglesia”.

“¿Sabe entonces qué fe tengo?”.

“¡Es usted un protestante corriente y moliente!”.

“Por mí vete al diablo”.

“Gracias, ha de haberlo aprendido en su ciudad, es verdaderamente material, pero así no va a lograrlo jamás. ¡Es odio! ¡Pobreza! ¡Ese reventar suyo lo conduce a Jerusalén! Allí cantará su gallo, amigo. Allí está el sentimiento, pero parece que está loco, por lo menos para estas leyes. ¿No lo entiende, protestante?”.

“Pero yo no quiero tener nada que ver con mi fe”.

“Es lo que dice, pero no es verdad”.

“¿Qué quiere de mí? ¿Puede ayudarme? Deseo que se me conceda saber”.

“¡De esta manera está siguiendo a Adolf! Usted odia, amigo mío. Lo conduciré hasta mi vida y luego podrá inclinar la pequeña cabeza humana”.

“¿Quién es usted en realidad?”.

“¡Cristo!”.

“No me haga reír”.

“Ya lo está haciendo. ¡Soy ‘Dios!’”.

“¡Fanfarrón desgraciado!”.

“¡Eso mejor dígaselo a su propio nacimiento!”.

“¿Qué dice?”.

“Que yo amo a todo lo que vive”.

“¿De verdad es cierto que lo estoy oyendo?”.

“¡Sí, ser humano!”.

“¿Y usted es...?”.

“¡Cristo!”.

“Por mí vete al diablo, eres un espíritu tenebroso, ¿no?”.

“Si usted no fuera un ser humano, ¿me mostraría a su vida para asustarlo, sombra?”.

“¿Sombra?”.

“Sí, sombra”.

“¡Me voy a dormir! Mejor: al diablo contigo”.

“¡Gracias! Pero no debería ser así. Qué pena. No obstante, soy Cristo”.

“Ya no lo cree nadie”.

“Eso demuestra, por lo tanto, que esta humanidad no tiene fe. Soy ‘el Camino, la Verdad y también la Vida’. ¿Quieres dormir por la mañana? ¿Quieres vivir a Dios por medio de odio, de ‘vete al diablo’ y ‘revienta?’”.

“¿Acaso quieres hacerme creer que ‘Cristo’ vive en La Haya?”.

“Claro, allí vive Cristo. En un segundo piso, para que se entere”.

Lo que oye André es una risa estridente. Y un poco después todavía llega: “¿Cómo consigo esos sentimientos, maestro?”.

“Si se porta bien, se lo diré, criatura mía. Tiene usted sensibilidad mediúmnica, y eso es todo. Ha estado en Oriente, ¿o no cree en el renacer?”.

“Es precisamente lo que quiero llegar a conocer”.

“Mire entonces su propia sintonización y lo sabrá. Déjeme que le cuente otra cosa, amigo, y entonces sabrá que lo sé todo, que soy un maestro. Si dos personas se aman, ¿pueden vivirse a la distancia? ¿Por qué ha engañado a su chica? Fue la semana pasada y ahora ella ya no quiere tener nada que ver con usted.

Pero ha podido hablar con ella, a distancia, se lo contó todo y usted pensó que ella lo engañaba, pero ¡era usted!”.

Durante un tiempo no llega nada, y entonces desde el espacio cae a su conciencia: “Es cierto, maestro. La engañé. Pero pensé que ella me había engañado y entonces quise pagarle con el mismo amor”.

“Qué pena, porque ella no lo engañó, usted se ha engañado a sí mismo”.

“¿Es cierto eso?”.

“¡Lo es!”.

“Pero usted es un maestro, ¿no? ¿Estoy oyéndolo de verdad? ¿Soy uno solo con su vida y estamos conectados?”.

“¡Así es!”.

“Y ¿vive usted en La Haya? ¿O son esos pensamientos que he captado sin más?”.

“Me encuentro al lado de agua y estoy en La Haya. ¿También oye este estruendo de botas? Van pasando unos alemanes. ¿No oye usted a esta gente?”.

“Sí, es verdad, pero son pensamientos propios. Hay miles de ellos que andan por aquí”.

“Así que sí que vive en Leiden, ¿no?”.

“Sí, vivo aquí, pero son mis propios pensamientos, ¿no?”.

“¿Quién es usted, para querer vivir esto?”.

“Busco a Cristo y a Dios”.

“Entonces continúe tranquilamente. Ya me volverá a oír”.

“Maestro, no me deje solo. ¡Contésteme, maestro!”.

“Usted tiene odio y entonces ya no estoy abierto a su vida. Habla de ‘revente’ y ‘váyase al diablo’, y no ve la vida de Dios. ¡No ama! ¡Usted mismo está reventando!”.

“¿Puede perdonárselo a mi vida?”.

“¿No he perdonado a absolutamente toda la vida de Dios?”.

“¿Sigue sosteniendo que es Cristo?”.

“Claro, porque soy vida de mi Padre”.

“Entonces esto es peligroso para mí. Voy a estudiar”.

“Es lo mejor. Termine primero con eso y solo después podrá escuchar mi espacio. ¡No odie si no quiere que se le odie! Ame si quiere recibir amor inmaculado. ¡Le digo la verdad! Voy a continuar, los grados de vida de la madre tierra quieren abrirse. El sol y la luna hablan a mi conciencia y ¡amo todo lo que vive!”.

“¿De verdad que tengo conciencia oculta, maestro?”.

“¡Así es!”.

“¿Puedo preguntar algo más?”.

“Estoy listo”.

“¿De verdad vive usted en La Haya?”.

“Claro, vivo aquí”.

“¿Me permite entonces saber cuál es su nombre?”.

“Ya le dije quién soy, ¿no?”

“Eso no es cierto. Un ser humano no es ningún Cristo. Estos son mis propios pensamientos”.

“Para nada, son mis pensamientos. ¡Soy ‘Cristo’! ¡Soy ‘Dios’! ¡Soy la ‘Om-nifuerza’! El Omnipotente, la Omnisciente, la Omnibenevolencia. ¡Soy el altruismo!”.

“Que Dios me libre de la demencia”.

“Ya te gustaría, pero ya estás demente”.

“¡No lo estoy!”.

“Si crees en mí, no puedes volverte demente”.

“¿Lo dice en serio, maestro?”.

“Ni tú lo dices en serio”.

“Entonces revienta. Pero estoy hablándome a mí mismo”.

“Lo sé, si no me blindaría contra su conciencia y ya no podría oírme”.

“Es para volverse loco, maestro”.

“No es cierto, amigo. Primero tiene que atravesar eso de la locura si quiere vivir lo verdadero. Yo represento a Cristo... y también a Dios... y también la ‘Omniconciencia’. Hasta allí, ya me oírás, pero te golpearé. Ahora te dejaré dar voces de verdad. Solo entonces, cuando ames, volveré a tu vida.

¡Adiós, estudiante!”.

“¡Adiós, maestro!”.

“¡Adiós, ser humano con odio!”.

“Ya no quiero odiar, maestro”.

“Hay tanta gente que lo dice ahora, pero no dejan de hacerlo”.

“¿Es cierto aquello de que he engañado a mi chica?”.

“Claro, porque puso a María en lugar de ella, ¿no?”.

“Demonios, sí, se llama María”.

“Pues bien, resuélvalo usted mismo. ¡Adiós, estudiante! ¡Adiós, ser humano sin voluntad! ¡Adiós, pobre alma! ¡Adiós, estafador! ¡Adiós, usted que odia! ¡Adiós, grave error!”.

“¡Revienta!”.

“¡Te amo!”.

“Mejor vete al diablo”.

“Cristo jamás quiso eso. Es una pena para su vida y conciencia, usted lo tiene todo, pero todavía no tiene amor. ¡Adiós, faquir! ¡Yogui! ¡Iniciado semi-consciente! No debería haber leído todos esos libros. Se conduce usted mismo al precipicio. Un poco más y se verá ante el manicomio. ¡Vuelva a arreglar las cosas con su Liesbeth!”.

“¿Es cierto? Quiero decir, ¿de verdad llegué a tener contacto con el espacio?”.

“Lo tiene desde hace millones de años, amigo”.

“¿O sea que sí?”

“¡Claro!”

“Aprenderé a amar. ¿Entonces volverá a mí?”

“Se lo preguntaré a mi ‘Padre’. Pero no dejaré que mi vida vuelva a crucificarme”.

“¡Pare ya con el ‘Cristo!’”

“¡Yo lo soy!”

“¡Entonces estoy loco!”

“Si no puede aceptarlo, desde luego”.

En la calle la gente va corriendo y está muriendo, en el espacio ya no son ellos mismos y piden una respuesta, piden que se les conceda saber. Esta alma está buscando y posee la sensibilidad mediúmnic, según sabe André, y es una vivencia por sí sola, no es un milagro. Y sin embargo tan sencillo. ¡Hay que oír a toda esa gente pegando gritos y haciendo preguntas, es para hacer que te pierdas a ti mismo y eso no debe ser!

La de cosas que se pueden vivir por medio de esta guerra. Ese estudiante loco está buscando, ese chico pregunta y es un oriental o no poseería ahora este sentimiento. Pero es curioso. Puedes hablar con todo, y la gente pensará que no existe, pero el pasado habla. Es el subconsciente el que representa a miles de vidas y al que aun así el pragmático Occidente no entiende. ¿Cuánta gente está abierta a esta conciencia espiritual? ¿Cuánta gente quiere enriquecerse ahora y despertar? La vida en la tierra es triste, pero viven allí seres humanos que no quieren tener que ver con todo esto, que lo buscan más arriba.

Se puede vivir ahora mucha belleza, según constata André para sí mismo y es la verdad sagrada, porque la vida y el deseo animales se separan ahora de los espirituales. También eso es verdad, por lo que mucha gente recibe la conciencia más elevada.

La gente está loca, pero ¿por qué se ha perdido a sí misma? Porque ven y buscan lo inferior. Y esto no es un lío sentimental, ¡sino que es la verdad! ¿No conoces a la gente? ¿No ves los siete grados de vida? Los seres humanos y esos siete grados de vida andan corriendo por las calles, tienen hambre y escasez de todo, y ¡maldicen a Dios, a Cristo y a sí mismos! El ser humano ya no tiene relevancia, y sin embargo es la vida que lo domina todo que ha creado Dios. Puedes acompañar a esos salvajes y te perderás.

“En verdad les digo: quien me siga poseerá el Reino”... no hay pastor protestante que pueda vivirlo ni soldado que asesine, porque ¡es odiar, y la falta de fe en un Dios que es Amor...! ¿No sabes cómo has de vivir? Entonces ya te lo enseñarán los maestros.

¿Quieres disfrutar el ser uno?

¿Quieres vivir el amor?



Entonces no golpees ese amor ni lo alejes de tu vida a patadas. Recibirás y vivirás amor conforme a como eres tú mismo, porque ¡estas son leyes! Es imponentemente interesante estar por encima de todo esto. Aunque el organismo sea como un esqueleto, aunque la personalidad viva como el espíritu, y pueda pensar y percibir, planear y ser uno solo, recibirás amor como no lo has vivido antes. ¿Y eso en estos tiempos? Claro, porque vivo en él. Participa en la defensa de tu patria y solo tendrás un pedacito de tierra como posesión, ¡no a Dios ni a Cristo! Conviértete en miembro del movimiento nacionalsocialista (holandés), ¿es eso otra cosa que cuando estás listo para asesinar? ¿Habrá alguna diferencia que pueda vivir el espacio? “¡Para nada!”, exclama, “¡No participo en nada!”. Ni aunque Adolf me robe todas mis posesiones, participaré en estos líos inhumanos, todo lo que toques en la tierra es obra del diablo.

¿Qué eres cuando eres un general?

¿Qué eres cuando eres juez?

¿Qué eres cuando posees lo más elevado para la tierra?

¿Qué eres como reina y emperador?

La vida se está volviendo peligrosa. Piensas que has de representarlo todo, pero hay un Dios y hay un Cristo. ¡Y ambos son ‘Amor’!

¿Has actuado con amor?

¿Amas todo lo que vive como lo quiso Cristo?

¿Has conducido tu servir hasta Dios?

¿Has ejecutado tu jurisdicción respecto de esa sintonización? ¿Quién es capaz de ello, ahora que sabemos cómo es la conciencia de este mundo? Esa es ahora la pregunta que hacen millones de personas. André empieza a entender que cada uno de los pensamientos de la sociedad es animal, basto material, y que solo después se volverá espiritual, pero entonces ya no querrás tener nada que ver con la sociedad ni la dignidad real, porque la masa inconsciente te forzará a dar la orden de asesinar. ¿Siquiera es posible eso, si eres una criatura de la iglesia? ¿Entonces qué? ¿Ahora qué? ¿Aprobar que Adolf te pisotee?

¿Crees en Dios?

¡Claro que sí!

¿Crees en Cristo?

¡Claro que sí!

Pues bien, ¿qué quiere Dios y qué quiso Cristo? ¿Que mates? ¿Que hagas la guerra? ¿A quién buscas ahora? ¿A quién representas ahora? ¿A Dios? ¿A Cristo? A tu conciencia terrenal y humana, ¡nada, y nada más! Y eso es todo lo que posees. Haz lo que quieras, conviértete en miembro del movimiento nacionalsocialista (holandés), ¡todos ustedes son unos inconscientes!

¿Qué dice la madre tierra? “¿Entiendes ahora, hijo mío, lo que significa la evolución? ¡Eso es evolución! Hace algunos años toda esta humanidad seguía viviendo en la era prehistórica. Los eruditos ya pueden aceptarlo. Pero cuan-

do digo que son ellos mismos los que han vivido en eso, mi vida se ríe de mí en toda mi cara y conciencia, y dice:

“No me hagas reír, viejito. Tienes que comprender, viejito: a mí ya no me vas a hacer creer eso. Estudio, voy a ser médico y casi lo logro. ¿Viví en la era prehistórica? ¿Nosotros, el ser humano que ahora vive en la tierra? ¿Qué dices, viejito? ¿Es la reencarnación? Quién va a creer en esa reencarnación. Cuando el alma llega a la tierra, o sea, como niño, entonces es por primera vez”.

Esa es la conciencia de 1939 y 1944... es lo que dice esta sociedad, es lo que dicen los eruditos, hay millones de seres humanos que aún no tienen conciencia espiritual. Únicamente este estudiante loco se ha puesto con ello. Más adelante tendrá que hacerlo. Se rebelará y se erigirá, y una vez que haya llegado a ese punto, él dirá:

“Durante la guerra oí hablar a Dios y a Cristo, pero como un maestro, como un ser humano, por supuesto, ¿eso ya nadie me lo quitará!”.

Y entonces, según entiende André, Oriente hablará al pragmático Occidente y una universidad vivirá conciencia espiritual, pero es el contacto espacial para toda la vida de Dios. ¿Qué tienen que contar los planetas ahora? ¿Cómo son el sol y la luna ahora el uno para el otro?

Ve los siete grados de vida en la tierra. Los ha recibido el ser humano. Los tiene un árbol, una flor. Un perro y un gato, cada animal posee estos siete grados de vida para alcanzar lo más elevado de todo. Pero ¿dónde han nacido? Eso pronto lo verá y vivirá, después de que nosotros escribamos, solo entonces estaremos listos para los maestros.

Es muy sencillo. Ahora que el ser humano siente hambre sus instintos de lobo vuelven a surgir conscientemente. Ahora puedes comprar un alma humana por un pedazo de pan, antes por dinero y otras posesiones, el ser humano se tiraba a la calle y vivía una función de circo. ¿Acaso no es cierto? Por supuesto, mi maestro, seguiré y viviré este esqueleto humano. Pero sobre todo este interior, o no llegaré a conocer esa conciencia.

¡No dispares a un ser humano, asesinarás a Dios!

¡No dispares a ningún ser humano, asesinarás a Cristo!

¿No es cierto, acaso? ¡Te lo demostrarán los maestros! ¡Te lo demostrarán las leyes de Dios! Este “yo” que traquetea no significa nada, señora, ¿puede aceptarlo? No lo busque, pues, en la tierra, sino en su propio espacio, y lo poseerá todo. ¡Pero estos sentimientos que traquetean son un producto divino, señora! ¡Estos sentimientos que traquetean forman parte de Su deidad, señora! ¡Eso es Dios mismo, señora! ¡Eso es usted, señora! ¿No me cree? ¡Entonces se lo demostraremos, señora! Un poco más de paciencia y comenzaremos con el siguiente viaje, que nos hará vivir cómo fue que el alma nació como ser humano y dónde exactamente llegó a tener su entidad en sus propias manos.

Sí, sí, estoy casi listo, señora. El maestro Zelanus avanza que da gusto y será entonces cuando volvamos a partir.

Estos tiempos son para el mal, señora. Eso significa que ahora se vence el mal en un cierto porcentaje. Pero entonces aún no está terminado el asunto. Hay pueblos inconscientes en la tierra, y esa masa tiene que ir a esta sintonización espiritual, solo entonces habrá paz y sosiego. No obstante, al engañar la Biblia a tantos millones de criaturas de Dios, ahora los maestros vienen a la tierra y ese es, pues, ¡'Cristo'! ¡Si el ser humano conoce su vida y sus leyes, cuando el ser humano haya de aceptar que la 'Reencarnación' es por lo tanto renacer, que ha vivido millones de veces en la tierra, la vida en esta sociedad se volverá milagrosamente hermosa y vivirá ese amor, ese amor inmaculado que ahora vive dentro de mí, señora!

Ay, Biblia, cuántas falsedades has traído a esta sociedad. Ay, no te asustes, hay muchas cosas buenas, pero ¿por qué trajiste condena?

¿Qué dices? ¿Tú no? ¿La gente misma ha convertido las cosas en eso? Pero esos teólogos, ¿son entonces unos lelos? ¿Son pobres? ¿Tontos? ¿No comprenden la Biblia los profesores? ¿Quién tiene que enseñarles entonces las cosas? Pero entonces terminas por creer que millones de criaturas de Dios, que "ÉL" ha creado seres humanos y animales por medio de un poco de barro y aliento vital.

He visto que esto no es cierto. Y miren ahora estos pueblos. Moisés habló con Dios. Eso tampoco es cierto, porque Dios no habló jamás como un ser humano. A ver, ¿y si escuchamos ahora un pastor protestante? Hace que te sientas mal, ¡es falsedad! ¡Son mentiras! Es raquíico para este siglo, pero ¡el "Siglo de Cristo" ha comenzado! Estoy en ello, estoy de camino, ¡se lo traeré a los pueblos de la tierra! ¡Porque "yo" represento la "Universidad de Cristo"!

Para el ser humano, este siglo es para despertar. Trae ahora conciencia más elevada. A este siglo se le puede ver como cuando... cuando Cristo vivía en Jerusalén, pero ¿a ver si alguien se atreve a levantarme la mano? ¡Si la iglesia pudiera ponerme en la hoguera lo haría! Mira a tu alrededor y tienes que aceptarme. He visto las túnicas espaciales.

Veré y viviré el organismo humano del cuarto grado cósmico, pero ya conozco ese organismo. Porque ya estuve miles de veces en el otro lado, ¿no? ¿No lo crees? Entonces no te queda más que esperar hasta estar detrás del ataúd. ¿Señora? ¿Señor? ¿No lo crees? Entonces espera un poco más y lo lograrás. Sí, mi maestro, seguiré y viviré los esqueletos humanos.

Dios mío, exclama André a cada instante, qué de cosas estoy aprendiendo hoy. Si la gente entendiera cómo es de verdad, entonces habría paz ya mañana, pero aún no lo sabe. Y he de enseñárselo. Lo quiere Cristo, lo quiere la "Omnimadre", porque toda esta vida ha de volver a ella.

El ser humano se prepara para la tumba. ¿Por qué lo hace, si detrás del

ataúd es una personalidad astral? ¿Qué es la resurrección divina? Cuando no quieres matar. Cuando quieres justicia. Aunque otra gente lo hace de otra manera, déjenlos hacer, ¡no participen en esa demolición! No lo hagan y se asegurarán su felicidad espiritual. El ser humano se prepara para levantarse más adelante de la tumba. Biblia, ¿de dónde ha sacado la gente estos sinsentidos? ¿Dónde quiere encontrar su cabeza, ser humano de la tierra? Porque ese esqueleto humano se ha consumido. ¿Y aun así quieren resurgir? No participen en este ajuste de cuentas, en esta demolición, y ¡resurgirán y representarán a un Dios de amor!

Cuando va ahora por la calle, así sin más le van cayendo las lágrimas por las mejillas. Percibe a fondo cada una de las leyes de Dios y puede llorar por los seres humanos. ¿Qué van a querer hacer estas chispas? Naturalmente, el ser humano piensa que llora de hambre, a causa de este sentimiento miserable que no posee porque el espacio le alimenta. Para nada, de eso no se trata, empieza a percibir lo que tuvo que percibir Cristo cuando andaba por la tierra. Cristo que es divinamente consciente y que tuvo que aceptar cómo vivía el ser humano en la tierra, empieza a percibir de qué manera tan tonta y pobre se han comprendido las leyes divinas, y es posible porque los grados de vida de Dios hablan.

“¿Hay algo más que pueda hacer por ti, soldado?”. Miren, allí van, pero esos no son de esos Erich Kohlen. Son asesinos conscientes. Pero ¿es distinto asesinar al pueblo de uno mismo? ¿Qué dice usted, señora? ¿Que será mejor entonces que dejemos a Adolf que haga de las suyas? Bien, siga entonces a su papá, porque es general para las fuerzas aéreas de aquí. Entonces mejor acompañelo a pegarle un tiro a todas esas vidas de allí, haga lo que quiera, pero acéptelo: ¡es usted demoniaca!

“¿Hija mía? ¿No hemos estado antes en Alemania, en Inglaterra y en Francia? ¿Ya no nos reconocemos?”.

¡No, no, madre! Aunque tenga esta vida de los sentimientos consciente, su criatura es ahora la criatura de otro pueblo, ve ahora a la criatura propia como su enemigo, ¿verdad? Aun así, algún día se le concedió dar a luz a esa vida. ¿Sinsentidos? Asesinará a su propia vida. ¡Mejor entréguese a su divinidad! Lo divino dentro de usted, ¿puede alcanzarla como la personalidad si usted quiere matar? ¿No entiende todavía lo que quiere su deidad? ¡Entonces tenga un poco más de paciencia y lo sabrá!

“¿Jeus? ¿Jeus? ¿Oyes todo esto? ¿Me has seguido? Claro, más adelante ya volveré a ti. También a ‘Jozef’, y solo entonces llegarás a conocerte”.

Qué imponentemente hermosa que es la vida. Qué suave que es. Si uno vive de manera consciente y cordial, si no quiere ver el mal, o esa felicidad no existirá. ¿Nos lo ha enseñado de otra manera Cristo? El “bien” acoge a esta humanidad. El bien en el ser humano triunfa por encima de todo el mal. El

bien en el ser humano habla, ama, da a luz y crea, como lo quiso “Cristo”. ¿No es cierto también eso, humanidad? Mundo, ¿me escuchas? Yo soy el que importa; ¡tendrás que aceptarlo!

¡El bien acoge a la humanidad! Adolf puede hacer lo que quiere, los maestros también están allí. O surgiría un caos, y no puede ser, ¡la vida en la tierra tiene que continuar y evoluciona! Entonces los seres humanos podrían decir: Dios nos ha dejado solos y Él no es un Padre de amor, pero ‘La cosmología’ se lo demostrará. Desde el espacio llega a su vida:

“André-Dectar, ¡tú eres el que importa!”.

Cuando repasa en pensamientos todo lo que ha recibido por medio de su maestro, la emoción le impide seguir. No poder seguir y sin embargo abrirte a la vida en la tierra y del espacio. Mantén la calma, sigue siendo sencillo, pero ¡continúa y llegarás al final! ‘Claro, lo lograrás’, dice dándose apoyo y fuerza a sí mismo, ‘¡lo lograrás!’. Claro, mi maestro, ¡lo sé! Quiere ayudar a esta humanidad apaleada, quiere apoyar a esta masa ciega y haré lo que pueda. Pronto podremos continuar, el maestro Zelanus ya casi ha llegado a ese punto, vamos avanzando, ya no hace falta que espere mucho tiempo. Lo sigo todo, estoy casi listo.

¡Sin duda alguna llegaré al final, mi maestro! Lo dice Wayti y ella me da la verdad. Estas palabras animan, no enturbian nada, al contrario: son ciertas y verdaderas.

¡Busquen amor y den amor!

¿Dónde quieren ustedes buscar su amor? ¿Pensaban vivir amor por medio de la Biblia, bebiendo la sangre de Cristo? Adolf es pobre, pero ya se verá: cada atentado a su vida se malogrará. ¿No es eso curioso? Se debe a que tiene que concluir su tarea. También eso es evolución. Pero a la humanidad le parece extraño, ¿y aun así...? ¿Quién es Adolf? ¿Qué quiere esa vida? ¿Hacer la guerra? ¿Poseer el mundo? No tendrá el mundo en sus manos. Lo sé desde hace tanto tiempo, humanidad. ¡Adolf terminará su tarea (véanse los artículos ‘Hitler’ y ‘Genocidio’ en rulof.es)! Son leyes, ya lo vivirás. También en eso voy a tener razón. ¡Es por Adolf! Por medio de Adolf nos acercamos a tiempos nuevos.

¡Adolf trae evolución (véanse los artículos ‘Hitler’ y ‘Evolución de la humanidad’ en rulof.es).!

¡Adolf Hitler crea miseria!

¡Adolf es el verdugo de esta humanidad!

Adolf es un demente, pero ¿por qué estás loco tú mismo? ¿Por qué no le has impuesto el alto? Podrías haberlo hecho, mundo, humanidad, pero no comprendías tu propio tiempo ni vida. ¿Y ahora a lloriquear? Puedes hacerlo, pero ¡no te va a ayudar! ¡Tenemos que enmendar! ¡La humanidad tiene que despertar!

¡Llegará por medio de Adolf!

Por medio de él llegará a haber concienciación, no por medio de la oración, porque eso no sirve. Rezando no se puede vivir evolución. ¿Acaso es tan poco claro?

Pero ¡yo soy alimento para el alma de usted!

Pero ahora soy yo el camino y la verdad, y entonces ¡la vida seguirá por sí sola! Cristo es el que importa y los maestros sirven para el “Gólgota”. Qué hermoso que es un ser humano. Hay que darle un buen vistazo a una madre de estas, ¡es un templo! Pero en este caso por medio de la paternidad y la maternidad. Si conoces eso, humanidad, ¡estarás abierto para el universo propio y adquirido! Solo ahora el alma habla sobre la vida. ¿No es un ser humano imponentemente hermoso? ¿Y eso lo despedazas a balazos? ¿Eso se asesina conscientemente? ¿Es para eso que vives? ¿De esta manera pensabas vivir milagros divinos? Continuaré, mi maestro, no dude de mí, enseguida estaremos listos, ¡pronto tendremos certeza y conciencia! Pero Cristo les dice en voz alta:

“¿Acaso no me han comprendido en nada entonces?”.

¡Así son las cosas, pastor protestante!

Madre tierra, la ayudamos a cargar. ¿Pasa algo? Empiezo a comprender su vida. ¡Tú eres madre al mil por cien! Toda la vida de usted es milagrosa. Usted no cometió errores, ¡fuimos nosotros! Pero ¡eso cambiará, madre!

Usted es el milagro eterno de bondad.

¡Usted es amor!

Lo ha dado todo, y ¿qué hemos hecho nosotros como seres humanos? ¡Lucharé, madre mía! Estaré a su servicio, madre mía. ¿Lo está oyendo, madre?

(En alemán): “Nosotros y la verdad”. Pero también Adolf llegará a conocerlo todavía, y solo entonces su fondo se desplomará y podrá poner punto final a su existencia humana, pero volverá para enmendar toda esa desgracia. Sí, madre, ¡lo sabemos! ¿Sabe, madre, lo que estoy oyendo?

(En alemán): “Ahórcate”.

Eso es este ser humano. Es el ser humano que quiere enriquecerse por medio de la miseria de millones de criaturas de Dios, pero cada una de ellas, madre tierra, ¡ha de “enmendar” ahora mismo!”! Pero eso su criatura no quiere aceptarlo, sino que los maestros forzarán a su criatura a que incline la cabeza.

Voy a continuar rápidamente dejando constancia de nuestro viaje, pero él ha de pensar y prepararse. Unos días más y habremos llegado a ese punto, y entonces partiremos a la madre luna, para seguir los grados de vida para la vida embrionaria del ser humano material. Llegará un tiempo, según sabe André, en que todos estos seres humanos se ahorcarán, porque las cosas no

seguirán siendo como son ahora. Seguro que no hay un ser humano normal que siga creyéndolo, pero ¡él lo ve y lo sabe! Ya lo sabía en 1935, Adolf, pero tú no. De ninguna manera: esa providencia tuya no es providencia, no comprendo que no lo entiendas, y tus sentimientos son pobres. ¡Debido a que te abres a fuerzas y poderes más elevados tienes los días contados, Adolf! Ahora lo ves mal todo para ti mismo, se te puede alcanzar y tu providencia te lleva de mal en peor. ¿No lo comprendes?

(En alemán): “Ahórcate”.

Ves: eso es, pues, todo lo que sabes para otra vida de Dios. ¡Además es esta la razón que te hará ahorcarte, mi Adolf! Y contigo tu terrible grado de vida inconsciente. ¿Lo oyes, Adolf? Yo represento el grado de vida espiritual para la conciencia humana, ¡tú el preanimal! Y eso hace que ahora seas un satanás. Eres un demonio, ¿y sin embargo? Ahora se te necesita un momento, Adolf, claro, es verdad, pero la humanidad aún no lo comprende. Has tomado el látigo en tus manos y quien haga eso, Adolf, está completamente perdido, aunque traigas la evolución por medio de la espada. Porque eso nadie lo aceptará.

Eso no hay quien lo quiera, ¿y aun así? Esta humanidad ha de aceptarlo. Para eso ha nacido Napoleón, ¿no? Él ha comenzado, Adolf. Pero ¿sabes dónde vive esa vida ahora? Vive en las tinieblas —yace allí como una medusa en la playa, ya no tiene vida.

Espera un momento, iglesia, aún no hemos llegado. También Napoleón ha de volver a la “Omnifiente”. ¿O sea que esas almas ni siquiera han sufrido condenación? Para nada, iglesia, porque no es posible. Tú has creado baños de sangre, iglesia. ¿Acaso tu vida no puede ser condenada entonces? ¿No querrías tú condenarte a ti mismo? Si se condena a Napoleón y a Adolf Hitler, a ti también te toca tu hora, porque tú eres el que ha echado miles de inocentes en las hogueras. ¿Lo recuerdas? ¿No es cierto? ¿Que solo fueron diez? La historia no lo va a olvidar. Te conocemos, iglesia católica. Por eso Adolf es como una furia para tu conciencia y tu vida. Porque ¡eres falso! ¡Repugnantemente falso! Lo haces rezando y haciéndote el santo. Pero eso ¿podrá Cristo seguir aceptándolo? ¿Pensabas poder servir a Cristo poniendo Su vida en una hoguera?

¿Todavía no entiendes a dónde lleva todo esto? ¿Pensabas tú poder protegerte? ¡En cincuenta años llegará tu caída, iglesia católica! Basta que leas el libro ‘Los pueblos de la tierra’ y lo sabrás para ti mismo. ¡Te caerás irremediablemente! Y entonces podrás poner las cartas sobre la mesa para los maestros, pero ¡más que nada para Cristo!

Napi (Napoleón), ¡volverás y Adolf contigo, para enmendar!

¿No es una gracia? Aun así tendré razón, porque ¡yo soy la “Universidad de Cristo”! ¡Yo, como el hijo de la madre Crisje! Cuando entiendo y veo de qué

se trata, oigo el pisoteo de botas. Y también eso se disolverá, pero entonces empezarás a destruirte a ti mismo, no quedará nada para ti y para todos los que pensaban poder enriquecerse por medio de la pena y el dolor del ser humano.

Cuando no estamos escribiendo, André piensa, medita acerca de todo, hay miles de escenas que se abalanzan sobre su vida y las va acogiendo una por una. Aún no sabe que dejaremos constancia de cada uno de los pensamientos y que después los analizaremos, y tampoco hace falta, pero seguro que eso llegará. Y esos son los problemas sociales para la humanidad, los problemas para las artes y las ciencias, es la mentira y el engaño, el mal y el bien en el ser humano, cuyos grados de vida más adelante tendremos que seguir. Tiene que pensar si quiere o no, pero la “Universidad de Cristo” despierta en su personalidad. Posee las Grandes Alas espirituales, pero se va a casa arrastrando los pies, el organismo chirría, pero él continúa, hasta el momento en que no podamos hacer que baje letra alguna, tecla alguna de la máquina, pero entonces casi estaremos viviendo el final de esta desgracia. Desgracia para el ser humano, felicidad y júbilo para André-Dectar, porque llega a vivir su cosmología.

¿Se han olvidado los seres humanos del canto del agallo de Jerusalén? Ahora ese mismo gallo canta día tras día para millones de personas, y nuevamente Cristo es vendido y traicionado, pastor protestante, ¡tú lo haces!

Pero mi “Universidad” puede enseñártelo. ¿Te ríes, erudito? ¿Es todo esto tan ridículo? ¿Te burlas de mí como lo hiciste de Galileo? Claro, de eso eres capaz, solo de eso, pero más adelante, cuando tengas que aceptarme, ¿qué? ¿Hombre mono? ¿Sentimientos parecidos a los de Darwin? ¿Qué quieres, erudito? ¿Tú también estás gritando? Tú también vives en este espacio y pides misericordia a gritos? ¿Me oyes?

“Hazte granjero, erudito”.

“Revienta, maestro”.

“Ya me lo imaginaba, tú aún no has aprendido nada. Todavía no te has ganado tu diploma, ¿verdad, psicólogo? No me hagas reír”.

“Demente”.

“Dan ganas de decir, ¿no sabes nada para ti mismo?”.

“¿Maestros? Maniático de la reencarnación?”.

“Lodo consciente, ¿qué quieres de mí?”.

“¿Quién lo es?”.

“Ustedes, ustedes los psicólogos lo son”.

“¡Tonterías!”.

“Muy bien, buen hombre, pero ya te volveré a ver. ¿No lo pensaba? Has de estar que te lleva el diablo porque tus estudiantes te ponen delante mis libros, ¿no es cierto? Para eso no hay más que un remedio: también tú tendrás que



inclinarse la cabeza. Tú y tus colegas todavía tienen (tenéis) que nacer. ¿Gracias a qué has recibido ese título? ¿Todavía me oyes, erudito?”

“¿Dónde vives?”

“¿Estás escuchando si posees clarividencia? ¿Quieres saber si la guerra habrá acabado pronto? Sí que hay algo que no está bien con tu razón universal. Yo que tú tendría cuidado, erudito, te alejas demasiado de lo tuyo, más adelante vivirás la demencia, y ¿eso sería por tu espiritismo? Sí que es extraño, pues, hay que ver las cosas a las que se aferra la gente”.

“¿Todavía está allí?”

“¿Acaso no oyes lo que dije? Más vale que lo sepas: miro detrás de tu máscara. ¿Te ríes, benefactor? Aquí también hay alguien que ríe, pero ese hombre que tengo delante lo hace porque ya piensa haberse reducido a un esqueleto. ¿Es eso como para estar de cachondeo?”

“¿Todavía está usted allí, usted que es un consagrado?”

“Esa es una palabra palabra, psicólogo. Ahora te haré esperar un poco, podrás controlar tus pensamientos o te elevaré más al espacio y entonces las cosas se vuelven peligrosas para tu vida. Porque no crees en una nueva vuelta a nuestra buena y hermosa madre tierra, ¿no? Sí, erudito, soy un consciente cósmico y usted tiene contacto con un maestro. Esto es telepatía espacial, si te interesa. ¡Yo estar, siempre estoy! ¿Aún no has oído la voz de tu estudioso? Él también emite, erudito, y esa criatura ya sabe muchísimo sobre estos asuntos. No corras por la calle, es peligroso. Para nada, ¡la muerte no existe!”

“¿No existe?”

“Claro que no, ahora hay millones de hombres y mujeres que caen, pero ni uno solo ha muerto aún”.

“¿Así que es cierto, a pesar de todo?”

“Es justamente al revés, erudito, ¡todo está allí a pesar de ti mismo!”

“Eso no cuadra, maestro”.

“Allí es donde quiero tenerte, buen hombre. En ningún caso se trata de ti, aunque lleves sombrero de copa”.

“¿Dónde vivías antes entonces?”

“En la pirámide de Giza”.

“Eso es un galimatías”.

“Para ti, pero ¡no para mí!”

“¿Dónde está usted ahora, maestro?”

“Vivo entre ustedes (vosotros), amigo mío. Soy de los que viven en tu ciudad asquerosa. Qué pena, La Haya siempre era tan pulcra, ¿verdad? La calle siempre estaba impecable, y ahora ves cómo se asoman los rabos de los perros de entre la mierda en la calle, meneándose todavía; erudito, ¿no tenía su personalidad ganas de un huesito de esos? Soy la “Universidad de Cristo”... mi erudito, pero eso de todos modos no lo crearás. ¿Nunca oíste hablar de

Egipto? ¿No sabe nada de Isis, Ra y Ré? Qué pena, porque allí vive su propia concienciación y cultura. No esta, esto no es nada. Búscame y vivirás milagros. ¿O no es un milagro esto? Me oyes, ¿no?”.

“Es cierto, pero son mis propios pensamientos”.

“Y aun así no es cierto, erudito. Ahora te diré lo que estás tramando”.

“¿Qué hago entonces, si fuera tan amable de decírmelo?”.

“Estás tirado con el codo derecho en la mesa, y así llevas de holgazán toda la mañana. Vives en la calle Riouwstraat, erudito. ¿Quieres oír tu número? Eso también puedo contártelo”.

“Es cierto, pero son mis propios pensamientos”.

“Eso es verdad. Pero sé ahora que jamás llegarás. Porque estoy hablando”.

“Pero lo oigo en mi interior, y entonces de todos modos es la misma cosa. Entonces soy yo, ¿no?”.

“También puedes oírme al margen de ti, y entonces desactivamos la telepatía espacial ¡y soy yo! Y ahora es arte espiritual. Pero ese arte es mío y no te pertenece. Puedes preguntárselo al maestro Alcar”.

“¿Quién es ese?”.

“Un consciente cósmico. Más adelante partiremos a la luna para seguir los grados de vida humanos, aunque embrionarios”.

“¿Qué dice?”.

“Estamos listos para partir a la luna”.

“¿Con un cohete V2?”.

“Muy mal, cómo puedes compararme con un V2. Esos son asuntos diabólicos, mi erudito, pero yo soy un maestro”.

“Ese maestro Alcar, ¿también vivía en la pirámide de Giza?”.

“Sí, allí sigue, solo que ahora por medio del universo entero”.

“¿O sea que por medio de la cámara del rey?”.

“Así que algo sabes del Antiguo Egipto. Veo que husmeas en ese libro. Vale la pena, ¿no es cierto, erudito?”.

“¿Por qué hay maestros que son tan sarcásticos?”.

“Porque de todos modos no podemos alcanzarte con palabrería humana. Para ustedes (vosotros) siempre tenemos que ser sarcásticos, pero acompañándola de un caramelo de esa ciencia de nada”.

“Venga, maestro, hábleme y estaré agradecido a Dios”.

“No sabes lo que es la gratitud. De haberlo sabido esta humanidad, no habría envenenado a mi hermano Sócrates. De todos modos no hablas en serio”.

“Resulta que sí”.

“Muy bien, ponte de cabeza entonces, ¿quieres?”.

“¿Qué quieres ahora, maestro?”.

“Así quiero hacerte saber que ahora no estás pensando tú mismo. ¿Por

qué no lo haces? Ven, rápido, y continuaré. Así está bien. Quédate así otro momento, erudito, y respira bien, así tendrás otros cuatro meses de vida y conciencia. Chas, paf, mírate allí. Tu mujer no sabía que estabas de cabeza, pero ¿qué significa?”

“¿De verdad estoy en contacto con usted?”

“Sí, así es, pero ¿qué dirías de que ‘yo’ soy Cristo?”

“No lo dirá en serio”.

“Sí que lo digo en serio. ¡Incluso soy Dios! ¡En todo soy ‘Dios’! Y ahora te has asustado, pero tú también lo eres”.

“Vaya, entonces todo cambia”.

“Así que no es usted tampoco tan tonto. ¿Si Cristo anduviera entre la gente, ¿qué haría entonces esta humanidad con Él?”

“Entonces no lo crucificarían, sino que lo ahorcarían”.

“Así es, erudito. Y por eso Cristo me dijo: ‘Ve un momento a mirar la tierra para mí, allí siempre se encuentra a alguien que esté abierto a Mi vida’, y mire, allí está usted también. Y de eso puedes estarle agradecido, ¿no es cierto, erudito?”

“¿Tendría que estarle agradecido a ese bobo? Soy un erudito. Bien que te he tomado el pelo. No creo en Cristo, es una leyenda”.

“Vaya, ahora ya estamos, a pesar de todo lo hemos logrado. ¡Ya me lo imaginaba! Por eso dije hace un rato: ‘lodo consciente’, y es lo que eres. Pero ¿sabe usted que mis libros provienen de Su Universidad? ¿Sabe que mis libros hablan de Su ‘Universidad’? ¿Que mis libros aclaran Sus leyes? Debería echar mano de ‘Entre la vida y la muerte’, entonces sabrá al instante quién ha hablado a su vida. Claro, médico, ‘Entre la vida y la muerte’... hay quienes quieren dar mil florines para poseerlo, pero ya no me queda ni uno y Adolf ha mandado poner a buen recaudo los que hay todavía. Lea también la serie sobre el universo y sabrá qué viviremos más adelante, cuando hayamos alcanzado la madre luna. Sí, señor, tengo el don de desdoblarme corporalmente, exacto: como Ramakrishna. Él también está en el espacio, basta sintonizar tu vida con él y lo oirás. Pero eso... eso no es tan sencillo. También puedes escuchar a Sócrates, pero se ha vuelto desconfiado, ya no cree a ningún erudito en absoluto. Dice: ‘¡Son unos canallas!’.

Y es lo que son (sois), porque en realidad tienen (tenéis) la culpa de su muerte. Por supuesto, haber muerto entonces por él. Pero cuando la cosa iba en serio, sus adeptos pusieron pies en polvorosa. Y tú eres uno de ellos, por si te interesa”.

“Usted es como el manicomio”.

“Siempre son (sois) así, si algo sobresa un poco por encima de tus capacidades, ese otro está loco, pero lo eres tú mismo, ¡lodo consciente!”.

“Vete al diablo, hombre”.

“Gracias, ni siquiera sé lo que es, pero desde allí llego a su vida y conciencia”.

Durante un tiempo no oye nada, y luego llega otra vez:

“¿Lo que me dijo fue en serio, maestro?”.

“No hace falta que me llame ‘maestro’ para usted mismo, porque ¡usted no lo vale, ricitos!

“¿Ricitos? ¿Ese soy yo?”.

“Porque tiene de esos ricitos tan monos alrededor de sus orejas. Pues bien: esa gente nunca llegará a ser algo. Rizarse el pelo así da un aire tonto, que te lo digo yo. Pero te compadezco”.

“¿Por qué?”.

“Porque eres un judío que vive en la clandestinidad”.

“¡Diablos!”.

“Es una pena, señor, porque ahora el gallo vuelve a cantar, ¡y de qué manera! De verdad que es una pena. Lo ves: estás renegando de ti mismo. Pero ¡yo soy Cristo! A mí me has traicionado.

Me has escupido en el rostro.

¡Te has burlado de mí!

Me has crucificado y cuando después de mi muerte el cielo oscureció, saliste disparado. Pero lo ves: han pasado casi dos mil años y te vuelvo a encontrar. ¿Todavía no sales corriendo? ¡A mí me has traicionado! Pero no tengas miedo, hermano mío, ¡la iglesia católica es mucho peor! ¡Como madre es una ramera! Es verdad, porque ¡ha convertido Mi vida en condena! Es peor que ser ahorcado y la muerte en la cruz. ¿No lo sabías? Pero ¿tengo razón o no? Son tus ricitos. De verdad que no habría dicho semejantes palabras, pero ¡tú mismo lo has querido!”.

“Oh, ungido, ¿cómo se lo he de agradecer?”.

“No lo dices en serio, judío. Si tu mujer no fuera cristiana y tú no fueras tan buena persona, te habría agarrado Dachau. He de decirlo, estás allí en la boca del lobo y por lo tanto ni tan mal. La mayoría de los judíos buscan las cosas demasiado lejos. Es muy astuto, he de decirlo, encima de las cabezas de las criaturas de Satanás, cómo es posible. Pero allí está todo, doctor. Y eso que la señora a su lado es buena persona.

Todavía puedo decirle, cuando tenga el libro ‘Entre la vida y la muerte’ entre sus manos, que durante esa batalla allí estuvo al otro lado de donde yo estaba y que por tanto estuvo al servicio de los ‘negros’. Más adelante sabrás por ti solo lo que esto significa, y entonces podrás volver a hacer preguntas, en caso de que antes de este final hayas leído el libro, porque más adelante este contacto espacial se disolverá para todos los que lo están viviendo”.

“¿Lo dice en serio, maestro?”.

“Así es, amigo. Más adelante, este contacto se disolverá, porque entonces

la gente vivirá algo muy distinto. Entonces el cuerpo recibirá alimento. Pero acepta esto: millones de seres humanos tienen ahora este contacto milagroso. Si sabes algo de la Biblia y es el bien, o sea, si es verdad; ¡tanto no hay en la Biblia que hable con la misma agudeza que esto! Si puedes leerlo, porque la Biblia ha hablado de ello —pero por medio de Cristo—, sabrás con certeza qué quiero decir ahora. Y entonces leerás:

‘En Mi tiempo, todos Mis hijos podrán escucharme’.

Y ese es el tiempo que está hablando a nuestra vida, doctor. Millones de personas viven ahora este contacto, con Dios, con Cristo, con los maestros y consigo mismas, por lo que aprendemos como seres humanos, pero también lo hacen los espíritus”.

“¿Y puedo aceptarlo?”.

“Tendrás que aceptarlo, doctor, o jamás llegarás”.

“Sí que me pone a pensar, maestro”.

“No sabes nada de mi libro ‘Entre la vida y la muerte’, así que cómpralo más adelante y sabrás que ahora has vivido contacto espacial. Por cierto, se me elevó en esa unión con más gente. No es cierto, no es usted sordomudo, pero ¡tiene que hacer caso! Decláreme demente y no nos habremos dicho nada”.

“Estoy empezando a creerlo, maestro”.

“Y eso es lo mejor, doctor mío”.

“¿Es usted de verdad un maestro?”.

“Por supuesto, lo soy”.

“¿Es posible verificarlo?”.

“Ya ha empezado, doctor. Porque ahora está buscando, escuchando”.

“Tengo que reflexionar sobre esto”.

“Hágalo, amigo mío. Ahora voy a salir de su vida. Porque me tengo que preparar para los maestros. He de seguir los cuerpos materiales para el ser humano, y de eso sé suficiente ahora, así que puedo decir que estoy listo. Y eso sí que significa algo, ¿no, doctor?”.

“¿Eso también lo dice en serio?”.

“Claro, me desdoble corporalmente, doctor, más adelante podrá leer mi cosmología y volverá a encontrar todo esto. Basta con que diga que estoy chocho y que usted está senil”.

“Es un gran milagro”.

“Eso se lo debe, pues, a que es un ser humano, doctor. Ya se lo dije: es usted buena persona. Ha logrado que mucha gente no entrara al manicomio, eso simplemente lo sé”.

“Es cierto”.

“Así que lo ves: lo tienes o justo no lo tienes, pero sea como fuera, usted lo tenía”.

“Yo ‘quiero’, maestro”.

“Eso es lo mejor que puede hacer, ‘querer’ despertar es vivirlo absolutamente todo”.

“¿Puedo volver a hablar con usted mañana?”.

“No, no, porque ahora nos vamos, y cuando vuelva estaré ante otra cosa nueva. Pero ya me volverá a oír”.

“Me inclino, maestro. ¡También ante Cristo!”.

“Entonces ya no es usted judío. Lo bendigo, también a su querida mujer”.

“Gracias”.

“Y ahora: fuerza y felicidad, tu maestro André-Dectar”.

“Por favor, quédese un poco más conmigo, soy tan feliz”.

“Los ‘qué penas’ le parece miserables, ¿no? ¿Le parece una pena que me vaya? En el lugar en que yo vivo no existen los ‘qué penas’”.

“Es usted extraño, maestro”.

“Es posible, pero no lo soy si me conoce”.

“De vez en cuando pensaría hablar con un maestro y puedo aceptar la vida después de la muerte, pero en ese mismo instante me pierdo en usted y ya no sé qué pensar. No es usted un demente, ¿no?”.

“Lo que está diciendo ahora, doctor, lo reconduce a Jerusalén. Si Caifás no hubiera dudado, pero eso es propio de la raza de usted (véase el artículo ‘No existen las razas’ en rulof.es), Cristo seguiría vivo ahora, porque tenía la vida eterna, ¿no?”.

“Me conmueve su perspicacia”.

“Entonces por lo menos habremos alcanzado algo. Pero tengo que ir a casa, porque el maestro quiere escribir. Falta el último empujoncito, y también habremos terminado ese libro. Lo importante es que sepas: ¡Adolf Hitler es Caifás!”.

Un breve silencio, y luego se oye:

“¡Boche desgraciado!”.

“Si lo dice usted, doctor. ¡Ya va siendo hora de tu ‘muro de las lamentaciones!’”. No respeto a un pelagatos como Mussert [el líder nacionalsocialista holandés], pero a ti menos todavía. Demuestra, pues, que ese loco y pobre Mussert tiene razón, los que son de su (vuestra) calaña no aprenden nada. Te lo juro, ¡para nada odio a los judíos! Yo mismo soy un judío, por cierto, Mussert y Adolf Hitler también, pero ellos ya no saben que lo han sido. Que te vaya bien, doctor, ve a tu ‘muro de las lamentaciones’ y encuéntrate a ti mismo. Ahora aprende una cosita de nada y podrás continuar, así que no estoy enfadado contigo. Pero no te portes como un pastor protestante, ese mete la cabeza en la tierra —como sabe hacerlo un avestruz— y exclama: ahora no estoy, maestro. Vuelve a buscar tu sintonización y habrás llegado. No retractaré mi bondad, erudito, pero ya lo ves. ¡Acepta tu cáliz! Veo que

ahora se arruga la cara, pero reflexione sobre ello y podrá continuar. Escuche otro poco y luego me iré.

¡Manos que Dios ha creado con amor inmaculado!

¡Manos que ahora asfixian y abaten a gente a balazos!

¡Manos que se pliegan entre lamentaciones y que sin embargo no creen en nada!

Manos que suplican, rezan, pero ¡que no quieren aceptar Dios alguno! Y eso puedes hacerlo, si extiendes las manos, ¿cierto o no? ¿Qué quieres, doctor?

¡Cristo es el que importa!

¡Cristo es amor!

¡Cristo es espacio!

¡Cristo es paternidad y maternidad!

¡Cristo es verdadero y es la luz de este mundo!

¡Cristo es el que siempre importa! Pero ¡ya no permitiré que lo crucifiquen! ¡Ya no permitiré que lo flagelen! ¡Ya no permitiré que mancillen Su vida! ¡Ya no soportaré más traición! Doctor, ¡quítese los pañales! Pida a su mujer que rece por su vida y personalidad, ¡ella puede hacerlo! ¡Usted no! Usted ya no tiene fe, ya tampoco es un judío. ¿Por qué el miedo, entonces? ¿Por qué entonces se estremece y tiembla por mí? ¡Yo mismo lo soy!

Lo ve: son estas lágrimas. Esas lágrimas son lo que importa para despertar. Sí que usted es buena persona, ya se lo dije, pero tiene que tomar el control de sí mismo. Y es posible ahora, en este momento, en este tiempo es posible, más adelante habrá pasado. ¿Qué dice usted? Fuera de aquí, pesado. Qué pena, pero no se han creado 'qué penas', me quedaba claro que iba usted a renegar de sí mismo y de Él. Vaya a la iglesia católica y tendrá algo, siga a su mujercita y tendrá amor, ¡ahora no tienes nada! Qué extraño que Adolf odie tanto la iglesia, ¿no? Pero es una culpa ancestral, doctor. Eso es lo que vive ahora debajo de su corazón, todavía no lo conoce, pero allí está. No, no, ¡usted todavía no conoce mi plan divino, doctor! Le digo: ¡de ninguna manera!

¿Que soy un atontado? ¿Por qué me retuvo? ¿Por qué? ¿Qué relevancia sigue teniendo su 'por favor'? Así es la gente, doctor. ¿Un poco de regaliz? ¿Algo de paloduz? Ahora lo blindo a usted contra mi vida. Voy a elevarme más y seguir. Estoy construyendo un templo, doctor. Salude a Mussert de mi parte, él es aquí la culpa de todo, pero sus intenciones tampoco son tan extrañas. Más adelante puede mandarlo a las minas de Limburgo. Quiere matarlo, ¿verdad? Pero eso tampoco es bueno. Porque dije que bebes 'Mi' sangre, lo haces una y otra vez. La esperanza y la fe no son nada, ¡se trata del 'saber'! ¡Hasta más tarde”.

¿Qué ocurrirá cuando en la tierra se pueda vivir la unión espiritual? Entonces, según sabe André, el alma vivirá la telepatía espacial, y a la vez la concienciación espiritual. ¿Que qué hace falta para esto? Entrega total, estar

libre del dogma y de la iglesia, ser uno armonioso con toda la vida de Dios. Es imponente, puedes hablar con miles de personas, puedes amarlas; ahora hay mundos que se abren para el alma. Cuánto ha aprendido y recibido gracias a estos viajes. Es sintonizarse con los grados de vida, y ahora llegarás a conocer ese otro grado como una personalidad humana, animal o natural. Es innumerable la cantidad de sentimientos que entran en ti, te sientes feliz y cargado. ¿Qué será lo que quiere la gente? ¿Qué es la riqueza en la tierra? Nada en comparación con estos sentimientos, este saber, esta concienciación. Solo ahora el hombre y la mujer pueden abrirse y dar amor. ¡"Wayti" es lo que importa! ¡Wayti me ama!

¡Wayti vive dentro del ser humano!

Wayti te envía hacia arriba, pero el ser humano aún no ha llegado a ese punto. El ser humano sigue siendo inconsciente, el ser humano acepta un Dios que condena, un Dios que te odia eternamente, entrarás a un infierno. ¿Acaso no es pobre?

Sócrates, ¿para qué has vivido?

Buda, ¿para qué has vivido?

Ramakrishna, ¡tú lo sabías!

Pitágoras, ¡alcanzaremos la unión!

Rudolf Steiner, ¡más adelante me encontraré contigo!

Madame Blavatsky... voy a demostrarte ahora mismo que has visto mal, porque pronto volveremos a la vida embrionaria y llegaré a conocer también los grados de vida de ella. ¡Es entonces cuando te demostraré que el animal ha nacido del ser humano! Ya lo he visto, lo sé, pero ahora mi maestro va a ahondar más.

Llega a su vida desde el espacio:

“¿Van bien las cosas, maestro André-Dectar?”

“Sí, mi maestro, ya estoy aquí, puede liberarme para el siguiente viaje”.

“¿Qué tal las fuerzas para el organismo?”

“Lo está viendo, mi maestro, pero lo alimentaré por medio de concienciación espiritual. Seguiré dominando, mi maestro”.

“Prepárese entonces, pronto volveremos a ser uno solo”.

“Le doy las gracias, maestro Alcar”.

Ahora Jeus y Jozef no tienen nada que contar, pero se ocupará de esa personalidad más adelante. Tanto Jeus como Jozef llevarán conversaciones, tendrán que aceptar las leyes para ellos mismos, él como André-Dectar... alimenta estos rasgos de carácter, estas personalidades, y recibirán concienciación. Empieza a sentir y ver que cada uno de los rasgos recibe conciencia espacial, si los grados espirituales para el pensamiento y el sentimiento en la tierra no olvidan nada. Sí que es interesante, entiende André. Ese Jeus.. que yo era antes sigue viviendo en mí. Jozef es una personalidad completamente



distinta. Como André-Dectar sigue la vida de la sociedad, pero actúa para las leyes mismas, de modo que constata esta división. Ahora tiene que representarlo Jozef. Debido a que en esta sociedad no puede ser él mismo, ya que de lo contrario el ser humano no lo comprende, “Jozef” tiene que vivirlo. Jeus es su juventud; cuando las cosas se ponen muy feas, sintoniza con eso y puede volver a procesar la parte cósmica, pero ahora tiene que seguir siendo André-Dectar si quiere vivir y procesar ‘La cosmología’. Más adelante —ya lo está sintiendo— vivirá detrás de Jeus y Jozef, y entonces esos dos tendrán que arreglárselas entre ellos, para entonces él ya no vivirá como maestro en la tierra sino en el espacio, y eso se puede comprender.

Es hermoso llegar a conocerse a sí mismo de esta manera, y lo es para cada ser humano. Si Jeus y Jozef no poseyeran amor, pues, destruirían lo que él había construido. A Jozef y también a Jeus les gusta la diversión, reír, claro, no pasa nada, pero son capaces de olvidar la seriedad para la vida. Ellos demolerán lo que él construirá como André. Ellos pueden cometer errores, ¡él no! Y eso, pues, es Jeus y es Jozef. ¿Algo más? Como “Jeus” se portó como un loco, antes, como Jozef era impetuoso y andaba corriendo de aquí para allá, jugaba al fútbol, pero eso ya no llevó a ninguna parte. Sigue su juventud y sus sentimientos de entonces. ¿Quién lo obligó a ir a La Haya? Fue su maestro. Cuando vivió una vivencia oculta, eso fue André, fue para André-Dectar y no para Jozef o Jeus, sino para el instrumento de los maestros, lo que es ahora él. Empieza a ver que cada uno de los pensamientos, todo lo que el ser humano hace en la sociedad, tiene que poseer conciencia espiritual, porque la personalidad entera tiene que sintonizar con las esferas de luz. Jozef está casado. “¡Yo también y yo no...!” constata, porque todavía no puedo vivir esa alma para mi vida, dar algo para mi vida, esa conciencia aún no ha llegado a ese punto. Pero ¿ahora qué?

Sócrates, ¡estos van a ser los sistemas filosóficos!

Empiezo a comprenderle, sé lo que ha querido. Si quiero poder darme, si quiero darme a mí mismo a la vida, entonces Jeus y Jozef tienen que ser aupados a mi conciencia. Pero entonces ya no se nos comprenderá. Pues bien, si el hombre y la mujer quieren vivir la felicidad verdadera, tienen que fundirse paulatinamente, y gozar de ser uno en absolutamente todo y para todo, o sea, para cada pensamiento, solo entonces la vida en la tierra se convertirá en un paraíso. ¿Y es eso lo que quiere la gente? Si de verdad quieres vivir el grado de vida espiritual para el amor, entonces... mi querido Sócrates, la vida tiene que vivir todo pensamiento. ¡Ahora el hombre y la mujer son uno solo en sentimiento y pensamiento! Son una sola vida, un solo pensamiento, ahora la vida se vuelve imponente.

Y eso todavía no es posible; sí que es posible si posees tu propio grado de vida. Se han creado siete grados de vida. Se los ha creado también para el

pensamiento humano, también para las artes y ciencias, para absolutamente toda la vida de Dios. Ahora se casan hombres y mujeres con el cuarto y el primer grado para la concienciación humana. O sea, es sumar cuatro y tres. Uno y cinco. Seis y tres, ¡y entonces esas vidas no se comprenden entre ellas! Exacto, mi maestro, por eso las personas se alejan unas de otras, así surgieron divisiones. Esas vidas no se comprenden, no pueden vivir la felicidad, porque representan otros grados de vida.

Qué cierto es esto, mi maestro. Son los siete grados de vida, según está viendo, para el matrimonio, que es lo más imponente para el ser humano en la tierra. Y de esto, pues, se trata todo. Cuánta importancia tiene el matrimonio. ¿A qué se debe, continúa, que haya tantos que se malogran?

¡El ser humano no se conoce a sí mismo!

¡El ser humano no posee suficiente amor para estar al servicio de la demás vida!

¡El ser humano tiene que llegar a conocerse primero si quiere casarse!

¡El ser humano como hombre y mujer primero ha de conocer las leyes!

¡El ser humano como hombre y mujer tiene que saber primero para qué vive! ¡No aprendes nada por medio de la fe! Eso está claro. Rezando no se puede alcanzar un grado de vida más elevado, para eso tienes que entregarlo todo de di mismo. ¿Por qué busca la gente esta imponente felicidad? ¿Qué es la felicidad? ¿Qué es? ¡Todo eso es lo que ahora quiero llegar a saber y conocer!

¡El matrimonio lo es todo! El hombre y la mujer lo son todo, lo tienen absolutamente todo, pueden vivirlo absolutamente todo, cuando pertenecen a un solo grado de vida para el pensamiento y servir, para el amor, para sus hijos, porque ves cada uno de estos problemas imponentes en la sociedad. Si participas en violencia ahora, jamás podrás vivir el amor espiritual. El arte te conduce a la felicidad, pero cuando ese arte se mantiene terrenal, también la felicidad seguirá siendo material, y ¡puedes comprarla por un poco de dinero! Pero ¡las cosas no son así!

Solo cuando el hombre y la mujer se conocen a sí mismos —son estas leyes, es la cosmología de ellos— pueden continuar para tratar seriamente el carácter y si son de un mismo grado de vida para la concienciación humana, harán la transición el uno en el otro.

¡Ahora se comprende una acción!

¡Ahora se perciben unos a otros!

¡Ahora tienen comprensión mutua!

Ahora son uno solo para la paternidad y la maternidad, lo que hace la madre ahora es del hombre, y al revés. Y es lo que la gente busca. El ser humano busca esta felicidad en el mundo, está allí y no lo está. Habrá un día en que el ser humano quiera vivir esto, busca ese amor y solamente puede encontrarlo y vivirlo por medio de su propia sintonización espiritual. ¿Quién

tiene ahora conciencia espiritual? En el futuro, el psicólogo se encargará de esta unión. Seguirá y analizará entonces la personalidad, para decir:

“¡Como hombre y mujer son (sois) uno solo!

Son (Sois) del quinto grado de vida y se comprenderán (os comprenderéis) para miles de cuestiones vitales, viven (vivís) en un mismo mundo”. El séptimo grado de vida, pues, posee la felicidad más elevada. Si tienes esa concienciación, la madre también lo es, y podrás vivir la felicidad espiritual. Ahora ya no hace falta un teléfono para hablarse a distancia, se hace interiormente, eres uno solo por medio de la telepatía espiritual. Santo cielo, ¡qué imponente ha de ser! Qué hermoso es esto, constata para sí mismo, pero ¿quién puede vivirlo? Solo ahora el hombre y la mujer son felices, y todo lo demás todavía no es felicidad. Dios lo ha creado para absolutamente toda Su vida, y vive ahora sus leyes. Cuando eres uno con tu mujer, como ahora con ese médico y ese estudiante, es amor, pero además tu espacio, tu beso, tu cordialidad.

Tu cargar sobrenatural.

¡Tu amor sobrenatural!

¿Tu confianza sobrenatural? Para nada, esto es, pues, saber, esto es tu propia vida, madre, padre, hombre, mujer, hermana y hermano, cuyas leyes conoce el otro lado. Cuando hayas entrado a la primera esfera y la hayas vencido vivirás en esa sintonización y tendrás esta felicidad, entonces tu “beso” no sabrá a condena. Entiende que ahora la fe se vuelve el terrible escollo para el hombre y la mujer. Es cierto, iglesia: si tienes a ambos en tus manos, o sea, un hombre y una mujer de una misma fe, si ambos se confiesan y se postran para rezar, esa gente ya está viviendo una felicidad imponente, porque están en un mismo fundamento que han puesto para su amor y felicidad. Si en cambio ambos, como hombre y mujer, son protestantes, van a la iglesia tomados del brazo, recibirás el beso dogmático de tu mujer y de tu amor, pero tampoco nada más, nada, porque no posees ese espacio. ¡Y ahora yo!

¡Hay que verme ahora!

¡Hay que percibirme ahora!

¡Ahora has de recibirme como tu hombre!

¡Ahora atravesarás conmigo, con alas, los espacios de Dios!

¡Ahora se te está cargando espacialmente, madre! Amor, vida, luz, de mi propio corazón, de mí mismo, y ¡es algo muy distinto de lo que pueda darte la iglesia! ¿No es cierto? Santo cielo, ¡qué verdadero es todo esto!

Esto mismo, entiende André, será el futuro para toda la vida en la tierra. No hay que intentar encontrar a tu extranjero, sino tu propio grado de vida. Ahora la riqueza no sirve de nada.

¡La riqueza no puede darte esta felicidad!

La riqueza, o sea, las posesiones materiales, el dinero y los bienes, la ropa bonita, un coche, una casa imponente, todas esas posesiones no pueden darte

ese amor, de todos modos tarde o temprano te estrellarás. Se ha demostrado en esta sociedad: gente con muchísimo dinero no tenía felicidad. Eran personas de distintos grados de vida. Ese hombre y esa mujer, chico o chica no habían pensado en su grado de vida. Sí en las posesiones, pensaban que estas ya les darían su riqueza, pero no es cierto: el ser humano como la personalidad es la felicidad. ¡Lo que importa es el grado de conciencia!

¡Se trata de la sintonización igual!

¡El grado de vida infalible les dice quiénes son!

El amor está hablando y ese amor, ese sentimiento, esos pensamientos y sentimientos no se comprenden ahora ni se perciben, ¿y luego? Te encuentras ante ti mismo y no ante tu amor. Así que lo que importa es uno mismo... constata André, si quieres vivir amor, si quieres recibir amor, porque si uno se convierte en amor lo tiene, ¡lo es!

Señor Nuestro, ¡todo esto es verdad!

Es cierto, mi maestro. Puedo hacer comparaciones aquí. Es cierto, la mujer tiene que hacer sus quehaceres domésticos. La madre tiene que cuidar a sus hijos y no puede entregarse para un estudio. Pero ¿qué es el estudio? Porque es lo que se dice en esta sociedad. La madre, se dice, es la esclava para el hombre. ¿Es cierto? ¿Puede ser? ¡Tengo que reflexionar sobre esto!

¿Qué eres cuando eres catedrático?

¿Qué eres cuando eres bueno para correr y practicas deporte?

¿Qué eres cuando eres un erudito y no tienes amor?

¿Qué eres como hombre cuando eres ministro?

¿Qué eres como hombre cuando has alcanzado lo más elevado para la sociedad?

¿Qué eres como hombre cuando te has vuelto famoso en el mundo entero? ¿Puede la madre alcanzar eso? ¿Es la madre la mula para su marido y los hijos? ¿Quién de los dos puede desarrollarse mejor? ¿El hombre que estudia y se convierte en el jefe de la sociedad? ¿Es más que la madre, que la mujer? ¡Los dos sirven! Si ambos carecen de amor, ya no es servir. No obstante, la mujer sirve para el espacio, la madre no se queda atrás, no puede quedarse atrás, si sirve verdaderamente, si ama; por más que el hombre quiere y hace lo que quiera, es ella quien está delante de la vida de verdad, ella es incluso más que lo que posee él, porque es ella quien tiene que representar la vida. ¡Eso sí que es verdad!

Si la madre pone su amor en todo, por medio de todo lo que hace, es igual de imponente que el erudito que está delante del aula e imparte clases, según siente André. La madre hace lo mismo, aunque quite el polvo de sus humildes muebles, aunque le cambie el pañal a su hijo, ¡es su acto! Ella representa una misma ley, un erudito no es más que un deshollinador, no más que un barrendero, porque de todas formas toda su sabiduría se queda en la

tierra, ¡en el otro lado no la necesitan! Y eso lo dice... Jeus... Jozef... que los sentimientos lo son absolutamente todo. Que los actos hablan al igual que los sentimientos y que ¡son y se convertirán en el amor! Y eso es lo que es eterno para el hombre y la mujer. ¡Vaya verdad! ¿Cierto o no, espacio? Wayti, ¿tengo razón?

“Sí, querido mío, mi André, ¡de eso se trata...!” llega a su vida desde Wayti, y la madre agua le dice levantando la voz:

“Vas avanzando bien, André, un buen progreso, hijo mío. Justamente así es, si no estuviéramos en armonía con las leyes vitales, ¿qué habría de nosotros?”

Tienes que mirar bien, André. Todo lo que hace el ser humano, pues, a fin de cuentas termina siendo amor. Hagas lo que hagas, tu acto tiene que convertirse en amor. Y si entiendes eso, pues, si quieres comprenderlo como madre, si la mujer como madre acompaña a su marido —aún no tiene que asimilar ese arte, pero tiene que estar abierta a él—, entonces estas almas se funden y solo entonces se manifestará el amor. ¿Acaso lo ves de otra manera, querido?”

“Para nada, madre, tienes razón, ¡de esto se trata!”

¿Qué es comprender?

¿Qué es ser uno?

¿Qué es lo que hace feliz al ser humano aunque no posea riqueza alguna? Es precisamente este ser uno.

¡Es este sentimiento y pensamiento!

¡Este sentimiento da amor al hombre y a la mujer! ‘Claro que sí, estoy conectado con la vida’, entiende, y esa es la vida que me da este pensamiento y sentimiento, pero ahora, además, el amor. Y eso se puede vivir como hombre y mujer, es la felicidad del espacio. Este es el beso universal, ¿no, mi Wayti?

“Sí, André, lo es el beso”.

“Entonces voy avanzando bien, voy a asimilarlo. No obstante no lo alcanzaré aquí, Wayti”.

“Lo sé, pero lo poseerás para allá”.

“El cuarto grado cósmico, quieres decir”.

“Exactamente, André, ahora es tu tarea decírselo y dárselo a la gente, para que haya paz y tranquilidad para el hombre y la mujer. Si ellos lo saben, ¡ya seguirá por sí sola la gran mayoría!”.

“También eso es verdad, Wayti. Te doy las gracias”.

“No hay nada que agradecer, André, me haces tan feliz. No me dejes sola nunca más. No te vayas nunca más de mi vida, André, solo ahora soy feliz”.

“Si no vas tú mismo, querido, no haré que te vayas”.

“Y lo sé, no me apartaré jamás de tu camino”.

“Santo cielo, Wayti, aquí tienes ahora este beso”.

“Gracias, André”.

Su mente domina ahora todos los sistemas. Claro que sí, André-Dectar, de eso es que se trata. Pero eso ¿la gente aún no quiere poseerlo? No hacen nada para lograrlo. Lo exigen todo para ellos mismos y quieren ser amados, pero ¿qué dan a cambio? Si el ser humano, mi hermano André, no quiere llegar a conocer las leyes divinas, la personalidad tampoco avanzará. Ahora puede jugar a ser esclavo día tras día, es tu propia culpa, pues, no quieres salir de tu propio grado de vida. No haces nada para lograrlo. No obstante, André, se manifiesta ahora que no se trata del arte sino de tu paternidad y maternidad. El ser humano sintoniza con el arte, pero olvida la paternidad y maternidad para cada acto, cada acción puede y debe vivir y también recibir paternidad y maternidad o jamás te liberarás de tu propio grado de vida. ¿Qué haces, hombre y mujer? ¿Qué quieres, hombre y mujer? ¿Juegas a ser el esclavo para tu casa o lo eres para ti mismo o para ti misma? ¡Ahora sí: aquí viene!

Has de intentar ahora comprender qué hace falta urgentemente. Pues bien: en todo lo que hagas, no debes olvidar tu sintonización con Dios. Lo que aprendes, pues, viviendo las leyes de Dios, lo transformas en armonía y vivirás ahora a qué sabe el beso, cómo es tu amor. ¿Cómo vivimos en las esferas de luz, André? Conoces nuestra vida y las leyes. Hemos alcanzado este preciso estadio, y con brutalidades no llegaremos.

Qué hermosa es la vida, siente André, aunque no tengas de comer, solo ahora sé cómo seré cuando tenga a mi amor delante. ¡Se trata del acto humano!

¡Se trata de la acción humana!

El ser uno humano llegará a serlo, si estás abierto para la paternidad y la maternidad, y si quieres vivirla primero, antes de dedicarte al arte. Una mujer que practica deporte no puede vivir jamás el amor más elevado. Una mujer que sea docta y olvide su maternidad no puede volverse jamás amorosa para el espacio, porque esa alma no está abierta a la vida verdadera.

¡No quiero una mujer que practique deporte!

¡No quiero tener una mujer erudita!

No quiero tener a una médico, si no es madre. Pero, pero, entiende ahora, si ella se mantiene hermosa y joven, si por medio de su arte y también erudición es también madre, si lleva sus actos al grado de vida espiritual, si sintoniza con él, entonces la erudición, el deporte, el arte, el canto y todo lo que la mujer pueda vivir ¡se convertirá en amor universal! Sí, y es lo que busca la gente, es lo que buscan el hombre y la mujer.

Pero ¿qué es la madre, qué es la mujer para el hombre? Ese cuerpo no es, pues, lo que importa, si la vida interna no habla para el grado espiritual, y tiene que asimilar como ser humano el “alma” —Sócrates, ¿no es cierto...?—,

entonces el ser más hermoso es un engendro, una bruja, es fría, como del polo norte, con fuertes bufidos, pobre, lastimosa, de mente estrecha; ¡la injusticia lo castiga todo!

Eso cada ser humano quiere poseerlo, y ahora la riqueza no significa nada, ¡las almas como hombre y mujer no están listas para ello! Y justamente esto es lo que toda la sociedad ha de aprender y asimilar. Cuántas cosas aprendo durante esta horrorosa guerra.

Pues bien, ¡quien refunfuñe, quien tenga hambre de verdad es pobre!

Quien como ser humano, como hombre y mujer no tenga posesiones espirituales caerá tarde o temprano, y con esa gente no se puede vivir. Ninguno de los actos que la personalidad transforma, pues, por medio de violencia cruda, puede recibir sentimientos ni experiencias espirituales, esos pensamientos y sentimientos pertenecen a...

¡lo preanimal!

¡Lo animal!

¡Lo basto material!

Y los grados de vida espirituales materiales, solo detrás de ellos vive el “espiritual” y ¡ese grado hay que vivirlo según los grados armoniosos de Dios como “leyes”! Claro, Wayti, soy creyente, empiezo a comprender a Sócrates y también a Buda, él también quiso esto, pero los teósofos no llegarán nunca, porque representan perifollos, porque aún no conocen la creación. ¿Cuándo vives el beso espacial como hombre y mujer? ¿El espiritual? Al seguir como ser humano las leyes de Dios, al espiritualizarlas y también materializarlas. ¡Y así entras a las esferas de luz! ¡Eso, pues, es un cielo!

¡Puedes vivir un cielo en la tierra!

¡Un cielo como un espacio es un solo pensamiento!

Un cielo como el universo es un beso espacial. Eso, pues, es amor.

¡Como hombre y mujer se puede vivir un cielo por medio del arte!

Un cielo en la tierra cuando eres uno solo para el alma, la vida, la paternidad y —antes que nada— ¡la maternidad!

Párroco, ¿por qué niegas todo esto?

Capelán, ¿por qué no creas?

Obispo, ¿por qué no eres padre?

Cardenal, ¿por qué no haces caso de la creación divina?

Papa, ¿por qué no empezaste una familia? ¿Cómo quieren (queréis) alcanzar la armonía espacial?

Monja, ¿por qué no te conviertes en madre?

Monja, ¿por qué niegas la maternidad? ¡Ahora jamás llegarás! Ustedes hacen (Vosotros hacéis) algo que para Dios y Sus creaciones es lo más horroroso que pueda hacer un ser humano: negar lo más sagrado que Dios ha dado a los seres humanos. ¿Son (Sois) ahora santos? ¿Castos? Por medio de la paternidad

y la maternidad no puedes vivir una castidad más inmaculada. Si quieres andar al margen de la creación, ¡a tu vida como ser humano y personalidad le faltará veracidad!

“¿No es cierto, Wayti?”

“Sí, André, tienes razón, ¡justamente así es! ¡Quien no haga caso de la paternidad y la maternidad no llegará jamás!”.

¡Ahora el acto humano para crear y dar a luz es sagrado! ¡Esa es ahora la “ley divina”!

“Iglesia, ¡cuántas cosas te quedan por aprender!

Iglesia, ¡qué equivocada estás!

Iglesia, ¡de esta manera vuelves disarmónica la vida de Dios!

Iglesia, esto no es más que esto, pero ¡falta ahora todo lo demás, para lo que yo llegaré a conocer las leyes! ¡Más adelante tendrás que darme la razón de todos modos!

¡No quiero tener una mujer así de casta!

¡No quiero poseer un santo de estos, que para nada es santo!

¡No quiero tener semejante trasto muerto, esas vidas, son falsas, pues!

No quiero tener una “monja”, ¡no saben besar!

Quiero tener una madre, una madre de verdad, aunque día tras día se ande arrastrando por el suelo, pero es madre, besa, sirve, me da todo y para eso vivimos juntos.

Iglesia, ¡eso tú no lo tienes!

Muy bien, pastor protestante, tú por lo menos sigues siendo creador, o ¡también para ti las cosas pintarían mal!

Todas esas mujeres, pues, que son quisquillosas, todas esas mujeres de la tierra que no están abiertas a la maternidad, no poseen un solo grado de vida verdadero para la creación divina, y como hombre y creador con ellas tampoco podrás vivir nunca felicidad ni amor, jamás de los jamases, porque esa gente se ha colocado al margen de la creación divina. Ya no son vidas normales, ya no son leyes vitales normales, ¡esa gente se ha puesto a sí misma al margen de las leyes de dilatación divinas y armoniosas y ya no tiene felicidad! Ya no perciben felicidad ni amor, porque no poseen el sentimiento.

¡Lárgate, trasto muerto!

Lárgate de mi vida, mujer rica, no tienes sentimiento y con todo lo que posees me volveré pobre como una rata.

No quiero ser rey ni príncipe terrenal si tengo que mentir y engañar, si tengo que representar la falta de justicia; esa felicidad no es más que apariencia y es momentánea, es pobreza, porque estaré anclado a esa sociedad inconsciente y tendré que representarla, debido a que las leyes humanas me fuerzan ahora a actuar de esta manera. Ahora bien, si voy a vivir el grado espiritual, soy un loco, porque ¿a quién se le ocurre andar por allí como un mendigo si



es un príncipe, un rey? ¿Por qué no hace eso el papa, si quiere ser espiritual y santo? ¿Puede un santo aprobar que sus seguidores perezcan de hambre y miseria, viéndose él mismo vestido de brocado y oro? ¿Una camita de esas de pluma de ganso? ¿Quién se deja cargar si ve que millones de sus hijos no poseen zuecos ni zapatos ni nada? Es falso, no es verdadero y por eso todo son falsedades, iglesia, erudito, chica deportiva, artista, de eso no se trata; se trata del sentimiento espiritual, si quieres actuar conforme a él.

¡Pues entonces maldigan a Adolf Hitler (véase el artículo ‘Hitler’ en rulof.es)!

“Jeus y Jozef” se han disuelto ahora y ya no los conoce. Pero también ellos llegarán a conocer estas leyes y las asimilarán. Antes de irse de la tierra, o sea, de entrar aquí al ataúd, también elevará a Jeus y Jozef dentro de sí, y ha de hacerlo todo ser humano; en las esferas de luz ya no hay cuestión de la división de personalidad. Solo entonces la conciencia del “Universo” hablará al ser humano como una criatura de Dios, pero además como un grado de vida divino.

Ahora quiere hablar el universo, y dice que cada uno de los grados de vida es un espacio. Ahora André empieza a entender que por medio del estudio vivido en el Antiguo Egipto sabe pensar y percibir, y ¡es “Dectar”! Sí, médico, hace un rato de verdad que fuimos uno solo. Pero no lo crees. No obstante, llegarás a estar en mi camino, y toda la vida de la madre tierra ha de seguirme. ¿No es cierto, madre tierra?

“Sí, André-Dectar, toda mi vida tiene que atravesar las leyes hasta la sintonización espiritual”.

Exacto, tú también has tenido que vivirlas y has tenido que crear y dar a luz. Cómo se han equivocado esos católicos, madre. Yo era católico, pero como niño aprendí a pensar, y ahora lo veo. He seguido el bien, he aprendido: absolutamente todo lo de la tierra es imponente, ¡todavía no hay nada de la sociedad humana que valga!

André entiende ahora que se acerca el momento en que su maestro vendrá a verlo. He terminado de escribir, ¡en dieciséis días hemos escrito la segunda parte de ‘La cosmología’!

Y ahora ¡a seguir! Es de noche. Están sentados en la cocina, un pedacito de cordón de zapato arde como luz, una gota de agua como llama para la vida cotidiana, pero dentro de él arde un fuego de belleza sin precedentes, por lo que está asegurada su vida. Quien lo sigue llegará a vivir felicidad, amor y luz, porque ¡André-Dectar reconduce la vida de la madre tierra a Dios!

Jozef es quien contesta las preguntas, se está preparando para este desdoblamiento corporal. Los rasgos humanos que son como “paja” tienen que ceder su lugar ahora al verdadero producto vivo y es un pequeño rasgo del carácter de Jeus. Jozef ya está esforzándose, según ve, ¡sabe inclinarse! Ya sabe

hablar bien y ya habla sobre un Dios de amor, ahora solo falta 'La cosmología' para todos las leyes vitales.

¡Qué hermosa es la vida! Claro, gente de la tierra, ustedes también pueden desdoblarse, pero ¡no quieren!

La estufa está apagada, de todos modos el libro alemán que ahora se ha quemado no tenía nada espiritual que contar, el autor de esta obra le dará las gracias por ya no estar en el mundo, porque contenía cosas extrañas y raras. ¿También estás feliz? ¿Ahora que has engañado al ser humano con tus garabatos? Conozco bien tu vida, amigo mío. ¡Ahora los quemaremos!

Se acuesta, ya se le están enfriando los pies, ha comenzado el desdoblamiento. Su alma se libera de los sistemas materiales, y un poco más tarde tenemos a André-Dectar delante de nosotros: su maestro y yo. Ha regresado el propósito, ¡de vuelta a la luna! ¡Allí es donde hemos de seguir y analizar las leyes para el organismo embrionario y humano!

¡Las "Grandes Alas" cargan la vida y conciencia de André!

“¡Adiós, madre tierra! Adiós, agua, y adiós, mis queridos árboles y flores. ¡Es por ustedes (vosotros) que voy!

¡Pero también por el hombre y la mujer de la madre tierra!

¡Para absolutamente toda la vida de Dios! ¡También para la iglesia! No estoy enojado contigo, ¿verdad, madrecita?

¡Hasta más tarde!”.

—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—

—o—o—o—o—o—o—o—o—

## Los siete grados de vida divinos

El maestro Alcar espera a André detrás del ataúd humano. Y André puede mirar a su maestro a los ojos porque está listo, ha meditado. La revivencia para el ser humano y la sociedad lo ha abierto para este viaje, y todo lo que asimiló en este breve tiempo es imponente. Cada instante, cada hora, en realidad, fue para él felicidad paradisíaca, la felicidad de un espacio, una infinitud; no está abierto para el hambre y la sed. ¿Qué es la miseria? ¿Tienen relevancia los disgustos? El ser humano —ya lo sabe André— come y bebe en exceso, el ser humano que ha alcanzado su grado de vida espiritual ya no siente necesidad de comida, ese ser humano está abierto a la concienciación divina, al amor y la felicidad espirituales, a la sabiduría vital espacial, y ahora mismo está portándose de otra manera: el ser humano aprende a pensar y sentir. Eso, según sabe André, ya lo han demostrado los grandes de manera espiritual, ¡a fin de cuentas ya vivían por medio de su aliento vital, y es verdad! Eso millones de criaturas de Dios todavía han de asimilarlo.

El maestro Alcar pregunta a André:

“¿Está usted listo, André-Dectar?”

“Sí, maestro, si quiere podemos irnos”.

Sí, estimado lector... estamos listos. Por medio de las “Grandes Alas”, nuestra conciencia adquirida, podemos despedirnos de la madre tierra. En tan solo unos segundos podríamos alcanzar la luna, a pesar de que tengamos la oportunidad de sintonizar nuestros sentimientos y pensamientos interiores, después de esto hablará el estar listo para las leyes divinas, para este espacio y para nosotros mismos, y podrá empezar la sesión de preguntas. Pero ¿entienden ustedes lo que les espera detrás del ataúd? En este mundo pueden desplazarse según las leyes, también la concienciación que han asimilado durante su vida en la tierra. Más adelante llegarán a conocer cada una de estas leyes, pero han de saber: cuando no albergan amor, el maestro tendrá que aclararles primero el “aprender a andar”, o sea, el continuar, y además los miles de leyes existentes para el “alma y espíritu”, si quieren llegar a conocerse a sí mismos, por lo que finalmente llegarán a tener en sus manos su conciencia espiritual. El maestro Alcar ha aclarado todas estas posibilidades por medio de los libros ‘Una mirada en el más allá’, ya están en la tierra, tomen estos regalos divinos en sus manos. Si en nuestra vida ustedes no poseen amor, nadie podrá alcanzar sus vidas y también esas leyes se les aclararán. Si poseen amor verdadero, también serán capaces de hacer estos viajes detrás del ataúd con su maestro o con sus seres queridos, por lo que despertará su sintonización divina. Y eso significa felicidad, bienaventuranza espacial.

La madre tierra se disuelve para nosotros. Más adelante, esta madre con toda su vida no será para nuestra conciencia más que una partícula nimia de Dios, aunque piense el ser humano que allí lo posee todo, que puede alcanzar todo lo que finalmente no es más que una vivencia temporal, una breve existencia, pero que hace que el ser humano evolucione. Ya percibimos que el maestro Alcar se ha sintonizado con la luna, y lo seguimos. Avanzamos planeando, desaparecemos de la esfera de la tierra, la “Omnimadre” para este universo nos está esperando. Y esa es la “luna”, estimado lector, ¡ahora llegará usted a conocerla! André puede conectarse un poco más con “Wayti”, hablar a su vida, acoger en sí el amor y nacimiento de ella, pronto ya no será posible y tendrá que darse por completo si este espacio, si estos grados de vida quieren poder aclararle todo, todo lo del propio nacimiento. Y entonces viviremos esta unión espacial pero divina. ¿No es esto asombroso? Y eso puede usted asimilarlo ya en la tierra.

Claro, estimado lector, ahora volamos a través de este universo. Poseemos las ‘Grandes Alas’, cada animal que pertenece a este grado de vida posee este espacio y es la conciencia para el animal.

‘Entiendo que Dios’, piensa André, ‘creó especies animales aladas. El animal recibe por medio de las alas lo que yo ahora poseo como sentimientos y pensamientos, y es así para cada uno de los grados vitales, ¡cada animal alcanzará ese punto!’. Ahora que André piensa de esta manera, llega desde el “Omnigrado divino y consciente”:

“Exacto, criaturas de Dios, ¡así es como es!”. Y todavía oímos:

“El ser humano asimila la conciencia de Dios. El ser humano llegará a vivir la concienciación por medio de sus sentimientos y pensamientos, y así, desde luego, algún día también ese “amor”, cuyas leyes tiene que asimilar. Pero el animal —usted lo seguirá y vivirá— recibe alas, y es la conciencia para el animal. Acéptelo ahora: todo lo que vivo, o sea, lo animal, recibirá esta conciencia definitiva y volverá así al “Omnigrado” divino. Llegará usted a conocer absolutamente todas estas leyes divinas”.

Y nosotros, estimado lector, comprendemos la palabra. Más adelante, cuando haya vuelto a la tierra, André podrá comenzar con esta revivencia, y se revelará un mundo muy distinto a sus pensamientos y sentimientos. Porque el ser humano en la tierra aún no conoce estas leyes, no comprende la vida animal; pero ahora llegamos a conocer absolutamente todos estos mundos independientes. Es imponente para ustedes y para él, y ¡podrán aceptarlo!

“Sí...”, llega otra vez a nosotros y a André... Darwin... tú estabas cerca, en realidad estabas justo encima, encima de la “ley” divina, pero no viste el primer momentito de todos, el estadio inicial; después sacaste esas conclusiones equivocadas. Porque ¿qué es una paloma? ¿Qué es una gallina?

¿Qué significa un águila, un buitre?

¿Qué significan todas esas distintas especies animales —aunque aladas—, Darwin? Junto con todos esos miles de otras especies, la paloma representa la conciencia más elevada para el animal. Algún día el tigre, el león, el orangután, el lobo y el gato, el perro y la vaca, ya conocen ustedes estas especies animales, alcanzarán la especie y el grado de vida alados, porque algún día todas las especies de animales tendrán que representar para Dios el grado y la ley de vida más elevadas, y accederán a ellas. Claro... Darwin... para Dios esos animales llegan a vivir otra cosa, porque también ellos volverán al “estadio divino” y en él habrán alcanzado al Dios de todo lo que vive. Después de estos viajes llegaremos a ese punto, y comenzaremos entonces con el análisis de todas estas leyes, espacios vitales y entidades para el ser humano y el animal, para el espacio mismo y para la flor y la planta. ¿Cuál fue la intención de Dios con todo esto? También eso llegaremos a conocerlo, Darwin; aquello en que vive usted ahora en este instante... se dio esa convicción a su vida, ¡lo sabe usted!

No obstante, ser humano de la tierra: ¿entiende lo que le espera? ¿Entiende lo imponente que es su cosmología?

Seguimos pensando y mientras tanto nos preparamos para el ser uno con la madre luna. Lo sabemos: el maestro Alcar puede hacernos preguntas en todo momento y entonces tenemos que dar la única respuesta correcta. Dios mío, piensa André, cuántas cosas más me quedan por asimilar y que tengo que llegar a conocer. ¿Qué es la luz, estimado lector? Pero ¿qué es su “pequeño diamante”? ¿Qué relevancia tiene un pedacito de cristal de esos o una piedrita luminosa para las leyes divinas? ¿No habló el maestro Alcar de las “leyes elementales” cuando llegó a André y le transmitió a dónde iríamos? También esas leyes llegamos a conocerlas ahora, y comprendemos ahora lo que significa semejante piedrecita para el espacio y las creaciones divinas. Escuchen un momento lo que nos llega ahora y oirán, junto a nosotros, cómo se dice:

“¡Un ‘diamante’ representa a Dios para la ‘paternidad’!”.

Sí, suena extraño y es incomprensible para ustedes allí en la tierra. No obstante, ¡también nosotros recibiremos ese análisis! Solo ahora adquiere relevancia divina todo lo que vive, sin importar la forma y condición en que se encuentre.

El sol es el “padre” para este universo, y lo que posea la paternidad representa para absolutamente toda la vida de Dios la fuerza creadora, y tiene incontestablemente animación paterna. ¿Qué llevas puesto, pues, cuando te adornas de gemas? Es “paternidad o bien maternidad” como un pedacito de piedra radiante, no es nada más y esta conciencia llegó a vivir esta conciencia por medio del calentamiento y la densificación espaciales, y se convirtió entonces en una entidad.

¿Qué es la maternidad? Llegamos a conocer cada una de estas leyes de vida, ¡para el ser humano en primerísimo lugar y luego para el animal y toda la vida de la madre naturaleza!

Continuamos, pronto nos saludará la “madre luna”, y entonces accedemos a su imponente vida, su organismo macrocósmico.

Ay, astrónomos, ojalá la conocieran... Qué imponente sería entonces su estudio. Al “astrólogo” le están leyendo la cartilla, más adelante le quitaremos todo. Ocurre y se puede aclarar de manera espacial, o sea, divina. Todavía no se enfade, a pesar de todo volverá a recibirlo todo de Dios; en cambio se pone en sus manos esa sabiduría universal y puede volver a estar contento, pero ¡demoleremos los fundamentos que usted ha echado! Podemos demostrarlo por medio de ‘La cosmología’, estimado lector, usted se convencerá a sí mismo.

Y cuando su pastor protestante viva todo esto, su “condena” terminará por desaparecer y verá de otra manera a su “Dios”. ¡Ahora esa condena terrorífica se disolverá por completo!

En su vida anterior, André fue astrónomo. Ahora llega detrás de estos velos científicos y los maestros lo conducen a la claridad divina. Lo que entonces no era posible para su vida y personalidad vive ahora para su ser y sentimiento, para su “yo” adquirido. ¿No vale la pena esto también? Entonces se estrelló, ahora eso ha pasado, ahora tenemos que vivir, porque lo quiere “Cristo” y porque esta humanidad tiene que despertar. Ciertamente, el astrónomo llegará al punto, pero entonces tiene que seguir nuestro camino, que además es divino, o seguirá siendo un buscador, seguirá siendo ciego, pobre como una rata. Tiene que aceptar nuestros fundamentos si quiere darse a sí mismo la luz de Dios. André comprende ahora: si Ramakrishna hubiera querido entregarse a los maestros —como lo hace él ahora—, entonces también aquel habría recibido sabiduría más profunda, pero ese milagro viviente pensaba tener que hacer las cosas por sus propias fuerzas y tuvo que aceptar entonces su propio “alto humano”. Ahora Ramakrishna ha asimilado la sabiduría para salir de su organismo. Ciertamente, supo hacerlo, pero a fin de cuentas no logró elevarse por encima de su conciencia y es la pena para sus sentimientos y pensamientos espirituales, también el alto espacial. Si esta vida hubiera podido entregarse, según André ve y vive ahora, también habría recibido ayuda divina y lógicamente también para él se habrían analizado estos millones de leyes, lo que significaba felicidad para la criatura de la madre tierra. Más adelante, André se lo demostrará a Ramakrishna. Le quitará los pañales espirituales a cada uno de los eruditos de la tierra, tendrán que beber la leche materna de este universo y nada más, ¡si todos esos eruditos quieren despertar! Y para eso hacemos estos viajes, también para la conciencia de usted, estimado lector, para su paternidad y maternidad. André puede contarles:

“Lo sé, he recibido el contacto más elevado y estaré a su servicio”.

Vemos que el maestro Alcar ha recorrido la distancia entre la tierra y la luna en tan solo unos segundos. ¿No es milagroso? Y aun así, qué sencillo es cuando uno conoce estas leyes y posibilidades y posee estas Grandes Alas. Ya se lo dije: somos conscientes, el ser humano que vive en las tinieblas tiene que asimilar primero la luz vital y después sigue entonces el desplazarse, ¡la continuación en el espíritu! Si el ser humano quiere ser “verdaderamente” un ser humano, llegará a ese punto. No hace falta más que sentir y dar amor para toda la vida de Dios, pero ahora según las leyes creadas de manera armoniosa, que se han vivido y recibido por medio de la paternidad y la maternidad, para el alma y el espíritu, hermana o hermano mío... ¡y estará usted ante su propio “yo”!

¡Acepte absolutamente todo lo que te dice la Biblia y estará en un punto muerto! Acepte la condena y ¡se condenará usted mismo! ¡No lo quiso Dios de ninguna manera!

¿Sigue creyendo que al confesarse estará libre de sus pecados? ¡Ya le gustaría! Pero ¡absolutamente todo es distinto y se lo demostraremos!

¡Ay, qué lelos tan pobres son los teólogos!

¡Qué ciegos son sus teólogos!

¡Qué almas tan raquílicas!

Pero ¿qué clase de fuerzas de los sentimientos oscuras son las que oscurecen su pensar y sentir? Esta gente está recibiendo una sensible paliza por medio de los maestros del “Omnigrado” divino, se lo aseguro. Poco queda de su doctrina y también de su cacareo espacial, su profunda pobreza necesita ahora de un baño universal, sus vocecitas temblorosas no han hablado jamás de continuación consciente, nunca fueron capaces de hacerlo porque no conocen a Dios. Más adelante volveremos a estas criaturas y entonces esos muros se caerán, sus dimes y diretes inhumanos sobre un Dios que no conocen dejarán de existir entonces, ¡ya no habrá tiempo para esos líos!

Ya han de entenderlo: salvamos millones de jornadas en tan solo unos segundos. Cuando la criatura docta quiera volar a la luna, primero se le darán a vivir miles de “muertos” antes de que esa posibilidad se convierta en concienciación espacial. Demostramos entonces a estos sentimientos astronómicos que no es posible; los espacios que están vacíos de aire y las leyes de atracción y repulsión aplastan el pequeño “yo” humano y se convierte entonces en un cadalso flotante, para que se entere; después sigue la pulverización, o sea, el desgarramiento total, ¡esa vida se destruye mientras se funde! Unos planetas mantienen a los demás a la distancia, ¿verdad?, pero entre estos mundos imponentes se aplasta ahora la mole humana y no es capaz, de ninguna manera, entendiéndolo bien... de desprenderse a la fuerza, de darse a sí misma las fuerzas para atravesar volando esas leyes de atracción, esas fuerzas no las posee el ser

humano ni el milagro técnico. El milagro técnico anda flotando como un pecio indefenso y tiene que aceptar esa fusión o ese aplastamiento. Así que usted no aparece de este vacío, sino que de aquello en que se viven las leyes y fuerzas macrocósmicas... usted, ser humano de la tierra, está ahora condenado a accidentarse, porque usted no conoce los sistemas universales.

Ahora hacemos la transición a la luna y significa que su vida entra en nosotros, por lo que vivimos su unión. Ahora también nosotros como seres humanos podemos decir: soy “madre”, las leyes vitales de su espacio nos lo aclararán. Según sentimos ahora, primero tenemos que seguir los grados de vida, y después viviremos su maternidad y los siguientes rasgos de carácter, también su imponente personalidad. André puede decir: estoy en la luna y desde aquí pienso en su hambre en la tierra, en absolutamente toda la miseria allí; pero ¡yo soy ahora universalmente feliz! Pero todo va a estar bien, también su muerte allí, detrás del ataúd habrá vida, felicidad, amor, pero también tinieblas. Y eso ¡ustedes mismos lo tienen en sus manos! Ahora nos dice el maestro Alcar:

“Hacemos este viaje para la criatura de la madre tierra, porque Cristo quiere que la vida de Dios despierte allí”. El “Siglo de Cristo” ha comenzado. Mi hermano André, en nuestros viajes pasados llegamos a este momento, ahora vamos a más profundidad, vamos más allá y seguiremos la densificación desde la vida “embrionaria” humana. No obstante, de vez en cuando seguimos el “alma” como seres humanos; debido a que así tenemos que vivir la siguiente ley queremos abrir los fundamentos divinos para poder continuar. Después de los grados de vida materiales los seguimos para el “alma”, después para la personalidad humana, tras lo que llegaremos a conocer el “ser humano” como un milagro divino. Sintonícense, hermanos míos, háganse uno solo ustedes mismos con estas leyes, con el estadio inicial para el organismo humano”.

Estimado lector, la luna, pues, está muerta para su vida y conciencia. Pero esa misma luna, este imponente organismo, se disuelve delante de nuestros ojos y vemos sus primeros instantes de todos, cuando tuvo que comenzar con su imponente tarea para Dios. Volvemos a tal distancia y con tal profundidad que vemos delante de nosotros ese primer dar a luz y crear para el espacio, y es el grado de vida con que tenemos que comenzar para seguir ese desarrollo. Así que ese el momento antes de que comenzara la creación materializada. Vemos ahora que el firmamento se ha densificado a sí mismo, miramos dentro del “espacio astral”, el mundo espiritual para el universo en que toda esta vida tuvo que aceptar una tarea propia. Lo que vemos son las chispas de Dios, o sea, después de la división divina... con sintonización macrocósmica, son los cuerpos celestes que más adelante recibirán la densificación material y se harán visibles, a lo que ahora pertenece absolutamente toda la vida en este



espacio. También estas chispas de Dios se dividirán con sintonización macrocómica, porque cada una de las chispas posee las leyes divinas que se nos concedió durante nuestro viaje anterior.

Vemos ahora la luna como una bola astral, o sea, espiritual, como un espacio espiritual que ha surgido por medio de la división de Dios, pero que ahora llegamos a conocer como una vida autónoma. Y también esta vida se dividirá y densificará, como lo hizo y pudo hacer Dios. Así surgió la vida embrionaria y como seres humanos hemos comenzado con nuestra propia vida. Lo que por lo tanto ha dado Dios —dividiéndose— a la luna, también nosotros llegaremos a tenerlo en nuestras manos, llegaremos a conocer sus leyes y tenemos que asimilarlas como seres humanos si queremos vencer este imponente espacio. Más adelante veremos cómo va a ocurrir. El maestro Alcar quiere que sintonicemos con eso y estamos preparados, por lo que pronto hablarán a nuestra vida los grados de vida. El maestro Alcar dice:

La “Universidad de Cristo” quiere que sigamos los siete grados de vida para el desarrollo del organismo humano. Puede preguntar usted ya ahora: ¿de qué manera nació el organismo humano? Y entonces nos veremos ante la “luna como madre”. De este cuerpo macrocómico nació absolutamente toda la vida. El ser humano surgió de este organismo macrocómico como grado de vida espacial, de este “Yo” viviente, que por lo tanto es Dios... gracias a Sus divisiones la luna adquirió su entidad y nos transmite ese milagro; después, también lo viviremos, también nosotros hemos recibido esa entidad y pudimos comenzar con la vuelta a Dios. Así que ya nos hemos acercado a este estadio inicial, porque es en él que estas leyes se manifestarán a su vida y que usted las contemplará infaliblemente”.

Estimado lector, estamos viendo esas primeras horas y alcanzamos esa unión; después accederemos a estas revelaciones. Estos son los primeros momentos de todos para nuestra existencia humana como ser humano embrionario. Así que hemos abandonado el mundo material, aquello en que vivimos ahora es el estadio inicial para la luna como madre y el surgimiento humano. La luna se dividirá a sí misma, millones de chispas llegan a tener en sus manos la propia vida, y es el siguiente estadio para este espacio. El maestro Alcar continúa y dice:

“Me conecto ahora con la vida de la luna como madre. Vemos ahora que la vida embrionaria, en cuanto partícula material y sin embargo divina, no posee más espacio que un metro cuadrado para la tierra, pero esta vida se dilata y se ampliará según estas leyes vitales y grados de vida. Así vemos como va cambiando esta vida. Pero conocemos el espacio del cuerpo de la luna para el estadio actual, y sabemos ahora a dónde nos conducirá esa ampliación. Y todo eso verán como va pasando. No obstante, para este instante hemos de aceptar que nació aquí el primer embrión humano.

Además, para nosotros como seres humanos conscientes es importante que se nos conceda saber si hemos recibido la existencia propia y la vida en cuanto materia y en cuanto alma. Y entonces vemos que la luna ha creado “el alma y la materia” porque ha recibido estas leyes vivas por medio de Dios, y también Él las ha vivido, cuyas eras de densificación seguiremos. Eso quiere decir, además, que aquí en la luna ha nacido el alma para toda la vida de este espacio. Si lo comprenden, ha de quedarles claro que los seres humanos y también todo lo que vive hemos surgido directamente desde Dios y que también poseemos Sus rasgos, dado que somos vida de “Su Alma”, Su Espíritu, pero por medio de Su paternidad y maternidad, que se han dado ahora a la madre luna, ha de quedarles claro que hemos de aceptar una vida y existencia propia. Qué milagroso es todo lo que las leyes de densificación divina tuvieron que aceptar, lo viviremos pronto y nos veremos ante los siete grados de vida cósmicos, no solo para el alma, el espíritu y nosotros como seres humanos, sino además para absolutamente toda la vida de Dios. De esta manera, hermanos míos, consta para nuestra vidas que como seres humanos hemos de vencer este espacio y que algún día abandonaremos la vida material en la tierra, pero además que habremos de acceder a la conciencia espiritual, astral, para prepararnos en ella para el “cuarto grado cósmico”.

¿Qué vemos ahora? Antes que nada que la luna sigue siendo un cuerpo espiritual. Pero ese organismo cambiará y entonces vivimos los primeros fenómenos materiales para nuestra existencia embrionaria. Debido a que hay empuje, a que las fuerzas creadoras de Dios están al servicio de la paternidad, o sea, el sol, que se densificará como lo vivirá ahora la luna, llegará a haber nueva vida, las primeras nebulosas, y después seguirán las primeras segregaciones, de las que surgimos nosotros, por las que nacimos. Y también esas chispas se dividirán y nos veremos ante la paternidad y la maternidad embrionarias como seres humanos”.

Seguimos ahora el nacimiento de la vida embrionaria. Algún día, ¡esa existencia celular tiene que convertirse en ser humano! Y ahora que estamos observando este proceso, el maestro Alcar vuelve a decir:

“Lo ven, hermanos míos: también lo embrionario ha de aceptar estas leyes. La luna ha comenzado con su evolución. Esta chispita embrionaria de Dios, que por lo tanto posee absolutamente todos los rasgos Suyos, tendrá que dividirse, por lo que surgirá vida nueva. Si seguimos ese primer grado de vida, veremos que por medio de ese contacto, de esta escisión, dando la vida propia, nacerá una nueva célula y que, lo verán, la primera célula tendrá que aceptar la ‘muerte’. Estamos ahora ante miles de milagros y también requieren análisis.

Antes que nada, constatamos para la criatura de la madre tierra:

Aquí se encuentran los siete grados de vida sucesivos para el ser humano.

También se encuentran aquí los siete grados de vida para el alma, el espíritu y también la personalidad como ser humano, pero además cada uno de los grados para el mundo animal y la vida de la madre 'naturaleza'. En nuestro viaje anterior, hermanos míos, hemos seguido esos siete 'grados de vida cósmicos', llegamos hasta en el 'Omnigrado' divino. Pero ahora seguimos los siete grados de vida para el organismo humano. Vemos gracias a esto como hemos comenzado con nuestra propia vida como seres humanos. Así que voy a continuar siguiendo este proceso.

Después del primer contacto, o sea, de dar la vida propia a otra célula, la primera chispa entra al mundo astral. Miren, hermanos míos, y verán esta realidad divina. ¿Cómo es su percepción, André?”.

“Veo, mi maestro, que la luna ha comenzado su vida. Aquí delante de mí veo las primeras nebulosas, y se densificarán, después tendrá lugar esa escisión. Estoy conectado con ella”.

“¿Es correcto, maestro Zelanus?”.

“Sí, mi maestro. Lo que es lógico es que las primeras chispas morirán. Y ese proceso lo viviremos también en la tierra, pero entonces como seres humanos”.

“En efecto, eso es la palabra, es el acontecimiento divino. Es la muerte para la materia, pero no para el alma. El alma continúa y se preparará en ese mundo espiritual para el nuevo nacimiento, la siguiente vida. Cuando eso les haya quedado claro, continuaremos. Cuando llegemos a la tierra, viviremos cada uno de los grados de vida para la conciencia humana. Y también entonces nos veremos ante estos siete grados de vida, pero accedemos ahora a la materialización para ellos, y no solo para el ser humano, sino también para el animal y toda la vida de la madre naturaleza.

Así que el alma como ser humano ha de continuar y elevarse más, y solo es posible por medio de la muerte material. ¡Toda la vida de Dios ha de aceptar esta ley! ¡El alma como ser humano continúa y alcanza para la luna el estadio definitivo que es el “estadio de pez”! Ustedes lo vivirán más adelante. Así la vida puede ampliarse como embrión. Y esta evolución nos conduce a la victoria de la luna como madre. Así que cuando el alma haya completado su obligación evolutiva como una vida embrionaria, accederá al mundo astral, pero ¿qué viviremos, pues, si seguimos la chispa material, este primer “ego” embrionario? Sigán este milagro, hermanos míos, y vivirán el Dios de toda esta vida. Le pregunto, maestro Zelanus:

“Cuando ocurra esa primera muerte para la vida embrionaria material, ¿será entonces el final para esta célula, o veremos y viviremos otros milagros? Llegaré a usted y preguntaré: ‘Esta célula, ¿ha agotado por completo su vida?’”.

“Para nada, mi maestro”.

“¿Por qué no, André-Dectar?”.

“Porque esta célula posee siete grados de vida”.

“Eso es cierto, pero ¿dónde nos hemos encontrado con esos siete grados de vida por primera vez?”.

“En nuestro viaje anterior, mi maestro. La ‘Omnimadre’ siguió siete eras vitales consecutivas antes de revelar su vida”.

“También eso es la respuesta, hermanos míos. Hemos visto que a la “Omnimadre” le hicieron falta siete eras para manifestarse. Solo cuando hubo alcanzado el séptimo grado, accedió también a la paternidad cósmica, y vimos que el ‘Universo’ se había densificado en el plasma dorado. Así que siete grados de vida cósmicos antes de que se manifestara la ‘Omnimadre’. Por lo tanto hemos de aceptar que esta vida, nacida de la ‘Omnimadre’, no está lista al instante, no puede vivir de pronto los siete grados, y que la primera célula embrionaria tampoco ha podido vivir lo definitivo para la ‘Omnifuerza’. ¿Qué significa esto, maestro Zelandus?”.

“Que de esta célula material, o sea, por medio de esta ‘muerte’, surgirá vida nueva”.

“Y ¿qué vida es esa, André-Dectar?”.

“El mundo animal, mi maestro”.

“Esa es la respuesta divina, hermanos míos. Surgirá vida nueva de la primera célula embrionaria humana. Así que el ser humano dio un paso al frente desde esta vida celular, pero sale vida nueva de esta parte material, porque esta vida creará y dará a luz, porque de este proceso de putrefacción tiene que nacer vida nueva. Así que constatamos para la criatura de la madre tierra:

¡Ha nacido vida nueva de la primera célula humana!

Y ¿qué significa eso, maestro Zelandus?”.

“Que los teósofos, madame Blavatsky, no han visto ningún estadio inicial, porque los teósofos dicen: primero creó Dios la madre naturaleza, luego el animal y solo después el ‘ser humano’! Y eso, según vemos ahora, es una gran mentira, es falsedad”.

“En efecto, hermanos míos, ¡así es! Esto es la verdad. ¡La teosofía se basa en falsedades, la teosofía no pudo poner fundamentos divinos y verdaderos porque madame Blavatsky no pudo ver el inicio para absolutamente toda la vida!

Eso significa por tanto, hermanos míos, que por medio de la primera célula embrionaria viviremos vidas nuevas, y eso será el mundo animal. Lógicamente no podemos seguir estas leyes ahora, pero las viviremos cuando vivamos y consignemos para ‘La cosmología’ el surgimiento y el nacimiento para el mundo animal. De vez en cuando tocaremos brevemente esos mundos, pero continuaremos conscientemente para el despertar humano, material y

corporal, para lo que hacemos este viaje.

De verdad: de esta primera célula humana embrionaria, por medio de esta primera muerte para el embrión, de eso, por medio de este proceso evolutivo, nació el animal. Y es un milagro imponente, por el que llegamos a conocer la vida de Dios y se nos concede poner nuestros fundamentos divinos. Este acontecimiento natural nos aclarará esas leyes, así que no podemos cometer errores. ¡Vivimos seguridad divina e infalible! Cuéntenos ahora lo que observa, maestro Zelanus, y lo seguiremos”.

“Estoy listo, hermanos míos, y puedo contestarles. Pero entiéndanlo bien: tengo que seguir diferentes leyes. Pero entiendo ya que poco a poco viviré la ‘paternidad y maternidad’ para la vida embrionaria. Antes de que esas revelaciones se manifiesten a mi vida y conciencia, el ‘Omnigrado’ quiere que saque conclusiones y las siga.

Debido a que el espacio se dividió, por lo tanto, la paternidad y también la maternidad cósmicas accedieron a la existencia propia. Eso significa que ahora la luna se ha convertido en ‘madre’. Esto surgió por medio de las leyes de densificación. Lo hemos vivido durante nuestro viaje anterior, y por lo tanto ahora podemos continuar.

Lo que veo, mi maestro, es, pues, el mundo astral para el alma como ser embrionario. Veo que se va liberando la primera célula humana, o sea, después del ser uno con la otra vida, y que ahora ha de aceptar la ‘muerte’. Por lo tanto no voy a continuar ahora, es decir: la observación para la existencia animal, he de seguir la vida embrionaria humana y no el animal que recibe la vida a partir de esta primera célula humana. El alma como ser humano, como chispa de Dios, mi maestro, ya ha recibido ahora una existencia propia. Veo que ese mundo astral acoge a esta vida, que la chispa como ser humano ha recibido una posibilidad existencial para continuar la vida. ¿Qué certeza se manifiesta ahora?

Que aquí ya estamos viendo el padre y la madre para la criatura. Aunque esta sea la existencia celular, este embrión ha creado vida nueva. Y eso nos dice, por lo tanto, hermanos míos, que más adelante la criatura, o sea, la vida nueva, volverá a atraer estas chispas, y las primeras células, como vida de Dios, recibirán el renacer. Así que ya me encuentro ahora ante la ‘reencarnación’. Se convertirá en la segunda vida para la chispa de Dios, pero esta chispa ha de deponer millones de vidas antes de que la célula embrionaria para la luna haya alcanzado el estadio definitivo. ¿Está claro?”.

“Continúe, maestro Zelanus, podemos seguirlo. También nosotros hemos de admitirlo, hemos de inclinar la cabeza ante estas leyes divinas”.

“Y justo eso significa, por lo tanto, mi maestro, ¡que la muerte no existe!

Significa además que estas leyes no han cambiado en nada. ¿Verdad? También en la tierra el ser humano ha de morir si quiere poder continuar, pero

la criatura de la madre tierra todavía no conoce estas leyes. Por medio de la muerte para la chispa material, hermanos míos, recibirá vida nueva el alma de Dios como ser humano y más adelante como animal... y además...

¡Evolución!

¡Despertar!

¡Más espacio!

Más densificación y también más conciencia, ¡la vida se dilata! La vida — lo constatamos ya aquí— volverá al ‘Omnigrado’ consciente y divino para representar a Dios. ¿Está claro eso? Entonces puedo continuar, pero el ‘Omnigrado’ consciente y divino quiere que dé fundamento a estas leyes para la criatura de la madre tierra, para que también en la tierra se llegue a conocer al Dios de todo lo que vive. Y entonces sigue todavía:

El alma como ser humano, nacido desde la ‘Omnifuentes’, ya llega a tener en sus manos ahora la propia entidad y la vive, por lo que esta se materializará y espiritualizará”.

El maestro Alcar toma la palabra y pregunta a André:

“¿Dónde podemos vivir estas leyes de densificación, André, si en pensamientos volvemos a la madre tierra?”.

André está listo y puede decir: “Soy uno solo con la madre en la tierra, mi maestro. En ella, estas leyes de densificación van adquiriendo color y forma, por lo tanto estas leyes de revelación no han cambiado nada en todos esos millones de siglos. Es lógico que en esos tiempos el ‘tejido’ se haya densificado de manera material y también humana”.

“En efecto, así es, la madre en la tierra recibe las mismas leyes, da a luz a su hijo, reconocemos el origen divino por las leyes. Dios creó estos siete grados de vida para el ser humano, para dar a luz y crear, pero por esto evolucionó el ser humano, el animal, la flor y la planta”.

“También esta respuesta es correcta, hermanos míos. Es la revelación material y también espiritual que la ‘Omnifuentes’ ha dado al ser humano. La chispa de Dios ha de seguir siete grados de vida consecutivos, pero así se manifestará más adelante la paternidad y la maternidad. Y esas leyes llegaremos a conocerlas. Así que lo que les importa a los maestros es que constatemos también ahora esos siete grados de vida para el estadio embrionario. Solo entonces se nos concederá continuar para conducir los rasgos divinos al análisis humano. Como seres humanos llegaremos a tener en nuestras manos esta división y densificación, que ha de vivir la luna como planeta madre. Esta densificación y la evolución para la vida material que va a la par con ella se convertirá en el desarrollo humano, por el que comprenderemos la vida de la luna. Así que está claro que el macrocosmos dará a luz y creará el microcosmos, y que algún día venceremos este espacio como seres humanos. Estos son los siete grados de vida, hermanos míos, para la paternidad y la ma-

ternidad, una y otra vez recibimos esa posibilidad y vivimos el renacer, hasta que hayamos alcanzado el estadio más elevado para la luna. Si eso está claro, pronto podremos continuar para seguir los diferentes rasgos de carácter para la vida de Dios. ¿Qué fenómenos puede observar usted, maestro Zelanus?”.

“Sigo ahora los rasgos divinos, mi maestro. He de seguirlos desde las primeras revelaciones divinas, pero ahora para la paternidad y la maternidad. Además, mi vida quiere hacer preguntas y lo pueden comprender, porque todos estos milagros quieren revelarse.

Lo que viviré, hermanos míos, son las revelaciones que recibió la luna como madre por medio de divisiones divinas. Les habrá quedado claro que para eso accedemos al estadio inicial, pero que además haremos comparaciones con el estadio actual, al que pertenece André. Lo que acabo de percibir y ver fueron preparaciones para sintonizarme con la vida de la luna. También ustedes tendrán que percibir. Así que continúo, percibiremos paternidad y maternidad, despertar y evolución, densificación y también ampliación para el embrión.

Me siento uno solo y conectado con dos células materiales, porque quiero vivir este milagro divino, entonces viviré esa unión. Solo entonces sabremos. Las preguntas que me llegaron hace un momento se imponen ahora a mi vida, también para eso he de abrirme.

Lo está viendo, mi maestro: estos embriones materiales se pegan como ventosas. Pero ¿por qué y por medio de qué? Pronto, según entiendo ahora, también a mí se me dará esa revelación. Pero veo y vivo ese milagro. Y además conducido a esta evolución según las leyes de Dios. Así que puedo seguir cómo se completó este progreso, esta evolución. ¡Sé por eso que poseen una sola sintonización y que han nacido de una sola fuente, que lo es absolutamente todo! Y la luna, mi maestro, tiene que representar esa fuente como madre. Así que si alcanzamos la vida, una evolución propia, tenemos que representar esa ‘fuente de vida’ que lo es ‘absolutamente todo’ según las leyes de Dios. Y así llegamos a tener en nuestras manos como seres humanos cada uno de esos grados y leyes de vida, pero por lo que llevamos la ‘Omnifuentes’ de manera espiritualizada y materializada, aunque se nos regala por medio de la paternidad y la maternidad.

Así que voy a hacer comparaciones humanas, hace un momento estaba delante de este templo, ahora estoy entrando a la vida y el ser interiores, por lo que entonces veo y he de vivir las revelaciones. Ya puedo preguntarle:

“¿Quiénes fueron los autores de la Biblia? ¿Fueron seres humanos? ¿O fue Dios mismo? ¿Cree usted —se oye ahora— que Dios ha podido cometer errores? Ya ha de percibir que no es posible. Pero ¿por qué los autores de la Biblia no han contado nada de todos estos milagros? La respuesta es y reza: ellos no tenían este contacto, aún no podían vivir esta profundidad. Y sabemos ahora que Dios no ha hablado nunca como ser humano, que los autores de

la Biblia comenzaron cuando la creación ya tenía millones de años. Más adelante nos veremos ante esas falsedades y entonces las analizaremos de manera materialmente terrenal y con conciencia humana; ¡después esta ‘humanidad’ tendrá que aceptar todas estas verdades!

Pero ¿qué han hecho esos hombres? Qué sinsentidos han dado a la criatura de la madre tierra. ¡Aquí vemos la realidad divina!

Continúo y percibo que estas células... o sea, por medio de la densificación de la luna, debido a que la paternidad para el espacio alimenta esta vida, que es el sol... y vemos que también ahora la paternidad y la maternidad son una sola. Esta escisión produjo vida nueva. Pero por lo tanto, hermanos míos, estas células tienen que darse a la otra vida, y eso se convertirá en el dar a luz y crear, la paternidad y maternidad humanas. Aunque vivamos aquí la vivencia embrionaria, tampoco en el estadio actual las leyes han cambiado en nada. Hace un momento pudo André hacer esas comparaciones.

Sí, sí, hermanos míos, esto es la ‘evolución’ divina.

¡Esto es despertar!

Pronto será el primer ‘Amor’ que el ser humano haya vivido como embrión. ¿Está claro?

No obstante, se dividirán ya aquí, lo que el ser humano en la tierra vive además como el proceso de fecundación, porque en nuestro viaje anterior se nos concedió ver y vivir este milagro. ¡Y son leyes! ¡Son leyes divinas! ¡Así continúa y se eleva más la vida! Así volverá la vida al ‘Omnigrado’ consciente, ¡que ahora me infunde alma!

¡Veo ahora por medio del ‘Omnigrado’ consciente y divino!

No puedo cometer error alguno, porque ¡es imposible!

¡Por lo tanto el empuje, el ser uno, la entrega de la propia vida, no han cambiado en nada para la criatura de la madre tierra! Nada ha cambiado en esos millones de siglos, por lo que se manifestó la ‘Omnifuerza’ como el ‘Omniamor’. ¡Nada, nada! ¡Tenemos que aceptarlo!

Por lo tanto, este ser uno para la vida embrionaria es la ley vital para dar a luz a vida nueva y continuar la evolución divina. ¡Ahora la historia de la Biblia resuena en los oídos de ustedes como falsedad!

Sigo estas células, mi maestro. Veo y experimento lo milagroso que es esta unión. Una célula recibe la vida de otra, ambas son de una sola fuerza y concienciación. Para la tierra son: el padre y la madre. Aquí surge una chispa nueva, otra vida como célula, para eso vivimos la existencia embrionaria. Y eso crea una elevación, conciencia más elevada, despertar y ampliación. ¿Está claro? Sus sentimientos me dicen que puedo continuar.

Debido a que nacieron dos embriones de la misma fuerza y aliento vital, mi maestro, me sentí uno solo con las revelaciones divinas, o sea, el momento en que se manifestó la ‘Omnifuerza’. El sentimiento que me entra ahora me



dice que he de volver a descender en esas leyes para seguir si de verdad hemos vivido allí esas leyes, si no queremos cometer errores. Así que estas dos células me obligan a retornar al lugar en que estuvimos en nuestro viaje anterior. Solo entonces —me va entrando esa sensación— podremos continuar. Y ¿no es asombroso eso también?

Esta vida, maestro Alcar, se entrega, como Dios lo ha vivido para Su vida infinita. Alcancé esa unión y además soy uno solo con esta existencia embrionaria y sigo ahora la fecundación. ¿Puede seguir este milagro usted también? ¿Solo después se revelará la ‘paternidad y maternidad’!

Lo que veo ahora significa que la vida ha de morir después de la división. Debido a que esta vida celular se entregó, perdió esta existencia material, pero también esta vida se dilata y se ampliará. Así que significa que más adelante esta misma chispa seguirá poseyendo vida, o sea, que pervive un tiempo más. La criatura de la madre tierra conoce esta ampliación, ¿verdad?, ese ser seguirá viviendo después de la creación, para de todos modos morir más adelante, que no es una muerte y que se nos revela aquí.

Mi visión y mi vivencia son infalibles, pero me encuentro ahora ante las siguientes leyes. Porque se queda atrás la materia de este embrión. El alma que surgió de esta vida celular material —lo han visto antes, o sea, hace un momento— accede al espacio para el ‘renacer’... el mundo astral. Y ese mundo, pues, maestro Alcar, quiere manifestarse a mi vida y la de usted, será más adelante sin duda alguna el mundo astral consciente en que vivimos ahora, en este instante. Así que la ley como tal quiere decirnos que vemos aquí, por medio de la muerte de la célula material, el surgimiento y el nacimiento del mundo del ‘inconsciente’, el espacio para que el alma se prepare para el siguiente nacimiento, ¡la reencarnación! ¿No es asombroso, ahora que vemos esas leyes delante de nosotros y las vivimos, espiritualizadas y materializadas?

Cuando a estas células se les da a aceptar el proceso mortuario, llegará un proceso de putrefacción. Ya sabemos de él que así nació el ‘mundo animal’ y que después se manifestaron las siguientes leyes de densificación, y vemos que la ‘madre naturaleza’ comienza con su propia evolución. No voy a entrar en eso —ya lo hemos tocado—, tengo que seguir y vivir el desarrollo para la existencia humana embrionaria, pero llegaremos a ese punto en los siguientes viajes.

No obstante, mi maestro, mis hermanos: Dios controlaba todo esto, este milagro, y ¡hemos de aceptarlo!

Así que constato para la criatura de la madre tierra: que el ‘ser humano’ nació por medio de la ‘Omnimadre’, que el ‘ser humano’ ha nacido por medio de las leyes vitales macrocósmicas pero ‘astrales’ y por tanto espirituales, que hemos percibido como ‘divisiones universales’. Y la luna que ha surgido de esa fuente vital —ahora viene la respuesta, hermanos míos— observaría

estas leyes, representaría estos millones de leyes y pronto, como por tanto ya ocurre aquí, ¡las regalaría! ¡La luna, como madre, nacida de esa fuente vital, continúa ese proceso evolutivo divino y nos lo da como ‘seres humanos’! Eso se convertirá en el animal y en la madre naturaleza. Doy gracias al ‘Omnigrado’ divino consciente por esta observación y lo sé: en eso fui infalible. Esto es para la criatura de la madre tierra, pero ¡proviene de la ‘Universidad de Cristo’! Pero voy a seguir.

Voy a ver y vivir las características divinas, los rasgos, que por medio de las revelaciones adquirieron visiblemente la materialización. Pero más adelante para nosotros como seres humanos, y para la paternidad y la maternidad. Y nuevamente, la ‘vida’ quiere hacer preguntas.

¿Por qué, maestro Alcar, una vida es padre y la otra madre? Lo que vivimos en esto es de relevancia esencial para cada una de las revelaciones. Esto es sencillo para la criatura de la madre tierra, pero todavía no conoce estas leyes, no entiende que por medio de la paternidad y la maternidad se pusieron en manos de los seres humanos todas las revelaciones divinas. ¡Por eso es que cada célula será padre y madre! Y es lo que hace que evolucionen, despierten y se amplíen, se espiritualicen y materialicen. Solo entonces seremos capaces de vencer este espacio en que vivimos.

¿Por qué algunas vidas tendrán que dar a luz, y otras crear? Aquí, donde nos encontramos ahora, en la luna, como ese ella, un organismo ‘astral’ y por lo tanto espiritual, llegamos a conocer estas leyes divinas y las asimilaremos más adelante por medio de la paternidad y la maternidad.

¡Dios se entregó a todo lo que vive! Desde luego también ‘Sus’ rasgos y características, Su personalidad. Y además cada uno de los dones divinos. Hemos de seguir esas posibilidades antes de que podamos poner los fundamentos divinos para más adelante, por lo tanto lo que vivimos en esto son verdades divinas para el ser humano, para el animal, la flor y la planta. Tenemos que constatar si seguiremos siendo padre o bien madre. Y cómo ha llegado esa posibilidad a nuestra conciencia, a nuestra vida. Tenemos que seguir cómo hemos comenzado con la primera de nuestras paternidades o maternidades. Y son fenómenos divinos, son rasgos divinos, por los que llegamos a conocer Su Personalidad por nuestra existencia humana.

¿Por medio de qué, mi maestro —quiere saberlo el ‘Omnigrado’ consciente de usted y mío, de cada chispa, de la criatura de la madre tierra...— estas revelaciones fueron a parar a nuestras manos? ¿Por medio de qué, mi maestro, surgió el organismo del proceso de revelación divino, que poseería la maternidad y también la paternidad? ¿Entienden, hermanos míos, lo imponente que es esto? ¿Y qué tiene que dar a sus vidas este imponente milagro? ¿Entiende usted lo increíbles que son estas leyes cuando acceden a la existencia humana en la tierra y el ser humano puede vivir esas revelaciones divinas

como hombre y mujer? ¿Entiende que ahora vamos a vernos ante el milagro divino... el 'amor', la sensación que ningún ser humano en la tierra puede analizar? Y aun así, ¡aquí recibimos la respuesta divina! He alcanzado la unión con el 'Omnigrado' consciente y ahora recibiré y viviré esta sabiduría. Así llegaremos a conocer un 'Padre' de Amor.

¡El ser humano es como Dios! Estas palabras dominan este espacio y ahora podemos confirmarlas. Pero por medio de los rasgos y los fenómenos, hermanos míos, penetramos hasta esas fuerzas y poderes legisladores y llegaremos a estar ante el Dios de toda esta vida. No puede ser de otra manera, ¡vivimos ahora verdad divina! No puede ser de otra manera, maestro Alcar..., porque el ser humano ha vuelto dentro del 'Omnigrado' consciente y puede contestarnos. ¡Se nos concede ahora saber!

¡Puede usted aceptar que somos hijos de un mismo Padre amoroso!

Pero ¿quién es? ¿Quién fue? ¿Quién es el que dio a una vida celular las fuerzas maternas y a otra las paternas para dar a luz y crear? ¿Quién fue y por medio de qué?, me preguntan todas estas leyes, así que queda claro: quieren que se las vive. Y para percibir eso, mi maestro, hemos de volver hasta la primera manifestación de todas para la 'Omnimadre', según me llega, y es la palabra de los maestros más elevados. Es una orden, o sea, ¡un acontecimiento divino!

Y es para la criatura de la madre tierra, si ese ser quiere poder seguirnos. Pero antes de que vivamos esa unión hemos de hacer comparaciones, después continuaremos”.

André ha percibido y visto con qué estaba yo conectado y ahora puede comenzar para sí mismo con sus análisis. Sigue la conciencia para la tierra, el pensar y sentir humanos, y llega así a una clara explicación.

Si lo quisiera, André podría conectarse ahora con el estudiante en la tierra para poder dar desde aquí sus pensamientos y sentimientos a esa conciencia. Vive instantes asombrosos de ser uno con toda la vida de Dios. Ahora esa sensibilidad vive debajo de su corazón, y Ramakrishna no la conoció, ninguno de todos esos grandes que han vivido en la tierra. Cuando estemos listos podré continuar para conectarme, por medio del 'Omnicontrato' con la 'fuente primigenia'.

Nuevamente alcanzo la unión con el 'Omnigrado' y puedo contestar: “Ustedes saben, hermanos míos, que la paternidad y la maternidad han nacido por medio de Dios. En la luna, donde estuvimos hace un momento, me llegó el alto divino. Así que ahora somos nuevamente uno solo con la 'Omnifuerza' y estamos conectados con ella. Veo ahora, y también ustedes lo percibirán, que Dios nació desde los 'sentimientos Omnimaternos'. Empiezo a ver y entender lo que quieren los maestros más elevados. El 'nombre' Dios requiere ahora de mí que forme un análisis claro. El nombre 'Dios' llegará

a tener otro significado para la criatura de la madre tierra. Debido a que la criatura de la madre tierra todavía no conoce esta 'palabra', la 'Omnifuentes' quiere que sigamos esas leyes. Fueron los maestros del 'Omnigrado' quienes han conectado la criatura de la madre tierra con Dios como 'Ser'. Sin embargo, es la 'Universidad de Cristo' la que ahora espiritualizará y materializará la veracidad universal y eso solo es posible porque hemos llegado a conocer las leyes. Los maestros quieren que la criatura de la madre tierra comprenda esta 'palabra', solo ahora se manifiesta el Dios de absolutamente toda esta vida. Vemos ahora que 'Dios' se ha manifestado por medio de los grados de vida y leyes vitales. Y entonces preguntamos para la criatura de la madre tierra:

La palabra 'Dios', ¿es solamente una imagen de Su veracidad?

Usted entiende, mi maestro, que el 'Omnigrado' consciente quiere que lleguemos a conocer a Dios.

¿Quién y qué es Dios...? En nuestros viajes anteriores tuvimos que aceptar que el nombre 'Dios' representa millones de leyes. Para todas estas creaciones, el nombre 'Dios' no tiene otro significado más que este pensamiento que lo abarca todo, por el que vemos y llegamos a conocer Su personalidad. Es 'La cosmología' la que contesta a estas preguntas, pero entonces ¿nos vemos ante la 'vida'!

¡La vida es Dios! Y esta vida creará y dará a luz. La vida espiritualizada y materializada nació desde una fuente, que aquí vemos y vivimos como la 'Omnifuentes'. ¡Y los maestros llamaron esa 'vida' Dios! Así que esa palabra 'Dios' lo abarca todo, pero los embriones, o sea, esas células, tienen que vivir la paternidad y la maternidad por medio de la vida y asimilar después las leyes de densificación. ¿Está claro?

Pues bien, la primera vida que vemos en este espacio fueron y son las nebulosas. Pero son los primeros fenómenos para 'Dios'... las primeras manifestaciones de todas para 'Dios'... y Él adquirió Su forma. Esto es convincente y se nos concedió seguirlo. Después, esta nebulosa se convirtió en una nube de plasma y después de 'luz', energía luminosa; y fue la paternidad y la maternidad. Esta luz se manifestó desde la 'conciencia Omnimaternal', es cierto. Y ahora vemos, por lo tanto, que desde estas nebulosas se hacía visible la 'luz divina' y que más tarde llenó este espacio como plasma; después pudo comenzar la creación.

Y ¿eso es lo que se convertiría en 'Dios'!

Pero ¡lo que es es la 'Vida'!

¡Es 'Luz'!

¡Es paternidad y maternidad! Que surgió por medio de las leyes de dilatación y densificación. Ahora bien, el 'Omnigrado' consciente, maestro mío, quiere que sigamos estas leyes y que las analicemos para la criatura de la tierra. El 'ser humano', pues, que haya alcanzado el 'Omnigrado' consciente, se

conoce a sí mismo como un ser divino y desde allí se nos envió esta sabiduría. Esas son las personas que han completado su ciclo divino. La sabiduría y los grados de vida tienen que convencerles ahora de su conciencia divina, y es posible debido a que recibimos la gracia de hacer estos viajes, pero ¿es para establecer la 'Universidad de Cristo' en la tierra! Y eso significa a su vez ¡que ha comenzado el 'Siglo de Cristo'!

La palabra 'Dios' quiere aclararles ahora que es 'aura vital' y que quiere ser protoplasma, pero que ha alcanzado esa evolución a través de las eras de densificación. La palabra 'Dios' quiere decirles ahora... quiere convencer a la criatura de la madre tierra de la 'Vida' y accederemos a estas revelaciones y pronto nuevamente a la madre luna, o sea, ¡el siguiente proceso para esta evolución humana divina! ¡También esto puedo aceptarlo y me queda claro!

Pero ¿cómo es 'Dios' como padre y madre?

En el momento en que estas fuerzas llenen este espacio como fluido vital emanado desde la 'Omnimadre' nosotros accederemos, aunque entonces visibles como materia, una ley vital para Dios. Y ese vuelve a ser uno de millones de fenómenos, características y rasgos de Dios por los que llegaremos a conocer Su vida. Y más adelante para nosotros mismos como seres humanos y como entidad adquirida, en que también nosotros seremos padre y madre.

La 'Omnimadre' dio a luz. Así que esta luz es 'aura vital', surgida y densificada a partir de este proceso de alumbramiento. La 'Omnimadre' dio a luz, pero así accedemos al siguiente proceso evolutivo, y ahora esa fuente ha creado por lo que se manifiestan los 'sentimientos paternos'. Por lo tanto, esta luz es creadora, por lo que vemos y vivimos el primer grado de vida, un grado de vida para Dios, pero encima un rasgo, una partícula de Su personalidad y de Su paternidad y maternidad.

La palabra 'Dios' les dice ahora... ¡yo soy 'Vida'! ¡Soy 'Padre y madre'! Una y otra vez, cuando esta luz se oscurezca, mis hermanos, viviremos un grado de vida siguiente como ley para la paternidad y maternidad. Y esas características llega a tenerlas en sus manos la 'luna' como madre, pero después también ella comienza con esta evolución y crea, y da a luz, por lo que nacemos como seres humanos, lo que acaban de ver. ¿Acaso no es sencillo? ¡Así que ahora llegamos a conocer al Dios de todo lo que vive!

Siempre cuando vemos que esta vida se oscurece vivimos esa ley de vida divina, pero que más adelante será humana, y vivimos la paternidad y maternidad. Seguiremos enseguida cómo se revelan esas leyes, me llega desde el 'Omni-grado' consciente, y también eso se nos ha concedido verlo. Así que ahora ya no es posible cometer errores, la criatura consciente desde el 'Omni-grado' nos conduce hasta el siguiente estadio espiritual o bien material.

Ustedes saben ahora lo que tiene que seguir a esto, y puedo continuar. Todas esas leyes vitales han nacido aquí y pertenecen a las revelaciones divinas.

No obstante, tenemos que aceptar ahora que la palabra 'Dios' no es más que una palabra. Llamamos a Dios y toda esta vida... ¡'Wayti'! La criatura de la madre tierra ya ha de aceptar que la 'Vida'... es la fuente esencial y también lo 'Absoluto', cuyas leyes tiene que conocer y ha de asimilar, si esa vida de Dios quiere poder volver al 'Omnigrado' para representarlo allí a 'Él' ante todos esos millones de leyes vitales. ¡Empiezo a ver, mi maestro, que el ser humano es 'Dios'! Así que llegamos a conocer la 'vida' debido a que la 'Omnifuentes' dio a luz... es decir que somos chispas divinas, partículas de Su personalidad, y que más adelante también hemos de poseer esa personalidad. Y ahora mismo significa... ¡que la palabra 'Dios' solo es una palabra, y nada más! ¡Que no quiere ser nada más!

Aquí mismo, hermanos míos, en este espacio y en este lugar, pero en contacto y en sagrado ser uno con la 'Omnimadre'... se manifiesta la palabra 'Dios'... pero por encima de eso lo 'Absoluto', visto y vivido como el fenómeno verdadero, ¡para que seamos capaces de transmitir todo esto a la criatura de la madre tierra!

Así que a la vida que nació por medio de la 'Omnifuentes' y la 'Omnimadre' se le ha infundido alma de manera paterna y materna. Y ahora que sabemos, hermanos míos, que la 'Omnifuentes materna' pudo manifestarse para que este espacio se llenara con su plasma que infunde alma, con su sangre vital... esta luz vital se desgarró y comenzó un siguiente estadio, empezó la luna como madre.

Volvemos ahora al estadio de la luna para la vida embrionaria como ser humano, para seguir y vivir ahora dos embriones, y solo después continuaremos. Continuamos ahora siguiendo el nacimiento humano, y llegamos a conocer así las leyes, lo constatamos, hermanos míos, ¡que también el 'embrión' humano posee todas las características divinas!

Vuelvo a ser una de estas chispas. Cuando estos embriones alcanzan, pues, la unión material viven la paternidad y maternidad. En ese embrión está presente un sentimiento, una fuerza, una animación para conectarse con la otra vida como estadio de chispa. Y este sentimiento, mi maestro, es el ansia de creación para toda la vida que va a nacer ahora, pero como lo ha vivido el universo. Así que aquí solo está presente la paternidad y la maternidad, y son las 'leyes vitales esenciales' para la chispa de Dios. Recibo ahora desde el 'Omnigrado' consciente...

¡Eso es 'Dios' mismo!

¡Llegaremos a conocerlo más adelante! Para ustedes y para mí y para la criatura de la madre tierra es lo más imponente ante lo que nos vemos, ¡la criatura de la madre tierra sabe ahora por qué ha de vivir en ambos organismos y por qué será tanto padre como madre! Así que ya ahora puedo contestar esta pregunta, para la que hemos vuelto la mirada. Si el alma como ser hu-

mano —debe de quedarles claro ya— fuera únicamente padre o madre, la vida se detendría y estaría en un punto muerto. ¡Por medio de la maternidad y maternidad la vida de Dios puede continuar! Estas son las leyes de vida más sagradas para la criatura de la madre tierra, pero además para la vida animal y para la flor y la planta, ¡para absolutamente toda la vida de Dios!

Así que ha quedado claro: estas células sirven, y además para ellas mismas, para fomentar el proceso de reproducción y para ir más allá y elevarse más. Veremos ahora que el embrión no es paterno ni materno, pero también la paternidad y la maternidad tienen que vivir esa entidad divina. Y eso significa, por tanto, mi maestro, que la paternidad se escindirá de la maternidad, que se dividirá, porque también se nos concedió percibir este proceso para la ‘Omnifiente’ como madre. ¡Esas son las leyes vitales!

Así que la chispa de Dios ha de dividirse. O no hay continuación. El embrión se entrega a la otra vida, y vemos que se manifiesta esa entidad. Pero ¿ahora qué? Síganme y también nosotros viviremos este milagro.

Así que este ser uno es evolución. Y después de este ser uno sigue, también en esto, la ‘escisión’. Y es esta por la que nacerá vida nueva, y la primera célula será padre y también madre. Ya hemos podido seguir este imponente proceso, pero ahora nos queda claro. La vida ha de dividirse o no es posible la continuación.

¿Ven ahora, hermanos míos, que surge vida nueva? Llego a la unión con estas chispas y el ‘Omnigrado’ divino me seguirá. Así que me siento uno solo con esta vida. Vivo este milagro.

Soy como se siente esta célula.

¡Soy vida!

¡Soy ahora un embrión! Me entregaré ahora a la otra vida, porque percibo lo que vive en mí, y ahora es crear y dar a luz. Tengo que seguir esta vida, hermanos míos, y ¿están conectados también ustedes? ¿Cómo se siente esta vida? Cuando pronto accedamos al estadio para este nacimiento, podrán contestar ustedes mismos esta pregunta. Y entonces seguirá el siguiente estadio, más avanzado, y accederemos... ¿verdad...? al mundo ‘astral’, el mundo para el siguiente y nuevo nacimiento. Exacto, mi maestro, hemos dado a luz y por medio de esto crearemos.

¿Les queda claro, hermanos míos, lo que hemos vivido ahora? Ya se ha revelado la paternidad por medio de la maternidad. Esta es la entidad de la que acabo de hablar, y que vi y viví. Por eso fuimos uno solo con estas chispas. No obstante continuaremos y evolucionaremos por medio de esta escisión, que se ha dado a nuestra vida y entidad desde la ‘Omnifiente’. Así venceremos el planeta de la luna como madre. ¿Les queda claro también esto?

Me llegan ahora miles de milagros, mi maestro. Tendré que vivir todos estos milagros para que la criatura de la madre tierra se llegue a conocer a sí

misma como 'ser humano'. El primer milagro es y quiere decir...

¿Cómo ha procesado todo esto el alma como 'ser humano'? ¿Dónde ha vivido su primer 'amor'? ¿Es este su primer amor de todos? ¿Es este el primer grado de amor para su existencia?

Y entonces nos vemos ahora ante su personalidad. Ante el amor y su paternidad y maternidad, ante miles de milagros que él ha de vivir. Llego al mundo astral, veo que allí continúa la vida, y veo también que volverá, para continuar la vida. ¡Esos son milagros!

¡El alma como ser humano tiene que asimilar todos estos milagros como rasgos divinos! Y es posible porque poseemos sintonización divina. Y eso para el ser humano, aunque ahora el reino animal, y estamos delante de millones de vidas, millones de entidades, como animal y ser humano, como flor y planta y como espacios.

La 'Omnimadre' puso todo esto en las manos de su propia vida y somos nosotros como seres humanos, ¡lo conciencia más elevada que ha creado ella! Eso significa, pues, que la paternidad y la maternidad serán una sola y más adelante las viviremos como hombre y mujer. Es cierto, ¿no?, hemos visto ahora que los sentimientos creadores se separaron del sentimiento materno, tras lo que se manifestó esta entidad. Lo creador se separó de lo materno, y llegamos a tener esta entidad en nuestras propias manos, por lo que hemos visto y se nos concedió vivir también esta pregunta. Esta es la razón por la que yo recibí mi animación, mi maestro. Para esto se me concedió percibir. Lo que se nos concedió ver en la 'fuente primigenia' y lo que hemos podido constatar en ella se ha dividido ahora por medio de la 'luna' como la madre para este universo para poder continuar la vida de Dios. Es lógico, pues, que esta vida se densificará, espiritualizará y materializará, que se ampliará para vencer como madre al planeta. Les digo: el siguiente viaje es para la vivencia del alma humana, y llegaremos a conocer cada una de estas leyes, ahora seguimos el surgimiento del organismo humano. Voy a continuar más todavía, mi maestro.

Así que estas dos células han llevado a cabo una sola tarea, se han dividido, por lo que podrán comenzar, sin embargo, una nueva vida. Si no hubieran sido capaces de esto, entonces ya constaría aquí que esto sería el final para esta existencia, y entonces tendríamos que aceptar un punto muerto, pero continuamos, accedemos al mundo astral para prepararnos para el siguiente nacimiento.

Si sigo un momento estas vidas, pues, mi maestro, me llegan esta visión y esta experiencia desde el 'Omnigrado', nos veo a nosotros mismos como 'almas gemelas', cuyas leyes llegaremos a conocer más adelante. Estas son, pues, almas de un solo grado de vida, son como una sola vida, tienen un solo sentimiento y conciencia. Una chispa no ha avanzado más que otra, pues,



porque no es posible, ¡forman y representan esta unión! No obstante, ambas vivieron su ‘muerte’, su continuación, el acceso al mundo del inconsciente y allí se preparan para volver y continuar con la vida material, por lo que ahora nosotros vemos los siete grados de vida delante de nosotros. Este estadio significa, por tanto, que estas chispas vivieron la primera vida de todas.

Así que a través de la muerte a la siguiente existencia, y para la criatura de la madre tierra esto significa:

¿Por qué temen una muerte? ¡No existe!

Por medio de todo lo que hemos vivido hasta ahora, mi maestro, podemos dar esta felicidad divina a la criatura de la madre tierra, ¡la muerte no existe!

¡Morir es evolución!

¡Morir es y significa comenzar una nueva vida!

¡Morir es la vuelta a Dios!

¡Morir es ‘renacer’!

Ya hemos constatado ahora que la vida interior, como alma y como espíritu, ¡no puede morir!

Por lo tanto, ¡lo que la criatura de la tierra llama ‘morir’ y ve como tal es ‘evolución’! Óiganlo y acéptenlo: ¡es elevarse más y continuar para volver al ‘Omnigrado’ divino! Además constatamos y tenemos que aceptar esto, ante lo que hemos de inclinar las cabezas, que ¡el alma como ser humano es exactamente como la ‘Omnimadre’, como la ‘Omnifuentes’! Y que como seres humanos debemos vencer el macrocosmos o no habría cuestión de un retorno divino. ¡Lo quiso la ‘Omnifuentes’!

Pero también la criatura que nació de estas primeras células, hermanos míos, continuó la propia vida. También esta existencia celular ha de dividirse ahora y entonces seguirá, hasta que la ‘luna’ como madre se haya espiritualizado y materializado por completo, solo entonces también a ella se le concederá vivir su muerte. Y sabemos que esto ha ocurrido, la luna ya ha completado su tarea para el estadio actual, ¡está muriéndose!

Ya sabemos que estas son revelaciones para la criatura de la madre tierra. Si continuamos un poco más, vemos que la luna como madre se ha conducido a sí mismo a la revelación divina —debido a que ha sabido materializarse— para la que tuvo que servir y moriría. ¡Ha densificado y materializado su vida infaliblemente! Nada podía detener este proceso divino. La luna ha completado su tarea para el estadio actual. Y el alma como ser humano continuó, al encuentro del estadio más elevado, que es el consciente ‘Omnigrado’ divino.

No obstante —y también esto lo ha dicho usted ya, mi maestro— usted ha vivido esto por medio de sus viajes con André-Dectar y lo ha transmitido a la tierra, la luna concluirá su estadio de pez, pero tampoco más, porque para eso otros planetas recibirán la vida propia. Lo ha consignado usted en los libros ‘El origen del universo’. El ser humano como alma de Dios vivió el

estadio de pez en la luna y luego continuó, porque el siguiente grado de vida estaba listo. Vemos así como van surgiendo los ‘siete grados de vida cósmicos’ y como comienzan con una existencia propia.

Ahora, hermanos míos, podemos contestar la pregunta: ¿al servicio de qué ha estado la luna en este espacio y para este universo?

¿Qué ha hecho en realidad para el ser humano? Me veo nuevamente ante revelaciones imponentes, cuyo acontecimiento quiere vivir un análisis humano y por las que reconocemos nuestro contacto divino. Ahora voy a hacer preguntas cósmicas, porque más adelante veremos y viviremos esas leyes.

Les pregunto: si la madre tierra hubiera tenido que crear para ella misma y sus hijos la vida del alma, entonces esta vida del alma jamás habría adquirido la conciencia que posee ahora. La madre tierra no habría podido terminar jamás el cuerpo humano hasta esa altura si la luna no hubiera podido poner los fundamentos. ¿Entienden este milagro, este imponente ser uno para más adelante, entre la luna y la tierra? Eso significa, hermanos míos, que más tarde la tierra será la criatura de la luna y del sol, y que la luna es la madre para este espacio, y el sol el padre. Esto es un milagro cósmico y hemos de aceptarlo, pero por eso hemos continuado nosotros y todo lo que vive. Y eso significa ahora mismo:

Si la luna como madre, o sea, en sus primerísimas horas, se hubiera hecho girar alrededor de su ‘eje’, entonces su vida embrionaria se habría enfriado, la joven vida se habría asfixiado y habría significado un alto para esta evolución. Significa, pues, que las creaciones divinas tenían que aceptar un punto muerto, pero eso no ha ocurrido ahora y lo previó la ‘Omnifuerza’, ¡esta providencia universal! Este milagro dio forma a estas revelaciones como vida embrionaria.

Así que estoy conectado con el espacio, mi maestro. La tierra giraría alrededor de su propio ‘eje’, porque el sol como los sentimientos paternos se harían más poderosos, o la vida en la tierra se habría quemado. Para eso la tierra como madre... ¡creó el día y la noche! Con la noche llega el enfriamiento, por lo que la vida pudo continuar. Así que queda claro: así cobra sentido la vida como ser humano. Más tarde seguiremos estas leyes para el ser humano y el animal, para la flor y la planta.

Por lo tanto, lo que la ‘Omnifuerza’ quiere dar y también aclarar a la madre tierra es... que esta creación divina ha comenzado en la luna ¡y no en la tierra! La tierra representa ahora el estadio más avanzado para el ser humano y el animal, para la madre naturaleza. Así que estoy viendo ahora, hermanos míos, por qué la iglesia se está acercando a su punto muerto. Ya estoy viendo y viviendo qué hará disolver más adelante a la iglesia, ¡lo que vendrá a reemplazarla es la ciencia espiritual de la ‘Universidad de Cristo’! ¡Se disuelve el horroroso cuento de Adán y Eva! ¡Demostraremos estas falsedades! Ahora

aportamos veracidad divina para eso. La terrible palabrería sobre Adán y Eva es para la criatura divinamente consciente del 'Omnigrado' la palabrería de inconscientes, la mancilla de las revelaciones divinas, y va en contra de la realidad divina. Ahora todos esos libros que se han escrito recibirán vida nueva por medio de estas leyes de justicia divinas, y así desaparecerán de la tierra. ¡Lo demostrarán los maestros del 'Omnigrado' divino!

¡Estas son, pues, la revelaciones divinas de Cristo! La luna, hermanos míos, creó lo más elevado para su vida, y es el estadio de pez, la tierra como su criatura completaría este organismo humano. Cuando más adelante el alma como ser humano haya alcanzado este estadio, continuará, y con ella toda la demás vida. ¡Es de lo más lógico que por lo tanto llegamos a conocer la reencarnación!

Después de vivir millones de vidas como seres humanos, accedimos al estadio espiritual y para el ser humano, el animal y la planta, el mundo 'astral' consciente, el mundo en que vivimos ahora y en que nos preparamos para el 'cuarto' grado cósmico. Esta es mi visión y vivencia, maestro Alcar, y es para la criatura de la tierra”.

El maestro Alcar continúa de inmediato y dice:

“Dios lo quiso, pero esta vida nació por medio de la 'Omnimadre'. Dios lo quiso y lo ha consignado y le ha dado forma por medio de Sus revelaciones. Así el organismo humano adquirió desarrollo universal, despertar y ampliación, y el alma continuó como partícula divina. ¡Esto tenemos que aceptarlo! Y tendrán que demostrárnoslo los siguientes estadios.

Así que la luna creó la vida interior, el alma como ser humano. También el reino animal ha recibido el alma propia en la luna. Y detrás de eso vive la vida de la madre naturaleza, y podemos analizarla para la tierra, porque vivimos estas leyes. La luna creó el alma para la totalidad de este espacio; debido a que ha podido dividirse, toda su vida adquirió una entidad. Aquí se puede vivir y constatar, por lo tanto, que absolutamente toda la vida en este universo ha recibido la vida interior por medio de la luna como madre. Pero eso no se conoce en la tierra, y son revelaciones para el ser humano. Cada uno de los otros planetas creó el organismo, pero al dividirse, ¡la luna como madre dio a todos esos millones de chispas el propio 'yo'!

Por medio de los grados de vida sucesivos, llegamos a conocer esas leyes. Así que los siete grados de vida no se han creado solo para el espacio, sino también para cada chispa de Dios. Estas leyes de vida exigen de nosotros que las vivamos y aceptemos, pero así asimilamos ese espacio.

Además es lógico que los siguientes planetas a los que se les concedió densificarse por medio del sol y de la luna posean más evolución, o sea, más conciencia. Por tanto, la luna trabajó en el alma y la tierra en el organismo. Todo esto ustedes lo vivirán; después veremos que esta vida abandonará las aguas.

Dios lo quiso, pero esta creación comenzó desde los sentimientos ‘Omnimaternales’. ¡Naturalmente, la palabra ‘Dios’ adquiere otro significado y la criatura de la madre tierra comprende que el relato de la creación ofrecido por la Biblia va en contra de la realidad!

Esto ya no es creencia, ¡sino saber divino!

Ahora podemos comprender y aceptar que a causa de esto la vida en la tierra ha de despertar, y también está claro por qué el consciente ‘Omnigrado’ divino ha comenzado con estas revelaciones. Y es muy natural que ahora hablarán los cielos, pero en este momento por medio de la autoridad divina del ser humano que ha alcanzado el consciente ‘Omnigrado’. ¡Solo ahora la criatura de la tierra ha de aceptar esta justicia divina! Y entonces exclamamos:

‘Ay, teólogo. Ay, iglesia. Ay, teósofos, qué errores han cometido. Rosacruces, científicos cristianos, espiritualistas, ustedes han de aceptar estas leyes y todos ustedes pueden inclinar la cabeza ante esta sabiduría divina.

¡Cristo lo quiere!

¡Y estamos al servicio de Cristo! Somos uno solo con Su vida y estamos conectados con Él. Todos ustedes tienen que escucharnos y ¡se lo demostraremos por medio de las fuerzas y poderes que se nos dieron desde el consciente ‘Omnigrado’ divino!

¡El ‘Siglo de Cristo’, hermanos míos, pone estos fundamentos para el ‘Reino de los mil años’! Estamos ante el bienestar divino en el ser humano.

Nosotros, la humanidad, maestro Zelanus, podemos dar las gracias a su vida por el recibimiento, esta sabiduría. Han visto y se les ha concedido vivir nuestro nacimiento y sintonización divinos para nosotros y para la humanidad. Ya no queda nada inconsciente en nuestras vidas, continuamos y más adelante volveremos a acceder al ‘Omnigrado’ consciente. Pronto mi hermano André observará y nos conectará con las siguientes leyes, para las que nos abriremos. Constatamos para el siguiente estadio que la luna está muriéndose. Se disuelve, aunque dure millones de años, también ella volverá al ‘Más allá’. También pueden aceptar ustedes que a causa de esto la tierra no está viviendo sino sus años de pubertad, y significa que la vida de Dios continúa. Pero ¿qué significa esto, André-Dectar?”

“Comprendo lo que quieren decir, mi maestro, pero estoy listo y puedo contestar a la criatura de la tierra. Eso significa que la vida en la tierra todavía ha de despertar. Habrá religiones que se disolverán y que cederán su lugar a la ‘Ciencia espiritual’ de la ‘Universidad de Cristo’. Por la tierra andan seres humanos que se han vuelto dementes a causa de las religiones, y no hace falta si el ser humano conoce todas estas leyes. Los hijos de Jehová piensan ahora que pronto la tierra con toda su vida perecerá y también esta doctrina va en contra de esta realidad divina, y desde luego se opone a la realidad divina. Ahora puedo reírme de todos esos pensamientos, mi maestro. Pero hay mil-

lones de personas que por eso van de mal en peor, y a las que entonces se les aplasta espiritual y corporalmente. Eso es entonces el fin para esa vida, no se puede vivir continuación ni reencarnación, es el alto divino para todas esas almas y criaturas de Dios. ¡La Biblia tiene la culpa de eso!

Los autores de la Biblia han cometido errores imponentes.

¡Lo que se me concede ver y vivir aquí es verdad! La tierra tendrá que vivir millones de años más si también ella quiere concluir su tarea para Dios y el 'Omnigrado'. ¡Eso es verdad!

¡La tierra y también toda su vida vivirá todavía millones de años!

¡La tierra dará a sus criaturas el 'Reino de Dios'!

La tierra evoluciona, mi maestro, el ser humano, el animal y la flor, toda la vida de Dios evoluciona, ¡así que también la criatura humana de las selvas!

Cuando me sintonizo con nuestro viaje anterior, mi maestro, puedo abarcar todo esto con la vista. Entonces veo los siguientes grados de vida cósmicos y voy a ir más allá y más arriba. Continuaré a través de las esferas de luz. Como padre y madre y como ser humano, como hombre y mujer, como almas gemelas de un solo grado de vida y ley vital. Por medio de lo que aprendemos ahora llegará a haber calma y paz en la tierra, entre los pueblos. Así llegará a haber un despertar divino en la tierra. Lógicamente, el amor. Así que puedo percibir que la luna dará una entidad propia al alma, y que después el ser humano podrá comenzar con la evolución adquirida. Nosotros y toda la vida de Dios recibiremos ampliación gracias a los planetas que recibirán la vida por medio del sol y de la luna.

Visto de manera humana y si se sigue según las leyes vitales, la madre tierra recibirá una edad cósmica. Se puede ver para el estadio actual al que pertenezco que como madre ha dejado detrás sus eras prehistóricas, por lo que la tierra pudo vencer sus eras de enfriamiento y densificación.

Por eso los pensamientos y la doctrina de la criatura de Jehová son ridículamente ingenuos, también, por descontado, la doctrina del teólogo que habla de condena eterna, a la que pertenece la iglesia católica. Así se deforma la vida de Dios. Si la criatura de la madre tierra no espiritualiza sus sentimientos y pensamientos, las cosas seguirán siendo pobres para esta conciencia divina. Estos intelectuales viven en la tierra, mi maestro, y toda esta gente sigue siendo inconsciente. Pero tienen poder, lo poseen todo, y todo eso es su iglesia, a la que pertenecen millones de almas, y no obstante, ya pronto tendrá que inclinar la propia cabeza ante estas revelaciones divinas, a la que pertenecerán todas las sectas espirituales. Lo transmitiré por medio de los maestros más elevados y por medio de usted, y me entregaré por completo a ello, seguiré sirviendo”.

“Ciertamente, hermanos míos: ahora despertará la humanidad...”, continúa el maestro Alcar. “A esos sistemas inconscientes en la tierra les hace

falta una conciencia nueva y espacial. La tierra posee una tarea vital divina, también nosotros como seres humanos y toda la vida de Dios. La criatura de la madre tierra la vivirá, al igual que nosotros hemos de aceptarlo para el estadio de la luna. Y solo entonces la criatura de Dios se sentirá universal.

Algún día, el ser humano dirá y exclamará: madre tierra, poseo fuerza de convencimiento universal, tengo sintonización divina, pero por medio de su vida llegué a tener en mis manos esas fuerzas divinas, y además este espacio. Entonces este universo me pertenecerá. Y solo entonces estaré ante mi personalidad material y también espiritual.

Pero en la luna, aquí donde vivimos ahora, se pueden ver y seguir estas leyes para todo este espacio. De lo que se trata para nosotros significa: el alma como ser humano recibió aquí todos los rasgos de Dios de parte de la madre luna. ¡Así que también su propia ‘voluntad’! Más adelante viviremos también esas leyes vitales.

La luna ha de materializar y espiritualizar todas las leyes divinas, nos transmite su vida macrocósmica, nacida directamente desde la ‘Omnifuentes’, lo que significa, pues, que el macrocosmos está al servicio del microcosmos. Desde luego, también fue aquí donde surgieron los sentidos humanos. ¿Es cierto, maestro Zelanus?”

“Sí, mi maestro, veo estos milagros”.

“¿Qué significa para la tierra, André? Quiero decir, ¿para la ciencia?”.

“Está claro, mi maestro, que la criatura docta en la tierra aún no ha llegado hasta ese punto, que no volverá jamás a la una, lo que sin embargo también le impedirá llegar a conocer estos grados de vida”.

“Así es, hermanos míos, es la verdad inmaculada, aun así la conciencia de la madre tierra tendrá que aceptar estas leyes si quiere poder continuar. ¡Quien no quiere aceptarlo está detenido! Pero si siguen un momento esa revolución, esta evolución, verán que se acerca el ‘reino de Dios’. Maestro Zelanus, el erudito de la madre tierra ¿tendrá que desprenderse por completo del planeta como madre para penetrar en esta profundidad...?”.

“No solo tendrá que desprenderse de la tierra, sino en primer lugar de sí mismo, y significa que ha de aceptar su vida interior divina y su sintonización. Tiene que liberarse de sus pensamientos y sentimientos materiales, solo entonces irá más allá y más arriba. ¡Y entonces estará ante la ‘Universidad de Cristo’!”.

“Con otras palabras: lo que asimila ahora no es más que una partícula de su sintonización divina y de su realidad. También significa: vuelve a la ‘fuente primigenia’ y verás tu propio surgimiento.

Cada uno de los rasgos de carácter para el despertar divino ha nacido en la luna, según vemos ahora. De lo que se trataba para los maestros más elevados es esto: tenemos que seguirlo o no penetraremos en estos asuntos divinos de

Dios. ¡Solo ahora y por medio de esto podemos hacer comparaciones para la criatura en la tierra y lógicamente se disuelve la ‘condena’! Lo que se nos da a vivir en este viaje, directamente desde Dios, es verdad vital cósmica, es felicidad divina, que se nos da desde lo ‘Absoluto’. ¡Vivimos la única palabra, lo ‘absoluto’! Por medio de esto llegamos a conocer a Dios como Padre, ¡pero sobre todo como ‘Madre’!

Así que vimos la primera muerte para esta vida, pero además, detrás de ella, la realidad eterna. Y es el mundo nuevo para el alma como ser humano, y más adelante para la vida de los animales y de las plantas. Inmediatamente detrás vive el ‘renacer’. Y son verdades divinas. Así que hemos podido constatar aquí:

Nuestra primera muerte, la material, ¡el alma pervive!

¡Nuestra primera paternidad y maternidad!

¡Nuestro primer amor! ¡Pero entonces accedimos a la siguiente existencia, la ‘reencarnación’! Y ahora ya poseemos nuestra propia ‘voluntad’. ¿Tiene el ser humano una ‘voluntad’ propia? Claro, erudito, criatura de la madre tierra, ya se nos ha concedido vivirlo. ¡Es nuestro proceso evolutivo! Por medio de la primera muerte, o sea, el morir material, llegamos a tener esa ‘voluntad’ propia en nuestras manos y volvimos hasta la evolución material, para acceder al segundo estadio y asimilar también sus leyes. ¿Pueden ser las cosas de otra manera? Para nada, hemos de seguir este camino. Y así asimilamos los rasgos divinos, se convierte en la conciencia adquirida nuestra, para la luna, para este espacio y para el planeta tierra.

Véanlo ustedes mismos, hermanos míos, contemplan un momento lo existente, el momento actual para el alma como ser humano, y verán millones de seres humanos que —como nosotros— han de seguir estas leyes para la concienciación propia. Es un viaje largo, pero divino, para el alma detrás de la muerte humana, si en nuestra vida posee luz. Pero lo ven: ¡es posible!

Entre ellos están los grandes de la iglesia, cardenales y orientales, de la religión que sea, toda esta gente tiene que continuar y elevarse más, pero aquí se encuentran los grados de vida, aquí vive el nacimiento propio para todas estas criaturas de Dios. Siguen las leyes para asimilar la ‘conciencia cósmica’. La luna jamás está deshabitada, siempre están aquí sus criaturas para llegar a conocer el inicio del propio surgimiento y para asimilar la justicia divina de este. Miles de eruditos, que en nuestra vida poseen luz y la conciencia espiritual, vuelven a la luna para vivirla, aunque ahora como seres humanos conscientes, solo después se preparan para el ‘cuarto grado de vida cósmico’.

Quien haya alcanzado la primera esfera vuelve a la luna. Quien en la tierra ama el mal desciende hasta las esferas tenebrosas y no es capaz de vivir esta veracidad divina, esa gente no tiene luz.

Gracias a la luna como madre, hermanos míos, adquirimos nuestra con-

ciencia humana y la entidad propia. La luna se disuelve, pero su vida la representará dentro del 'Omnigrado'. Gracias a estos planetas se nos dio a vivir nuestro proceso evolutivo.

Después de este viaje analizamos los sentimientos humanos. Seguimos ahora el nacimiento del organismo humano y los siete grados de vida para la paternidad y la maternidad.

¿Qué es el sentimiento?

¿Dónde ha comenzado nuestra primera vida?

¡En la luna y no en la tierra!

¿Dónde se ha efectuado el primer acto de creación? Vivimos nuestro primer amor aquí en la luna y nos convertimos en padres y madres. ¿Qué relevancia tiene la muerte para nuestra vida? ¿Dónde se encuentran esas siete transiciones como grados de vida y leyes vitales? Vivirá la vida embrionaria y así se ampliará. Y ¡una muerte no la hay! Somos nosotros mismos quienes damos forma a la vida y la muerte, pero continuamos como la vida.

Doy las gracias a los maestros más elevados por esta sabiduría. Les agradezco, mis hermanos, que se les concediera recibir esto para mi vida y para la criatura de la madre tierra. Está claro, ahora podemos seguir. Pero perciban que el sol y la luna son padre y madre, que los planetas darán a luz a vida y que la madre tierra es hija del sol y la luna, de esta paternidad y maternidad espaciales.

Cuando el erudito en la tierra dice: 'El alma está en la tierra por primera vez', es la palabrería infantil de un inconsciente. Y ahora, a seguir, hermanos míos, los siguientes milagros quieren revelarse a sus vidas".

-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o

-o-o-o-o-o-o-o

-o-o-o-o

-o-o-

-o-



## Los siete grados de densificación para la vida embrionaria

André está sumido en pensamientos y lo procesa todo. Y es capaz de hacerlo, porque se le ha concedido vivir la veracidad. Sabe que no podemos cometer errores y que está conectado con lo más elevado de todo, las leyes que ha creado Dios. Su pasado se revela a su conciencia y desde el estadio actual mira en sus vidas anteriores, como ser humano, de las que predomina una vida en particular del Antiguo Egipto. Por eso puede llamarse “maestro André-Dectar”, y ha podido aceptarlo el espacio, el consciente “Omnigrado” divino.

Son esos sentimientos infalibles por los que acoge ahora la sabiduría y puede procesarla, para él ha pasado el tiempo de sucumbir. No obstante, se pregunta: ¿cuántas veces he sucumbido a causa de las leyes ocultas? ¿Cuántas veces me accidenté espiritual y corporalmente? Ahora lo sabe: cada una de las criaturas de Dios ha de asimilar esta sabiduría, tarde o temprano tendrá que comenzar con ello esta criatura de Dios, y solo entonces llegará el sucumbir espiritual, porque la vida de Dios ha tenido que asimilar “Sus” rasgos.

¿Me crees, Sócrates?

¿Estoy viviendo la verdad sagrada, Aristóteles?

Pitágoras, puedo ver dentro de tu vida. Y tú, mi querido Ramakrishna, te veo, hermano mío, y también eso es asombroso. Más adelante los (os) veré a todos y —lo sé ya— nos volveremos a ver en la esfera de la tierra, porque ahora sé que “yo” he de representar el trabajo y la tarea de ustedes (vuestra), yo soy la continuación de sus (vuestras) vidas.

“Yo lo soy, Ramakrishna”.

Eso he de aceptarlo ahora, el consciente “Omnigrado” divino se lo dice a mi personalidad, y veo y vivo que esta es la realidad.

Es asombroso, según siente ahora, es como si yo conociera a todos los grandes. Aquellos que han entregado sus vidas para el desarrollo de la humanidad, me siguen. Me impulsan a seguir. Me van cargando a través de estos mundos imponentes y somos uno solo de sentimiento, uno solo de pensar y de pensamientos, uno solo en todo, ¡para dar lo mejor para toda la vida de Dios! También esto lo percibe como una gran gracia, es la sangre de su “sangre”, vida de su vida, para el alma y el espíritu, y finalmente para la paternidad y la maternidad.

‘Veo’, continúa, y lo seguimos en sus pensamientos... ‘su escuela imponentemente hermosa, mi Sócrates, pero ¿también ves la mía? Preveo ahora verdades imponentes. Veo que soy capaz de construir la “Universidad de Cristo”

en la tierra, para la que se me concede ahora vivir la sabiduría, y que se me entrega con convicción’.

André se siente realmente uno solo con estas vidas. No pregunta lo que esto significa, ¡sabe! ¡Va adquiriendo “conciencia cósmica”! Y ellos no pudieron con aquello en que él vive ya ahora. Por eso estos maestros, que han vivido en la tierra, lo siguen a él y nos siguen a nosotros, porque somos quienes continuamos con su trabajo y su tarea, pero para los que han echado los primeros fundamentos. André-Dectar envía a sus vidas y personalidad, y es capaz de hacerlo porque ve dónde viven y se encuentran en este momento:

“Estoy conectado con lo ‘Absoluto’... ¿Ramakrishna?

Pitágoras, ¿sabes lo que va a ocurrir ahora? Le han prendido fuego a tu imponente templo, pero ¡yo volveré a erigir ese edificio!

Mi buen Rudolf Steiner, veo tu rostro, hermoso y voluntarioso, veo tu vida impecable y percibo tu conciencia, pero ¿admites ahora que soy ‘yo’ el que importa?

Ay, Mahoma... Lo que trajiste fue para tu edificación material; soy yo quien traigo la sabiduría vital para tu pueblo, los millones de criaturas de la tribu paterna. ¡Soy yo el que importa!

Mi Sócrates, de un golpe les tiraré de las manos la copa de cicuta a los inconscientes y me encargaré de que no vuelva a ocurrir lo que se le ha hecho a tu vida increíblemente hermosa. ¡También para ti construyo la ‘Universidad de Cristo’! ¡Vengaré tu vida por medio de ‘La cosmología’! Estoy alegre, soy feliz, lo sabes, ¡eso no volverá a pasar!

¡Volveremos a vernos en el Gólgota!

La muerte no existe, no te han podido asesinar espiritualmente, pervivirás eternamente y lo representarás a “Él”, como padre y madre. Pero ¿qué sabías de esto en tu propio tiempo y vida? ¡Nada!”.

Ahora el maestro Alcar desciende hasta en las primeras leyes de densificación para la vida humana embrionaria. Y volvemos a oír como nos llega desde el espacio:

“¿Qué es ‘vida’?

¿Qué es sentimiento?

¿Qué es alma?

¿Qué es espíritu?

¿Qué significa si en la tierra se habla de la ‘voluntad propia humana’ y allí de todos modos no se acepta? La criatura de la madre tierra posee una conciencia rota. ¡Y usted convencerá a la criatura de Dios, de manera convincente, que la condena no existe! ¿Y luego?

La célula embrionaria material, ¿posee una personalidad? ¿Qué significa todo esto? Esta chispa de Dios, nacida por tanto por medio de la ‘Omni-madre’, que aquí ya recibía una entidad, para la que viven ustedes como seres

humanos, ¿pueden aceptar ya que lo haya recibido todo desde la ‘Omnifuentes’ para representar esa ‘Fuente’?

¿Dónde fue que surgió la ‘voluntad’ humana?

¡Aquí mismo, en la luna!

Fue aquí también donde nació la personalidad, pero como conciencia embrionaria, así que ¡no en la tierra! Sí, sí, hermanos míos, ¡esto lo dice todo! Y todo eso llegarán a conocerlo aquí, ¡porque lo quiere Cristo!

Pero ahora lo siguiente.

El ser humano posee cuerdas vocales. ¿Gracias a qué recibió la madre su alto o su soprano, su timbre? Reflexionen un poco sobre esto, porque también esas leyes llegarán a conocerlas. También esa escisión surgió en la luna y el padre adquirió las capacidades creadoras, pero también esas cuerdas vocales, ese bajo, el barítono y el tenor... cuyo nacimiento todavía se desconoce en la tierra. Y todos esos fenómenos divinos llegarán a conocerlos como milagros humanos. Estas preguntas son imponentemente profundas, no obstante las contestarán, porque poseemos cada una de estas escisiones, llegamos a tenerlas en nuestras manos por medio de la ‘luna’ como madre”.

Podemos oír claramente la voz que nos habla, y también ese imponente milagro continúa y dice:

“Estos milagros son imponentes, pero reales y muy naturales. Pero ¿por qué?

Pero han de saber que ¡Dios no conoce ‘por qué!’ Todas esas escisiones están abiertas y las vivimos, según nuestra conciencia, nuestros sentimientos y pensamientos. Así que sabemos cómo también estas entidades comenzaron con una vida propia. Los ‘por qué’ de la tierra adquieren conciencia universal por medio de la ‘Universidad de Cristo’. Cristo tiene la voluntad de contestar a cada una de sus preguntas.

El sentimiento que se les ha enviado quiere infundarles alma e inspirarles. Y entonces estarán ante:

¿Qué es el alma y qué es el espíritu? Pero después sigue:

¿Qué es el ‘amor’?

Sí, hermanos míos, ¿qué es el amor?

¿Qué quiso decir la ‘Omnifuentes’, o sea, Dios... para la tierra... cuando dijo: ‘Yo soy amor’? Lo dijo Cristo, pero ¿qué es el amor realmente? ¿Qué quiere decir esa palabra a la personalidad de ustedes? Llegarán a conocer también esas leyes, pero entonces accederán a los siete ‘grados de densificación’ para las divinas leyes ‘armoniosas’ de este espacio, y las espiritualizarán y materializarán para sus vidas. ¡Y solo después comprenderán lo que es el ‘amor’!

Sí que dicen, ‘Yo soy “armonía”... pero la criatura de la tierra, ¿cómo comprende estas leyes? Y ¿qué entonces, cuando estemos delante del “amor”? Les

pregunto: el alma como ser humano, ¿cuándo está en armonía con Dios y Sus leyes de amor? ¿Cuándo es capaz ella, como alma y como ser humano, de decir:

Vuelvo en línea recta al “Omnigrado” consciente.

Y ¿cuándo vivirán ustedes la justicia divina?

Y ¿qué es el odio?

¿Qué es la pasión?

¿Dónde vive el inicio del odio y dónde es que vivirán el amor verdadero? ¿Cuándo puede decir el ser humano de la tierra: “Miren, yo soy amor”? ¿Representa mi acto el “amor”? ¿Qué vivirán como seres humanos cuando se encuentren con estas leyes de justicia? ¿Cuando las vivan? Pero la criatura de la madre tierra todavía no sabe nada de todos estos asuntos divinos, porque a esos fundamentos los han asesinado conscientemente.

Por supuesto, hermanos míos, ¡Sócrates aún vive!

También Pitágoras.

Y Rudolf Steiner...

Desde luego... Ramakrishna... también Buda, pero muchos otros de la tierra buscan la conciencia más elevada y están de camino para asimilar esa sabiduría.

Pero usted seguirá y analizará más a fondo las leyes para la criatura de la madre tierra, André-Dectar es el instrumento de los maestros más elevados de todos.

¿A dónde lo conducirán las leyes de Dios? ¡Hasta el infinito!

¡De vuelta al consciente ‘Omnigrado’ divino!

¡Hasta el primer y también el último estadio para el ser humano! Y ese es su estadio divino, cuya esfera dorada ha podido contemplar. Así que sabe lo que le espera.

Se encontrará con Sócrates... Platón... Ramakrishna, Buda, también su Dr. Freud, todos ellos perviven. Se manifestarán a su vida, porque lo ayudarán a cargar, porque usted terminará la tarea de ellos. Créalo, ¡estuvieron al servicio de Cristo!

Pues bien, hermanos míos, la división de la voz humana, el timbre materno y paterno, no es un fenómeno sobrenatural, sino una ‘ley vital’ que da a luz y que crea. Y ahora son capaces de contestar todas estas preguntas. André-Dectar para la tierra, los maestros para el otro lado —y para Cristo, ¡todos nosotros estamos a ‘Su’ servicio!

Usted ve que he de representar la verdad divina, y pueden inclinar la cabeza ante ello, también nosotros hemos sido capaces de hacerlo”.

André y nosotros lo procesamos todo. Escuchamos y observamos que la voz “Omniconsciente” ha de representar a Dios y que nos ha entregado a esa unión espacial. Claro, entiende André, ¿qué fue Freud en realidad? Todavía

nada —sigue siendo inconsciente para este espacio; pero ¿los demás? Y entonces llega nuevamente:

“¿Cómo es la conciencia de un teólogo en la tierra?

¿Cómo son los sentimientos de un psicólogo ahora que saben que esta vida ve por primera vez en la tierra el alma como ser humano?

¿Cómo es la conciencia de un teólogo, ahora que saben que esta vida quiere condenar la criatura de Dios? ¿Es eso aceptar a un Dios de ‘amor’? ¿Significa que allí conocen el Padre de amor, el suyo y el mío?

Mi voz forma parte de un núcleo divino. Es muy seguro que oirán el ‘timbre’ divino y que contestarán todas estas preguntas. Así que no es fortuito que la madre posea el soprano y alto, el hombre el barítono, bajo y tenor. ¡Esas son leyes vitales!

Créanme: eternamente soy uno y estoy conectado con estas leyes.

Ustedes las verán y vivirán, cuya realidad divina los convencerá, para demostrar que absolutamente todo ha recibido la propia entidad desde la ‘Omnifuerza’. Desde la luz divina hacia la vida y luego al ‘amor’. Usted llegará a tener sintonización con el

amor.

Con la Justicia.

Con la divina luz vital.

¡Con la paternidad y la maternidad!

¡Con las leyes vitales armoniosas y la armonía!

Ahora comprenden cómo se siente un teólogo en la tierra. Esa vida no posee realidad divina en nada.

¿Es cierto? El pensamiento humano, ¿posee armonía divina y sintonización espacial? Ustedes continuarán y ahora descenderán cada vez más, hasta que vivan la ley de justicia divina. Y entonces accederán al ‘Templo de Cristo’. A todos los templos, para cada una de las facultades espirituales, que comprenden el ‘Omnigrado’ divino.

Ustedes vivirán la ciencia espiritual.

Saben ahora ante qué se encuentran, pero han de saberlo: los maestros más elevados los siguen en este camino. Escuchen lo que tiene que decir el ‘Omnigrado’.

Cada facultad científico espiritual en la tierra sigue perteneciendo a los pensamientos y los sentimientos materiales. Cada ley vital posee veracidad divina y también profundidad universal, para las que abrirán ustedes los fundamentos. Las facultades espirituales conducen a la criatura de la madre tierra a la ‘condena’ y ustedes harán que eso se disuelva. Les preguntamos:

¿Puede Dios condenar?

¿Puede la madre tierra morir antes de su tiempo? ¿No tiene que ir la criatura de la selva hasta el grado de vida más elevado? ¿No tiene que ir la criatura

de la selva a la raza blanca (véase el artículo 'No existen las razas' en rufof. es)? El alma humana y el animal... ¿viven en la tierra solo una vez? ¿Puede contener eso algo de verdad? El alma como ser humano, ¿puede acceder al consciente 'Omnigrado' divino viviendo solo una vida?

¿Qué conciencia de sentimientos posee, pues, un teólogo, su psicólogo? ¿Qué relevancia tienen esos doctores para el espacio divino y los siete grados de vida? ¿No es eso condenar la vida de Dios? La vida de Dios, ¿continúa o retrocede? ¿Qué saben ellos de paternidad, maternidad, alma, espíritu y también de la vida? ¿Todavía no puede vivir la reencarnación un teólogo? Ustedes viven en el siglo XX, hermanos míos, en el 'Siglo de Cristo', ¡tendrán que contestar!

Si la criatura de la madre tierra no puede aceptar el 'renacer', esta vida estará en un punto muerto.

La 'Universidad de Cristo' da conciencia divina a la vida de la madre tierra. Los emisarios de Cristo hablan a sus vidas. Continúen, hermanos míos, hay millones de preguntas que quieren ser vividas. Ustedes vuelven la mirada a las revelaciones divinas, aunque ahora para la evolución humana. Cada una de las leyes vitales de Dios están presentes en esta vida embrionaria. En esto vive el núcleo divino, los primeros órganos respiratorios, la primera paternidad y maternidad. Pero desde luego el primer amor. A lo que la criatura de la madre tierra ha de vivir por medio de la vida material se le dio a vivir aquí en la luna su propia entidad. Ustedes han vuelto al estadio que lo abarca todo, y pueden comenzar con el siguiente análisis.

De verdad, ¡ustedes viven dentro de lo 'absoluto'!

Viven dentro del núcleo y vivirán ese mundo como ley. Continúen, los sigue el 'Omnigrado' consciente".

La voz se disuelve, al maestro Alcar se le infunde alma y ahora vuelve a seguir.

"Aquí, hermanos míos, han escuchado la palabra, en este lugar nacieron los sentidos humanos. Su alma, espíritu, el timbre humano, su paternidad y maternidad, todo, todo lo que el ser humano en la tierra ha recibido por medio del organismo humano. Estamos ante el origen de absolutamente todos los órganos, también los que son para la vida y su espíritu, ante su personalidad humana. Abarquen esta vida y llegarán a conocerse a sí mismos. Si lo entienden, podrán inclinar la cabeza ante Dios, que es de verdad un Padre de amor, y que siempre seguirá siéndolo. Pero ¿qué quiere decir lo 'absoluto' a su vida y personalidad, maestro Zelanus?"

"Esa ley, mi maestro, vista como una ley de densificación, para cada uno de los rasgos divinos, me conecta con el nacimiento natural para toda la vida que nacerá aquí y que se nos concede contemplar conforme a los siete grados de vida. La conciencia divina quiere decirnos que un teólogo de la madre

tierra todavía no es un inconsciente.

Él es un inconsciente para la fuente primigenia divina.

¡Él es un inconsciente para la justicia divina!

Él es inconsciente para la paternidad y la maternidad, o un sacerdote dejaría de parasitar, o un teólogo se asfixiaría en sus propias palabras si el ‘estar condenado’ cruzara sus labios, pero tampoco se da cuenta de eso, sigue hablando de condena, de un Dios de odio y espanto, de un Padre que habló a Moisés como un ser humano; sin embargo, ¡lo convenceremos ahora de que eso es, al igual que todo lo demás, falsedad, de que va en contra de la realidad divina en que vivimos ahora!”.

“Le agradezco sus sentimientos y pensamientos, maestro Zelanus, también André lo aceptará para la criatura de la madre tierra. ¡La voz divina habló de verdades! Y la vida embrionaria quiere que vivamos estas falsedades, pero provistos del fundamento divino espiritual. Sabemos ahora cómo es la conciencia en la tierra y continuamos.

¡Un médico que ayuda a la humanidad en sufrimiento sirve! Un teólogo que hable de condena dismantela lo que la ‘Omnimadre’ ha alumbrado con amor. ¿Acaso no es así? Saben ahora lo que se posee en la tierra. Allí no se sabe nada de las leyes ‘absolutas’ como grados de densificación para la luna, porque allí todavía no se ha alcanzado esta conciencia. Ahora la criatura de la madre tierra puede asimilar un estudio imponente, para el que se escribirán los libros y despertarán las facultades espirituales. Por medio de las leyes de Dios, la madre naturaleza, el ser humano llegará a conocer a su Padre, y asimilar así la sabiduría divina. Hemos de analizar todos los sistemas filosóficos espirituales y accederemos a lo ‘absoluto’, la verdad y la justicia. Tendrán que aclarárnoslo las leyes de densificación y los grados de vida.

El primer instante para los siete grados de densificación les dirá que la luna como madre se ha escindido para sus vidas, y se verán antes sus propias revelaciones materiales y espirituales. De esta manera, ustedes como chispas adquirieron espacio y sentimiento. Todo se ha revelado por medio de las leyes de densificación. Así que ahora voy a hacer la transición a ese mundo, porque me ha llegado la vivencia.

El primer instante nos pide que sintonicemos los sentimientos y pensamientos adquiridos con ese espacio como ley. Acabamos de seguir ese instante, hermanos míos, para el alma y el embrión material. Y en ese momento —escuchen ahora bien y podrán observarlo— Dios puso absolutamente todas sus leyes en nuestras manos. Así a nosotros y al animal, después a la madre naturaleza... a madame Blavatsky... se nos dieron a vivir los propios derechos vitales, y hemos aceptado nuestra entidad. Ese es el imponente milagro ante el que nos encontramos y que hemos de aceptar. Es el milagro divino, regala-

do a la luna como madre, y que ella transmite a nuestras vidas. Nos da una idea de lo profundos que somos como seres humanos, y sobre todo que el macrocosmos está al servicio del microcosmos. Y encima dice a sus vidas y a la criatura de la madre tierra que Dios lo abarcó de antemano con la mirada. Fue cuando comenzaron 'Sus' creaciones.

Ha de quedarles claro ahora cómo la Biblia ha echado a perder este acontecimiento divino. Pero ahora lo siguiente.

Aunque aquí vivamos como vida embrionaria, la célula posee cada uno de los rasgos divinos. Si seguimos los millones de años de densificación y accedemos al estadio actual de la tierra, se encontrarán ustedes ante esos fenómenos divinos, aunque la criatura de la madre tierra todavía no tenga conciencia para ello. Eso significa, por tanto, que aquí vemos como va cambiando la vida, seguimos y también vivimos siete grados de densificación vistos y vividos como leyes, para después acceder a lo definitivo, ¡que es el estadio de pez!

Ya lo entienden: poco a poco vamos siguiendo, un paso tras otro, o nos saltaremos grados de vida y nos llegará el perderse en este espacio. Debido a que la luz de Dios cambió, surgió la paternidad, pero para este estadio es el acceso a la siguiente vida como ser humano en estado embrionario.

Desciendan ahora conmigo hasta esa profundidad y vivirán estos milagros.

Vivirán ahora que ambas células poseen una sola conciencia, que representan un solo grado de vida, son de una sola alma, un solo espacio, pero se han recibido por medio de la luna. Y estas chispas serán padre y madre, y pronto ustedes podrán confirmarlo. Así que estas células, hermanos míos, poseen el sentimiento de dar a luz y crear. Pero ¿qué siente usted, André, ahora que este sentimiento quiere hablar a su vida?”

“Lo que percibo, mi maestro, es que estas células solo poseen la vida dentro del primer estadio, y que la paternidad y la maternidad aún han de despertar. No percibo ni veo nada más”.

“Eso es precisamente, hermano mío, porque esas leyes vitales aún han de nacer. Pero ¿por medio de qué, maestro Zelanus, se puede percibir únicamente la vida?”

“Su pregunta me conecta con el espacio, el universo. Usted me conecta con el instante en que este universo se desgarró y Dios se dividiría, o sea, que también la luna tenía que empezar con su tarea todavía, aún no había conciencia paterna o materna”.

“También esa respuesta tiene justificación cósmica, es lógico que el primer estadio humano de todos para la paternidad y la maternidad no podía poseer todavía conciencia, la paternidad y la maternidad y esa entidad propia todavía ha de nacer, y para eso surgieron las siete leyes de densificación,



para las que contemplamos y vivimos este análisis. Pero la luna comenzó con su división, su alumbramiento, las primeras nebulosas se han densificado y después contemplaremos y viviremos la primera escisión y surgió la primera célula vital humana. Solo ahora mismo, hermanos míos —pueden seguirlo ahora— surgirán las leyes de densificación, y así, además, los otros rasgos de Dios, y vemos como el embrión vive la paternidad y la maternidad. Así que por medio de estos siete grados de densificación llegamos a cada uno de los rasgos divinos, porque los grados de densificación poseen esta evolución, que no solo son divinamente espirituales, sino también materiales, por lo que se alcanza ese estadio de pez, o ya aquí tendríamos que aceptar el final. Hasta aquí, pero ahora hay que seguir”.

Ahora André ha alcanzado esa unión y nos da a oír y ver:

“Dios se reveló por medio de estas mismas leyes vitales, ¿verdad?, pero la luna como planeta madre posee los mismos derechos, también ella nació de Dios. Si ahora divide su organismo, y mientras tanto se materializa, todo eso llegará a tener en sus manos la chispa de la vida de ella. Así se manifestó la vida embrionaria y pronto creará y dará a luz, como pudo hacerlo Dios y como se le dio a vivir y aceptar a la luna. Veo esas revelaciones, mi maestro, puedo vivirlas y continúo.

La vida, pues, a la que se le da a vivir la densificación desde el cuerpo lunar astral, se impulsa a sí misma a elevarse más y a ir más allá, y ahora va a despertar. La vida a la que se le dan a vivir esas revelaciones divinas, nuevamente mi maestro, ha de representar la ‘Omnimadre’ o la ‘Omnifuentes’, y ¡debido a eso posee sintonización divina!

Así que puedo decir: ¡el ser humano es divino! No, no, lo digo con más claridad:

Cada chispa de vida es Dios mismo. Dios quiere materializarse y espiritualizarse, llenar Sus espacios, para que... ahora llega la palabra consciente... ‘Él’ no se condenará a sí mismo, no quiere condenar una sola chispa o se matará a sí mismo y entonces echará en falta Su energía viva. Así que Él no es capaz de condenarse a sí mismo; después quiere hablar la ley y me dice a mí y a la criatura de la madre tierra:

‘Usted representa su deidad en la tierra’.

Sea como sea ese grado de vida, ¡esa vida representa la propia deidad adquirida! Y nosotros lo conoceremos, de lo que para la tierra volvemos a conocer esos siete grados de vida, en que viven seres humanos con esta sintonización divina”.

“Le doy las gracias, mi hermano André, por esta palabra divina, ¡eso que dice es verdad!

Lo que constatamos ahora para la tierra es imponente, ya se cae la teología, la iglesia católica está ante su decadencia y ante todos sus sinsentidos creados,

pero a la criatura de la madre tierra se le da a vivir su descendencia divina, se le da a ver su sintonización divina, ahora esa vida llega a conocer a Dios como un Padre de amor, y podrá aceptarlo.

El ser humano es Dios —¿cómo puede condenarse, pues, esa imagen divina...?—, es el fundamento divino que hemos de poner para la ‘Universidad de Cristo’.

Debido a que el universo ha podido cambiarse y se nos concedió seguir esas leyes, a que la criatura divina consciente nos ha conectado con esas revelaciones, a que Cristo quiere de verdad que la criatura de la madre tierra despierte, vivimos ahora los sistemas divinos y transmitimos esa sacralidad a la madre tierra. Por medio de las leyes vitales densificadas, hermanos míos, vemos esa veracidad divina. Si llegamos a la tierra, la constatamos también allí, pero ahora para el ser humano divino, también para el mundo preanimal, animal, basto animal y material, pero sobre todo para el mundo espiritual y la vida detrás del ataúd humano, detrás del proceso de morir material. ¿No es eso asombroso?

Continúo, hermanos míos. Legaremos a tener en nuestras manos lo que Dios pudo hacer y pudo lograr para Su vida, todos esos rasgos, pero por medio de las leyes de densificación, los siete grados de vida para cada una de las células de Dios. Así que durante nuestras eras —ha de quedarles claro— la vida celular se ha ampliado y densificado, por medio de la paternidad y la maternidad este milagro llegó a crecer y florecer, y esta vida vivió la existencia propia. No obstante sigue ahora que este alumbramiento y esta creación se convierten para Dios o la ‘Omnimadre’ en... órganos, el sol y la luna para el espacio... me llega... dan rasgos divinos a esta célula, por lo que más adelante también el ser humano poseerá estos poderes y fuerzas para asegurarse la siguiente vida. Es de suma importancia cómo los sentimientos paternos y también maternos reciben esa entidad, y más adelante lo viviremos como seres humanos, pero ya aquí surgió el primer contacto, la entrega de uno mismo a la otra vida, el fundamento para el desarrollo genital.

Si más adelante en la tierra, o sea, para el organismo humano perfecto, analizamos el organismo humano, sabremos dónde se han puesto esos primeros fundamentos y lo que vivirá el ser humano que hace caso omiso de esta reproducción.

Entonces nos veremos por tanto ante la demolición humana, el comportamiento sagrado, el ser casto, los clérigos católicos en la tierra, que ahora por medio de sus follones espirituales ¡se desactivan por completo a sí mismos para la creación y aceptan un punto muerto!

Es decir que el surgimiento de los ‘órganos reproductores’ es una ley vital divina, y llegamos a tenerla en nuestras manos por medio de la luna como madre. Y esas leyes, hermanos míos, dominan para la creación de Dios, y

significa: el ser humano no nació de un poco de barro y soplo vital. ¡Esas historias se oponen a la realidad divina!

Este increíble desarrollo para la paternidad y la maternidad son estos órganos vitales, o jamás tendríamos en nuestras manos la paternidad ni la maternidad universales. Así que la paternidad y la maternidad es dominante para cada una de las leyes de densificación y los grados de vida que surgirán, cuyo desarrollo natural seguiremos y tenemos que analizar para la ‘Universidad de Cristo’. Podemos decir alto y claro a la criatura erudita de la madre tierra:

Ay, Freud, ay, Darwin, ¡tampoco a ustedes se les ha concedido vivir el surgimiento de y para la creación divina y también humana!

Se lo demostraremos de manera convincente. Ellos no han visto nada de lo que observamos aquí. ¡Nada! De este suceso universal no han podido contemplar una sola ley vital, porque no conocieron este contacto para la criatura de la tierra.

Pues bien, lo sobrenatural para la ‘creación’ divina es para nosotros como seres humanos que se nos ponen en nuestras manos las leyes espaciales para la paternidad y la maternidad. Y eso lo quiso la ‘Omnimadre’, por lo que ha de representarla la vida humana, animal y natural.

Por medio de estos grados de vida corporales pues, hermanos míos, somos capaces de vivir estos milagros y vemos cómo han nacido los sentimientos alumbradores y creadores, y cómo adquirieron esa entidad. Y nuevamente les pido seguir por un solo instante el sacerdocio en la tierra y sabrán que es la iglesia la que comete errores cósmicos de cara a las leyes evolutivas divinas, y tiene una influencia errónea en sus hijos, desconectándolos completamente para la continuación.

Así que constatamos por medio de las leyes vitales de este ‘universo’ que un sacerdote o una sacerdotisa ¡parasita por medio de la demás vida de Dios como seres humanos! Y constatamos en la tierra las consecuencias que tiene este parasitismo cuando analizamos el imponente milagro del ‘renacer’ para la criatura de la madre tierra. Desde aquí decimos en voz alta a la iglesia —y además por encargo de Cristo:

¡Un sacerdote de la iglesia católica tiene abandonada su creación! Y eso significa... ¡el irremediable punto muerto! ¡La iglesia hace caso omiso de revelaciones divinas!

¡La iglesia asfixia el proceso evolutivo divino!

Y ahora, a seguir. Por tanto, debido a que, ya como vida celular, llegamos a tener en nuestras manos estas leyes dominantes divinas, el alma como la chispa divina puede comenzar con su evolución. Ahora, por medio de estos siete grados, puede preparar para sí estas leyes de densificación para la paternidad y la maternidad. Lo que vivimos ahora es, hermanos míos, que absolutamente todos los fenómenos divinos para la vida de Dios, o sea, también como

seres humanos, no son más que órganos accesorios, que formarán parte del organismo humano y que surgirán por medio de los órganos alumbradores y creadores, pero que para cualquier otro estadio tienen que completar una tarea separada. Y eso significa, criatura de la tierra, que su cerebro humano —también sus ojos, el corazón humano, su arte, sus carreras, sus deportes y otros eventos— no son más que accesorios, que ahora mismo no son más que detalles, porque la ‘paternidad y la maternidad’ significa para su vida como vida divina lo más elevado que ha recibido el Dios de toda esta vida.

Así que todos esos otros órganos no son más que funciones, sistemas, forman parte de este conjunto, pero la paternidad y la maternidad, estos órganos, representan la evolución divina. Son estos órganos los que representan la autoridad divina, y la criatura de Dios vivirá su ‘Omnigrado’.

Que Freud dé conciencia de género a miles de rasgos —también eso se lo demostraremos a él— es locura humana. Son los pensamientos y sentimientos inconscientes del ser humano que no se conoce a sí mismo. Que quiera analizar miles de rasgos a nivel genital para el hombre y la mujer es la prueba de que no conoce la personalidad humana y que no se le ha concedido ver la luz de la reencarnación, de la que más adelante también aclararemos las leyes.

La locura humana en la tierra, hermanos míos, llegó a existir debido a que la personalidad sucumbiera; aunque en ocasiones hablan allí los genitales para esa demolición, la decadencia humana, esa personalidad inconsciente es la que dio forma a todos estos fenómenos. Pero vemos entonces que a pesar de todo el plan de creación puede manifestarse de manera dominante. La animación impulsora para la paternidad y la maternidad dan a la criatura de la madre tierra el asidero natural, y no es capaz de sucumbir, ¡son los problemas vitales los que hicieron que el ser humano asfixiara ese asidero natural que Dios ha dado a Su vida!

¿Qué significa esto? ¿Que el psicólogo sigue sin conocer el alma!

Que el psicólogo hace caso omiso humanamente de la paternidad y la maternidad, y todavía no le ha dado poder universal, pero que estas poseen esos órganos. Debido a que Freud y los muchos otros con él no han podido aceptar el alma como sentimientos que reencarnan de modo divino, estos eruditos se estrellaron y perdieron su asidero, sus fundamentos ya no tenían relevancia. No han visto el origen, no han llegado a conocer a Dios por medio del ser humano, no han comprendido que el sol y la luna viven en el interior del ser humano, de la criatura de la madre tierra, y que se los representa por medio de los órganos reproductores humanos.

Hemos hablado de los rasgos divinos, pues bien: estos son rasgos divinos y requieren el análisis universal.

Así que cae por su propio peso que la psicología actual esté todavía en pañales. Significa también que el erudito se aferra a insignificancias y que

no posee un fundamento concluyente para llegar a conocer su personalidad enferma como ser humano.

Por tanto se ve claramente que por medio de los rasgos corporales, los maternos y paternos, los órganos alumbradores y creadores, nos reconduciremos a nosotros mismos al 'Omnigrado' consciente, y quien lo ignore como ser humano recorre otro camino y tarde o temprano tendrá que aceptar un punto muerto. Así que queda demostrado que toda la vida que nace por medio de este desarrollo evoluciona por medio de la paternidad y la maternidad, y son rasgos divinos fundamentales.

¡Eso es Dios!

¡Eso es 'Él', como Padre y Madre!

Y en cuanto 'Madre', Dios posee el respeto más elevado para cualquier grado de vida y ley de densificación, pero es el siguiente fundamento que hemos de poner para este nacimiento como ser humano, animal y planta.

¡Estos órganos son sistemas divinos! Representan al sol y la luna, ¡y nada más! Son estos genitales humanos y animales los que representan el plan de creación, pero que más adelante además serán capaces de dar a luz y crear todos esos otros milagros, a los que pertenecen los 'sentidos' humanos. Se puede seguir y vivir, para que sepamos que la 'Luna' como madre ha creado el ser humano divino, pero que llegarán otros planetas que concluirán este organismo divino, que lo embellecerán. Y eso la madre tierra llegó a tenerlo en sus manos, cuyas leyes y tiempos de densificación se nos concedió llegar a conocer.

Así que aquí, en este estadio, abrimos todos los rasgos divinos para el organismo humano. Eso es lo que quiere el 'Omnigrado' divino, es lo que quiere Cristo, o más adelante perderemos todas estas revelaciones, o sea, en la tierra, porque allí seguimos el ser perfecto y existente como ser humano.

Así que no somos capaces de vivir otras leyes en alguna parte de este universo, ¡no es posible! Y vemos ahora, o sea, más tarde, que la 'paternidad y la maternidad' son las leyes esenciales para el ser humano, el animal y también para la vida de la madre naturaleza.

Quien sea que conozca en la tierra la paternidad y la maternidad para este universo es uno solo con la creación divina, para esa criatura de la madre tierra ya no existen los 'por qué', ¡esa criatura sabe!

Y para eso hemos de seguir todos estos grados de vida, así que ¡por medio de este viaje, hermanos míos, abrimos conscientemente los fundamentos divinos!

Y volvemos a continuar un poco más.

Los órganos reproductores tienen por lo tanto sintonización divina, relevancia divina. Qué erróneamente es visto eso en la tierra. Debido a eso todavía no se conoce al ser humano. Los eruditos todavía han de comenzar con

este desarrollo. ¿Qué significa todo esto, pues, para la criatura de la tierra, André?”

“Que allí el ser humano no se tiene que colgar del hombro una ‘sábana blanca’ para ser sagradamente espiritual, la paternidad y la maternidad es lo más sagrado de todo para el ser humano; que como ser humano jamás podremos vencer ni asimilar los rasgos divinos ‘meditando’ ni por medio de una oración, porque por medio de la ‘paternidad y maternidad’ venceremos los mundos que ha creado la ‘Omnimadre’”.

“¡Esa es, en efecto, la respuesta, hermano mío! Significa, maestro Zelanus, que ninguna de las religiones, sin importar cómo sean y lo que tengan que decir, puede influir en el plan de creación, y que el ser humano ha llegado a tener en sus manos las leyes de evolución divinas por medio de la paternidad y la maternidad.

Vemos ahora lo que Dios desea de Su vida. Está muy claro: ¡la madre que se convierte en sacerdotisa y quiere ser casta, el sacerdote que descuida el plan de creación, viven ahora un punto muerto! ¡Esa vida no tiene relevancia alguna! Esa vida es improbable, insignificante, muerta, se acerca su decadencia, se puede ver y vivir, ¡para que la iglesia haya creado improbabilidades que, después de su partida en la tierra, condena cada cardenal de este lado! ¡También los santos padres! El insecto más nimio en la tierra ha alcanzado más que el ser humano que vivirá lo más elevado para la iglesia, o para otra secta, ¡es un camino sin salida!

Ven delante de ustedes lo que Dios espera de nosotros como seres humanos. Es un acontecimiento divino, este ser uno de la paternidad y maternidad, y para estas. El ser humano que viva sus leyes de creación y alumbramiento evoluciona y es consciente para el espacio, y recibe así en sus manos la sabiduría por medio de la que ha de desarrollarse la personalidad.

¡Lo más elevado de todo es, pues, dar a luz y crear en la tierra como ser humano!”.

Ay, Ramakrishna, llega ahora a la tierra, usted amaba la madre, pero no quería crear. Por medio de eso han creado una sombra para su propio desarrollo y han tenido que aceptar que se ponía en peligro su renacer.

‘Qué clase de milagros’, piensa André, ‘estoy viviendo ahora. ¿Cómo es posible? Pero ¡soy yo el que importa!’. Todo esto, ¿no lo sabías cuando todavía vivías en la tierra? Veo tu rostro, ¡me das que soy yo el que importa! Y te lo agradezco. Pero a causa de esto no pudiste darle ninguna cosmología a Vivekananda. Mis adeptos se volverán cósmicamente conscientes. ¡Eso es lo que veo y vivo ahora!

Ay, ustedes, santos de Oriente, que piensan que por estar sentados van a vivir al Dios de esta vida, están al lado de la creación. ¡Qué pobre es todo!

El maestro Alcar está sumido en pensamientos, pero yo sigo a André. En

pensamientos volvemos a la tierra y vemos allí la madre y el padre, todos esos millones de inconscientes que piensan que han vivido algo del Dios de todo lo que vive.

Mire semejante princesa, André.

Mire un príncipe de esos, André.

Miren esa madre, ese organismo, que no posee ninguna personalidad espiritual.

¿Qué es la riqueza?

¿Qué es la nobleza material?

¿Qué significa ser rey y emperador?

¿Qué significan las posesiones materiales para la tierra?

¿Qué religión poseen ustedes?

¿No termina el católico con el protestantismo? La raza judía ¿qué más pinta ahora (véase el artículo ‘No existen las razas’ en [rulof.es](http://rulof.es))? ¿Qué son ahora las especies de razas (véase el artículo ‘No existen las razas’ en [rulof.es](http://rulof.es)) para Dios y Sus espacios? Las iglesias tienen relevancia, por supuesto, condujeron a la criatura de Dios a una creencia, a la meditación para una fuerza superior, pero nosotros vemos y vivimos que únicamente la paternidad y la maternidad son y seguirán siendo esenciales. Ser humano, que no haya alboroto allí, no se deje coronar ni incensar, si sigue siendo ser humano, si posee el amor, sí, entonces sí, y haga algo para la vida de Dios. Pero ¡llegaremos a ese punto y viviremos su ‘yo’ de ciudad y pobre para la vida y la muerte!

¿Ruinas?

¿Falta de profundidad?

¡Un insecto de la selva posee más sensibilidad para la creación y el Dios de todo lo que vive que este ser humano!

Sí, digo, André, su majestad ya viene. André es el verdadero Príncipe de este espacio, madre, muchacha de la tierra, perciba ahora su beso universal y sentirá cómo viene a usted el amor sagrado y consciente. Y ahora —créanlo— todos esos líos terrenales ya no tienen relevancia, solamente quedan sus sentimientos paternos y maternos ¡y existirán eternamente!

André y yo vemos que miles de almas esperan semejante organismo humano. Y nos lo demostrarán las leyes vitales. El ser humano sigue siendo inconsciente. ¡Mata! Y por eso, y también por el suicidio, se pisotea a sí mismo, asfixia su evolución divina. ¿Acaso no es cierto? Para la tierra el mundo de lo inconsciente, el mundo para el renacer, está lleno a rebosar, ¡el alma que viva en él ha mancillado este plan de creación imponente y lleno de amor! ¡Y también eso se lo demostraremos más adelante!

¡Vete, iglesia...! ¡Usted crea improbabilidades!

¡Vete, pastor protestante, tu palabrería consoladora tiene pies de barro, tus estremecimientos no le dicen nada a Dios! Y tus cánticos, los cielos se blindan

contra eso, ya no quieren escuchar sus líos falsos e inhumanos, ustedes roban y violan el principio divino. ¿Que si es pobreza?

Por este momento, créanlo, les doy las gracias desde el fondo de mi corazón, ¿me cree, pastor protestante? Porque has querido escucharme un momento. Pero mientras tanto, el maestro Alcar está listo y vamos a seguir, solo un momento, hemos materializado nuestros sentimientos y pensamientos, pastor protestante... ¡le cantaremos las cuarenta! Pero ¡todavía no hemos llegado! Cuando más adelante nos veamos ante comparaciones humanas, ustedes oirán algo muy distinto, y ¡entonces será que tu sagrada iglesia se derrumbará! No nos hace falta desnudarte, quitarte ninguna túnica blanca, sino que te quitamos, o sea, desde este espacio, tu pantalón rayado, te arrancaremos el sombrero de copa, hasta que te encuentres conscientemente desnudo ante su Dios, para que ya no seas capaz de seguir mancillándolo a Él; ¡entonces esos perifollos de sus vidas ya no tendrán relevancia para los sentimientos espaciales de la madre tierra! Y entonces el maestro Alcar dice:

“Son los órganos reproductores, hermanos míos, los que nos conectan con la paternidad y la maternidad divinas. Para la personalidad humana han dado forma a nuestro regreso a Dios. ¡Así que el ser humano sirve por medio de su fecundación, su alumbramiento y creación! Debido a que la célula humana alcanzara aquí el alumbramiento y la creación surgieron las siete leyes de densificación siguientes, esta evolución que evoluciona. Pero solo dentro de millones de años el alma como ser humano y el animal poseerán el organismo material, humano y animal en la tierra. Tanto tiempo duró hasta que el ser humano pudiera acceder al estadio actual para la tierra. Y eso ahora hemos de seguirlo. Es en la tierra donde vivimos las leyes disarmónicas que entonces habrá creado el ser humano. Así que por medio de esta reencarnación accedemos a:

la densificación de la fase vital anterior.

Pero quiere ser: luz, vida y amor, ¡evolución y despertar!

¡Es lo que quiso Dios y lo que Él puso en nuestras manos! Esto en la tierra no se comprendió. La vida en la tierra aún no ha avanzado hasta ese punto. Y ustedes llevarán todo esto a la tierra, André. Ahora el proceso de revelación divino adquiere relevancia para la vida de Dios. Y para eso servimos y han servido los demás. De esta manera el ser humano llegará a conocer la Biblia, y constatará ahora él mismo lo que está bien y mal, lo que va en contra de la veracidad divina.

Miren ahora esta joya de fuerza de creación, y se conocerán a sí mismos. Vivan estos embriones y serán padre y madre. El alma como ser humano, como la parte divina, ha de vivir y aceptar estas leyes. Y es que el alma como ser humano espiritualizará y materializará su divinidad y así representará su ‘Omnifuentes’.



Así que está claro que las siete leyes de densificación adquieren relevancia humana en la tierra. ¿Dónde se encuentran esos grados, André?”

“Eso son los tipos de razas (véase el artículo ‘No existen las razas’ en ruloof.es) para la tierra, maestro mío. El ser humano se desarrolla a sí mismo desde la selva hacia la raza blanca (véase el artículo ‘No existen las razas’ en ruloof.es), el séptimo grado de vida para el organismo humano”.

“En efecto, así es. Esos son los grados de vida materiales para el organismo humano que hemos de vivir como seres humanos. Cuando el estadio de la selva se haya vencido —lo hemos seguido juntos para los libros ‘El origen del universo’— accederemos a los grados de vida más elevados para la evolución humana, hasta que hayamos completado nuestro ciclo de la tierra, y accederemos al mundo espiritual astral. Cada grado de vida —también aquí se puede vivir— representa un estado más elevado, es evolución y despertar. ¿No es asombroso? Y no obstante es sencillo para toda la vida de Dios.

También el animal ha creado estas leyes como grados de vida para sí mismo, porque toda la vida en este universo ha de volver a Dios.

¡Así que Dios es vida, luz y amor!

Vamos descendiendo cada vez más en este mundo. Pronto nos encontraremos en la primera materialización para el embrión humano. Si vivimos ese fenómeno, André, como primer signo de vida y como ley vital que la luna ha dado a su vida, ¿dónde hemos podido contemplar antes esas revelaciones?”

“Directamente desde la ‘Omnimadre’, mi maestro”.

“Le doy las gracias por esta palabra, es correcta, porque esta vida comenzó con la materialización desde allí. Seguramente han de percibir que el ‘Omni-grado’ quiere que hagamos comparaciones, o nos perderemos en este estadio. Tenemos que detenernos aquí delante de cada una de las leyes vitales, para constatar de ellas el primer fenómeno y seguir la ley de densificación como el grado de vida.

Miren ahora, hermanos míos: un milagro divino se acerca más y más, están ustedes conectados con las primeras nebulosas, cuya densificación viviremos. Después de la división para el universo volvieron a llegar las tinieblas. Y entonces la luna como madre comenzó con su división. Pero ¿cómo es el universo ahora, André, en este momento, ahora que la luna va a comenzar con su desarrollo?”

André está listo y puede contestar:

“Lo que veo ahora, mi maestro, son las tinieblas en el universo, pero ya sé lo que significa todo esto. Detrás de este universo la ‘Omnifuentes’ sigue impulsando, el sol, al igual que la luna, se densificará a sí misma, para que la paternidad y la maternidad sigan siendo uno solo también para el espacio. Cuando el sol agarre fuerza, toda la vida en el espacio se densificará y será la materialización del universo para el estadio actual”.

“Es correcto, hermanos míos, pero me llega la fuerza creadora para este universo desde el ‘Omnigrado’. Por supuesto, por medio de la división de Dios, de este espacio, llegó a haber tinieblas, y entonces la vida de Dios, o sea, ‘Dios’ mismo... se vio ante una siguiente evolución y vemos que la luna como ‘madre’ comienza con su densificación y evolución, pero apoyada por la paternidad, el sol. Estas son leyes esenciales para el estadio posterior. Se explica así —y lo demuestran los grados de vida, lo demuestra cada uno de los rasgos de Dios— que veamos y vivamos como fenómenos, que el macrocosmos se creara antes que el microcosmos, que algún día tendremos que vencer este espacio, como seres humanos, al igual que el animal y la vida natural. Podemos volver a demostrar que la Biblia comienza con falsedades y que no ha contado nada sobre este desarrollo; lo sabemos: los autores de la Biblia aún no habían alcanzado este punto. Pero se ubica a millones de seres humanos, de criaturas de Dios ante estas cosas improbables y son ellas las que detienen el desarrollo para el estadio actual. ¡Ahora está claro por qué el ‘Omnigrado’ consciente quiere que despierte la criatura de la madre tierra!

Así ocurrió también este milagro, hermanos míos, y eso demuestra que toda la vida que más adelante se manifestará por medio de las leyes de densificación posee rasgos divinos. Pero detrás de todo esto —podemos seguirlo— vive de todos modos la ‘Omnimadre’, ‘Ella’ es la que impulsa a esta vida, ella conducirá a su propia densificación a la fuerza paterna, el ‘sol’, hasta el momento en que absolutamente toda la vida de este espacio posea la propia entidad. Ya hemos visto durante nuestro viaje anterior que vivimos maternidad consciente para el espacio, y los planetas Júpiter, Saturno, Venus, Uranio y muchos otros ya nos han contado que nos encontramos con cuerpos semiconscientes para la paternidad y la maternidad, se nos concedió contemplar esas leyes y analizarlas para la criatura de la madre tierra, pero hemos llegado a conocer así este organismo gigantesco. Pero si le pregunto, maestro Zelanus, si ya ahora, o sea, para el estadio actual, el sol ha alcanzado la edad adulta, ¿cuál es entonces su respuesta?”

“Puedo decirle, mi maestro, que como padre el sol todavía no posee ese desarrollo ni esa edad. El sol como padre aún no ha alcanzado esa sintonización, como paternidad consciente”.

“En efecto, ¡así es! Pero ¿gracias a qué lo constatamos, André?”

“Usted me enseñó, mi maestro, y se me concedió verlo según las leyes de densificación y también los grados de conciencia actuales, que la madre tierra sigue viviendo todavía ahora —o sea, para el estadio actual— en sus años de pubertad. Según conceptos humanos —lo aprendí y se me concedió verlo y vivirlo— la madre tierra solo tiene catorce años, y cada segundo quiere representar para ella una era, para que sepamos que ella ya tiene millones de años y que sin embargo sigue sin haber alcanzado su materialización espiritual.

Porque veo que solo hace poco hemos vencido las eras prehistóricas.

Algún día todo lo que vive, mi maestro, vivirá y alcanzará el grado de vida material. Por eso puedo constatar que el sol como padre es mayor que la tierra, ¡porque sé ahora que la tierra es hija del sol y la luna!”.

“Le agradezco su respuesta y son verdades sagradas, inmaculadas, divinas. Así que tenemos que ver este espacio como una familia. Es así que Dios se ha materializado a sí mismo y por lo que llegamos a conocer ‘Sus’ milagros y revelaciones, por medio de los grados de vida y las leyes de densificación. Y ahora podemos decir a la criatura de la tierra:

‘Vean el universo como una familia. Alcen la vista a este padre y esta madre; toda la demás vida a la que pertenece la tierra es una partícula de esta unión. Así pueden percibir su universo, debido a que también ustedes son padre y madre en la tierra, para la que vivirán y no morirán jamás”.

Y ahora a seguir, hermanos míos. Sabemos ahora que la ‘Omnimadre’ sigue infundiendo alma a la paternidad, que este espacio no puede recibir todas sus fuerzas a la vez, que de todos modos detrás de esta vida vive ‘Ella’ y se nos concedió llegar a conocerla, maestro Zelanus, como...:

la ‘Omnivida’.

La Omniluz.

Como la Omnialma.

Como el Omniespíritu.

Como la Omnipaternidad y la Omnimaternidad.

Como el ‘Omniamor’.

Como leyes de densificación y grados de vida.

Como leyes elementales.

Como ‘Armonía’.

Como una ‘Personalidad’.

Y a todo eso, ¿cómo se le llama, André?”.

“El ‘Dios’ de todo lo que vive, mi maestro”.

“Muy bien, hermanos míos, esa es la palabra, estos son los rasgos para la luz, la vida y el amor, la paternidad y la maternidad; después siguen todos esos otros rasgos, pero todo eso hemos de llegar a conocerlo por medio de los siete grados de densificación y ¡como seres humanos tendremos que asimilar esas leyes como sabiduría y como ampliación!

¿Qué relevancia van a seguir teniendo las religiones para la tierra, maestro Zelanus?”.

“Que conducen la criatura de la madre tierra hasta Dios, pero tampoco más, en la tierra no se ha analizado una sola ley de esta ciencia”.

“Así que eso significa, André-Dectar?”.

“Que la Universidad de Cristo es por lo que despierta la criatura de la madre tierra y gracias a lo que llega a conocerse”.

“En efecto, para eso hemos hecho estos viajes, es la voluntad de ‘Cristo’... que el ser humano alcance el despertar espiritual. Todo eso son fundamentos para la ‘Universidad de Cristo’. Pero ustedes ven lo asombroso y a la vez sencillo que en realidad es todo, ahora que se nos concedió vivir la paternidad y la maternidad para este universo. ¿Qué falsedades pues, André, y qué contradicciones se manifiestan ahora para la criatura de la madre tierra?”

“Veo, mi maestro, lo que percibe, lo que quiere el ‘Omnigrado’ que yo diga. Entonces puedo preguntar:

¿Rezando, cantando y haciéndose el santo en la tierra se alcanzan los sistemas universales? Entonces puedo decirles ahora: para nada, no es posible, como seres humanos hemos de seguir las leyes, nosotros como seres humanos hemos de representar nuestra creación, tenemos que volver al ‘Omnigrado’ consciente divino por medio de la paternidad y maternidad. Y eso significa, mi maestro, que el ser humano de la iglesia no ha alcanzado nada en dos mil años. Si podemos enseñar cada una de estas leyes a la criatura de la tierra, esa vida avanzará y llegará a conocer al Dios de toda esta vida, solo entonces llegará a haber paz y sosiego en la tierra, armonía y comprensión. Todos esos perifollos han mancillado, deformado, engañado, echado a perder los sentimientos de la criatura de Dios; rezar y postrarnos y hacernos los castos no nos sirve, tenemos que ‘amar’ la vida de Dios y experimentar los grados de vida, después podremos completar nuestro ciclo para la tierra”.

“Le agradezco esta respuesta, significa que cada una de las facultades espirituales han aceptado un punto muerto, mientras esas sectas hablen de un Dios que condena y le hagan creer a la criatura de la madre tierra que hemos surgido por medio de un poco de ‘barro y sopro vital’... eso va en contra de la realidad divina. Para eso el divino ‘Omnigrado’ consciente, o sea, Cristo, quiere que la ‘Universidad’ se establezca en la tierra y que la criatura de la madre tierra viva que el ser humano se ha oscurecido a sí mismo por medio de poderes y fuerzas, debido a que Dios es únicamente ‘amor’ y seguirá siéndolo eternamente. Pero ahora es otra cosa, aunque también estos son fundamentos para la ‘Universidad de Cristo’.

Vemos y hemos podido constatar que la ‘Omnimadre’ sigue impulsando, que no lo ha dado todo de su vida para conducirse a sí misma hasta estas revelaciones espirituales y materiales, sino que seguirá siendo la ‘fuente primigenia’. Lo que he de constatar ahora, André, es: ¿dónde se puede ver eso para la criatura de la madre tierra? Quiero decir, por tanto, que también la vida que ha nacido por medio de estas leyes poseerá la propia fuente primigenia, aunque se manifieste así que a cada célula, también aquí, por lo tanto, se le ha infundido alma de manera ‘Omnimaternal’ y ha recibido esa fuente primigenia como espacio”.

“Se me ha concedido seguirlo a usted, mi maestro, y puedo contestarle.

En primer lugar veo a la madre en la tierra, a su lado la fuerza creadora, el hombre como conciencia paterna. En el momento de la división, mi maestro, la madre recibe la escisión creadora, pero así podrían nacer miles de niños. Gracias a eso veo la ‘Omnifuentes’ para el estadio humano, pero aquí, en esta existencia celular, no veo otra cosa, también la vida embrionaria posee estos rasgos divinos”.

“Está muy claro, y ¿qué significa eso, maestro Zelanus?”.

“Que la chispa de Dios, nacida de la ‘Omnimadre’, también posee verdaderamente esos rasgos, pero para dar a luz y crear. Y eso nos conducirá a la entidad divina, mi maestro”.

“Le doy las gracias, maestro Zelanus, es verdad, pero significa que el primer grado de densificación no puede haberse vivido hasta el final para esta chispa embrionaria, y que a causa de eso hay vida nueva que tendrá que recibir luego una entidad propia, pero además significa que la ‘Omnimadre’ sigue infundiéndole alma para impulsar al ‘sol’ para este cuerpo, el universo, hasta que la paternidad se valga por sí misma y materialice en evolución la conciencia adquirida, al igual que toda la vida.

Aunque ahora hayan entrado tinieblas en el universo, este es nuestro fundamento para este alumbramiento y creación, para las leyes de densificación y grados de vida, la ‘Omnimadre’ sigue sirviendo, este espacio tiene que materializar su vida, su paternidad y maternidad, su alma y su espíritu para que hayamos de aceptar, ¿verdad?, y volveremos a ver el universo materializado para el estadio actual.

Y nuevamente, ponemos esos fundamentos divinos a los pies de la madre tierra y preguntamos a la criatura erudita:

¿Qué vas a hacer con todas tus suposiciones?

¿Qué vas a hacer ahora, teólogo, qué vas a hacer ahora, iglesia católica, cuando ustedes le hacen creer a la criatura de la madre tierra que el ser humano se ha creado con un poco de ‘barro y sople vital’?

¿Dónde fue, les preguntamos, que surgió la condenación?

¿No tiene que desaparecer esa maldita condena de su diccionario?

¿No tiene que desaparecer la historia sobre un poco de ‘lodo y sople vital’?

¿No tiene que desaparecer esa ‘historia de la costilla’?

¿No tienen que desaparecer esas chapuzas de la tierra?

¿No tiene que desaparecer ese parásito?

Conviértanse en padre y madre, sacerdote y sacerdotisa, alumbren y creen, su iglesia explica falsedades a sus vidas, su iglesia condena al Dios de toda esta vida, su iglesia es inconsciente, no posee nada de las revelaciones divinas, no conoce a ‘Dios’ ni Sus creaciones, no sabe nada de Su ‘Alma’..., ‘Espíritu’..., ‘Amor’, porque la iglesia representa a un Dios de odio, por lo que nosotros podemos decirles bien alto, y se nos concede hacerlo:

‘Fuera con ese Dios de odio del Antiguo Testamento, lo que importa es la ‘Universidad de Cristo’, es la que aclarará a sus vidas las leyes divinas, ¡y todos esos eruditos han de inclinar las cabezas ante ella!’.

No le quitamos la fe en Dios, al contrario: aclarándoles el ‘Omnigrado’ les aclaramos las leyes y les damos su propia divinidad. No obstante se encuentran aquí las verdades divinas. ¡Han de aceptar que a la ‘luna’ como madre y al ‘sol’ como padre se les concedió dar la autonomía divina a las vidas de ustedes, que nosotros como seres humanos, también el animal y toda la vida de flores y plantas... han nacido ‘dentro’ de las aguas y no en la tierra, que hemos densificado nuestros primeros grados de vida por medio de las aguas y que no puede haber cuestión de condena!

¡Que no hay cuestión de ‘extirpar costillas’!

¡Que los primeros ‘Adán y Eva’ han vivido la vida embrionaria y que llevaban en su interior todos los rasgos divinos para este primer estadio de todos, por lo que absolutamente todo —ya lo oyen, acéptenlo ahora— lo que la Biblia dice de esto son falsedades!

¡Esto, hermanos míos, son verdaderos fundamentos divinos para la ‘Universidad de Cristo’! Y vamos a seguir otra vez.

Ahora vivimos y constatamos, hermanos míos, de qué manera tan milagrosa las leyes divinas han llegado a ser un solo conjunto, pero que todos esos rasgos divinos están presentes dentro de este embrión, por lo que ahora abrimos las falsedades para la Biblia y de la Biblia. Y eso significa que el sol solo estará listo dentro de millones de años, que la madre tierra se mantendrá con vida, que tiene que terminar su tarea, hasta que absolutamente toda su vida del ‘otro lado’ haya alcanzado el mundo astral, por lo que podemos decir a la criatura de Jehová:

‘La tierra no se derrumbará antes de su tiempo, ¡termina su vida!’.

La tierra simplemente no puede despedazarse ni disolverse, no ocurrirá nada con el universo que pueda interrumpir esta armonía, porque la tierra ha de materializar y espiritualizar todas estas leyes que la Omnimadre ha dado a su vida, porque toda esta vida volverá a evolucionarse hasta el ‘Omnigrado’ consciente.

¡La doctrina de Jehová es demencial!

La doctrina de Jehová va en contra de la realidad divina y del amor, de:  
la Vida.

La luz.

El alma.

El espíritu.

La paternidad y la maternidad... con todas estas verdades, ¡la madre y todos sus hijos vuelven a Dios!’.

¡La doctrina de Jehová predice ‘sinsentidos’!

¡La criatura de Jehová no posee nada de esta verdad y recorre unas tinieblas humanas! ¡Y se lo demostraremos también a ella misma!

Así que a este universo le harán falta millones de años para conducir la vida de Dios, o sea, cada chispa, al grado de vida espiritual, por lo que el ‘alma como ser humano’ y como una personalidad espiritual tiene que concluir su ciclo para la tierra. ¡Esa es, pues, hermanos míos, la justicia divina! Estas son las leyes de justicia para toda la vida de Dios, incluso para el animal, también la especie animal emplumada y alada, la vida de las flores y plantas, por medio de la madre tierra accederán al mundo astral espiritual, a la vida, pues, tras la muerte material, la muerte para cada una de las células materiales. Y eso ya no es muerte para toda la vida de Dios, sino el despertar en evolución, ¡el regreso a la ‘Omnifuerza’!

Así que no hay ninguna chispa de Dios que se pueda destruir. No hay chispa de Dios que pueda recorrer otro camino, no hay chispa de Dios a la que se le pueda oscurecer ni deformar, las leyes de densificación y los grados de vida corporales obligan a toda la vida de Dios a continuar. ¡Y únicamente es posible por medio de la paternidad y maternidad!

Así que, criatura de Jehová de la madre tierra: no tenga miedo, llegue ahora a la ‘Ciencia Espiritual de la Universidad de Cristo’ y continuará, estará recorriendo entonces el único camino que el Dios de toda esta vida ha creado también para su conciencia y sintonización. Llegue a inclinar la cabeza. La ‘Universidad de Cristo’ fuerza ahora a la iglesia y cualquier otra secta de la tierra a aceptar estas leyes de justicia porque en este momento poseemos el único contacto divino y nos lo dio Cristo para la criatura de la madre tierra. Así que...:

¡‘Cristo’ seguirá velando!

¡Cristo volverá, pero por medio de los maestros!

Cristo habría querido dar todo esto a sus vidas, pero el ser humano —la criatura de la tierra— lo crucificó y asfixió la palabra divina y universal.

¡Cristo vive!

¡Cristo nos espera a nosotros y a todos ustedes!

Cristo continúa siguiéndonos, pero hemos de aprender Sus leyes y asimilarlas.

Así que Cristo no puede perdonarle pecados a usted, iglesia católica, usted y sus criaturas vivirán en armonía, sentirán y darán amor para todo lo que vive. La criatura de Dios enmendará cada uno de sus errores, y para eso nació la reencarnación, el verdadero renacer. Continúen ahora, y alcanzaremos la unión.

Nuevamente, hermanos míos, podemos exclamar: qué milagroso es todo en el fondo, pero además sencillo, ahora que vivimos la materialización divina y se nos concedió seguirla.

Pero ¿cuántos millones de hombre y mujeres se han blindado contra la creación divina, contra esta sabiduría, ‘portándose como santos’, ‘siendo castos’? ¿Cómo quieren continuar ahora que ignoran la paternidad y la maternidad? Han de aceptar que por medio del renacer llegaremos a tener en nuestras manos todas estas leyes, y que el sol no es ‘ella’, sino que es masculinamente consciente, y que el universo se creó para nosotros como seres humanos, por lo que además pudimos regalar... ‘Madame Blavatsky’... teósofo... Darwin... el proceso de la evolución.

A toda la vida se le da a vivir una entidad, llega a tenerla en sus propias manos, para que podamos seguir estos siete grados de vida como leyes de densificación para la maternidad y la paternidad. Vemos ahora, hermanos míos, que el siguiente estado nació a partir de la primera célula vital, y ¿qué vivimos, André?”.

“El siguiente nacimiento, mi maestro”.

“Exacto, ¿y además, maestro Zelanus?”.

“La primera muerte.

Pero encima, el segundo nacimiento”.

“¿Y luego, André?”.

“Despertar, mi maestro.

¡Ampliación!

O sea, desarrollo, para la luna como madre y para la célula como ser humano, y más adelante, o sea, después de nosotros, para la flor y la planta y toda la demás vida”.

“Así es, exactamente, esa es la realidad. Constatamos siete grados de vida sucesivos, porque también la ‘Omnimadre’ los vivió. Esta escisión ocurrió, pues, antes de que la célula fuera adulta —puede usted seguirlo, hágase ahora uno con ese estadio...—, antes de que llegara a tener el sentimiento de alumbramiento, también de crear, y vemos que se convierte en una sola vida, que estas células se dividen como tuvo que hacerlo Dios, pero por lo que llega esta ampliación y evoluciona la materialización. ¡Así surge vida nueva!

Ahora mueren las primeras células, acceden al mundo astral y allí esperan hasta que su vida creada sea adulta para que sean atraídas por esa vida, y puede comenzar el segundo estadio como el renacer. ¡Esos son, pues, para aquí, los siete grados de densificación como leyes vitales para el ‘ego’ material y embrionario! Pero ¿qué leyes vive el embrión durante la ampliación, mientras se hace adulto? ¿Lo entiende, maestro Zelanus?”.

“Sí, mi maestro, veo esas leyes vitales. El alma, pues, como parte de la ‘Omnimadre’, ha adquirido la forma humana como embrión, pero por medio de su paternidad y maternidad se ha convertido en...

vida de su ‘Vida’.

Alma de su Alma.



Espíritu de su Espíritu.

¡Padre y madre en que se han convertido por medio de la paternidad y maternidad de ella!

Se ha materializado y ya se ha convertido en una entidad espiritual, y puede comenzar con la propia creación adquirida”.

“Le agradezco esta respuesta, de verdad: la chispa embrionaria lo posee todo de la ‘Omnimadre’ y ahora podemos seguirlo y vivirlo. Por eso sabemos ahora que vivimos fases vitales divinas para nosotros como seres humanos y animales, flores y plantas, para toda la vida nacida a partir de la ‘Omnifuentes’, para este universo y para el planeta, para la criatura de la madre tierra. ¿Vamos a continuar ahora, maestro Zelanus? ¿Accederemos a grados de vida más elevados, viviremos entonces...?”.

“Que la chispa de Dios recibe más ampliación, más conciencia. Vivimos ahora que la chispa puede volver a dividirse y ha de vivir el renacer, el despertar para el espíritu y el organismo material, por lo que aquí podemos vivir el estadio final, que es el de pez. La chispa de Dios ha de vivir millones de grados de vida antes de que haya vencido esa altura y ese espacio, pero lo sabemos: la vida continuó y ya ahora ha alcanzado el consciente ‘Omnigrado’ divino”.

“Todo eso es verdadero, hermanos míos. Podríamos ir ahora directamente al siguiente estadio para constatar lo que el embrión ha vivido durante estos siete grados de densificación y por lo que vivimos la paternidad y la maternidad conscientes, así que la ‘entidad’ como paternidad y maternidad, principio creador y alumbrador, pero me llega desde el ‘Omnigrado’ que hemos de hacer preguntas humanas, o sea, terrenales, y también espaciales, incluso para el animal y la planta, si queremos concluir estos grados y continuar. Porque además es verdadero que la paternidad y la maternidad adquirieron esta entidad durante estas leyes de densificación; significa por tanto —hemos de seguirlo, tenemos que seguirlo— que cada célula se ha convertido en padre o, aunque ahora conscientemente, en madre, por lo que también vivimos estos milagros para la criatura de la madre tierra y vivimos leyes de justicia divinas, y significa que el alma como ser humano vive en ambos cuerpos, o sea, que no solo es padre, ¡sino que también ha de ser madre! Y eso ¿qué significa para la criatura de la tierra, André?”.

“Hombre, en la tierra no te hagas ideas, cuando llegue el siguiente nacimiento serás madre”.

“En efecto, ¡así es! Pero iglesia, católico, ¿lo estás oyendo?

¿Qué va a querer hacer entonces un sacerdote de la tierra?

¿Qué quiere hacer una sacerdotisa de la iglesia católica?

Esas vidas no solo ignoran la paternidad, sino además los sentimientos alumbradores, ahora no son nada y, precisamente al portarse como santos, ¡se

estrellan y andan por un camino que para Dios es sin salida!

Nuevamente, continuamos, pero también estos son fundamentos divinos. Antes de que sigamos, de lo que hablé hace un momento, la entidad de la paternidad y la maternidad, muchos fenómenos requieren análisis, pero así ponemos al erudito y a la criatura espiritual de la madre tierra ante las leyes divinas y accedemos a la ‘cosmología’ de la propia vida de ustedes como ser humano, animal y planta, la madre naturaleza, la cosmología ¿para..., André?”.

“Todos los rasgos de Dios para nuestra propia vida”.

“También esa es la única respuesta, y ahora la seguiremos. Usted ve ahora y tiene que aceptarlo: debido a esto, al sol se le dio a vivir su propia entidad, por lo que la ‘Omnimadre’ impulsa hacia delante y se ha dividido. Está claro ahora que la luna tiene que comenzar con su materialización y que nosotros, por medio de su densificación, las nebulosas y la escisión que surgieron después, pudimos comenzar con la propia existencia; después de eso —lo hemos vivido ahora— dieron un paso al frente las leyes de densificación y los grados de vida. Entonces el Dios de todo lo que vive ya había puesto en nuestras manos ‘Sus’ creaciones. ¿Y acaso no es milagroso que podamos seguir todo esto? Nada nos detiene, nada puede imponernos el alto, no es posible, vivimos estas leyes y justicias de manera infalible como seres humanos.

Vivimos ahora, y ustedes lo han visto, que cada uno de los estadios subsiguientes da más sentimiento, más ampliación, más conciencia material y espiritual a la vida embrionaria, por lo que la vida de Dios despierta. Ya se nos ha concedido vivirlo durante nuestro viaje anterior y también eso lo hemos visto hasta dentro del estadio divino, del ‘Omnigrado’ consciente, y significa que el ser humano y toda la vida de Dios han vuelto ya al estadio final para representar la ‘Omnimadre’ allí como dioses conscientes.

Pues bien, si el alma se niega a dar a luz y crear, vivirá un caos, demolición, detención en la tierra. Destruya el alma como ser humano en la tierra, la demás vida de Dios, también eso es destrucción y va en contra de la armonía divina, por lo que el alma se desconecta para estas leyes y ha de enmendar lo que ha ocasionado a lo largo de sus vidas. Cuando sigamos y vivamos los rasgos de carácter para el ser humano en la tierra, André, también estamos analizando esas leyes para la cosmología, por lo que acepamos que las leyes divinas se viven de manera armoniosa o disarmónica por medio de la vida material. ¡Y eso cada chispa de Dios como ser humano lo tiene en sus propias manos!

¿Cuántas madres no viven en la tierra que destruyen el fruto? ¿Cuántas madres no hay que asesinan así la vida de Dios? Ahora analizaremos y explicaremos miles de problemas, porque se nos concedió contemplar la veracidad. Ahora le pregunto: ¿le está concedido a la iglesia poner en la hoguera la

vida de Dios, sin importar cómo sea?

Ay, iglesia sagrada pero pobre, ¿percibe ahora su conciencia pobre?

Esta madre, pues, que destruye su fruto, el ser humano que va a asesinar, que asesina por voluntad propia o por medio de otra autoridad, va en contra de la armonía divina y crea disarmonía para la propia vida ¡y tiene que enmendarlo como ser humano para la tierra! Eso significa, iglesia... misas sagradas y miles de otros sermones para la criatura de la iglesia no sirven para acceder a un cielo armonioso, espiritual, ¡ahora la ‘Universidad de Cristo’ les aclara las leyes! Quien violenta los sentimientos alumbradores o creadores vive disarmonía, por lo que ahora, si quieren saberlo, se manifiestan todas las enfermedades, las corporales y espirituales, enfermedades... que cuando haya llegado el momento analizaremos para la criatura de la tierra, pero que Dios ni la ‘Omnifuerza’ crearon nunca.

Psicólogo, ¿cómo puede usted decir: “No envíe más locos a la tierra”? Y es para el Dios de amor, porque ¡está usted pegándose a sí mismo! Y por lo tanto ¿qué significa eso, maestro Zelanus?”.

“Que el ser humano mismo ha creado absolutamente todos esos contratiempos materiales y también espirituales”.

“En efecto, ¡así es! El ser humano vive allí en disarmonía, parece por sus enfermedades, espirituales y corporales, posee pena y dolor, una cantidad innombrable de pena, pero es su culpa, su mundo de deseos, su demolición y destrucción, su desdicha creada. ¿Cómo puede la iglesia aprobar que un católico asesine conscientemente a otro, de otro pueblo? Debido a que la madre no quiere alumbrar existe ese grado de vida para la deformación, pero ¿qué vemos ahora, André?”.

“Que una madre ha de dar a luz a diez niños, y que la otra se niega y que así se disuelve por medio de una madre la disarmonía, o la vida en la tierra estaría ante el final destructor”.

“También eso es verdad, hermanos míos. Son las leyes disarmónicas, como fenómenos, que por medio de la cosmología conducimos al análisis divino, ¡es verdad que hay madres que tienen que dar a luz a diez y cinco hijos, porque la ‘monjita’ de la iglesia católica va de casta y asfixia su renacer haciéndose la santa! Viviremos todos estos miles de leyes para la cosmología y la Universidad de Cristo, pero constatamos ahora que la célula como padre y madre solo ha de dar a luz dos vidas para sí misma, y nosotros aquí, en la luna, podemos seguirlos y la ‘Omnimadre’ las ha dado a estas chispas. Haremos que estos miles de problemas se resuelvan, analicen y expliquen, ya somos capaces de hacerlo.

De ninguna manera puede vivirse todo esto aquí. Aquí la célula da a luz para sí misma y la demás vida que goza con ella de esta unión, y se produce esa evolución y esa división divinas. Esas son ahora almas gemelas, vidas de

un solo grado y conciencia, continúan, se mantienen en armonía, hasta que empiecen a pensar humanamente y comiencen con esa destrucción, por lo que surgieron todos esos miles de estados disarmónicos, ante los que se encuentra ahora la criatura de la madre tierra y que se le han dado a vivir.

Lo que una madre construya ahora para la tierra, pues, otro grado de vida lo vuelve a demoler; finalmente, nuestro propio grado de vida se encarga de todos modos de que no se le lance fuera de la armonía divina, o la creación se detendría y el ser humano podría hacer y romper lo que él mismo quisiera. Pero estas leyes las conocemos y las analizaremos más adelante, cuando nos veamos ante los rasgos humanos. Y entonces, hermanos míos, accederemos a los 'sistemas filosóficos'... entonces es que llegaremos a Sócrates, Platón, Aristóteles...

a Immanuel Kant...

Schopenhauer...

Jung y Adler y muchos otros... y analizaremos los siete grados para el pensamiento humano, para el bien y el mal, para la justicia y el amor, para todo el diccionario humano, cuya ley espiritual viviremos entonces, pero ninguno de ellos ha visto el más mínimo fundamento de esto.

El divino 'Omnigrado' consciente, hermanos míos, nos da esta sabiduría por la que ya ahora pueden comprender y quieren percibir que la 'Universidad de Cristo' aclara y es capaz de analizar toda ley, ¡porque estamos conectados con la realidad!

Así que aquello en que observamos es de una profundidad increíble. Se nos vienen encima millones de leyes vitales para la conciencia humana en la tierra, pero se pueden analizar y explicar, porque formamos parte de esta evolución.

Así que vivimos aquí el acontecimiento 'absoluto' para Dios y Su 'Omnigrado' de que el ser humano, aunque para la tierra siga sin sentirse uno solo con Sus leyes, vivirá y recibirá algún día esa concienciación, por lo que él mismo se conducirá a ese despertar.

Sigan ahora un momento el estadio actual para el universo. ¿Qué vemos ahora? ¿Qué ha ocurrido en esos millones de eras? Se ha densificado materialmente el universo divino pero 'astral'. Han nacido planetas, soles y estrellas. Así llegamos a tener en nuestras manos la vida. Pero ¿qué sabe un erudito, el astrónomo, de esta paternidad y maternidad? ¿Qué sabe el psicólogo, el ser humano filosófico, de todas estas leyes y grados de vida para el alma como ser humano, el animal y la vida de las flores? ¡Nada! Así que está claro, hermanos míos: las ciencias espirituales siguen en un punto muerto, claro, todavía han de poner los primeros fundamentos para esta 'Universidad de Cristo' para la criatura de la tierra. Allí no se sabe que el sol es padre, porque el erudito desconoce el inicio, el surgimiento de todos estos milagros. Así que esta sa-

biduría nos eleva por encima del pensamiento y sentimiento humano, y más adelante tendrá que aceptarlo esta humanidad.

Me llega, y viene desde el divino 'Omnigrado' consciente, hermanos míos, que escribimos los primeros libros para la nueva Biblia, ¡la 'Biblia' para el 'Reino de Dios en la tierra'!

Cuando Ramakrishna, mi hermano André, se liberó a sí mismo de las leyes corporales, cuando se desprendió a sí mismo de los sistemas materiales y también él vivió el mundo astral, la 'Omnimadre', no fue más que un uno por ciento de la vida y conciencia de esta, de su alma y espíritu, su Omnimaternidad y su personalidad, además de su amor divino, porque él aún no había alcanzado esa conciencia y encima no quiso aceptar ayuda espiritual. Por esto —el maestro Zelanus lo analizó por medio de los libros 'Dones espirituales'— no se elevó por encima de sus propios sentimientos y también se le dio a aceptar su alto interior. Ahora vamos a profundizar, cada vez más allá, porque el 'Omnigrado' consciente, o sea, Cristo, quiere que despierte la criatura de la madre tierra.

Si volvemos a la luna como madre, vemos que ha podido densificar su vida y personalidad por medio de los sentimientos paternos. Gracias al calor del sol pudo comenzar con las leyes de densificación y también se le dieron a vivir estos siete grados de vida. Y pusieron entonces estos milagros en nuestras manos humanas; después accedimos a la existencia embrionaria y adquirieron la entidad divina. Así podemos abarcar con la vista el estadio de la luna. Desde luego los siguientes planetas, que comenzaron con la continuación de estas densificaciones por medio de las fuerzas que emitió la luna. Y son entonces —ya hemos vivido esas leyes para el universo— los grados de vida cósmicos, las leyes vitales para el universo, por las que el sol y la luna pudieron terminar su tarea divina. En el siguiente viaje estaremos ante ese desarrollo, esta evolución para el ser humano, y llegaremos a conocer esas leyes.

Lo que tiene que quedarles claro es, pues, que aquí en la luna nacieron todas las leyes vitales. Y ahora no solamente para el ser humano, sino también las que son para el animal, para la madre naturaleza. Para analizar todo esto tenemos que hacer esos viajes para cada de las leyes vitales como 'vida' —es decir, como animal y flor, así que también para la materia—, tras lo que finalmente veremos la personalidad divina para cada uno de los grados de vida, y desde luego conduciremos estos mundos a nuestro análisis. Entonces puedo preguntarle, maestro Zelanus: '¿Ante qué mundos nos encontramos ahora? ¿Ante cuántos grados vitales?'".

"Ante millones de grados de vida y leyes vitales, mi maestro. Nos vemos ante los mundos para el ser humano, del animal y el que es para la madre naturaleza, y además ante el milagro en que la vida ha recibido el 'alma' divina, el 'espíritu' y la personalidad".

“Efectivamente, así es, tenemos millones de mundos y podemos seguirlos y vivirlos para la ‘Universidad de Cristo’ y además somos capaces de hacerlo, ¡poseemos ahora la respuesta divina!

¡Estamos en contacto con los conscientes divinos! Puede contestar a cada pregunta que el ser humano de la tierra haga después a la tierra. Y viviendo todo esto, mi hermano André, recibirá usted la conciencia cósmica.

Así que todos estos milagros se encuentran dentro de la vida embrionaria. No se puede cambiar en nada, ¡esto es verdad divina! Así que el erudito tiene que volver a este estadio si quiere ver el plan divino. Solo después podrá continuar y se pondrán fundamentos divinos. Solo ahora estoy empezando a sentir que podemos prepararnos para las siguientes leyes para la paternidad y la maternidad. Mi vida se libera de esta animación y significa que hemos puesto los fundamentos necesarios para las siete leyes de densificación y grados de vida. Las comparaciones que hemos hecho eran necesarias si la criatura de la madre tierra quiere comprenderse a sí misma y su propio origen. Porque por medio de estas revelaciones la vida de la madre tierra penetra hasta las primeras leyes vitales y entonces se conoce a sí misma, sabe ahora que cada chispa tiene sintonización divina.

No importa a dónde vayamos más adelante para analizar la vida divina, siempre nos veremos allí ante estos siete grados de vida como leyes de densificación, ante la materia, el alma y el espíritu y la personalidad humana o animal, pero seremos capaces entonces de analizarlos. Debido a que se nos concedió seguir aquí el origen, ¡ya no podemos cometer errores! ¡Así que esta sabiduría pertenece al ‘absoluto’! No hay otra explicación posible, ¡esto es realidad divina! La criatura de la madre tierra ya no tiene que dudar de eso, esta sabiduría se convertirá en la posesión universal para la humanidad de la madre tierra. Más adelante la Universidad de Cristo dará la conciencia divina, la concienciación, a todo lo que vive en la tierra; todas las universidades, todas las sectas, mi hermano André-Dectar, tienen que aceptar esta veracidad, así que ¡esto se convertirá en la posesión de cada chispa de Dios, para cada criatura de la madre tierra!

Me llega desde el consciente ‘Omnigrado’: ¡la doctrina de Buda, de Mahoma, de la iglesia católica y del protestantismo... se disuelven en la Universidad de Cristo!

Así que usted está al servicio del divino ‘Omnigrado’ consciente, hermano mío, ¡nosotros de este lado y ustedes en la tierra! Para eso pueden servir y pueden vivir esta tarea, no hay nadie —tiene que quedarles claro— de la madre tierra que pueda ir más arriba ni a más profundidad, nadie de la tierra puede vivir este contacto al margen de los maestros divinos. ¡Estamos sirviendo! Estamos en manos de la conciencia más elevada para absolutamente todos los mundos que han surgido por Dios y hemos recibido esa tarea. Y no

volamos, no tenemos nada que ver con la soberbia ni con la fantasía, ¡vivimos la realidad, lo divinamente ‘absoluto’! Y eso para toda la vida de Dios, para el animal y la planta, para cada ley de densificación.

¡Todos los templos místicos en la tierra pueden inclinar las cabezas ante esta sabiduría! Recibirán clases universitarias, y además directamente desde la conciencia divina. Aunque ahora aún no lo quieran aceptar a usted, André, ha de saberlo: ¡eso llegará! ¡Los inconscientes de espíritu y personalidad llegarán a ese punto! ¡Al teólogo y al sacerdote católico se les obliga a que más adelante acepten este Dios! ¡Para eso ponemos los fundamentos divinos! ¡Para esto hacemos estos viajes! El ‘Omnigrado’ quiere, lo repito una y otra vez, que la criatura de la tierra despierte, ¡solo entonces llegarán el sosiego y la paz en la tierra!

Por supuesto, ahora puede comprenderlo, más adelante nos veremos ante los grados de vida y las leyes vitales animales, después seguiremos el alma, el espíritu, la vida para el animal y ¡abriremos también esos fundamentos, los explicaremos para la Universidad de Cristo! Analizaremos entonces cómo ha nacido el animal, para que les abramos los ojos a todos los ‘Darwin’. ¡Más adelante, cada psicólogo en la tierra tendrá que inclinarse ante esta sabiduría! La iglesia y la sabiduría vital, o sea, la doctrina para la Universidad de Cristo... se convertirá en una unión divina. Entonces el sacerdote aclarará estas leyes. Entonces ya será un consciente cósmico y ya no será un inconsciente, ¡la criatura de esta universidad conocerá las leyes y recibirá entonces esta omnisciencia! ¡Eso se convertirá en la posesión de la madre tierra!

Más adelante, los pueblos de la tierra llegarán a la unión. Y entonces, por medio del milagro técnico del que habla el libro ‘Los pueblos de la tierra’, los maestros de este lado hablarán a la humanidad y solo entonces todo erudito tendrá que inclinar la propia cabeza. Se nos concedió vivir y recibir esta certeza en este viaje, hermanos míos, y nos explica todos estos milagros.

Así que estas son leyes de justicia. El ser humano en la tierra no sabe nada de su Dios, aunque millones de almas, de hijos de la madre tierra yaczan postrados, aunque recen a Él, ¡todavía no lo conocen! Todas esas injusticias se disolverán. Quien hoy todavía tenga en sus manos el poder lo habrá perdido mañana, la conciencia más elevada en la tierra es el maestro, esa vida y conciencia llega a llevar la voz cantante, tendrá esa tarea en sus manos, porque ahora hablarán los sentimientos. Podría ofrecerles cientos de predicciones, pero pueden percibir ahora hacia dónde se va conduciendo a sí misma la criatura de la madre tierra. Por eso les pido: hagan todo para procesarlo, vivirán estos milagros para millones de hijos de Dios.

Así que ha de saberlo, André-Dectar...: ¡el ‘Omnigrado’, cada chispa, la chispa consciente de la ‘Omnimadre’ lo ayudará a cargar!

Más adelante verá y vivirá en la tierra los grados de vida preanimales, ani-

males, materiales y también espirituales, y solo entonces sabrá que estas leyes vitales no han cambiado en nada, ¡que también la criatura de la madre tierra ha de vivirlas ahora para el estadio actual! Por supuesto, solo entonces viviremos los millones de creaciones de Dios, pero para el ser humano, él es quien vencerá estas leyes y tendrá que vivirlas.

¡Y entonces no habrá más que un 'Alá'! Un solo Dios en la tierra, y ya no decenas de miles. Quien quiera seguir hablando entonces de 'Amon-Ré', Ra y Ré, Alá o 'Wayti'... podrá hacerlo, también sabrá que todos esos nombres no representan más que un solo Dios, no son más que una sola entidad, pero entonces la criatura de la madre tierra vivirá a la 'Omnimadre'... ¡y será ella misma padre y madre, será universalmente consciente!

Ahora, en el estadio actual... la criatura de la tierra ha de crear. ¡Nosotros traemos el 'saber'! Por eso puede usted aceptar que 'Cristo' todavía vive en la tierra, pero ¡que primero tienen que desaparecer las falsedades si el ser humano quiere verlo como es! Y entonces adiós a todas esas vacas sagradas, lo cual es la intención, y desde luego ya no habrá condena. Entonces la criatura de la madre tierra se regirá por la justicia divina. Ya no se podrán malbaratar cielos, no habrá una sola alma de Dios a la que se le haya infundido un alma como de purgatorio, se dejará de asesinar e incendiar y las guerras desaparecerán; todos esos Adolf Hitler... ya no tendrán posibilidades de existir, mi hermano André, ¡porque la vida de Dios sabrá!

Entonces la vida en la tierra será una revelación para cada ser humano. Para eso vivimos estos viajes y analizamos las leyes divinas.

¿Cuándo representaremos a Dios como luz? Ahora mismo, ahora que sabemos.

¿Cuándo viviremos Su amor?

¿Si vivimos Sus leyes armoniosamente!

¿Cuándo llegaremos a tener en nuestras manos Su personalidad?

¿Si aceptamos la paternidad y la maternidad según las leyes de densificación y las vivimos con amor, en inmaculada armonía!

Así ampliamos nuestros sentimientos. ¡Así que, por medio de la paternidad y la maternidad, el ser humano da forma a la vida de Cristo!

Podemos seguir haciendo preguntas y todos esos millones de preguntas reciben ahora el análisis divino, la 'Universidad de Cristo' es capaz de hacerlo. Pero en este lugar nacieron las leyes, hermanos míos. Aquí hemos comenzado con nuestra primera vida. Aquí vivimos la primera muerte y también nuestro primer amor. Así hemos continuado y hemos vencido la luna como madre, hemos vencido este imponente universo como organismo.

¿Acaso es tan incomprensible? Es aquí donde toda la vida de Dios recibió una forma propia. Es aquí donde nacieron los sentimientos humanos y el alma como ser humano recibió una personalidad. Y esa personalidad se am-



pliará y algún día representará al 'Omnigrado'.

Eso significa: ¡el 'ser humano' es una deidad!

¡Como: padre y madre!

¡Como: alma y espíritu!

¡Como 'Luz'!

¡Como la 'Vida'!

Pero ¡será indudablemente 'Amor'!

El lugar al que vamos ahora, hermanos míos, es el séptimo grado de vida para la chispa material, y solo ahora accederemos al surgimiento de la paternidad y también la maternidad conscientes. Sintonicen ahora con eso e intenten vivir esa unión, pronto continuaremos. Así que por medio de la división de la luna como madre, el alma llegó a vivir siete estadios de transición antes de convertirse en padre o madre; después ocurrió la primera escisión para la existencia propia. Estas almas gemelas continuarán y vencerán el planeta como madre. Esa imagen pues, como una veracidad divina, es el ser humano como padre y madre, y como unión divina será capaz de cargar todos estos millones de leyes vitales, de vivirlos, de reconducirlos al 'Omnigrado', cuya divinidad amarán eternamente y podrán decir:

¡Mírenos y verá a Dios como padre y madre!

Son dos almas de un mismo grado de vida, que —lo vivirá más adelante— tienen que representar a Dios y por las que entonces nosotros también recibiremos Su 'Omnigrado'. Son dos almas de un mismo grado de vida, que han de vivir estos espacios, vencerlos, porque llegaron a tener la continuación en sus manos y ¡es la 'reencarnación'!

Dos almas de un mismo color, un mismo sentimiento, una misma fuerza y conciencia, cargan y representan la 'Omnimadre', la Omnifuentes...

la 'Omniluz',

la 'Omnivida'...

el 'Omniespíritu' y la Omnipersonalidad, pero por medio de la paternidad y maternidad, por medio de las leyes de densificación, cuya sabiduría han de asimilar.

¿Qué es, hoy en día, el amor gemelo? ¿Por qué el ser humano es hombre y mujer? ¿Por qué tiene que dar a luz y crear?

El alma como ser humano vive ambos organismos, una y otra vez vivirá el organismo creador, para aceptar después, a través de estos siete grados de vida para la existencia orgánica, la maternidad. Así despierta su conciencia, su vida, su espíritu, y da un paso al frente la personalidad. ¿Qué conciencia posee, pues, la chispa de Dios para la luna, hermanos míos? Aquí no hay cuestión de conciencia humana ni animal, sino que más adelante, cuando entremos al enésimo nacimiento para la paternidad y la maternidad, nos veremos ante los sentimientos preanimales, aunque humanos, como conciencia.

Sabemos ya que aquí veremos los grados de vida...

preanimales,

animales... y finalmente accederemos por tanto al estadio de pez, que es la conciencia más elevada para la luna. ¡Y también entonces continuaremos! Ustedes lo vivirán, porque la luna y el sol como el padre y la madre para el universo siguen dando a luz y creando, por lo que han nacido todos esos planetas, soles y estrellas, para poder recibirnos más adelante.

Ahora mediten, tendrán un poco de tiempo para hacerlo, después continuaremos”.

—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—

—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—

—o—o—o—o—o—o—o—

—o—o—o—o—o—

—o—o—o—

—o—o—

—o—

o

# El origen de la paternidad y la maternidad

André está meditando. Nosotros también, pero seguimos un camino propio, aunque estemos convencidos del acontecimiento ‘absoluto’ que surgió por medio de la luna como madre. André vivirá ahora cómo ese sentimiento —la vivencia del amor— puede volver tan iracundo, puede dejar tan loco al ser humano de la tierra como hombre y mujer, cuando estos pierden ese amor. ¿Qué es el sentimiento ‘amor’? Sí, sí, criatura de la tierra, en realidad, ¿qué es el ‘amor’? Para el ser humano, lo más elevado que se pueda vivir en la tierra, ¿verdad?, eso es lo que a usted le está preguntado André, se lo preguntan ustedes mismos, pero hasta ahora no ha habido nadie en la tierra que haya podido analizar la ‘fuente primigenia’, el origen del amor de ustedes.

Y nos vemos ahora ante esto, pronto se nos revelará para la vida embrionaria y más adelante para el estadio actual a qué pertenecen como seres humanos, como hombres y mujeres.

Se han escrito miles de libros sobre el amor, sobre el hombre y la mujer, ciertamente, lo saben. Pero ¿ha habido un solo escritor que haya podido contarles qué es en realidad el sentimiento que ustedes como seres humanos viven como ‘amor’, que perciben, reciben cuando sienten cómo tiembla el proceso debajo de sus corazones? André ya siente lo que va a ocurrir si recibe esos milagros en la tierra. Se pregunta ¿qué es un beso? ¿Qué profundidad tiene el beso humano? ¿Qué vivo de Dios cuando vivo Su creación, cuando la doy o recibo? ¿Cuando soy padre o madre? Sí, le llega a él y a su personalidad, ahora también recibe los sentimientos para meditar desde el ‘Omnigrado’, para poder hacer estas preguntas:

¿Qué es el amor humano?

¿Qué profundidad tiene el sentimiento para el amor? ¿Cuándo puede el ser humano vivir amor divino? ¿Es capaz de hacerlo? ¿Qué busca el ser humano en la tierra?

¡Únicamente amor!

¿Para qué vive el ser humano? ¿Para qué vive en la tierra y es padre y madre? Vamos, ¿qué es el amor?

¿Cuál es la profundidad del beso humano?

El beso humano es profundo, criatura de la madre tierra, hombre y mujer, conforme el ser humano posea sensibilidad como la personalidad. Y quien ahora tenga que dar un beso protestante, católico, filosófico, un beso al que ha infundido alma Buda, Mahoma, o uno que ha recibido alma del Antiguo Egipto y que posee amor, no llegará a vivir ninguna profundidad espacial, no llegará a vivir ninguna deidad, no llegará a vivir ninguna unión divina, esos

besos y ese amor son y es el ‘mua, mua’ inconsciente del ser humano. André sonrío, lo veo, y por lo tanto sé en qué piensa, tampoco el maestro Alcar puede ocultar su sonrisa, ¡eso, también esto, es verdad sagrada!

André siente ahora que le llega el beso espacial. Vive ahora el ‘Wayti’.

¡El ser humano es capaz de vivir un beso divino!

¡El ser humano es capaz de vivir amor divino!

¡El ser humano es capaz de dar a luz y crear con profundidad espacial! Y eso aquí ya lo pusieron en manos del ser humano, del hombre y la mujer y para ellos, ¡como dos almas de un solo grado de vida, una sola ley, un solo sentimiento! Y ahora el ser humano alcanza esa unión espacial. Ahora ya no es amor de perros ni gatos, sino amor humano consciente, y ahora, según entiende, cada uno de los sistemas reaccionan para esta profundidad increíble y amor inmaculado que el ser humano vive como hombre y mujer, cuando se ven ante la escisión divina y se dan a sí mismos a la demás vida.

Ahora accedemos al amor espacial, André lo entiende y ahora también puede confirmarlo. Pero ¿qué es un beso?

¿Qué profundidad tiene?

¿Se ha percibido y vivido materialmente? ¿Es espacial y también espiritual? El insecto más insignificante puede besar y puede dar amor, pero ¿qué amor es? ¿Qué clase de amor es? Si el ser humano quiere saber dar amor, tendrá que asimilar sabiduría espacial, solo ahora el hombre tiene amor que darle a la madre.

¿Qué es el amor? ¿Por qué millones de criaturas de Dios buscan amor? ¿Qué es, pues, lo que quieren vivir? ¿Qué buscan? ¿Qué quieren dar? La madre, el hombre en la tierra ¿ya tienen amor que dar? ¿Poseen el amor más elevado, el espiritual? Empieza a comprender, ver y vivir que también el amor posee y ha recibido siete grados de vida. ¡Para eso es esta meditación, el ser uno con el sentimiento de ‘amor’!

El beso humano puede representar a Dios, porque también la ‘Omni-madre’... nos llega... ¡se ha dado como sentimiento y se ha revelado por medio de este amor! ¡Y esa es verdad divina!

André pregunta: ¿cuál es la profundidad del beso de Buda?

¿El de Mahoma?

¿El de Ramakrishna...? ¿De Sócrates, Aristóteles, Platón, Rudolf Steiner, Annie Besant,...?

¿El de ‘Cristo’?

¿Cuál era la profundidad del beso de Leonardo da Vinci? ¿El de Rembrandt para su Saskia? ¿De todos los grandes en la tierra, dado a la vida, al alma como madre? Sí, para eso se sufrió y luchó, a eso están abiertos los reyes y reinas, los emperadores, las princesas y los príncipes, todos los grados de vida para la conciencia social y científica, la conciencia espiritual, y buscan;

si no pueden vivir eso, la vida en la tierra carece de importancia, pero todos dieron su amor.

¿Cómo fue el amor de Romeo y Julieta, del hombre y la mujer que son alabados por la sensibilidad artística en la tierra? ¿Qué es, finalmente, la posesión en la tierra? ¿Para qué vivimos como seres humanos? ¿Como hombres y mujeres? ¿Qué estamos viviendo, qué vivieron todos ellos, qué vivió Beethoven, Mozart, Bach, Wagner, qué vivieron todos esos grandes por los que la madre tierra recibió su arte, sus sistemas filosóficos, sus dramas vitales, sus facultades, o sea, la ciencia humana; qué vivieron ellos para su amor y por medio de él? ¿Estaban listos para su amor espacial? Por medio de sus artes y ciencias, ¿han vivido amor espacial, han podido dar su beso con conciencia espacial? Por medio de sus artes y ciencias, ¿fueron espacial y universalmente conscientes y se les dio a vivir ese amor? Como hombre y mujer ¿estuvieron conectados y fueron uno en eso con el Dios de toda esta vida?

¿Cuál fue la profundidad de su beso, hermano mío?

¿Cuál es la profundidad de su beso, hombre?

Madre, ¿cuál es la profundidad de su beso? ¿Es eso amor? ¿Es eso amar? ¿Es eso vivir el amor? ¿Fueron felices? ¿Qué es el amor? ¿Han conocido felicidad por medio de sus creaciones?

¿Qué es el amor gemelo? ¿Fueron almas gemelas? ¿Almas como hombre y mujer de un solo color? ¿Un solo espacio? ¿Con un solo sentimiento, una sola fe, un solo saber, ser uno solo para todas estas revelaciones?

Pues bien, hermano mío, ¿qué es el amor?

Para eso el ser humano de la tierra lo entrega todo. Todo, también el grado de vida animal es capaz de hacerlo. ¿No les dice nada? ¿Esto ya les está diciendo todo! Esto se va a convertir en la respuesta a todas las preguntas que más adelante harán ustedes para el amor paterno y materno, solo ahora percibirán como criaturas de la tierra lo que más adelante tendrán que dar en cuanto a amor por medio de su conciencia cósmica y percibirán lo que quiso decir 'Cristo', ¡lo profundo que es Cristo en el amor!

¡Creánnos, los seguimos a ustedes en todo!

Conocemos este amor.

Poseemos, cargamos ese amor.

¡Nos hemos convertido en almas gemelas divinas como hombre y mujer!

¡El ser humano se convierte en una deidad de amor! Y para eso analizarán ustedes todos esos grados de vida, para el amor humano, ahora son capaces de hacerlo. El beso humano es profundo en cuanto a sentimientos a medida que la personalidad puede vivir su propia conciencia adquirida, ¡a medida que puede dar!

¿Qué es el amor? ¡Usted llegará a conocer ese amor!

Eso es lo que como un relámpago llega a André, me llega a mí y al maestro

Alcar, y es para la criatura de la madre tierra. Eso se puede vivir, meditamos para ello y nos preparamos para la paternidad y la maternidad.

Pero es André el que puede vivir esta realidad para la criatura de la madre tierra, por lo que puede sonar el amor del espacio. Qué milagroso es todo, siente, sí: ¿cuál es la profundidad de un beso? ¿Del amor humano? ¿Cómo puedes querer amar profundamente cuando estás encima de la condena? ¿Cuando hay un ataúd, una muerte, un Juicio Final? ¿El ser humano se está blindando contra el amor espacial! 'Ay, mi madre, Crisje', envía a la tierra y a su querida madre, 'qué grande eres en fe, en tu amor'.

André percibe aquí el dolor de la masa que él aún no puede aceptar. Y luchará por ello, se entregará a sí mismo, para conducir esa masa al despertar espacial. Y se siente listo para atacar a esa iglesia hipócrita y para conectar a todos esos teólogos con el 'absoluto', para ubicar al teólogo ante estas verdades. Las fuerzas que ahora le llegan y llegan hasta dentro de él poseen la conciencia divina —;representan el 'Omnigrado'!

'Sí, sí, esto es verdad divina...', suena con fuerza y alegría en su interior y manda a su Crisje, a su madre inmaculada y querida. ¡Esta es la verdad!

Lo que se me concede vivir es justicia divina, madre. Vivo en el 'absoluto', en Dios y con Él, que aquí es amor. Y no obstante pienso en ti, no puedo olvidarte, Crisje, ¡sigo siendo uno solo contigo! Soy consciente, al grado, madre, de poder abarcar con mis alas cualquier facultad espiritual, de poder dar clases universitarias, ¡porque ahora sé!

Todavía no hay facultades espirituales conscientes en la tierra. Los que llevan y poseen estos títulos son inconscientes de espíritu. Todavía carece de relevancia para el espacio. Mi Fanny tenía más razón y sentimiento que todos estos eruditos, madre.

En el lugar en que me encuentro ahora, madre, cerca de Dios, aquí en la luna, donde surgió la primera de todas las revelaciones divinas, muchos eruditos de la tierra buscan su estadio inicial, que quieren llegar a conocer o no avanzarán. Y entre ellos hay cardenales, verdaderos sacerdotes de la tierra — la madre buena, verdadera— que ahora están conociendo a su Dios de amor. Y esas almas, gente de Dios, me emiten sus pensamientos espirituales, me piden: rompe el poder inconsciente de la iglesia, abátele, porque es ella quien engaña a millones de personas, que las coloca ante un Dios que condena, algo que no es posible y que ellas ahora llegan a conocer.

Los eruditos de la iglesia católica viven aquí, querida Crisje, experimentan aquí —claro, en caso de que posean luz, o vivan las tinieblas, los infiernos, aunque sin fuego— su vida eterna, la verdad divina, verán aquí que el ser humano nació en las aguas y que la historia de la Biblia es un sinsentido. Saben ahora que así mancillan el Dios de toda esta vida. Todos esos teólogos, mi querida Crisje, saben que en la tierra han estado al servicio del poder

eclesiástico, saben que se han servido a sí mismos y que asfixiaron el desarrollo espiritual. Saben que todos esos perifollos, todo ese oropel, no tienen relevancia alguna, viven ahora la realidad divina, han de aceptar todas estas leyes y tienen que asimilarlas.

Te digo, cariño mío: si no hubieran hecho cosas buenas, no vivirían aquí, ¡la mayoría de estas almas habrían tenido que aceptar las esferas tenebrosas!

Escucha, Crisje querida, qué verdades estoy viendo. Estoy cerca de Cristo, créeme, y puedo hablar a Él, puedo verlo si lo quiero, porque los maestros me han llevado hasta Su vida.

Veo que todos estos millones de almas de la tierra lloran como niños. Descienden aquí en estas leyes, viven su vida embrionaria como he de seguirla yo, el surgimiento de estas leyes de justicia para la paternidad y maternidad, por las que ven que para este siglo 'el barro y el soplo vital' ya no existen. Y esos inconscientes, que ahora siguen viviendo en la tierra, Crisje, han envenenado a Sócrates, mancillan a toda hora el Dios de toda esta vida, porque siguen siendo capaces de condenar la vida de Dios. Ellos, estos clérigos de la tierra, querida Crisje, condenan ahora la iglesia, porque saben cómo esta madre ha puesto gente en la hoguera.

¿Acaso no es cierto, sagrada iglesia madre?

¿Cómo llegaste a poner en la hoguera la vida de Dios?

¡Y esa es la verdad! Usted, como la iglesia madre... ha puesto a la vida de Dios en tus hogueras y la has quemado viva. Tus propios sirvientes aquí te dicen en voz alta: bruja inconsciente, ¡no sigas condenando! ¡No sigas condenando la vida de Dios, no se puede hacer eso! ¡Dios no condena ni una sola célula! ¿Pensabas que la 'Omnimadre' podía perdonártelo? ¡Tendrás que enmendarlo! ¡Sabemos ahora que pronto se quebrará tu poder! ¡Más adelante ya habrá pasado eso de malbaratar los cielos! La 'Universidad de Cristo' te contestará todas tus preguntas.

¿Es ese el amor que puedes dar a la criatura de Dios? Empiezo a comprender, querida Crisje, lo que quiere el 'Omnigrado' de mi vida. Empiezo a sentir y ver que he de completar una tarea imponente para esta humanidad. ¡Ahora empiezo a saber! Empiezo a ver y vivir que el amor humano solo recibirá profundidad y concienciación cuando se vive esta ciencia espiritual, ahora mismo un beso es para la madre la concienciación alada, su ser uno con su amor es una revelación y a ambos se les ha aupado al templo de Cristo, para el que ya en el Antiguo Egipto hemos entregado nuestras vidas.

Mi querida Crisje, puedo llorar de felicidad de que veo ahora todo y de que se me conceda vivirlo. Puedo dar gracias a Dios de que no has tenido los medios para darme un estudio para la tierra, porque entonces allí habrían echado a perder mi vida. Porque ¿qué eres cuando te conviertes en erudito? ¿Qué eres como teólogo? Entonces vas a representar con destrucción a ti

mismo y a tu Dios. Hablas de algo que carece de relevancia espiritual, de cuyas leyes no hay una que sea verdad. Y eso lo está viviendo la gente aquí, saben ahora, querida Crisje, que es peligroso hablar de Dios y representarlo si no lo conoces. Créeme, aquí, en la luna, veo millones de criaturas de Dios, tienen que llegar a conocer su surgimiento, solo entonces continuarán. Está representada aquí cada facultad de la tierra, cada erudito que posee luz está postrado aquí, no está rezando a Dios, sino que medita, según las leyes vitales y los grados de vida, para la paternidad y maternidad, para el surgimiento de cada una de estas leyes de justicia, por las que ellos se amplían y despiertan.

Ahora lo saben: rezar no tiene importancia si no quieres vivir armoniosamente las leyes de Dios; no te sirve de nada cantar y leer la santa misa, sigues siendo pobre e inconsciente, aquí saben que han de asimilar el amor altruista, que son hijos de un solo Padre.

La iglesia madre ha de inclinarse ante estas leyes. Ahora ya no es ella sola la iglesia salvadora, son tonterías, mi querida Crisje, ¡palabrería! ¡Todas las iglesias se disolverán! Desaparecerán de la tierra, las reemplazará la 'Universidad de Cristo'. Y entonces ya no habrá muerte... ni condena y además tampoco ningún tipo de Juicio Final; ¡el miedo humano se disolverá y cederá su lugar a la 'iniciación' divina!

Ay, mi Crisje querida, qué sencillo se vuelve todo.

Puedo seguir haciendo comparaciones un poco, y también lo hago, mamá, para darte una idea de aquello en que vivo ahora. ¿No supiste jamás que yo viviría esto? Claro, Crisje mía, también ahora estoy ante el Gólgota, pero veo y vivo todo de otra manera, sé ahora que me he convertido en un profeta. ¿Has podido soñar esto alguna vez? Y no obstante: cuando el maestro Alcar puso sus primeros fundamentos en mi juventud, ya eran de una profundidad universal y nos conectaron a los dos con Nuestro Señor, con el que veo y puedo vivir ahora.

Miro a los ojos de todos los grandes que han vivido en la tierra, mi querida Crisje. ¡Mi beso es más profundo! ¡Mi amor se vuelve más profundo! Debido a que voy conociendo las leyes, construyo esta concienciación universal. ¡Me muevo con alas, Crisje!

La iglesia católica busca aquí su razón cósmica y enmendará el mal que ha hecho. No es sagrada, créeme, acepta que te lo diga, es profundamente infeliz, es negra, la esperan las esferas tenebrosas y el ser humano que ha aceptado su vida condenada.

Ay, mi Crisje, veo cada uno de esos perifollos, todo ese oro, esas horrorosas riquezas de su vida. Pero aquí se verá desnuda ante su Dios, desnuda, cada ley vital quiere que se incline. Cuando los milagros técnicos, a los que pertenece la voz directa, lleguen a la tierra, se caerá de su pedestal en una sola noche. Y entonces los maestros hablarán a la criatura de la madre tierra ¡y se oirá a



Cristo, el verdadero Mesías! ¡Y Él es distinto!

Mi querida Crisje, más adelante serás la madre de un profeta. Es lo que me dice el espacio, llega a mi vida desde el 'Omnigrado' y hemos de aceptarlo, pero se lo demostraré a la humanidad. No lo crees, pero miro a los ojos del primer Pablo, habla a mi vida. Dice que yo soy el Pablo del siglo XX. Oigo a Cristo hablando a mi vida, Crisje, también ese milagro puedes aceptarlo, porque puede vivirlo el alma como ser humano que haya completado su ciclo material y que posea luz, vida y amor para este mundo, el mundo astral espiritual. Dice que a mí ya no pueden ponerme en la hoguera, que ya no pueden ahorcarme ni envenenarme, esos siglos han pasado. Pero en caso de que sí fuera posible, mi Crisje, entonces esa misma iglesia sagrada ya me habría liquidado, porque a sus ojos soy un terrible hereje, un animal que se ha escapado, una persona peligrosa para la santa iglesia. ¿Entiendes ahora, querida Crisje, de qué va todo esto? ¿Y que fue el ser humano el que crucificó a Cristo?

Puedo decirte, porque lo veo, que la iglesia ha debilitado Su personalidad al decir que Él, el consciente divino, pereció en el Jardín de Getsemaní, que la santa iglesia madre cuenta sinsentidos, ¡que la iglesia no lo conoce a Él!

Ahora soy capaz de explicarte, querida Crisje, que los apóstoles estaban dormidos y que no hubo nadie que oyó que Cristo dijera: 'Dios mío, que este cáliz pase de mí'; ¡esas palabras nunca las pronunció la criatura divina! ¿Entiendes ahora, Crisje, mamá, que el ser humano de la tierra destruye a Cristo con esto?

¿Cómo dejaron constancia de todo esto los autores de la Biblia? ¿Por qué la iglesia quiere que Cristo sea débil, ahora que sabemos que por Él miles de criaturas de Dios fueron a la fosa de leones, felices de que se les concediera morir por Él? ¿Era Cristo más insignificante que todas estas criaturas de Dios, que de todos modos no eran más que niños? Veo y puedo vivir estas leyes, mi Crisje, puedo decirte: son falsedades, son mentiras grandes y burdas que la santa iglesia, como se llama ella misma, ha dado a la criatura creyente. Todas esas falsedades desaparecerán ahora de la tierra, Crisje. ¡Soy yo el que importa, tu propio 'Jesús', quien ha recibido esta tarea! Eso lo dicen los maestros, lo dice Sócrates, Platón, Buda y Ramakrishna lo dicen, lo dice Pablo y me lo dan los demás apóstoles de Cristo, me lo dan todos los sacerdotes de la iglesia católica que viven ahora la creación; me lo dan los Iniciados, las estrellas y los planetas, así que no me queda más que aceptarlo, ¡pero los maestros lo demostrarán por medio de la sabiduría divina de la Universidad de Cristo! Sí, madre mía, he de enderezar lo que la iglesia, lo que todos esos inconscientes de Dios han torcido a golpes en los siglos pasados, ¡seré la conciencia más elevada para esta humanidad!

Y para eso serviré, mi Crisje querida; por eso daré a la humanidad amor y

también felicidad espiritual, el beso inmaculado, el ‘Wayti’ espiritual para la vida y la muerte.

¿Empiezas a sentir, mi querida Crisje, que el ‘creer’ se convierte en saber y que el amor humano evoluciona? ¿Que las artes y ciencia poseen grados de vida, que la sabiduría de este espacio recibe las grandes alas, por las que el hombre y la mujer se cargarán el uno a la otra? Si papá hubiera podido aceptarnos en su vida, ¿qué amor habría vivido entonces? ¿No lo habrías aupado entonces hasta en tu alma profunda? ¿No habría recibido papá entonces ese amor? ¿Y no lo quiere toda la vida en la tierra? ¿No es cierto entonces, mamá, que el espacio para la personalidad humana también aúpa el amor y que ahora el beso humano, el estado etéreo para el espíritu, para la paternidad y la maternidad, pone fundamentos espirituales para la vida en el otro lado?

Estoy ante los sistemas filosóficos, mi querida Crisje, tengo que espiritualizar todo pensamiento para la criatura de la tierra, tengo que dar este amor, ¡solo entonces llegará a haber amor en millones de corazones y Cristo ya no recibirá una corona de espinas, la iglesia ya no seguirá malbaratando Su iglesia y Su amor!

Estas son verdades duras, pero tienen contacto por medio de las leyes de justicia, la entidad recibida propia para cada chispa y las posibilidades para poder continuar.

¡Esta es la vida, mi Crisje querida!

He hablado con papá y Miets, los he visto, mi Crisje, ellos también saben para qué he de servir ahora, también ellos han despertado y poseen ahora el amor universal y continuarán. Papá te esperará y harás viajes con él en este mundo astral, continuarás eternamente con él. Ahora, hasta luego, de vez en cuando volveré a tu vida, porque no me olvido de ‘s-Heerenberg, es allí donde se pusieron los primeros fundamentos para esta tarea. Todo es tan sencillo, querida Crisje, está lleno de amor y es una revelación para toda ley vital. Veo que el maestro Alcar está listo, hasta luego.

André habla desde el espacio a la vida de su madre y a muchos otros que lo conocen. No puede olvidar a su Crisje, sigue siendo uno solo con su vida, cuyas leyes ‘Jeus’ y ‘Jozef’ han de aceptar ahora por medio de la conciencia de él, por medio de la conciencia de él. Y también eso veremos ocurrir después, por lo que André aúpa todos sus rasgos hasta su conciencia y los conduce a este despertar. El maestro Alcar dice ahora:

“Ahora, hermanos míos, estamos ante la entidad de la paternidad y la maternidad. Para eso hemos de vivir cómo lo paterno se ha escindido de lo materno, para dar a la criatura de la madre tierra que también allí el alma ha de vivir y aceptar ambos organismos. En la tierra la gente ríe, se encoge de hombros, cuando decimos que el ser humano ha de ser madre y padre si quiere evolucionar para las leyes divinas, si quiere asimilar este espacio.

El señor psicólogo ríe, cuando lo colocamos ante las leyes divinas y decimos: no ría, más adelante, dentro de algunos años morirá, pero luego volverá a la tierra para ser madre, para convertirse en madre. Millones de seres humanos, de criaturas de Dios siguen riéndose por estas leyes divinas. ¡Hay risas por las verdades más imponentes! El ser humano se encoge de hombros y ríe, no sabe que ha de vivir miles de vidas antes de haber completado su ciclo en la tierra, no conoce las leyes, no conoce a Dios, no conoce a Cristo, no conoce nada de lo que hemos de aceptar ahora, para eso aún ha de despertar.

El ser humano ríe de lo que no comprende, pero estas ya no son leyes para que el alma como ser humano que ha de vivirlas se burle de ellas, esas risas pertenecen a los inconscientes de espíritu. La iglesia ríe, el teólogo ríe, los psicólogos ríen, todos ríen por esta verdad, se encogen de hombros y así asfixian la conciencia espiritual de la tierra, de millones de criaturas de Dios. Y ahora tendremos que asfixiar esas risotadas, meteremos esos sentimientos al ataúd, esas risas horribles por algo que se desconoce pero que hacen que las verdades divinas se reduzcan a polvo, a que se les ponga en la hoguera; más adelante esas risas se disolverán, se convertirán en claridad inmaculada para todo ser humano de Dios que piense y sienta correctamente, se convertirá en despertar espiritual, en la ampliación del espíritu, la preparación de uno mismo para la vida del otro lado.

¿Qué lugares en la tierra no habrá donde se ríe en la tierra por estas leyes, las más poderosas que la 'Omnimadre' ha creado? ¡Los teólogos se ríen de la reencarnación! Se ríen de Ramakrishna, ríen y se encogen de hombros ante un iniciado; que el ser humano como hombre tenga que convertirse en madre es una locura, es una verdadera demencia, pero por todos esos pensamientos y sentimientos se quitan de encima todo lo que precisamente ha de representar lo 'absoluto' para el 'Omnigrado' divino y por lo que se vive esa evolución divina.

Así de pobres son los eruditos, es la iglesia católica, son igualmente muchas religiones, pero ahora esto tiene que desaparecer, porque 'La cosmología' aclarará todas estas leyes divinas. Y solo ahora llegará a haber ampliación en la tierra y desaparecerá, desde luego, el comportamiento de parásito de un sacerdote y una sacerdotisa de la iglesia católica.

Ahora, hermanos míos, vivimos estas leyes divinas. Cuando hemos vivido el viaje, mi hermano André, para los libros 'El origen del universo', no llegamos al punto de analizar estos fundamentos asombrosos, ustedes aún no habían llegado hasta allí. Ahora que ya no es posible que ustedes sucumban, somos capaces de hacerlo. Ahora pueden cargar la cosmología en la tierra. Y nosotros como seres humanos tenemos que llegar a conocer la paternidad y la maternidad como la entidad adquirida, o no avanzaremos. Son estas leyes las que nos dan la evolución divina, así justamente volvemos al 'Omnigrado',

no hay otra ley que nos conecte con el amor, solo es posible por medio de la paternidad y la maternidad.

Pero en la tierra se ríen, allí se ríen de Dios en toda Su cara y lo hace la iglesia, lo hace el teólogo, lo hace un psicólogo, lo hacen millones de criaturas de Dios, porque es lo único que conocen. Porque siguen siendo inconscientes y no se conocen a sí mismos ni al Padre de amor.

Pero ¿entiende lo que mancillan todas esas personas? ¿Entiende lo que pisotean y asfixian por medio de su inconsciencia? La paternidad y también la maternidad —ya lo hemos vivido— son las leyes esenciales para la ‘Universidad de Cristo’, por lo que explicamos todas las demás revelaciones. En Oriente han llegado a ese punto, allí viven iniciados que han asimilado esta sabiduría; Occidente aún no está allí y sin embargo el pragmático Occidente piensa poder vender el natural Oriente. No hay una sola alma de Dios que pueda eludirlo, lo sabemos. El ser humano ha de asimilar esta sabiduría.

Pues bien, si queremos vivir lo ‘absoluto’ para la paternidad y la maternidad, tenemos que ser uno solo con este nacimiento. Solo entonces podrán ustedes aceptar todos estos milagros. Pero han de sentir, hermanos míos, que no podemos dar paso alguno por nuestras propias fuerzas, por medio de nuestra propia ‘voluntad’, el ‘Omnigrado’ divino nos obliga a vivir la ‘ley’, para que veamos y vivamos estos fundamentos, o nuevamente habrá risas en la tierra. Ya no daremos oportunidad a toda esta gente que se ríe a destruir las leyes divinas, desarrollaremos de modo divino cada una de las leyes vitales para la paternidad y la maternidad, para que el ser humano en la tierra pueda abarcar con la vista sus divinos fundamentos adquiridos. Y entonces estaremos ante un solo grado de vida para la paternidad y la maternidad.

Síganme ahora, alcanzo esta justicia divina para sus vidas y para las de millones de criaturas en la tierra. ¿En qué vivimos ahora, maestro Zelanus?”.

“Hemos vuelto al séptimo estadio para la vida embrionaria, mi maestro”.

“Exacto, también nosotros estamos sintonizados con esto y ahora vamos a continuar. Uno de nosotros vivirá ahora la inspiración divina y entonces nuestra vida hablará. Entréguese a esto. ¿Quién de nosotros es?”.

Y un par de segundos después, André puede decir: “Soy yo, mi maestro, ahora soy uno solo con los maestros del ‘Omnigrado’ divino. Soy uno con este milagro, con la paternidad y la maternidad, ¿ha recibido también usted esta unión?”

Acabo de ver y vivir el descenso hasta estas leyes. Ahora soy uno solo con ese estadio, mi maestro. Voy a observar para el ‘reino de Dios’, para la iglesia católica, para los teólogos, para millones de criaturas de Dios.

Aquí, en este lugar, vemos el séptimo grado de vida para la paternidad y la maternidad, como conciencia embrionaria. Me convierto ahora en un embrión, pero conservo mi conciencia, por lo que puedo vivir, por lo tanto, estas

leyes. Voy a vivir el instante en que la luna como madre se dividió, poniendo así su maternidad en manos de su vida... o sea, nosotros como seres humanos. Es decir que ahora voy a convertirme en sentimientos conscientemente alumbradores, por lo que no puedo cometer errores, no puedo vivir falsedades, ya no es posible. El momento imponente en que la luna se vivió a sí misma como madre, se dividió a sí misma, ese momento vive ahora debajo de mi corazón. ¿Siente cómo entra en su vida este imponente milagro? Lo que siente usted ahora, mi maestro, es amor divino, es unión divina, pero se convertirá en alumbramiento y creación. Así que como células viviremos siete grados de vida, es decir, siete transiciones, antes de que podamos comenzar con esta creación y este alumbramiento. Ahora comienza la era humana, la evolución divina.

La luna como vida divina lo posee todo de Dios, ¡es como es Dios!

También los seres humanos, pues, que hemos surgido desde esta fuente de vida, llegaremos a tenerlo todo en nuestras manos. Y representamos así a Dios, lo vivimos, pero así evolucionamos de manera espiritual y también material, ampliamos nuestra vida y conciencia, despertamos para este espacio.

Continuaré y analizaré grado por grado el alma como ser humano, no solo para el embrión material, sino también para la vida interior.

Hemos constatado y hemos podido seguir que esta chispa es padre y madre. Vivo ahora dentro del embrión, soy uno solo con esa vida, pero a mi alrededor hay miles de chispas que han alcanzado este estadio junto conmigo. Lo que siento es y significa: que la 'fuente primigenia' vive dentro de mí, que el 'Omniamor' me impulsa y me infundirá alma, lo que percibo ahora es y significa: dentro de mí vive el sentimiento para revelarme yo mismo. Ese es el primer fundamento para la paternidad y la maternidad que vivo y que me conduce a ese despertar.

Entra ahora en mí la urgencia de dividirme. Es decir que este sentimiento, mi maestro, es la urgencia divina de darme a mí mismo a la otra vida, de multiplicarme, por lo que creo vida nueva para mí mismo, porque tengo que continuar, tengo que elevarme más, tengo que volver al 'Omnigrado' consciente. Empiezo a comprender que soy una parte de Dios, pero sigue ahora que tengo que representar la fuente vital divina como paternidad y maternidad. Me convertiré en ser humano, pero soy una chispa de la entidad divina, una partícula de los rasgos divinos, por lo que tengo que aceptar que el ser humano es igual a Dios, que el ser humano no se puede condenar, porque ampliaré esa 'Omnifuentes' como materia, alma, espíritu y personalidad, como padre y madre. No, no, mi maestro, ya nos somos seres humanos, sino células divinas. ¡Somos embriones divinos! En la tierra se dice que somos seres humanos, pero ¿quién ha inventado también esta palabra? ¿Quién ha hablado por primera vez sobre los seres humanos? Fueron los autores de la

Biblia, ellos pudieron hacerlo, pero ¿comprenden ellos qué es en realidad un ser humano para las leyes de la 'Omnimadre'? Empiezo a ver y vivir, mi maestro, que Dios no creó seres humanos, sino leyes vitales vivas, animales materiales, con la sintonización adquirida que se dio a ese grado de vida, y que es aquí la chispa viva de Su vida. Así, Dios se representa a sí mismo. Tenemos que ver y vivir a Dios, y no al ser humano como una entidad, como un ser, así accederemos al principio divino: ¡el Dios dentro de nosotros es como una parte de este núcleo, de la 'Omnifuerza'!

Los autores de la Biblia han cometido errores, deberían haber escrito que Dios ha comenzado a conducirse a sí mismo a las revelaciones materiales. Justamente debido a que despertara y se desarrollara esta vida embrionaria, pues, también estas leyes vitales adquirieron concienciación y se manifestó esta paternidad y maternidad. El 'Omnigrado' consciente quiere dejarme claro que ellos son dioses, que ellos se han sentido 'como la Omnipoderosa'... la 'Omnimadre', antes de que pudiera comenzar con las creaciones. El ser humano, pues, que recibió un nombre por medio de estas leyes, mi maestro, representa una deidad cuyo nacimiento propio vivimos y seguimos ahora. La palabra en la Biblia que pronunció Dios: 'hagamos seres humanos'... significa ahora: Yo me materializaré y espiritualizaré, porque tampoco aquí se han hecho seres humanos, para nada, estas son chispas divinas, son células, y evolucionarían, se ampliarían, más adelante, debido a que los planetas se desarrollan, adquirirían una entidad propia con sintonización divina.

Pondré ahora un nuevo fundamento para la Universidad de Cristo y puedo decir:

Dios se representa a sí mismo en todos los espacios surgidos por medio de estas chispas materiales. Dios se representa a sí mismo debido a que como vida embrionaria comenzó con la paternidad y la maternidad.

Dios se representa a sí mismo por medio del alma, el espíritu y también todos los demás rasgos que algún día será como ser humano, pero significa un grado de vida, un núcleo material, el organismo humano tan deseado y conocido en la tierra. Ese es el fundamento más profundo para nuestra deidad recibida, lo dice el 'Omnigrado' a mi vida y hemos de aceptarlo. Ahora se me envía: ahora continúe, pero no olvide este fundamento, ahora nosotros somos dioses, somos Dios mismo, hemos recorrido ese largo camino y completado nuestro ciclo divino. ¿Es usted consciente de lo que esto significa? ¿Significa que usted llegará a conocer la propia creación al margen de la Biblia!

Y solo ahora puede usted comprender su deidad y ¡comprenderá que jamás puede ni quiere condenarse a sí mismo!

Así que ahora llego a la unión con el núcleo de Dios, mi maestro, con una chispa de la 'Omnimateria', el 'Omnialma' y la 'Omnivida', y con los que viviré la paternidad y la maternidad, para las que me dividiré. ¡Así que el ser

humano en la tierra posee sintonización divina! ¡Esa es la verdad y hemos de aceptarla!

Pero más adelante nos veremos ante estas leyes. Y solo entonces seremos capaces de demostrar a la criatura de la madre tierra que no hay condena alguna, que jamás existió, porque Dios no puede condenarse a sí mismo. Si eso está claro, voy a continuar.

Así que lo que vivimos ahora, mi maestro, es un fenómeno divino. No podemos eludirlo y si fuéramos capaces de hacerlo, crearíamos disarmonía y ya en ella tendríamos que aceptar la destrucción, pero eso no es posible, hemos de continuar, aquí nuestros sentimientos alumbradores y creadores dominan para todas esas leyes vitales. Ahora voy a vivir esto para mi deidad. ¿Les queda claro eso? Todo lo que se me da a vivir en la luna y en este espacio es debido a que despertará mi vida divina, pero ahora material. Así que voy a hacer que todas estas leyes me representen y me encuentre ahora ante la entidad, como padre y madre. Ahora soy capaz de vivir este nacimiento por medio de esta división y puedo asimilar su sentimiento y sabiduría vital, debido a que he alcanzado el grado de vida humano y consciente para la tierra. Es mi posesión adquirida, también la de usted y de millones de otras chispas vitales para Dios, la 'Omnifuentes', que han alcanzado los mundos conscientes, pero cuyo 'Omnigrado' consciente nos habla ahora.

Ahora que esta división está empezando, hermanos míos, soy capaz de sentir a fondo y abarcar con la vista mi plan divino. Ahora voy a dividirme y vivo así, o sea, después de mi liberación material, el acceso al mundo astral, el mundo para el renacer. Cuando hemos seguido este mundo, cuando hicimos nuestras comparaciones, no cometimos errores, vemos ahora que vivimos esta verdad divina conscientemente y por tanto podemos poner un nuevo fundamento para la 'Universidad de Cristo' que dice y demuestra con conciencia divina:

¡La muerte no existe!

¡Hay un renacer! Y eso ha de aceptarlo usted, criatura de la madre tierra, o ya nos habríamos disuelto en este estadio, no podríamos vivir ahora continuación divina, esto ya habría sido el final de nuestra vida, de nuestra evolución divina.

¡Dios mismo evolucionó!

Dios vivió Su renacer, se reveló Él mismo por medio del siguiente grado vida que viene ahora, pero por el que nosotros como entidades pudimos comenzar con una vida nueva, pero más consciente.

¡Esos son fundamentos divinos para la 'Universidad de Cristo'!

Y ahora a seguir, mi maestro. La luna, pues, como vida, como alma y espíritu, pero nacida desde la 'Omnimadre', me da la posibilidad de comenzar con esta vida, con esta evolución. Soy uno solo con la otra chispa, llegaremos

al ‘darse uno mismo’. Tenemos que vivir esta unión, tenemos que dividirnos, porque así llegará a haber vida nueva, surge otra célula de nuestra existencia. Mire y viva este milagro. Nacerán millones de células desde el cuerpo lunar, hasta que la luna se haya dividido por completo como madre, y entonces también ella podrá comenzar con su muerte. Y podemos vivir por medio del estadio actual que también esto es verdad, y la vemos moribunda. Así que ella se dividirá, es su tarea y se convertirá en la chispa humana y divina en la tierra, eso será la imagen divina que no sabe nada de barro y un poco de soplo vital, que jamás sintió nada y son las palabras de un inconsciente.

Aquí hemos entregado parte de nosotros mismos a la otra chispa. Pero me llega ahora mismo, mi maestro, que esto es también la conciencia más elevada hasta este momento. Así que estas primeras células ya habrán avanzado lo más que se puede para todos los espacios; eso explica también que usted y el maestro Zelanus hayan alcanzado ya las esferas de luz, pero que yo siga viviendo en la tierra, junto a millones de otras personas, pero que se hayan llenado mundos, que hayan surgido mundos para la conciencia más elevada, incluso que el alma como ser humano haya alcanzado el ‘Omnigrado’. Puede aceptarlo usted y tienen que aceptarlo en la tierra, la iglesia ha de inclinarse ante esto, porque para el estadio actual han surgido cielos en que viven los ángeles de Dios —como dice la iglesia—, lo que es verdad, pero significa para Dios que unas vidas han avanzado más que otras. Y esa ley nos reconduce ahora hasta esta primera célula, pero nos conecta directamente con el consciente ‘Omnigrado’ divino, y llega a mi vida: ‘Esa chispa, esta célula, o sea, este primer nacimiento, continuará, se desarrollará espiritual y corporalmente y más adelante, dentro de millones de eras, alcanzará la conciencia más elevada como ser humano, como ser astral, pero además para el ‘Omnigrado’ divino y algún día volverá a la tierra como ‘Cristo’, el Mesías. Eso nos lo aclararán las leyes de vida y renacer, pero ¡entonces estaremos en el ‘Omnigrado’ y veremos a ‘Cristo’! Y eso significa, por tanto, que también Cristo ha tenido que vivir estas leyes de la luna.

Quiere decirle a usted, mi maestro, y a la criatura de la tierra, que desaparecerán un sinnúmero de santidades para la iglesia católica, porque también ellas van en contra de la realidad divina, ¡porque dirán que hubo un día en que también Cristo vivió en la luna y que comenzó allí con su vida!

¡Hemos de vivir aquí estas verdades increíbles para la tierra y dejarlas consignadas para la Universidad de Cristo!

Cristo dice: ‘No soy nada más que tú ni que lo que la vida recibió por medio de la paternidad y la maternidad.

Yo soy alma de Su alma, vida de Su vida, chispa de Su personalidad, pero fui una de estas células que llegaron primero a esta densificación, ¡que vivieron la paternidad y la maternidad para la “Omnimadre”! Sí, sí: “Yo” volví a



la tierra desde el consciente “Omnigrado” divino, pero sabes cómo me han recibido allí. ¡Consigna esta verdad divina para “Mi” Universidad! Me verás y vivirás en el consciente “Omnigrado” en que vivimos ahora. Así que continúa, ¡te esperamos!.

Es lo que el Mesías dice a mi vida, hermanos míos, y ¡hemos de aceptarlo!

Así que vemos a Cristo, mi maestro, que pertenece a estas primeras células. Y somos uno solo con ese estadio, nos entregamos, nos dividimos. ¿Qué entienden ustedes, pues, de la paternidad y la maternidad? Esa conciencia sigue sin llegarnos ni entrar en nosotros. Recibiremos y asimilaremos esta concienciación en los siguientes nacimientos que vienen ahora. Son estos siguientes nacimientos, mi maestro, por los que se manifiestan la paternidad y la maternidad independientes. Así que lo que hemos de vivir como células materiales es este imponente milagro. Más adelante nos atraerá la vida nueva y joven que ha nacido por medio de nosotros, porque formamos parte de esa vida del alma. Por tanto esas criaturas poseen la vida por medio de nosotros y pertenecemos a esas vidas, por lo que se estableció esta certeza infalible para el renacer, y pudimos comenzar con la siguiente vida.

Nos damos cosas el uno al otro. Es bueno y es verdad, pero ¿qué viviremos por medio de eso, mi maestro? Llegaré a la unión con la vida de usted, ahora viviremos el milagro imponente.

¿Cómo se siente usted mismo como vida y conciencia embrionaria? Somos uno en sentimiento, uno en alma y conciencia, tenemos las mismas fuerzas, somos uno en espíritu, pero ahora dividimos nuestro organismo, nos pegamos como ventosas los unos a los otros hasta que llegue la escisión y moriremos como el primer embrión. ¿Entiende usted ahora que solo damos una partícula nimia de nosotros mismos, y que sin embargo llega así la fecundación? ¿Entiende, mi maestro, que usted y yo no percibimos que ya somos padre o madre y que aún hemos de vivir esa entidad? Ya nos dividimos, ya lo hemos vivido, pero ahora para la entidad como padre y madre. Ahora entra en mí el maestro Zelanus, él es ahora quien vivirá la continuación de este plan de Dios, pero yo lo sigo y seguiré manteniendo esta unión”.

E inmediatamente puedo continuar y contestar:

“Eso es cierto, hermanos míos, estoy viviendo esta sacralidad divina. Si seguimos ahora viviremos que accederemos a la entidad ‘paternidad y maternidad’. Así que naceremos únicamente para llegar a tener en nuestras manos estas leyes, terminaremos esta vida para evolucionar, para ampliar nuestra conciencia o no avanzaremos. Y es posible, el siguiente estadio nos da ese desarrollo. Así que daremos a luz y crearemos, volveremos al mundo astral, viviremos cómo se nos vuelve a atraer, como nos volvemos a convertir en padre o madre, hasta que poseamos esa entidad. Y eso es lo que ocurrió aquí, vivimos ese milagro, para que se nos conceda colocar también esos

fundamentos para la Universidad de Cristo, como verdaderas leyes vitales, pero hemos vivido esta entidad como estadio embrionario y tenemos que aceptarlo ahora”.

“Estas son leyes divinas, hermanos míos...”, continúa el maestro Alcar, “por lo que analizaremos para la criatura de la tierra todos los fenómenos para la paternidad y la maternidad, para la vida de la madre naturaleza, también los que son para el reino animal.

Son estos siete grados de densificación los que como seres humanos nos darán la evolución divina, por los que recibimos ampliación, despertar y también más sentimiento, no solo material, o sea, para el organismo, sino también espiritual; después llegamos a conocer la personalidad para la materia y el espíritu. Pronto seguiremos brevemente también esas entidades.

¿Cómo es, pues, la vida en la tierra? ¿Cómo llegan a la evolución allí estas leyes de densificación? El ser humano, el hombre y la mujer, ¿conocen estos fundamentos divinos? El ser humano ha de vivirlos, abandona la paternidad para vivir el organismo materno y entonces se convierte en madre. Pero lo sabemos: millones de almas como seres humanos, incluso eruditos, se ríen de estas leyes y siguen sin poder creer, aceptar, que la paternidad y la maternidad son para el alma, que así vencen la creación de Dios y que estas son las leyes de revelación esenciales por las que la ‘Omnimadre’ pudo comenzar con su evolución. A fin de cuentas, el ‘Omnigrado’ quiere que nos detengamos más tiempo aquí que lo que nos den a vivir los siguientes estadios, porque aquí, en este estadio para la luna como madre, podemos vivir cada una de esas entidades para el alma como ser humano. Si continuamos, vemos que el embrión material se ha ampliado, que se ha podido densificar increíblemente, pero entonces nos vemos ante la creación existente y la luna como madre ya ha creado millones de grados de vida consecutivos.

Entonces el estadio final es el de pez, el más elevado para la luna como madre.

Hemos abandonado la maternidad, ustedes han podido vivirlo, entre el tercer y cuarto grado. ¿Lo comprende la criatura de la tierra, maestro Zelanus?”.

“Pienso, mi maestro, que todo esto no es tan sencillo para el ser humano que no sabe nada de todas estas leyes”.

“¿Puede usted hacer entonces algunas comparaciones respecto de esta revelación divina?”.

“Por supuesto, mi maestro, es posible. En pensamientos voy a volver a la tierra. Veo el imponente azul para el espacio, pero ahora llegará a haber un cambio. ¿Qué va a ocurrir ahora, mi maestro? Lo que voy a vivir así son las mismas leyes que las que se nos concedió contemplar aquí para el primer instante, para la luna como madre, y lo que sucedió para la ‘Omnimadre’. Ahora llega a haber densificación en el espacio, se van formando nubes, André

puede vivir este proceso todos los días y por lo tanto puede seguirme. Llega a haber una erupción, es una tormenta, pero son procesos de densificación, esas nubes se oscurecen, cae lluvia. Así fue cómo aquí se densificó y dividió la vida, ahora como la vida divina astral. Puede ver una gota de lluvia como la chispa humana, pero espiritual. Así que para aquí es plasma divino, para la tierra y su espacio es materia densificada como lluvia, como puede vivirlo el ser humano en la tierra. Ese es el proceso de densificación, mi maestro”.

“Exactamente, vemos que estos milagros de creación no han cambiado en nada, que todavía podemos vivirlos en la esfera de la madre tierra. Así fue como nacieron aquí esas leyes de densificación y recibieron la entidad. Así que la lluvia es una entidad para la creación, surgió por medio del recalentamiento, de la evolución atmosférica y es comprensible para la criatura en la tierra, pero aquí esas leyes vitales fueron de inmediato divinas, porque esta vida sigue siendo espiritual, astralmente material, aunque ahora, por los grados de vida que vendrán, serán materializadas.

Pero ahora, hermanos míos, la división para la paternidad y la maternidad en la tierra. ¿Cómo podemos vivir esa transición, André? ¿Dónde se puede ver y constatar esa transición para la paternidad y la maternidad?”.

“Sé lo que quiere vivir usted, mi maestro, para que pueda contestarle. Hay madres en la tierra que poseen el organismo, pero que no tienen el sentimiento para vivir la maternidad. El erudito lo llama la ‘homosexualidad’... hay hombres y mujeres que perciben esta división y que no saben qué hacer con sus organismos. Hace un rato ha comentado usted estas posibilidades, pero ahora nos vemos ante esos estadios de transición naturales para la paternidad y la maternidad, y también tenemos que aceptarlos. Acabo de vivir que desde la paternidad accedimos a la maternidad. Entre el tercer y cuarto grado viví esas leyes y no fui padre ni madre. Está claro, mi maestro: tuve que deponer la paternidad para entrar en la maternidad y para el ser humano en la tierra es ahora la falta de esos sentimientos conscientes y maternos, la conciencia para ser madre”.

“Muy claro, hermano mío. ¡Así que podemos consignar para la ‘Universidad de Cristo’ que la homosexualidad en la tierra no es nada más, no puede ser nada más que el hecho de que el alma como ser humano se libera de la paternidad o la maternidad, que el alma como ser humano ha de vivir los estadios de transición para despojarse de la paternidad o bien la maternidad, o para evolucionar para esas leyes!

Ahora podemos decir en voz alta a los eruditos:

La ‘homosexualidad’ no tiene nada que ver con la pasión, el fenómeno mismo como sentimiento está viviendo las leyes divinas para la paternidad y la maternidad conscientes.

Pero eso significa, por tanto, que en la tierra nacieron siete grados de vida

distintos para la paternidad y la maternidad. Que en ellos viven padres y madres que aún no poseen el sentimiento consciente para dar a luz y crear, pero que pueden y deben asimilar ese sentimiento a lo largo de las vidas venideras; solo después el hombre y la mujer se sentirán conscientemente padre y también madre, y ¡ya no habrá homosexualidad (véase el artículo ‘Homosexualidad’ en rulof.es)!

Así que debido a que hemos seguido y podido vivir estos siete grados de vida para la paternidad y la maternidad, hermanos míos, somos capaces de analizar estos sentimientos para la criatura de la madre tierra, por lo que nosotros y también la vida en la tierra llegaremos a conocer estos fenómenos. La ciencia todavía no conoce estas leyes. Los eruditos buscan la pasión, los eruditos dicen que es la pasión de la personalidad, pero han de aceptar ahora que detrás de la personalidad, o sea, del ser humano, como padre y madre, se encuentra y vive la verdadera ‘ley vital’ por excelencia, ¡que domina absolutamente todo, cada uno de los rasgos de carácter! El ser humano, pues, que está ampliándose según las leyes divinas para la paternidad y la maternidad vive entre el tercer y cuarto grado que en una vida no posee el sentimiento paterno ni materno, y se encuentra entonces ante estos estadios.

Ya somos capaces ahora a analizar miles de rasgos de carácter, como fenómenos espirituales para la criatura de la madre tierra, pero lo haremos más adelante, cuando nos veamos ante estos fenómenos humanos. ¿Qué fenómenos, mi hermano André, viviremos entonces para la tierra?”

“En primer lugar la homosexualidad (véase el artículo ‘Homosexualidad’ en rulof.es), además de la psicopatía (véase el artículo ‘Psicopatía’ en rulof.es), los muchos rasgos inconscientes para el hombre y la mujer, para el espíritu, para la vida y el organismo material”.

“Muy cierto, y ¿para qué más, maestro Zelanus?”

“Para los siete grados de vida para toda enfermedad, mi maestro”.

“También eso es verdad, y si pasamos a eso, veremos que también las enfermedades poseerán siete grados de vida antes de que pueda comenzar la verdadera destrucción. Ya ha de entenderlo: estamos ante las universidades para la ciencia espiritual de cada uno de los fenómenos y somos capaces de analizar cada fenómeno para la criatura de la madre tierra. ¡Así de profunda es, pues, la ‘Universidad de Cristo’!

Por tanto, la ley del nacimiento fuerza a la vida a continuar y también a desprenderse de la paternidad y la maternidad, debido a que el alma como ser humano ha de vivir esa entidad como padre y madre, no, no: como sentimientos creadores y alumbradores, si quiere poder continuar su evolución adquirida. Así que vivimos que únicamente por medio de la paternidad y la maternidad podemos vivir las leyes de densificación, que estas leyes divinas dominarán a todas las demás y ¡que son ‘universalmente divinas’!

Así que ¿por qué somos para la tierra hombre y mujer? Dios, la ‘Omni-madre’, ¿solo creó ese organismo para la madre? Para nada, así el alma como ser humano llega a vivir su proceso evolutivo y es a la vez creador y alumbrador, pero el organismo humano llegó a tener esa entidad en sus manos.

Y la criatura de la iglesia católica, de un sinnúmero de sectas espirituales, no hace caso de ese milagro divino, por lo que ahora el alma como ser humano se blinda contra la evolución divina. ¿Qué más se nos ha concedido vivir, hermanos míos?

En primer lugar, pues, que moriríamos. ¿Y después, André?”.

“El acceso al mundo espiritual y astral”.

“Muy cierto, ¿qué ocurrió entonces y por medio de qué leyes, maestro Zelanus, hemos vivido allí otra cosa?”.

“Cuando hube vivido mi primera muerte, el morir, entré a ese mundo para prepararme para el siguiente nacimiento”.

“Eso es cierto, pero ¿por medio de qué llegamos a tener en nuestras manos esas leyes, André?”.

“Muriendo, mi maestro”.

“También eso está claro, pero todavía no me conecta con el acontecimiento esencial. ¿Qué ley vital es la que me fuerza a volver a la siguiente vida?”.

“Mi propio crear y alumbrar, mi maestro. Entiendo ahora lo que quiere saber usted de mí. Aclararé este acontecimiento. Lo que usted quiere saber es para mí como la chispa de Dios, el acontecimiento en la materia. Usted quiere saber si también el renacer se ha convertido en una entidad”.

“Eso es lo que importa, hermanos míos, ese es el acontecimiento esencial para el alma. Porque juntos hemos alumbrado y creado vida nueva. Esa ley, pues, o sea, esta unión, nos da la posibilidad de continuar más adelante nuestra propia existencia dentro de la vida material. Lo que quiere ahora el ‘Omnigrado’ divino es que analicemos estas leyes con claridad, para que el erudito de la tierra no pueda volver a escudarse tras sus preguntas, tenemos que analizar claramente para la Universidad de Cristo que el ser humano mismo ha creado su reencarnación, su continuación. Tenemos que dejar constancia de que forzosamente tiene que haber reencarnación, o la vida —ya lo hemos seguido— ya estaría aquí en un punto muerto.

La vida, pues, que nació por medio de nuestra unión, de nuestra propia división, tendrá que atraernos, porque pertenecemos a esa vida. Así que es nuestro grado de vida, y no otro, el que tiene que atraernos en el momento de la división, porque pertenecemos a ese núcleo, a ese estadio. Y eso, pues, es el renacer que aquí ya se ha convertido en una entidad y que ya se le puso en las manos al alma como ser humano —para aquí la existencia embrionaria—, y que para la luna ya se le puso en las manos al ser humano. Así que dejamos constancia de esos fundamentos para la Universidad de Cristo y podemos

decir:

¡Para toda la vida de Dios hay ‘reencarnación’ o Dios habría creado injusticias y esas leyes todavía no hemos podido vivirlas! Exclamamos a la criatura docta de la madre tierra: ¡Has de reencarnar!

¡No hay una sola alma de Dios que pueda eludir estas leyes! Por medio del renacer continuamos como hombre y mujer, por medio de la maternidad y la paternidad vivimos como vida divina el nuevo y siguiente nacimiento, por el que ampliamos nuestra vida, y la conducimos al despertar divino.

¡Esos son sistemas divinos! ¡Leyes divinas!

Y toda la vida de Dios, sea donde se encuentre para la tierra y su espacio, ha de aceptar estas leyes, porque son las leyes creadoras y alumbradoras que la ‘Omnimadre’ ha dado a nuestra vida y por las que ‘Ella’ se manifestaba.

Así que nos atrae nuestra propia vida, surgida por esta escisión, nos dice que volvamos y entonces vivimos el siguiente nacimiento, la vida nueva como padre o madre, como hombre o mujer, como sentimientos alumbradores o creadores. Creo y acepto que la criatura de la madre tierra llega ahora a conocerse, empieza a sentir como madre, o sea, como el alma... que ha de dar a luz y crear o se desconectará por completo para la continuación y la vuelta a Dios, está ahora en un punto muerto.

¿Entiende ahora, iglesia católica, cómo golpea a sus hijos? ¿Cómo los deforma? ¿Cómo lo mancilla? Fuerza al alma como ser humano que sigue sus leyes a vivir la deformación. Se coloca a usted mismo y a sus seguidores en un punto muerto.

Y eso significa:

Su castidad no tiene relevancia.

Su ser santos no tiene valor para la creación divina.

Diga a sus hijos que den a luz o creen, o usted creará disarmonía para su personalidad y también como sentimientos, ¡su iglesia!

Cambie estas leyes, deje que sus seguidores se convierten en madre y padre y su doctrina, la fe católica, se mantendrá con vida, ¡se volverá universal para la tierra! Si no quiere hacer caso, más adelante se convertirá en su demolición, ¡en su punto muerto para su reencarnación!

No sigan riendo, eruditos, sacerdotes, de estas leyes, de todos modos tendrán que vivirlas, así volverán al ‘Omnigrado’. Enseñe estas leyes a la criatura de la madre tierra, haga que su hija se familiarice con la maternidad, prepare a su hijo para la paternidad, porque ¡son las leyes esenciales que han creado Dios y la ‘Omnimadre’!

Estas son las leyes vitales para el futuro en la tierra, que tendrán que vivirse antes que todas las demás, la Universidad de Cristo los obliga a aceptarlas y vivirlas.

Eso se nos concede decirle ahora en voz alta a la criatura de la madre tierra,

hermanos míos, y tiene que quedarle claro a la vida de allí. Así que vamos a continuar. Es decir que viviendo el proceso de muerte hemos continuado. Ahora ¿qué es la muerte para cada grado de vida... André?”

“Evolución... mi maestro. La muerte es ahora el acabamiento total de esa vida. La muerte para el embrión y más adelante como ser humano en la tierra tiene el deseo de ser despertar y nada más”.

“En efecto, hermanos míos, podemos exclamarlo ahora: la muerte no existe, la muerte material y corporal, donde sea que se encuentre la vida de Dios, significa ‘Evolución’; el alma como ser humano y el animal —es así para la flor y la planta, para todo grado de vida materializado— vive así su siguiente nacimiento, el nacimiento para su despertar, el nacimiento para su regreso a la ‘Omnifuerza’, la divina existencia consciente.

Así que somos capaces de dar felicidad a la criatura de la madre tierra. No sigan llorando a los que se van de su lado, ellos vuelven a Dios. No importa cómo sean esas vidas, conscientes o inconscientes, preanimales o animales, basto materiales o materiales, también seguiremos y analizaremos esos grados de vida para la tierra, el alma que hay en ellas continuará y se elevará más, volverá a vivir el mundo material para la paternidad y la maternidad o accederá entonces al mundo astral espiritual. Y en eso seguirá preparándose para el ‘cuarto grado de vida cósmico’, un universo distinto y más elevado, más consciente. ¡Estas son las leyes para la criatura de la madre tierra!

¿Qué entidades podemos seguir ya aquí, maestro Zelanus?”

“En primer lugar hemos vivido las que son para la paternidad y la maternidad, y después el mundo espiritual y astral para el renacer. También la muerte es una entidad. Y entonces el renacer. No obstante, mi maestro, lo que hemos de seguir aquí es... lo que constatamos para la criatura de la madre tierra se convertirá en que, por medio de la muerte —la vivencia última para el embrión— el mundo material (y el alma) se han dividido a ellos mismos y esto significa que también el alma como ser humano ha creado su propio mundo”.

“Eso, hermano míos, es por lo que ya aquí podemos constatar que se creó un mundo espiritual y astral. Que algún día, el alma tendrá que experimentar ese mundo astral. Que algún día, ella como ser humano habrá alcanzado ese grado de vida consciente. Ese mundo, pues, para la vida embrionaria, es ahora el mundo para el renacer. A ese mundo lo llamamos, o sea, en nuestra existencia consciente, el mundo de lo inconsciente. Es decir que el alma ha vuelto para morir, lo que es la preparación para la siguiente vida. Pues bien, si entramos a la esfera de la tierra, nos conectamos con las leyes que ha de vivir el ser humano en la tierra, entonces tampoco esa posibilidad habrá cambiado en nada y significa que también el ser humano volverá al mundo de lo inconsciente para prepararse para el siguiente nacimiento, pero sabemos también

que poseemos el más allá consciente. Y esa es la liberación de la madre tierra, ahora el alma como ser humano ha completado su ciclo para la tierra.

De lo que se trata para los maestros, pues, es lo siguiente. Ahora hemos de demostrar que el alma como ser humano ha llegado a tener en sus manos cada una de estas leyes. Y gracias a que se nos concedió vivir estas leyes, podemos demostrar que son los fundamentos divinos, por los que el alma como chispa de Dios se materializará y espiritualizará. Así que eso dice:

¡detrás de la muerte hay vida!

¡Detrás de la muerte el alma vive!

¡Detrás de la muerte se prepara para volver! Así que la muerte material solamente es el estadio definitivo que se vive para la paternidad y la maternidad. Esa es la muerte material para la vida humana y también animal, al igual que para la flor y la planta, para toda la vida de Dios que forma parte de Sus creaciones y que ha de representarlo a 'Él' por medio de esa vida.

Esa es la felicidad, es la bendición para la criatura de la madre tierra, que los maestros han de dar a la vida de la madre tierra, aunque por medio de Cristo, pero para lo que tenemos que vivir estos viajes.

Todo esto cambia la vida en la tierra, hermanos míos. Si los pueblos de la tierra aceptan esta sabiduría divina, en esto no se vivirá ni pena ni dolor, al contrario: ¡el ser humano sabrá entonces que volverá a ver a sus seres queridos!

Si seguimos esta vida un poco más, hermanos míos, nos vemos ante el alma gemela. Y también ese es un acontecimiento imponente, por el que el ser humano en la tierra puede vivir el amor más elevado, porque allí posee su propio grado de vida como hombre o mujer. Ahora nos llegamos a encontrar ante las leyes del matrimonio, y, además, ante la felicidad, la comprensión, ¡el amor universal! Y ahora, cuando entramos al estadio terrenal, ha de quedarles claro que por tanto el ser humano se ha ahuyentado a sí mismo fuera de este amor divino, que ahora puede vivir otro grado de vida, o sea, no el suyo propio, debido a que ha creado disarmonía y a que enmienda a ese grado de vida, pero ¡por lo que dan un paso al frente la pena y el dolor humanos!

Aquí fue donde la chispa de Dios vivió la sintonización propia, el grado de vida propio, creado directamente a partir de Dios. Significa, por tanto, que se vive aquí armonía divina. Ya hemos hablado de eso, pero ahora analizamos también esas leyes, para que la criatura de la madre tierra comprenda que surgieron trastornos humanos y que fue el alma como ser humano la que creó el bien y el mal, teniendo que aceptar así su dolor, y su falta de comprensión.

¿Qué es, pues, la felicidad, hermanos míos?

¿Qué es el amor?

La felicidad para el ser humano en la tierra se puede vivir únicamente cuando el alma como padre y madre pueda vivir su propio grado de vida



material y también espiritual. ¡Esa es la unión humana! Es la paternidad y la maternidad, pero detrás de esto, ¿qué vive, mi hermano André?”

“El grado de conciencia para la personalidad humana, mi maestro”.

“En efecto, esa es la única respuesta. La personalidad humana ha podido ampliarse espacialmente. Es esta la que ha de representar la paternidad y la maternidad, y que también la vivirá, pero esta vez conforme a la conciencia adquirida como sentimiento. Y esos sentimientos, hermanos míos, los seguiremos más adelante, cuando vivamos las leyes para esa personalidad humana y las analicemos para ‘La cosmología’. Lo que veremos así es que el ser humano es como Dios en el ‘Omnigrado’, porque ha asimilado las leyes vitales como sabiduría.

Lo están viendo: penetramos hasta el núcleo para cada ley vital. ¡No hemos podido cometer errores! También es aquí donde vivimos la división para el timbre humano, también de eso hemos hablado ya. Aquí mismo todas esas entidades alcanzaron un mundo propio y la representación de esa tarea, la propia tarea impuesta para la vida y conciencia orgánicas. A cada tejido que más adelante forme parte del organismo también se le dará a vivir una tarea propia y poseerá una entidad. Así que está claro, y hemos de aceptarlo, que también los sentimientos han recibido esa entidad. Y esa es la chispa de Dios como sentimiento, como vida consciente, para la tierra el ser humano como sentimiento, ¡como una personalidad que ha de vivir las leyes espirituales y también las materiales!

¡Ese es el ser humano!

Y este ser humano, estimada iglesia católica, no nació por medio de un poco de barro y soplo vital, ¡esa historia de sus vidas va en contra de la realidad divina!

Esto, hermanos míos, se convertirá en la imagen divina. Es el ser humano como lo ha creado la ‘Omnimadre’. El ser humano como materia.

El ser humano como alma y también como espíritu, ¡cuya alma y espíritu seguiremos en el siguiente viaje y que analizaremos para la ‘Universidad de Cristo’!

¡Así que este ser humano lo ha recibido todo de Dios y es como Dios!

¿Qué representa ahora la iglesia en la tierra? ¡Nada más que un poco de perifollos espirituales! También todas las sectas que quieren hacer una ciencia divina por medio de la fe. Así que podemos exclamar y consignar para la Universidad de Cristo:

¡también el protestantismo no es más que una fe!

Haberse reformado no es más que una fe, pero ¡esto, lo que estamos viviendo ahora, es sabiduría divina!

¡Es lo verdadero!

¡Es la palabra ‘absoluta’!

Esto es la verdad vital divina y la 'Universidad de Cristo' la trae a la tierra, ¡y es así para toda la vida de Dios!

¿Qué trajo Buda, pues? Despertar espiritual. No obstante, no trajo sabiduría divina, esos fundamentos no pudo ponerlos él ni los demás, ¡eso lo hacemos nosotros!

¿Qué trajo el Antiguo Egipto a la tierra? Sabiduría vital, mística... y también el vencimiento del organismo humano, por el que llegamos a conocer las leyes ocultas. Para eso, mi hermano André, el maestro Zelanus escribió los dos libros 'Dones espirituales' y analizó en ellos los dones, para que nosotros podamos continuar.

Todas las religiones, pues, en la tierra, traen y representan una fe, iluminan algo, dan al ser humano algo de Dios, pero la mayor parte de ellas llevan al ser humano del mal a algo increíblemente peor, donde se queda atrapado en un lodo que es capaz de volver loco y golpear la vida de Dios, así de claro es que esos perifollos han comenzado con la destrucción humana y espiritual. ¿Es cierto esto? Sí, sí, dice el universo en voz alta a mi vida, ¡lo vive la criatura de Dios en la tierra!

Si la criatura de la madre tierra puede aceptar esto, hermanos míos, entonces todos los dementes religiosos se disolverán, entonces ya no quedará ninguno en la tierra, porque ya no es posible, ¡porque ahora el ser humano sabe! ¡Este es el regalo de Dios, de Cristo para esta humanidad!

Así que hemos de traer sabiduría divina a la tierra, ¡ciencia divina y espiritual! ¡Ya no creemos, porque sabemos! Y esto se convertirá en la posesión de la humanidad, más adelante toda criatura de Dios ha de aprender estas leyes y solo entonces, mi hermano André, sus libros se dispersarán a toda velocidad por la tierra. ¡Nuestro trabajo, la tarea de usted y nosotros para Cristo, para Dios, para la humanidad!

No condenamos, amamos todo lo que vive. Ya puede aceptar la iglesia, o sea, 'Roma', que más adelante estará desnuda ante Dios. Ahora ya no tiene nada que contar, nada, porque lo harán los maestros. Entonces recibirá enseñanza la criatura de la madre tierra. Solo entonces llegará a conocer el Dios de toda esta vida. Llegaremos a ese punto, y servimos para eso, para eso sirvieron todos los 'grandes' que han vivido en la tierra.

Así que vivimos siete transiciones materiales y corporales antes de que accedamos a la paternidad y maternidad conscientes. Entre el tercer y el cuarto grado de vida, la paternidad y la maternidad se dividen. Es de relevancia esencial para las leyes de la madre tierra que ahora seamos capaces de analizar todas estas leyes y tenemos que aceptarlo. Ahora podemos continuar, hermanos míos. No obstante, el 'Omnigrado' que suscribimos sostiene que aquí no se han creado trastornos, que Dios no los conoció ni jamás les dio sentimientos. ¿Están oyendo lo que digo? Dios no dio jamás su sentimiento

para una ley disarmónica, ¡nunca jamás! Y por eso más adelante podremos demostrar que tampoco tiene nada que ver con toda esa miseria de la tierra; para nada, nada, estimada iglesia, una y otra vez volvemos a su conciencia, para decirles alto y claro que Dios como un Padre de amor no es capaz de condenar ni tiene nada que ver con toda esa miseria de la madre tierra y sus criaturas, eso el ser humano se lo ha hecho él mismo.

¡Dios no creó enfermedades!

¡Dios no golpeó a Sus hijos, Su vida, con leyes destructoras!

¡Dios no creó infiernos en llamas!

¡Dios no quiso guerras!

Dios dio de comer a Sus hijos, lo dio todo y más a Su vida, pero es el ser humano quien dio esa sensación a sus sentimientos trágicos... quien abrió sus sentimientos a la demolición y la destrucción, a la mentira y el engaño consciente, quien se abrió al asesinato, a asesinar e incendiar y a toda esa miseria en la tierra. Eso es lo que pudo hacer e hizo el ser humano como un ser divino.

¡Dios no es capaz de golpear a Su vida, con nada, o se pega a sí mismo!

¿Ya le va quedando claro, iglesia católica? No nos hace falta hablar de esta manera a Buda, porque él no quiso cometer esos errores. Son ustedes en la tierra quienes han producido los perifollos más desafortunados, quienes condenan al ser humano, y ¡ninguna otra religión fue capaz de hacerlo! Tenemos que aclararles millones de leyes vitales según las leyes y revelaciones divinas, y somos capaces de hacerlo. Una y otra vez, lógicamente, volvemos a su vida y personalidad. Cuando hayamos abierto las leyes para la criatura de la madre tierra, atacaremos su vida, ¡porque Cristo quiere que ustedes despierten para el Dios de todo lo que vive!

Dios no es capaz de perdonar pecados, ¡les dio todo!

¡Dios simplemente no puede perdonarlos por medio de Su Hijo, Cristo, porque cada chispa de Dios, como ser humano, posee y ha de representar Su divinidad!

¡Cada religión de la madre tierra llegará a la Universidad de Cristo!

Así que los sacrificios de sangre ya no tienen relevancia alguna. Pero hablaremos de eso más adelante, cuando accedamos a la conciencia humana llegaremos a conocer también esas leyes antinaturales, que no fueron creadas por Dios ni por la 'Omnimadre', ¡sino por ustedes mismos! Ya les gustaría, pero aquí llegamos a conocer las leyes de justicia y tenemos que aceptar todo esto. ¡También usted, iglesia! Santa iglesia madre, le demostraremos que no tiene nada que ver con este acontecimiento sagrado, usted sigue siendo inconsciente; ¡lo que posee para su conciencia es lo mismo que presunción! ¡Es pobreza de espíritu! ¿Se asusta ahora? En estos viajes la asustaremos una y otra vez, ¡para que pueda despertar!

Sí, sí, pobre mujer, ¡ahora mismo usted despertará y perderá su poder!

Esto es así por ahora para la iglesia católica, hermanos míos. Pero volveremos cuando estemos ante la Biblia y el ser humano recibió una fe. ¡Y entonces demostraremos que Dios no habló a Moisés! ¡Entonces demostraremos de manera divina, espiritual y científica que fueron los maestros, o sea, seres humanos, quienes desde su mundo llevaron la vida de la madre tierra hasta este despertar! Y entonces quitaremos sus infiernos en llamas a la iglesia católica, también ese desafortunado purgatorio, todos esos malditos perifollos, esas milongas y mentiras que ella ha creado. Eso es, pues, lo que quiere nuestro ‘Cristo’.

Entonces, hermanos míos —lo que le importa a Cristo—, constataremos que la Biblia comienza con falsedades, ¡con palabrerías! Millones de personas siguen creyéndolo, millones de personas se dejan engañar por esto y no llegarán jamás a conocer al Dios de toda esta vida, que es ‘Amor’ y seguirá siéndolo para siempre. Sí, claro, hermanos míos, lo que vivimos ahora es imponente, es lo más elevado de todo, no hay ser humano que antes que nosotros pudo contemplar una sola ley de esto, ni Buda ni Mahoma, ni ninguno de todos los profetas que fueron haciéndose famosos. No obstante, Cristo habría querido darle esto a la criatura de la madre tierra si no lo hubieran asesinado como el ser y la vida consciente más elevado!

¡Esta es la verdad divina!

¡También es desarrollo divino!

Cuando se manifiestan esas leyes disarmónicas, pues —más adelante lo viviremos—, el momento en que el ser humano se convirtió en él mismo, en que comenzó a darse cuenta de que podía vivir sus sentimientos. Y entonces, naturalmente, nos veremos ante el estadio selvático como ser humano, y el ser humano habrá abandonado y vencido las aguas, o sea, en el lugar en que surgió el mal inconsciente, la disarmonía, y más adelante, en la tierra, el mal consciente, por el que el ser humano como entidad divina llegó a conocer su pena y dolor y tuvo que aceptarlos.

¡Nosotros, hermanos míos, ponemos todos estos fundamentos para la Universidad de Cristo!

Así que si el ser humano hubiera podido conservar esta unión inmaculada como sintonización divina, no habría nacido la pena ni el dolor. ¡Entonces tampoco habrían surgido enfermedades ni demencia ni psicopatía! Pero el ser humano llegó a tener en sus manos y a vivir su propia creación y exigió, dominó, deformó y mancilló su unión divina y su sintonización. También hemos de analizar esos asuntos miserables y entonces nos veremos ante el bien y también el mal, el engaño consciente y el inconsciente. Entonces el ser humano se liberó de estas divinas leyes armoniosas, pero tuvo que aceptar su miseria. También nos encontraremos con estas leyes vitales y entonces las

seguiremos. Fue el ser humano mismo el que se despegó con violencia de este contexto divino y también eso el ser humano tendrá que aceptarlo en el estado actual, tendrá que aceptarlo la iglesia. Fue cuando se manifestó la personalidad humana, la consciente y también la inconsciente, la preanimal... la personalidad animal, basta material, material y más adelante la espiritual, o sea, el ser humano que se ha reconducido a la armonía divina y que pudo decir finalmente: lo he conseguido, así que voy a continuar en amor inmaculado, ¡y accedió a la vida del otro lado!

Les pregunto: ¿ha nacido luz aquí, pues? Entonces tenemos que decir — vendrá más tarde— cuando el ser humano va a vivir su vida según las leyes armoniosas llegará a ese punto, poseerá luz detrás de la muerte, vida y conciencia en una esfera de luz, a la que pertenece y que él mismo ha espiritualizado. Así que siempre podemos continuar, elevarnos más y más, sí: volvemos hasta el divino ‘Omnigrado’ consciente, ¡al lugar en que hemos de representar nuestro ‘Omnigrado’ consciente para ser entonces dioses!

¿Qué es, pues, el amor gemelo? El ser humano para la tierra que pueda vivir un solo grado de vida, de los que el más elevado es el séptimo, pero ahora, para su vida interior, sí, hermanos míos, ¿ante qué estados, conceptos no nos encontramos?

Y entonces, ¿ante qué estamos, maestro Zelanus?”.

“Ante el ‘amor’. Ante la comprensión. Ante el respeto, la deferencia, la lealtad, el cariño, desde luego para la armonía para cada uno de estos sentimientos, para la ternura, la dulzura, la cortesía, la clemencia, la magnanimidad y muchos, miles de rasgos de carácter más, que ahora forman parte de la personalidad como ser humano, como hombre y mujer, como padre y como madre, en todo eso, en caso de que ambos quieran vivir esta construcción, estarán ante el amor verdadero, y la vida en la tierra será como un paraíso, pero así fue como lo quiso el Dios de toda esta vida y para esto murió ‘Cristo’”.

“Le doy las gracias, hermano mío, por sus sentimientos y pensamientos. En efecto, esos ya son los rasgos de carácter para el ser humano. ¿Y cuáles son, André, los que nos han conducido a mí y a la criatura de la madre tierra hasta las tinieblas?”.

“Los pensamientos y sentimientos disarmónicos, mi maestro, como...

el orgullo, la prepotencia, como la codicia, el dominio, la vileza, el egoísmo, el amor propio, el afán de lucro, la avaricia, pero sobre todo la falta de sinceridad, lo demoníaco en el ser humano, el anhelo de placer falso, la sed de venganza, la crueldad, la envidia y miles de otros rasgos de carácter más que ahora se manifiestan, pero por los que el ser humano se deformaba a sí mismo”.

“Exactamente así es, hermanos míos, pero entonces accedemos a los sistemas filosóficos y nos vemos ante Sócrates, ante Platón y los demás, que han

dado fundamentos a esos sistemas para la criatura de la madre tierra, pero ¡cuyos fundamentos espirituales, espaciales y también divinos pondremos entonces nosotros para la ‘Universidad de Cristo’!

Y eso para el alma, la vida, el espíritu y la personalidad, ¡para el ser humano como una deidad! El ser humano que llegue a conocer ahora el ‘Siglo de Cristo’ asimilará los rasgos más elevados y accederá así, cuando haya completado el ciclo material, al ‘mundo astral’ espiritual, ¡la vida detrás de la muerte!

Pero aquí, en la luna, llegamos a tener en nuestras propias manos la paternidad y la maternidad, por las que sin embargo se han revelado todas las demás características de Dios. ¿Qué es, pues, el amor?

Hagan el bien, vivan las leyes en armonía y llegarán a vivir ese amor como ser humano, como hombre y mujer. Ustedes mismos, criaturas de la madre tierra, tienen esa felicidad en sus manos. ¡Está en ustedes aprovechar sus vidas!

Usted, mi hermano André, ¿ha acogido todos estos milagros en su vida y conciencia?”

“Sí, mi maestro. Es asombroso. Me sentiré enriquecido cuando vuelva allí, y además haré un esfuerzo por procesar todo esto, para que pronto el maestro Zelanus pueda comenzar con la escritura de ‘La cosmología’. Inclino la cabeza ante todas estas leyes, maestro Alcar”.

“Le doy las gracias, mi hermano André-Dectar. Ha de saber ahora que no está construyéndose castillos en el aire, sino posesión sagrada y verdadera para su deidad. Lógicamente, estamos ahora ante los grados de transición, las muchas leyes de densificación que creó la luna como madre y que pronto seguiremos. Pero ¿qué significa eso, maestro Zelanus?”

“Que se crearon miles de estadios de transición a partir de estos siete grados de vida. El alma va a continuar, ella vencerá el planeta. Y pronto también eso podremos seguirlo y vivirlo. Así nacerán millones de vidas, hasta que el alma haya alcanzado el estadio de pez y también entonces seguirá, hasta que la atraiga otro planeta. También esas leyes las seguiremos, mi maestro, si queremos vivir cómo se le concedió al alma como ser humano llegar al planeta tierra”.

“En efecto, hermanos míos, ante eso nos veremos más adelante. Pero entonces en nuestro siguiente viaje. Y solo entonces comprenderemos que somos capaces de ofrecer a la criatura de la madre tierra un panorama divino del propio surgimiento y del largo camino cósmico que se le dio a vivir al alma como ser humano Si enseguida seguimos y vivimos a la luna como madre, veremos cómo ha podido densificar su propia vida y organismo, pero entonces accederemos a su estadio definitivo. Pero iremos de la luna al divino ‘Omnigrado’ consciente, ¡nada nos detendrá!

Ya ha de comprender que somos capaces de escribir miles de libros. Tam-

bién sabemos que André no tiene tiempo para eso, pero puedo decirle ahora que más adelante él y nosotros continuaremos con nuestro trabajo. Aunque entonces desde nuestra vida y por medio de los milagros técnicos por los que hablaremos, ¡analizaremos las leyes para la humanidad entera! Eso, mi hermano André, se me envía ahora desde lo divino consciente para su vida y su tarea. Puede aceptarlo y entonces daremos ‘clases universitarias’ divinas desde nuestra vida. Entonces es que la criatura de la madre tierra accederá al ‘reino de Dios’. ¡Allí triunfará la vida de ‘Cristo’ sobre todo el mal en el ser humano!

Ahora algunos fundamentos más, que quieren ser vividos. Y nos dicen: ¡es obligatorio que el ser humano cree y también dé a luz, o no podrá continuar!

¡Esos son regalos divinos!

¡Es lo que permite al ser humano vivir el amor divino!

¡Simplemente no puede sucumbir si quiere vivir con armonía las leyes de Dios! Pero el ser humano creó miseria y disgustos y ¡pereció a causa de sus propias creaciones!

Así que en esta célula viven todos los rasgos divinos sin excepción. Los analizaremos uno por uno, porque podemos seguir la espiritualización y la materialización.

Quiero consignar ahora algo asombroso para el siguiente viaje, y es sobre el sonido de voz de la madre y del hombre, pero les digo: cuando vivamos los sentimientos pondremos también esos fundamentos.

Estábamos hablando de la voz humana, hermanos míos. ¿Han percibido entonces que, al crear la vida materna como esta entidad, llevábamos a esa escisión el segundo ‘yo’ nuestro? ¿Entienden ahora que la voz materna, o sea, sus timbres, nacieron desde los sentimientos creadores y que ahora se les ha infundido alma de manera materna como ser humano para la tierra? No hay erudito para este arte que conozca las leyes para la voz maternal; desconoce los estadios iniciales para esta entidad, no sabe nada de este nacimiento, porque esto ocurrió en la luna. Así que por medio de nuestra escisión, debido a que la maternidad se convirtió en una entidad, también se manifestó su timbre y nació el ‘alto, soprano y mezzosoprano’, para que podamos seguir y vivir que nacieron ‘el alto a partir del bajo, el soprano a partir del tenor, el mezzosoprano a partir del barítono’, tres grados de vida consecutivos para los timbres maternos y paternos, creadores y alumbradores para la criatura de la madre tierra, que sin embargo recibió esa entidad en la luna por medio de nuestra propia escisión. Es lógico que algún día el sonido humano tendrá que representar el ‘timbre’ divino, y también está claro y es verdadero que llegará el día en que el ser humano poseerá un solo timbre sonoro, pero ha de quedarle claro ahora, maestro Zelanus, que no cada grado de vida corporal del organismo humano está listo para ese ‘timbre’. Pero ¿debido a qué?”.

“Debido a que únicamente el organismo más elevado poseerá ese sonido, mi maestro”.

“Y eso, ¿qué dice a su vez, André?”.

“Que el estadio selvático no posee el organismo de la criatura de la madre tierra que pueda vivir la raza blanca (véase el artículo ‘No existen las razas’ en [rulof.es](http://rulof.es)) y significa que los timbres orgánicos todavía han de despertar para ese tipo de sonido”.

“Es muy cierto, y quiere decir que cuanto más se eleve el ser humano como ser material, más hermoso es el ‘timbre’ humano.

Pero constatamos también estas leyes cuando seguimos al ser humano para sus sentimientos y vivimos su primer amor, pero además como sentimiento, también para los sentidos.

Es debido a que la madre nació de los sentimientos creadores que cambió también su timbre. Ya ven lo milagroso que es todo. Por más sobrenaturales que sean esas leyes y esos dones, ¡la ‘Universidad de Cristo’ los analizará!

Lo que les importa a los maestros es, pues, que cada grado de vida ha de representar un timbre ‘propio’. Así que el grado de vida para el organismo material, la selva en la tierra, o sea, esa gente, no canta como la criatura de la madre tierra que puede vivir el séptimo grado como organismo, porque no es posible, son leyes, ¡así que también para el timbre humano! Únicamente para aclarárselo de una vez a la criatura de la madre tierra puedo demostrar que solo los Caruso han de vivir el organismo más elevado, porque este ha de representar lo más elevado para el ser humano en la tierra, y también porque la criatura de la selva aún ha de vivir y alcanzar esa altura. Así que ese sonido de voz, este timbre, ¡aún ha de despertar! Pero también volveremos a esto.

No obstante, por medio de la división en este estadio embrionario estos milagros humanos se han manifestado. Y gracias a esto, criatura de la madre tierra, eruditos, a la madre se le dio a vivir el ‘alto, soprano, mezzo, al hombre su bajo, barítono y tenor’, timbres para la paternidad y la maternidad.

¿No es asombroso que se nos concede ahora analizar todas estas leyes de Dios para la criatura de la madre tierra? Esa es la ‘Universidad de Cristo’... ¡No lo olviden jamás! Así que tiene relevancia divina que se nos conceda hacer estos viajes. ¡Es de relevancia esencial que la madre tierra reciba ahora esta sabiduría! Y encima hemos de aceptar que, por medio de Dios, pues, la ‘Omnimadre’ lo ha dado todo a ‘Su’ vida, ¡absolutamente todo! ¡Y ese ‘todo’ divino lo viviremos y analizaremos por medio de un sinnúmero de viajes!

Teólogo, ¿aún no se inclina ante estas verdades?

Tache todas esas historias inhumanas en su Biblia y acepte esta ‘Biblia’... ¡para la que nosotros, aunque por medio de Cristo, o sea, este Cristo, tenemos que poner los nuevos fundamentos! Y ahora todavía falta:

¡Toda esta humanidad tendrá que aceptar más adelante la manera tan in-



falible en que como seres humanos hemos llegado a tener nuestra creación en nuestras manos!

No obstante, hermanos míos, aún hemos de vivir otras entidades y constatamos así: en primer lugar, que el Universo nos enseñó a nosotros, nos ha dado, lo que la ‘Omnimadre’ ha podido hacer para su propia vida y personalidad. Se dividió en miríadas de partículas, y ¿qué hacemos ahora como seres humanos?

Ella es luz, vida, alma, espíritu, y ¿qué somos nosotros?

Ella es padre y madre, ¿en qué nos hemos convertido nosotros? Por medio de esto volvemos a la vida de ella y la representamos allí, y ¡lo hacemos para la eternidad! Y significa, pues, para este viaje, que de manera divina se nos infundió alma, irrefutablemente, o nos habríamos perdido por completo, lo que ahora no es posible. No obstante, y lo verán claramente más adelante, han nacido leyes cósmicas y leyes de vida humanas. Es verdad... ‘astrónomo’ de la tierra, vencemos este universo, sin importar cómo sea esta vida, porque a partir de eso tan imponente nos hemos convertido en seres humanos y también en cuerpos, porque finalmente el universo y nosotros como seres humanos solo hemos de vivir dos leyes vitales, ¡que son y seguirán siendo la paternidad y la maternidad!

También viviremos lo que va a ser de nuestra vida más adelante, ya sabemos cómo hemos vociferado en nuestras vidas, como las hemos destruido, consciente e inconscientemente, esas vidas que nacieron en amor immaculado. Eso lo sabemos y también eso hemos de aceptarlo.

Y ahora puedo preguntarles, hermanos míos: ¿cuántos millones de vidas hemos de vivir aquí antes de que hayamos alcanzado el estadio de pez? ¿Se convertirán en millones de vidas! Y para la tierra serán miríadas de vidas antes de que podamos decir allí: he completado mi ciclo terrenal.

Pero eso no tiene relevancia, porque para Dios vivimos Su infinitud. Pero así la criatura de la madre tierra recibe el saber: qué significa en realidad la infinitud. Así que la muerte no puede destruir al ser humano, muchas sectas tienen razón, ya han llegado a ese punto: únicamente los sentimientos humanos tienen que despertar aún para esto.

¡Por tanto han nacido aquí el mundo material y también el espiritual!

Para la vida embrionaria un mundo de inconsciencia, para el ser humano que ha completado su ciclo un mundo consciente, como ya se nos concedió constatar, pero que ahora es necesario, o nuevamente el ser humano de la tierra no lo comprenderá y volverá a convertirlo para sí mismo en otra cosa, ¡como también pudieron hacerlo los autores de la Biblia!

Y ahora, hermanos míos, antes de que llegemos a las leyes de densificación, quisiera preguntarles: ¿cuál es la profundidad de la creación divina? Sabemos que vivimos y que más adelante vivirá a partir de nosotros el ani-

mal, después llegaremos a conocer a la madre naturaleza. El mundo animal llegó a vivirse a sí mismo a partir de la primera célula vital humana, el 'ego' material. También esos grados crearon y dieron a luz a siete estadios consecutivos, para que, si seguimos el animal, tengamos que seguir millones de leyes de vida, porque a cada grado de vida se le dio a vivir a su vez una paternidad y maternidad propias, y es ahora increíblemente profundo. A pesar de eso sí analizaremos todas esas leyes, porque puede analizarlas la 'Universidad de Cristo'.

Pero entonces constataremos las creaciones existentes y las posteriores. ¿Qué significa eso, André-Dectar?"

"Se refiere usted, mi maestro, a qué vidas pertenecen las creaciones posteriores. Y entonces veo un 'piojo', una culebra, una serpiente, una lombriz, o sea, vidas que no han conocido ningún séptimo grado de vida, sino que pudieron crear y dar a luz un estadio propio a partir de esos procesos de putrefacción, y que son creaciones posteriores".

"Sé, mi hermano André, que usted también ha recibido esta palabra. De verdad, créalo, podemos seguir y analizar ahora cada ley vital, y es la sabiduría para la criatura de la madre tierra, ¡para el 'Reino de Dios'!

Llegaremos a conocer también esas leyes. Más adelante, cada grado de vida nos contará dónde ha nacido el alma, la paternidad y la maternidad. Que si esa vida pertenece, pues, a las aguas o al organismo terrestre, eso no tiene relevancia, llegaremos a conocer esa vida y solo entonces comprenderemos nuestras propias creaciones, los organismos que emprendieron la vida aquí en la luna después de nosotros, por medio de nuestro 'ego' depuesto.

Madame Blavatsky, ¿había llegado usted hasta ese punto?

Para nada, usted no ha alcanzado esta profundidad o no habría pronunciado jamás esas palabras. Fuimos los primeros en comenzar con nuestra densificación, y luego nos siguió el animal.

Cierto, ¿no? Eso se puede vivir aquí, se puede ver y seguir, hemos tenido que aceptar esas leyes; se manifestaron siete grados de vida animales a partir de la célula humana, del 'ego' material, como lo llaman ellos, de la primera 'capa' humana y material... y esto se convirtió en el mundo animal, y solo después comenzó la madre naturaleza. ¿Posee la madre naturaleza en la tierra otras leyes? El 'Omnigrado' quiere, hermanos míos, que hagamos comparaciones para la criatura de la madre tierra, que sigamos todas esas posibilidades, solo entonces continuaremos. Así llegamos a hacernos preguntas y al análisis humano, para el ser humano y también para la sociedad, las religiones, las artes y ciencias, para el alma y el espíritu, para la paternidad y la maternidad en la tierra. Y ¿qué leyes de vida percibe usted, maestro Zelanus, que requieren análisis, a las que les hace falta la iluminación espiritual?"

"Lo que percibo, mi maestro, es una ley que me conecta en línea recta con

la criatura de la madre tierra. Que el ser humano en la tierra haya que volver al mundo material es infalibilidad divina, pero por la que el alma puede vivir la paternidad y la maternidad y por la que conduce su personalidad a ese despertar. Es lo que ha de vivir el alma como ser humano en la tierra, pero el ser humano como hombre y mujer todavía no conoce estas leyes. El ser humano no sabe para qué vive, se pregunta para qué hace falta todo esto. ¡Así de inconsciente sigue siendo la masa en la tierra!

Dando a luz y creando atraemos nueva vida. Y tenemos que ver con esa vida o no la atraeríamos. Cuando analizamos la personalidad encontramos estas leyes para el hombre y la mujer, y solo entonces el ser humano llega a conocerse.

Usted habló de disarmonía, pero por medio del mal, de la demolición humana, el alma como ser humano ha abandonado el paraíso, se ha hecho perecer él mismo, algo que la 'Omnifuerza', sin embargo, no quiso jamás. Dios se encargó de leyes armoniosas, espirituales y materiales infalibles, el ser humano ha mancillado todas esas leyes, las deformó y las condujo hasta las tinieblas. Y es lo que hemos de demostrarle a la criatura de la madre tierra, que no es Dios quien creará esa miseria, sino que es él y es ella quienes han infundido alma a esta demolición, quienes han dado esa posibilidad al sentimiento, de participar en esa demolición generalizada, y fue cuando se manifestaron la pena y el dolor.

¿Por qué hay tanto dolor, tanta pena y miseria en la tierra? Dios —según hemos visto ahora— creó únicamente felicidad. Creó amor y justicia. No obstante, el mundo se ha convertido en un caos, y también lo seguiremos y analizaremos allí, para los sistemas filosóficos.

¡Puedo decir al alma como ser humano que se ha olvidado a sí misma! Aunque no ha sido capaz de cambiar las leyes divinas, creó miseria, disgustos y mentira. Pero la madre tierra continuó y terminó su organismo. El alma como ser humano, mi maestro, como padre y también madre, ha de aceptar y vivir estos siete grados de vida, que tiene que vencer o no alcanzará jamás las esferas de luz. Sin embargo, sabemos que no es capaz de dominar las leyes cósmicas, y que tarde o temprano tendrá que inclinarse y aceptará.

Lo que ha de saber el alma como ser humano es que en la tierra la atrae su propio grado de vida corporal y que jamás podrá eludirlo, sino que así vivirá su amor, que es ahora animal, material o bien ya espiritual; podrá vivir su felicidad por medio del más elevado de estos, el último grado de vida, y será por medio de la vida interior como conciencia, o sea, el sentimiento por el bien, para el que a fin de cuentas vive toda la vida, lo que quiere vivir, o la vida en la tierra sería igual a un infierno detrás del ataúd humano.

El ser humano aún no lo sabe, mi maestro, pero para el alma en la tierra estas son las leyes corporales y espirituales que tendrá que vivir.

Ha de vivir miles de vidas para la paternidad y la maternidad, para los siete grados de vida para el organismo humano. Empieza en la selva, según ya sabemos, empieza en el primer grado de vida corporal para acceder al séptimo, que viven la raza blanca (véase el artículo 'No existen las razas' en [rulof.es](http://rulof.es)) y los pueblos orientales, y después nuevamente miles de vidas, para enmendar los errores que creó a lo largo de todas esas vidas, el mal.

Ya hemos visto que pronto podremos seguir esas leyes para la vida embrionaria, ya lo hemos visto y para la luna es el estadio definitivo como conciencia de pez, para la materia y el espíritu, pero entonces el alma sigue. Así, por medio de la paternidad y la maternidad, el alma como ser humano llegará a vivir el espacio que el planeta como madre le dio. Y para la tierra como ser humano se convertirá en la concienciación material, o sea, corporal; después del alma como ser humano podrá completar su ciclo para la tierra y accederá al mundo astral, espiritual, estará abierta al bien o al mal, representará una esfera de luz o una que representará las tinieblas, y ella misma lo tiene en sus manos.

Así que puedo decir para la Universidad de Cristo...: ¡que el alma como ser humano, como padre y madre, comienza su vida para el planeta tierra desde la selva! Así que el ser humano vive en la tierra para vencer el planeta y acceder después al mundo espiritual para continuar también aquí, porque ellos, hombre y mujer, ¡vuelven a Dios! El hombre y la mujer representan a Dios, son dioses, pero ahora todavía viven grados de vida animales, materiales y también espirituales, pero llegarán a ese punto.

Pues bien, si el ser humano se considera demasiado sagrado para dar a luz y crear, lo que la iglesia católica impone a sus seguidores, a lo que fuerza al sacerdote y la sacerdotisa, eso es lo más horroroso que hay, ¡porque ahora el alma como ser humano crea disarmonía para su proceso de evolución! Pronto iluminaremos las miserables consecuencias, mi maestro, porque llegaremos a ese punto.

No importa lo que el ser humano alcance para la tierra: la paternidad y la maternidad es el todo divino y el todo universal: para eso es que el alma como ser humano ha de vivir y morir. Las tareas materiales carecen por completo de relevancia, todo eso se queda en la tierra, solo la vida interior, la chispa de Dios, es y sigue existiendo... ¡eternamente!

Por eso es irremediable que la reencarnación exista para la tierra. Cuando el hombre y la mujer se dan su amor el uno al otro, eso es la división para su propio despertar y proceso evolutivo divino. Sabemos lo que se comprende y percibe de esto, el ser humano como la personalidad se ha perdido también en eso, y desde luego ha creado un caos. Y ahora da un paso al frente el propio grado de vida, ¡y ambos, el hombre y la mujer, han de aceptarlo!

Lo que vivimos aquí ahora... soy uno con las leyes de densificación, tam-

co para la madre en la tierra han cambiado en nada. Es el espermatozoide creador el que aún posee la entidad embrionaria y entonces siguen los grados de dilatación para el fruto dentro de la madre, que también hemos vivido aquí. Así que las leyes de alumbramiento y creación, mi maestro, no han cambiado. El alma a la que se le atrae para la tierra no vive otra cosa que lo que hemos podido vivir nosotros aquí, desde el mundo astral, y por lo tanto antes del nuevo nacimiento. Pero sabemos que los órganos materiales se han ampliado, el órgano independiente y humano ha nacido y forma parte ahora, para la tierra, del organismo materno, y hemos de confirmarlo. Lo ven: aquí se han echado todos esos fundamentos y ha de demostrar que los seres humanos hemos nacido en las aguas.

Continúo, hermanos míos, porque ahora quieren vivirse miles de leyes de vida, así que sigo siendo uno con el 'Omnigrado' y conectado con él.

Ha surgido dilatación, densificación, despertar, la chispa embrionaria se ha ampliado y densificado como un ser humano, la idea que Dios vio delante de Él cuando comenzó con Sus creaciones. Para la tierra, o sea, el ser humano, esa idea universal es un producto divino, con sintonización divina. Pero ¿se ha comprendido esto en la tierra? ¿Puede el ser humano verse a sí mismo como una deidad, si ama la 'condena'? Así que en la tierra no se trata de la vida material, ¡sino de la paternidad y la maternidad! ¡Esas son las leyes esenciales!

¿Qué es, pues, un grado de vida? Es el organismo humano como alumbramiento y creación, como hombre y mujer, por el que la 'Omnifuerza' se ve representada como la 'Omnimadre'. ¿Se puede aceptar eso ya en la tierra? Para nada, pero ¡es verdad divina, hermanos míos!

¿Cómo se vive en la tierra? ¿Qué se sabe allí de este milagro divino? Ustedes lo saben: podemos vivir allí asesinatos y muertes, mentira y engaño, odio y destrucción. Y eso es el ser humano, pero ¡no es Dios!

¡Un Dios de odio jamás materializó ni espiritualizó la creación! El Antiguo Testamento también es bárbaro, ¡es demoníaco!

Y ahora el milagro, mi maestro, que quiere convencerme, por el que no se puede erradicar ni un solo grado de vida para la tierra. Vemos aquí dentro de este estadio embrionario, que ustedes y yo alcanzamos a la vez que miles de otras células el primer grado de vida. Y también eso puede percibirse todavía en la tierra.

Porque hemos vivido el ejemplo de la lluvia. Semejante nube insignificante segregó millones de gotas de lluvia, lo que es la verdadera escisión para este estadio de nebulosas en estado divino. Así se han creado los grados de vida como masa, o sea, como un grupo. Por tanto he de constatar que como células pertenecemos a miles de otras células, que han alcanzado la misma altura y también concienciación. Es esta ley, mi maestro, la que aclarará para

el ser humano en la tierra por qué este no es capaz de erradicar un solo grado de vida. ¿No es cierto? Diferentes grados de vida participan también ahora en matanzas y violencia. Varios grados de vida para la raza blanca (véase el artículo ‘No existen las razas’ en rulof.es) se erradicar durante esta guerra, porque el hombre termina demasiado pronto su vida en la tierra, debido a que ha aceptado la violencia, la destrucción. Ahora he de preguntar a mi hermano André dónde podemos vivir esas leyes respecto de un solo grado de vida, o sea, para la tierra y sus leyes”.

André está listo y puede contestar:

“Esas leyes, maestro Alcar y mi hermano Zelanus, volvemos a verlas en la tierra donde la madre. Ahora hay una madre que da a luz a diez hijos, otra asesina esta ley divina o se niega a dar a luz y a crear. Es por eso que las madres dan a luz a varios hijos y así mantiene su propio grado de vida corporal”.

“Muy cierto...”, continúa el maestro Alcar, “pero hemos constatado aquí, hemos tenido que aceptar, que la chispa de Dios no crearía y alumbraría más que dos vidas, para el hombre y la mujer, para vivir el renacer. Así que podemos consignar para la Universidad de Cristo:

Que la madre tenga que dar a luz a cuatro, cinco, diez hijos se debe a que otra madre vive en disarmonía y se niega a dar a luz.

Así que estamos penetrando hasta el problema para la tierra: por qué una madre ha de dar a luz a tantos hijos y otra no tiene ni uno. Accedemos así a las leyes disarmónicas que ha creado el ser humano. Si cada ser humano aceptara y viviera la iglesia católica, convirtiéndose por tanto en sacerdote, si la madre fuera a vivir semejante vida santa y casta, el ser humano erradicaría su creación y dentro de algunos años ya no quedaría ningún ser humano en la tierra.

¿No se da cuenta de eso la iglesia?

¿No se da cuenta esa conciencia de que entonces seríamos capaces como seres humanos de destruir por completo la vida de la madre tierra? Y hemos de seguir en la tierra estas posibilidades, hermanos míos, si la iglesia quiere ver, si el hombre y la mujer en la tierra quieren vivir lo destructivo que es que pida a sus ‘adeptos’ llevar una vida casta, pero esto va en contra de todas y cada una de las leyes esenciales de Dios para el proceso de evolución.

Las guerras violan estas leyes, destruyen la armonía divina, cada asesinato viola, destruye el tiempo para el ser humano, asfixia este plan divino, y lo analizaremos por medio de este estadio embrionario para el ser humano.

Pues bien, es por eso, según han observado ustedes, que la madre ha de dar a luz varias veces, para que ella proteja de la pérdida total a su propio grado de vida, al que por tanto pertenece. Según las leyes divinas para la evolución humana, el hombre y la mujer solo han de dar un organismo a dos almas.

Para que la madre y el padre vuelvan al mundo material, vivan el renacer, para que podamos decir: ¡también en eso ha surgido un caos en la tierra!

La ciencia en la tierra, hermanos míos, desconoce estas leyes. Son todas leyes que el ser humano ha de respetar, pero por las que ponemos ahora los fundamentos para la 'Universidad de Cristo', ¡y por las que lógicamente surge la nueva 'Biblia'!

Así que a la par de miles de otras células, ¡el hombre y la mujer representan un solo grado de vida orgánico. Y ese grado de vida lo representa la masa, va más allá y se eleva más, pero más adelante, cuando analicemos el 'alma como personalidad', constataremos también lo divinamente 'armonioso'. ¿Lo oyen? Las leyes 'divinas y armoniosas' para miles y millones de grados de vida para el ser humano, para el alma, el espíritu, para su personalidad astral, sí, además para su sintonización divina. Y entonces, hermanos míos, privaremos al hombre y a la mujer de todas sus creaciones disarmónicas y él y ella llegarán a conocerse a sí mismos, no solo para la imponente paternidad y maternidad, sino en primer lugar de todos para su deidad.

Ahora cada grado de vida conoce ese génesis disarmónico para el organismo. Hemos comenzado con esa destrucción ya en la selva. Pero el grado más elevado, o sea, la raza blanca (véase el artículo 'No existen las razas' en rulo. es), no solo pudo hacerlo por medio de las guerras, del asesinato e incendiando, sino que además por medio de la fe, el sacerdocio, y solo entonces la vida en la tierra se convirtió en un caos humano. Precisamente eso, hermanos míos, siendo castos y santos, no creó solamente la destrucción orgánica, y por tanto corporal, sino encima la espiritual. Ahora es cuando el ser humano se pierde a sí mismo, ya no puede mantenerse en pie y en ese momento natural, la madre dio a luz a cuatro, siete y diez hijos, pero en ese instante había perdido su sintonización divina y armoniosa, la había mancillado y deformado humanamente.

¿Se puede explicar con más claridad?

Y ahora, sigamos, hermanos míos. Hemos visto que dos células de un mismo grado de vida han creado vida nueva. Cuando alcanzaron esa unión, eran divinamente immaculados, universalmente uno en todo, no había disarmonía que pudiera mancillar este ser uno. Estas células fueron divinamente armoniosas en esto, y vivieron entonces este contacto divino. Eso se convirtió, naturalmente, en la división, como almas de un mismo grado, una misma vida, una misma conciencia, y ¡para Dios y Sus espacios son ahora almas gemelas! Lo que he de seguir, y lo que desea de mi conciencia el 'Omnigrado', lo que la 'Universidad de Cristo' fija como fundamentos, es...

Que Dios ha creado únicamente felicidad, vida y amor, y nada de miseria, que, si estas células saben proteger la armonía, no podrán vivir jamás disgustos, nunca vivirán miseria, jamás vivirán destrucción ni sentimientos

disarmónicos de cara a la propia vida, del propio grado de vida como hombre y mujer, padre y madre. Estas dos células, pues, son capaces de cargarlo todo, porque representan, poseen todas las divinas leyes armoniosas. No obstante, hermanos míos, volvemos ahora a la vida en la tierra y constatamos de qué manera tan imponente, tan podridamente humana, se han oscurecido estas vidas.

Para el matrimonio en la tierra ya no es posible ver armonía alguna, ¡con tanta destrucción consciente han mancillado los grados de vida de Dios la propia entidad adquirida para la paternidad y la maternidad!

Así que ¿por qué no se puede vivir en la tierra felicidad, amor immaculado, universal? ¡Porque el ser humano mismo ha mancillado la pureza divina, esta unión ‘universal’! ¡Él mismo la ha deformado! ¡Él mismo la ha violado!

El ser humano se ha desterrado él mismo de esa felicidad paradisíaca y es algo muy distinto que lo que dice al respecto la iglesia, la ‘Biblia’. Así que constatamos para la ‘Universidad de Cristo’:

que también esa historia de la Biblia es un sinsentido.

Constatamos y ponemos los fundamentos para Dios, como un Padre de Amor. Para el ser humano como ‘almas gemelas’. Y ellos, el hombre y la mujer, son capaces juntarse por medio de la unión divina, de vivir las creaciones de la ‘Omnimadre’ con felicidad, por medio del amor; no hay nada capaz de romper esta unión sagrada. Pero sabemos cómo se siente el ser humano en la tierra, cómo el hombre y también la mujer viven su amor, sabemos que han creado el asesinato y que han incendiado, y que se han arrancado a sí mismos de ese contexto divino, a golpes y patadas. Y hemos de decir a la iglesia:

lo que la ‘Biblia’ dice sobre el paraíso humano va en contra de la realidad divina.

El ser humano no ha comido de frutos prohibidos, pero se ha arrojado fuera de esta armonía divina a patadas, porque ha querido desfogarse, mancillando así el otro grado de vida y también su propia sintonización, por lo que se disolvió por completo su vida armoniosa para el amor, el matrimonio en la tierra, ¡o sea, que se ha dividido allí de manera disarmónica!

Tanto hablar, pues, sobre ‘comer’ frutos prohibidos es el sinsentido más pobre que han consignado los autores de la Biblia. Y sin embargo, ¡hay millones de hombres y mujeres que aceptan estos sinsentidos! La iglesia aún no quiere abandonarlos, porque así mantiene su dominio y todas esas criaturas salen corriendo de la iglesia. Ahora ella ha de aceptar su importancia y se disuelve, pero eso hay que prevenirlo ahora.

No obstante, la ‘Universidad de Cristo’ explica cada una de estas historias inhumanas de la Biblia y pone nuevos fundamentos para la criatura de la madre tierra.

¿Cuándo empieza a pensar esta criatura? La iglesia le prohíbe pensar ella



misma, pero asfixia así la evolución humana para todas las leyes de justicia divinas.

Lógicamente, como ya hemos seguido, ¿esta historia atemorizante sobre 'Adán y Eva' ha de desaparecer de la tierra!

Este 'Adán y Eva' a quienes estamos conociendo han vivido otra evolución que lo que la Biblia dice de ello y tiene que contar. Como chispas divinas no tenemos nada que ver con esos sinsentidos. No hemos vivido en un paraíso, donde un árbol exhibía sus manzanitas, hemos vivido nuestros estadios selváticos, salimos de las aguas y solo entonces comenzamos con nuestra vida terrestre; así que esas hermosas historias contradicen la realidad divina y ya no tienen bases para existir, ¿son sinsentidos inhumanos! Y no obstante, esta declaración es el poder de la iglesia católica para mantener para la fe todos esos millones de hombres y mujeres por medio de ese maldito miedo. Pueden aceptar ustedes ahora que la 'fe' de la tierra desaparece, ¿porque el 'Omnigrado' quiere que la criatura de la madre tierra llegue a conocerse a sí misma y 'sepa' ahora!

¡La 'Fe' se convierte en 'Saber'!

¡Ahora el ser humano de la madre tierra 'sabrá'!

¡Ahora se limpiarán la paternidad y la maternidad para el 'Siglo de Cristo'!

Así volverán a adquirir relevancia universal y también divina. Así volverán la paz y el sosiego, el amor para el hombre y la mujer, y aprenderán a comprenderse mutuamente. Y además llega a tener en sus manos ahora su grado de vida inmaculado —como la ley de justicia divina— de manera universal, o sea, para la tierra y su espacio, de manera puramente material y espiritual. Eso es lo que quiso decir la 'Omnimadre', y nada más.

Así que está claro, hermanos míos: según el alma se convierta en madre, va evolucionando, su vida interior va despertando y su personalidad evolucionando. Así es como vence el planeta y lo han revelado los siete grados de vida para la existencia embrionaria en la luna.

Lo que desea el alma como ser humano en la tierra es la división para el deseo corporal, pero detrás vive la verdadera 'ley vital', el nacimiento divino para la nueva vida. Si lo entienden, ha de quedarles claro que el ser humano despierta todos esos sentimientos de evolución, pero que ahora siguen siendo, para muchos grados de vida, preanimales, animales, basto materiales y materiales, y para algunas almas espirituales, pero que todos esos millones de seres humanos han de acceder al grado espiritual y han de asimilarlo. ¿Es eso verdad, André?"

"Sí, mi maestro, porque puedo vivir esas leyes en la tierra. El ser humano poseerá el sentimiento para dilatarse, para despertar para este universo, pero ahora estamos ante los sistemas filosóficos, para el bien y el mal y para el amor espiritual. Lo sé: en la tierra sirve el ser humano, como el hombre y la

mujer para las tinieblas y la luz. Algún día ella, o sea, el alma, depondrá su vida tenebrosa y volverá a las leyes armoniosas de Dios”.

“En efecto, hermanos míos, son verdades divinas. La unión corporal en la tierra es el divino proceso de evolución. La paternidad y la maternidad fuerzan al alma como ser humano a vivir las leyes; si no las hubiera, se nos habría desterrado aquí del plan divino durante el estadio lunar embrionario, y esto habría significado el final para todas las revelaciones de Dios.

Así que el nacimiento en la tierra es la ley vital más elevada que ha creado Dios, porque ¡allí evoluciona el ser humano!

Vamos, niéguese a dar a luz y crear en la tierra y asfixiarán su propia evolución, lo que ya se nos concedió constatar por medio de diferentes leyes y fenómenos. Y ahora, ¡a seguir!

Lo que ahora se nos da a ver para la criatura de la tierra es que el alma como la vida interior trabaja en un sinnúmero de posibilidades vitales y que únicamente puede vivirlas por medio de la paternidad y la maternidad. Constatamos para la Universidad de Cristo que ella evoluciona, despierta como alma, como vida, como espíritu, por medio de la paternidad y la maternidad, pero que así se manifiesta su personalidad.

Desde la maternidad accede a las leyes vitales descendientes para la paternidad, para las que crea los propios órganos. También hemos podido seguir esas leyes aquí, hermanos míos, en la existencia embrionaria. Y significa, por tanto, que el alma como ser humano, debido a que evoluciona, tiene que soltar la maternidad y ha de vivir conscientemente la paternidad. Por medio de esto, pues, que la veamos como ser humano, de que no posee la paternidad ni la maternidad, por lo que se hace visible ahora su inconsciencia para dar a luz y crear, y lo que en la tierra se llama la homosexualidad. Pero esos sentimientos inconscientes se encuentran únicamente en los grados animales, o sea, el ser humano que se siente de manera animal; para el grado espiritual consciente, el alma ya ha vencido esos sentimientos. Pero así —y también eso ha de quedarles claro— vemos y vivimos que el ser humano como hombre y mujer ha de vencer también esos sentimientos, y que algún día será conscientemente padre y madre para cada ley vital. Vivimos a esos seres humanos en el ‘cuarto grado de vida cósmico’, allí es lógico que el ser humano, hombre y mujer, haya espiritualizado la ley vital espiritual, consciente, para todas las revelaciones de Dios. Y eso no solo vale para el organismo, sino sobre todo para la personalidad, de la que también llegaremos a conocer allí la veracidad universal.

Eso dice entonces, de manera sobradamente clara, que el ser humano ha de vencer este universo, pero que detrás de la muerte humana, del ataúd, aún no podemos poseer ningún ‘grado del universo’, ninguna ‘Omniconsciencia’, y eso ¿qué quiere decir, mi hermano André, para el ser humano de la iglesia

católica?”.

“Que al morir, el ser humano no ha de pensar que puede sentarse como un ángel en la mesa de Dios, que todavía no puede vivir allí a Cristo, porque solo allí será un ser humano espiritual, y significa que ha de continuar millones de mundos, ha de vencerlos, antes de que haya alcanzado el consciente ‘Omnigrado’ divino”.

“También eso es verdad, hermanos míos, y es la única respuesta. La iglesia católica aún no conoce los mundos que ha creado la ‘Omnimadre’. La criatura de la iglesia católica piensa que cuando muere en la tierra accederá ya al ‘Omnigrado’ divino, pero conocemos esas suposiciones de toda esa gente, también conocemos sus decepciones cuando llegan en el mundo astral y abren allí los ojos. Solo allí —lo sabemos— comienza nuestra vida espiritual, pero donde hemos de asimilar lo espacial, para prepararnos para el grado de vida consecutivo que es el ‘cuarto grado cósmico’, un universo diferente y nuevo que ha creado este universo, porque también el universo ha de evolucionar, porque se divide, da a luz y crea, para lo que se nos concedió vivir nuestro viaje anterior.

Así que nuevamente, iglesia católica... detrás del ataúd sus criaturas viven la decepción eclesiástica, pero la vida de Dios continúa, también sus criaturas tendrán que inclinar la propia cabeza para la veracidad divina, este espacio vital, para la paternidad y la maternidad universales.

Así que vemos y vivimos ahora lo sencillo que vuelve a hacerse todo en realidad para la criatura de la madre tierra. La muerte humana, por más inverosímil que parezca, reconduce la vida a Dios. El ser humano habrá de morir millones de veces, habrá de vivir y volver antes de despedirse de la madre tierra.

Esas son las leyes divinas para la Universidad de Cristo.

Así que Dios creó para Él mismo... grados de vida y leyes vitales, y también —ahora ponemos el fundamento divino— se reveló materializándose, es decir que en realidad los seres humanos no somos más que ‘Vida’ para la ‘Omnifuentes’, y que Dios está reconduciéndose al consciente ‘Omnigrado’. Porque ¿quién dio un nombre a la vida de Dios? Eso lo ha inventado el ser humano mismo, es culpa de los autores de la Biblia, ¡por medio de esas vidas nos presentan, como las criaturas de la madre tierra, todas esas contradicciones!

Así que por fin, hermanos míos, nos vemos ante nuestra propia vida, ¡e inmediatamente después ante nuestra deidad! La paternidad y la maternidad representan la viva imagen divina como entidad divina. Qué increíble es, pues, la belleza y sencillez de todo, ahora que hemos aprendido a comprender las palabras que ha consignado la Biblia y que ha dado a la madre tierra. Dios creó al hombre a Su imagen... por supuesto, pero no como quiere enseñárnoslo la Biblia, eso contradice la realidad. Esto simplifica nuestra vida, nuestra

conciencia, nuestra paternidad y maternidad, pero aclara además que tampoco los profetas se han conocido todavía a sí mismos, o habrían aclarado las leyes ya durante su vida en la tierra, pero no fueron capaces de hacerlo, también ellos tenían que despertar todavía para la 'cosmología divina'.

Así que estas son las leyes para el ser humano y el animal, para la naturaleza entera, sí... ¡para todos los 'Pueblos de la tierra'! Para cada religión, cada secta, para millones de mundos que ha creado la 'Omnimadre': el insecto más insignificante no puede eludirlo. Son encantos divinos para el ser humano, para el matrimonio en la tierra, para las 'almas gemelas'... como hombre y mujer. Únicamente, y ya les habrá quedado claro, el grado de vida espiritual y consciente para la vida interior conduce al ser humano al amor immaculado, universal, y solo entonces se puede llamar perfecta la vida en la tierra. Y todo el mundo desea vivirlo, el hombre y la mujer quieren poseerlo, pero destruyen lo que el amor santificado ha materializado. Eso está diciendo ahora que ¡el ser humano mismo tiene la culpa de su lucha, de su destrucción, su misera, su pena y dolor!

Porque... ¡la 'Omnimadre' no es más que amor! ¡Ha creado amor para sí misma, y nada de mancilla! Eso es así para la criatura de la madre tierra, y el hombre y la mujer han de aceptarlo, ambos tienen que inclinarse ante eso.

Y miren ahora el universo. ¿Qué ha surgido aquí, pues? ¿Qué quiere significar esta vida imponente para el ser humano en la tierra? Que el sol y la luna son uno solo, que son ellos quienes gozan y viven esta unión divina y que son ellos quienes son capaces de poner estos imponentes sentimientos en manos de la chispa de Dios, del hombre y la mujer, del padre y madre de la tierra. Incluso más claramente: ¡el universo se creó para el ser humano!

De esto, del sol y la luna, nació el ser humano, nacieron el hombre y la mujer, y ahora no suena tan extraño si consignamos que el sol y la luna poseen y representan también la paternidad y la maternidad macrocósmicas, por lo que viven, por tanto, el 'omnigrado'.

¿Por qué vivimos en un espacio, ser humano de la tierra? ¿Por qué la tierra gira en su propia órbita? ¿Por qué llegó a haber estrellas y planetas? Este imponente universo que el ser humano ve desde la tierra es únicamente paternidad y maternidad, y nada, ¡nada más! Y el ser humano ha de asimilar esa paternidad y maternidad, para lo que a la criatura de Dios se le dan a vivir millones de vidas. Y detrás de eso vive el renacer, también para el sol y la luna, para este universo, para que podamos y tengamos que aceptar que ciertamente también el 'cuarto grado de vida cósmico' ha podido materializarse y espiritualizarse.

Eso significa, criatura de la madre tierra, que la luna es la 'Omnimadre' para su espacio, y el sol su padre. ¿Conoce usted ahora al sol y la luna? ¡Entonces vamos a continuar! Así que no lo olviden: el sol y la luna han creado

todos sus grados de vida, iglesia, ¡usted ha de inclinarse ahora!

¿Qué sabe su teólogo de todo esto? ¡Nada! ¡Ninguna ley! ¡Es un inconsciente! ¡También el teólogo es inconsciente! ¿Y el psicólogo? Hablaremos de él más adelante, todavía no ha sido capaz de poner ni el más mínimo fundamento. ¡No obstante es un erudito y le dieron un título! ¡Con todas estas verdades los derribamos a todos de sus pedestales de un manotazo! Aún no se han ganado esas plataformas.

Vamos, recen ahora en la tierra.

Recen ahora a su Dios, erudito, iglesia católica, lean misas para que el ser humano pueda mantenerse con vida, sus oraciones no poseen más que fuerza de gravedad y jamás se elevarán por encima de sus sentimientos eclesiásticos, no pueden rezar por su muerte ni su evolución, ustedes morirán, jóvenes o viejos, todos esos procesos de muerte tienen relevancia universal y tienen que ver con su propia evolución.

¿Cuándo podrán rezar? ¿Tienen que rezar? Se lo aclararemos por medio de las leyes divinas, la ‘Universidad de Cristo’ lo explica para sus vidas, para su paternidad y maternidad, pero sobre todo para todas estas leyes, y ¡solo entonces se elevarán por encima de su iglesia estrecha de miras!

¿Cuándo tienen que rezar y pueden rezar?

La iglesia reza, lee santas misas para el enfermo, para el moribundo, y quiere privar a esa vida, a esa madre o ese padre, de la evolución. No obstante, estimada iglesia, ¿no se fue de todos modos de la tierra esa alma? Si pudiera vencer incluso eso, sí, solo entonces tendría poder, pero esas leyes de vida y esos grados de justicia pertenecen al alma como ser humano y jamás llegará a vivirlos, jamás los tendrá en sus manos, solo entonces serían capaces de malbaratar la vida de Dios, lo que ahora no es posible.

Que Dios nos libre: no tenemos nada en contra de su iglesia, no tenemos nada en contra de su personalidad, pero estos errores tienen que disolverse, no pueden frenar, asegurar la vida por medio de las misas, o sea, sus rezos, el alma como ser humano y como padre y madre llegó a tenerlo en sus manos y no hay poder, ninguno, que pueda disimularlo ni quebrarlo, ¡estas son las leyes vitales divinas para el alma como una deidad!

¿Ya entiende, iglesia católica, lo que posee en realidad? Si no es así, la ‘Universidad de Cristo’ le gritará que usted no posee más que unos perifollos, que ha creado hermosas túnicas, pero más que eso, algo más, no. Oro, riqueza, incienso, santificación humana, todo eso lo ha creado para sí misma, usted no entiende de veracidad espiritual, por lo que —usted como iglesia habrá que aceptarlo— tarde o temprano la criatura de Dios comenzará a pensar de todos modos, y entonces ¡se despedirá con toda calma de la santificada vida de usted! ¡No vive usted eso? ¡De esta manera es su propio alto! La verdad, porque la vida de Dios no quiere creer en la condena y no es capaz de hacerlo,

porque entiende en su fuero interior que posee una sintonización divina.

¡La ‘Universidad de Cristo’ explica a toda la vida de Dios cuándo tiene que rezar y cuándo puede hacerlo! ¡Les explicaremos también esas leyes vitales! Y ahora, iglesia católica, hasta después, pero ¡ya hablaremos!

Así que está claro, hermanos míos: en la tierra, el encanto divino se convirtió en odio... y líos animales... la benevolencia se convirtió en... destrucción consciente... pero ¡en todo, Dios es ‘Amor’!

Así que Dios no ha creado ningún ‘qué pena’, únicamente leyes y verdades. Qué pena que ese hombre haya tenido que morir tan pronto, ¿no? ¡Eso Dios no lo conoce!

Qué pena, pues, que a ese hombre lo haya arrollado un coche.

¡Eso Dios no lo conoce!

Qué pena, pues, que esta criatura haya muerto ya dentro de la madre.

Eso Dios no lo conoce, ¡es una ley!

Qué pena que haya vuelto a haber una guerra, qué pena, ¿no? Pero es su propia culpa, lo han querido ustedes mismos, no participen ya en la destrucción. No presten sus fuerzas a eso, de todos modos se destruirán a ustedes mismos, buscarán las tinieblas.

Qué ‘pena’ que Dios no mande asesinar a Adolf Hitler, ¿no?

Eso no puede ser, porque Adolf ha de terminar ahora su tarea (véanse los artículos ‘Hitler’ y ‘Genocidio’ en [rulof.es](http://rulof.es)), porque fue usted como ser humano quien lo ha llamado a su vida, pero entonces nació el mal consciente, para lo que esta vida ha de morir ahora.

Qué pena, ¿no?, que ese hombre esté ciego.

Esa también es una ley, es disarmonía que usted misma ha creado, ¡Dios no ha creado ciegos! Esas son, pues, las ‘leyes del karma’, es causa y efecto, ser humano de la tierra, y más adelante nos lo encontraremos, pero entonces ¡explicaremos también todos esos millones de ‘por qué!’ ¡Y entonces llegará usted a tener su respuesta divina, o sea, la única respuesta espacial, su explicación!

No obstante, hermanos míos, tengo que convencerlos de los grados de vida y también de las leyes vitales disarmónicas para la vida embrionaria. Y ¿es eso así, maestro Zelanus?”

“Para nada, mi maestro, usted no es capaz de eso”.

“¿Qué está diciendo ahora, hermano mío?”.

“Que usted no puede constatar leyes disarmónicas”.

“Y ¿qué tiene usted que decir, André?”.

“Que no es posible, mi maestro”.

“¿Por medio de qué me da usted esta respuesta, André-Dectar?”.

“Debido a que no he podido vivir leyes disarmónicas, mi maestro”.

“Pero le digo que yo he podido constatar estas leyes. ¿Acaso no ve en qué

grado de vida se encuentran?”.

“No, no, mi maestro, ¡no las veo!”.

“¿Y usted, maestro Zelanus?”.

“Puede ponerme en la hoguera, mi maestro, quemarme vivo, le digo: no están aquí y apuesto mi vida a eso”.

“¿Es esa su certeza divina, André-Dectar?”.

“Sí, mi maestro. Mándeme a la fosa de los leones y seguiré dando testimonio: Dios no ha creado disarmonía, ¡solo ‘Amor’! Amor y también justicia, y ¡jamás sinsentidos materiales! El ser humano de la iglesia católica se deja masacrar para su iglesia y su fe, y es una locura, es un sacrificio que no significa nada, pero entrego mi vida para esta ‘evolución’ divina, para la justicia divina y no para la religión eclesiástica, jamás para un inconsciente. Le digo: écheme a la fosa de los leones, desde allí le diré a voz en cuello: ¡Dios no conoce la disarmonía!”.

“Hermanos míos, ¡el ‘Omnigrado’ quiso que ‘pusiera a prueba’ vuestras vidas! Pueden estar agradecidos por sus propias vidas, han llegado ahora hasta ese punto. Saben ahora para qué han entregado sus vidas millones de criaturas de la tierra. Y todo eso a cambio de nada. ¿O quieren representar a Dios por medio del asesinato? ¿Matando, mintiendo y engañando? ¿Quieren representarlo y servirlo a ‘Él’ destruyendo la vida de Su vida? ¿Quieren representar su ‘Omnifuentes’ por medio de sistemas eclesiásticos?

¿Pensaba usted, André, que puede representar a Dios defendiendo ahora su país y su pueblo, masacrando vidas? ¿Qué ha de hacer el ser humano, finalmente? ¿Cómo ha de vivir? ¿Qué leyes de vida ha de seguir y honrar? Escuche ahora lo que ha de decir el ‘Omnigrado’ y solo entonces continuaremos”.

“El alma como ser humano vive todos los pueblos de la tierra.

La tierra aún no conoce estas leyes, pero ¡la ‘Universidad de Cristo’ las traerá a la tierra!

¡Y solo entonces la criatura de la madre tierra estará ante el verdadero ‘C R I S T O’... ante el ‘G Ó L G O T A’!

En ‘Getsemaní’ el ser humano mancilló a ‘Cristo’, ¡‘Él’ jamás pronunció esas palabras! No le hacía falta preguntar a Su Padre si Dios lo había abandonado, ¡Cristo es como Dios! Y una deidad ¡no conoce la debilidad, no olvida ni se equivoca!

Sócrates vació su copa de cicuta, ¿Cristo no? ¡Para toda la vida de Dios, ‘C R I S T O’ es el ‘Omnisciente’!

Hermanos míos, se nos ha concedido poner fundamentos divinos, y ahora vamos a continuar. Medítenlo todo... para que pronto también ustedes estén listos.

Porque ¡Dios no creó tinieblas jamás!

Nunca, ‘Él’ siempre es y seguirá siendo... ¡amor!”.

Ser humano en la tierra, ¡despierta! ¡Y ama todo lo que vive!

¡Vive la paternidad y la maternidad!

-o-o-o-o-o-o-o-o-

-o-o-o-o-o-o-o-

-o-o-o-o-o-

-o-o-o-

-o-o-

-o-

¡Conviértete espacialmente en madre y padre!



## Los siete grados de vida corporales para el ser humano

Ahora que nos sentimos listos, habiendo reflexionado acerca de todo esto, el maestro Alcar vuelve a recibir el contacto cósmico, y podemos seguir nuevamente.

“Descienda ahora”, dice el maestro Alcar, “hasta los siete grados de vida corporales para este estadio embrionario, para que vivamos lo definitivo para la luna como madre.

Lo que ahora da un paso al frente es que han surgido siete grados corporales consecutivos para el ser humano como vida embrionaria. Y vamos a seguirlos ahora. Pero ya lo ve: este animalito sigue siendo inconsciente ahora, aunque más adelante será orgánicamente consciente, y vencerá de esta manera el planeta como espacio.

Conforme fueron pasando los siglos, esta vida siguió un camino propio y accedió a esta evolución para la existencia propia. Este organismo celular se dilata, el alma como ser humano se amplía, despierta, por lo que esta materialización para la vida orgánica adquiere conciencia. ¡También el universo continúa!

Hay ampliación, es el ‘renacer’ el que da este despertar corporal a esta joven vida, y vemos que estos siete grados de vida se dilatan y ya ahora han alcanzado el grado de vida animal.

Miren, pues, el universo, para que puedan hacer comparaciones. Hemos de aceptar ahora que también el universo se ha densificado, por lo que la luna como madre pudo comenzar con sus densificaciones. La paternidad del espacio crea, por lo que la maternidad da a luz, y vivimos este imponente proceso de evolución.

Ustedes pueden inclinar la cabeza cuando perciban esta unión sagrada. ¡El sol y la luna son completamente uno! El sol posee como la fuerza creadora lo que vivimos para la luna como madre, así que la luna no ha avanzado más que lo que el sol posee en cuanto a conciencia. No hay ser humano que haya visto este desarrollo, ninguno; únicamente la ‘Omnimadre’, o sea, como Dios... vive de verdad en este espacio y se materializará. Está claro que más adelante esto adquirirá relevancia para la tierra, esta certeza se ampliará y materializará, pero así surgió la ‘evolución’ humana.

Y esa fuerza, hermanos míos, que por tanto llega directamente desde el universo hasta la vida lunar, irradia ahora la maternidad y se ha sintonizado de manera infalible con la maternidad, es armoniosa y calculadora de cara a este embrión humano. Si el sol estuviera más desarrollado, o sea, si hubiera

avanzado más que la luna como madre, entonces habrían nacido aquí leyes disarmónicas, pero todavía no hemos podido vivirlas. Si esto fuera verdad, entonces esta joven vida habría tenido que aceptar ya aquí la primera muerte material, pero la 'Omnifuerza' abarcó todo esto con la mirada, ¡esa 'Providencia' daría a luz y crearía con certeza infalible!

He alcanzado ahora la unión con el sol para este estadio y soy capaz de vivir estas fuerzas paternas. Así que está claro que cuando la vida embrionaria pueda vivir más vidas, que además el sol como 'Padre' de este espacio se densificará más y más. Lo que seguimos viendo ahora es una luz tenue, una luz envuelta en una emanación, pero que a pesar de ello es animación divina. La 'Omnimadre' impulsa y da al sol la energía propia, que vivirá ahora el nacimiento por medio de las leyes de densificación elemental. Así que es lógico que al sol se le hayan dado a representar las leyes de justicia paternas y que sea él por el que la luna como madre goza y acoge esa unión universal.

Todo esto nos dice que además el alma como embrión posee la fuerza y también la resistencia para procesar estos sentimientos radiantes del sol. Así que el embrión humano no ha avanzado más que lo que el sol poseen en cuanto a conciencia, y se puede constatar, ver y vivir por medio de la densificación del órgano material embrionario. La luna sigue representando su vida por debajo de la paternidad, y significa que blinda su joven vida contra el enfriamiento, que ahora no es posible. Así que vivimos el primer contacto para esta paternidad y maternidad cósmicas.

También es el primer amor de todos entre el sol y la luna. La luna como madre recibe su beso cósmico del sol como padre. ¡Y ahora ella puede dar a luz!

Es la primera caricia para este amor universal, el contacto y vivencia de unos y otros, el acogimiento de la personalidad del otro, un silencio y sacralidad que ha sentido únicamente la 'Omnimadre' cuando vivió este momento divino. Pero este instante, hermanos míos, también es la primera vivencia para nosotros como existencia embrionaria, es para nosotros el primer momento paradisíaco con sintonización cósmica. Lo cierto es que el sol y la luna han vivido en esto su primer amor, dando a luz y creando, llevándose a sí mismos a esa división y transmitiendo esa felicidad a su vida creada. ¿Se puede decir con más claridad, Madame Blavatsky, teósofo, rosacruces y mucha otra gente de la tierra que quiere llegar a conocer estas creaciones?

La luna como madre dijo a su amor: ¿me oyes y me percibes? ¡He comenzado con el 'alumbramiento'! ¡Nuestra vida va a comenzar, querido!

Como seres humanos vivimos ahora esa cordialidad. ¿Y acaso es distinto en la tierra, cuando el médico libera a la nueva vida? ¿Podría conservar esa vida si abriera las puertas de esa habitación de par en par y el frío se acaparara de la vida? Tiene que proteger esa vida del enfriamiento o la mata, pero

también lo vivimos para el sol y la luna, ¡aquí no hay enfriamiento alguno! Pero ¿qué habría pasado si en este momento hubiera habido un viento potente que podría haber enfriado esta vida? Entonces la luna habría vivido disarmonía y tendría que haber aceptado, y eso aún no hemos podido vivirlo, pero por medio de ese enfriamiento se había matado también aquí a la vida joven. Pero esas eras ¡solo las viviremos millones de siglos más tarde! Otros planetas vivirán esas eras, y entonces esas tormentas y esos enfriamientos serán necesarios, ¿verdad?, la ‘tierra’ hará la noche, protegerá su vida contra la combustión, para que lleguemos a conocer también esas leyes armoniosas cósmicas. La luna, dije, se mantuvo con su cuerpo debajo del sol, y conforme si iba materializando se alejaba de la paternidad, recorrió su órbita como madre para la paternidad, y para nada más.

Son estas leyes con las que vivimos esa unión de cara a los siete grados de densificación para el embrión como organismo. No hay trastornos ni llegará a haberlos, este proceso evolutivo divino tiene que densificarse y continúa infaliblemente. Pero este es el amor macrocósmico para el sol y la luna, y también esa ley la recibiremos y viviremos, y la recibirá el ser humano, como una imagen divina para la tierra.

Es indudable que el ser humano representará este conjunto cósmico y armonioso por medio de la paternidad y la maternidad, y la madre podrá decir: “Querido, hemos comenzado con nuestro alumbramiento”.

Querido, creamos dos hijos para nosotros mismos, para que después de esta vida podamos entrar en el renacer, y espiritualizar y materializar más nuestro ser uno para el alma y el espíritu y nuestra personalidad, siempre a más altura, con más perfección, más amorosamente. Sí, eso es lo que vivimos en la tierra, como seres humanos, pero ¡para el sol y la luna ha sido exactamente la misma vivencia!

El hombre creará y la madre dará a luz, porque así vencen este espacio macrocósmico, y ¡eso la ‘Omnimadre’ lo puso en manos del ‘ser humano’! Pero le pregunto ahora, maestro Zelanus: ¿en qué aspecto, por medio de qué fenómenos volvemos a ver este universo como calor y amor en la existencia humana para la tierra?”

“Sé lo que usted ve y siente, mi maestro, y le contestaré. Me ubica ante el carácter dilatante del alma como ser humano. El hombre y la mujer en la tierra han de aceptar lo que va a ocurrir en el universo, y así representan, como usted ya constató, Dios como Padre y como Madre, y por tanto están en contacto con este conjunto cósmico. Así que el alma como ser humano representa las leyes de vida alumbradoras y creadoras para su propia vida, pero llegó a tenerlas en sus manos por medio del sol y la luna”.

“En efecto, el hombre y la mujer recibieron la paternidad y la maternidad por medio del sol y la luna, pues, criatura de la madre tierra. Ahora saben

para qué se han creado el sol y la luna. Pero eso el erudito todavía no lo conoce, y se lo aclara ahora la

‘Universidad de Cristo’.

¡El ser humano mira el universo y no lo conoce! El erudito da nombres hermosos a una constelación, dice que la luna se llama ‘luna’... pero para el universo, eso significa que la luna como madre representa el ‘primer grado de vida cósmico’, y que es algo muy distinto de lo que dicen y conocen de ellos los eruditos. ¿Lo escucha, criatura de la madre tierra, ser humano del siglo XX? La luna representa:

‘El primer grado de vida cósmico’... ¡y es la ‘Omnimadre’ para este universo! Y eso ha de aceptarlo ahora, criatura erudita de la madre tierra, y ¡podrá inclinar la cabeza inconsciente ante ello!

Pregunto a la criatura de la tierra: ¿qué ha percibido Sócrates cuando empezó con estos pensamientos y sentimientos? ¿Qué significa si uno vive el amor? Este amor ha densificado todo este universo. Y se lo demostraremos, porque cada ley vital nos envía en esa dirección.

Así que constatamos, hermanos míos, que el alma como ser humano ha de materializar todas esas leyes universales para la paternidad y la maternidad y los siete grados de densificación. El ser humano ampliará sus leyes vitales por medio de la paternidad y la maternidad del espacio, por medio del sol y la luna. De esta manera, el alma como ser humano puede densificar sus fuerzas vitales, para las que ha de entregarse por completo y accederá a este poder y entidad universales. Dará forma a su propio carácter, dando a luz y creando, porque así la ‘Omnimadre’ se manifestó a sí misma, ¡porque el sol y la luna se entregan para eso! Cuando el alma como ser humano está en armonía, pues, con su universo, puede vivir el amor universal, si no, accederá a las leyes disarmonicas que ella misma ha creado, de las que acabamos de hablar y para las que se han puesto los fundamentos para la ‘Universidad de Cristo’.

Por medio de la paternidad y la maternidad universales podemos analizarles a ustedes todos los sistemas filosóficos para la tierra. Porque son los fundamentos divinos para nuestra existencia como seres humanos. ¿Qué significa eso, mi hermano André?”

“Aquello que han buscado Sócrates y otros filósofos ha nacido aquí dentro del espacio, y significa la paternidad y la maternidad”.

“Le agradezco esta respuesta, es la verdad divina. No han visto el estadio inicial, no han podido vivirlo, o ya habrían conocido el universo ahora. Debido a que desconocen el sol y la luna tampoco pueden avanzar, pero ellos, los eruditos de este siglo, despertarán por medio de la ‘Universidad de Cristo’. El erudito no salvará jamás sus abismos si no ve el sol como padre, si no ve la luna como madre, porque así él mismo se blinda contra estas revelaciones divinas, y no alcanzará jamás esta unión. Así que aquí mismo, hermanos

míos, vive la respuesta divina para todas estas leyes imponentes.

‘Sócrates, ¿dónde estás ahora? ¿Conoces ahora estas leyes? ¿Se te ha concedido vivir lo ‘absoluto’ a la par de los otros muchos de tus tiempos? Nos encontraremos contigo, Sócrates, y entonces podrás testificar ante la “Universidad de Cristo”’.

¿Escucha la voz de su hermano, André-Dectar?

Está escuchando la voz de Sócrates.

Ya lo ven, hermanos míos: toda la vida de Dios como ser humano se mantiene con vida y se conserva este contacto universal. ¿A quién le gustaría conocer de aquellos que han estado al servicio de la ‘Universidad de Cristo’? Es posible porque hemos de llevar a cabo una sola tarea. ¡Vamos a continuar!

El sol le dio a la luna como madre todo lo de la propia conciencia adquirida. Así que ahora se le infunde animación divina a la luna como madre. Si queremos analizar, pues, cada uno de los rasgos para el alma como ser humano, tenemos que conocer también esta unión, pero entonces nos vemos ante el sol y la luna como padre y madre para este universo. Y es que estas son las leyes esenciales para la vida interior de los siete grados de densificación, el organismo humano.

Ahora dará un paso al frente como vida embrionaria humana lo que la ‘Omnimadre’ ha densificado para ella misma. Y esas leyes vitales, esos rasgos de carácter le han infundido alma a cada chispa, y eso llegaremos a conocerlo. Aunque más adelante el alma como ser humano viva en una sintonización animal, es divina, porque ¡cada tejido material posee esa unión divina! Pero más adelante, cada rasgo de carácter tendrá que sintonizarse con el nacimiento divino, y solo entonces el alma como ser humano llegará a vivir su personalidad material o espiritual. ¿No es todo sencillo ahora?

¡Son estas leyes las que reconducen el alma a Dios!

Aclara además, hermanos míos, que como seres humanos algún día poseeremos esta luz divina, y que la irradiaremos. ¡Cómo se comprende esto también en la tierra? El ser humano será luminoso. El ser humano es igual que Dios, pero irradiaremos esa energía viva por medio del sol y la luna, y representaremos la paternidad y la maternidad universales, cuyas leyes cósmicas asimilaremos.

¿Cuándo, pues, se le ha infundido alma universal a la criatura de la madre tierra? ¿Puede la iglesia católica infundir alma de manera universal a su criatura, ahora que sabemos que a esta criatura de le condena? Ya han de comprenderlo: tampoco la iglesia conoce estas leyes, no conoce al sol ni a la luna, y niega esta paternidad y maternidad universal.

Podemos decir a voz en cuello:

“Quien en la tierra, como ser humano, cree disarmonía de cara a la vida orgánica, se dará de bruces con estas leyes del sol y la luna, ¡con esta unión

armoniosa divina!”.

Estas son las leyes vitales para la paternidad y la maternidad cósmicas, pero se le dieron a vivir al alma como ser humano.

El alma como ser humano dará así autoridad divina a sus grados de vida. Lo que se manifestará por medio del sol y la luna posee sintonización divina ¡y es padre y madre!

¿Por medio de qué creó Dios al ser humano?

‘¡Por medio del sol y la luna!’.

Ser humano de la tierra, hablo a tu vida, a tus pensamientos y sentimientos, ¿qué fue, pues, lo que quiso decir la ‘Omnimadre’? ¿Por qué no terminó de una vez con su vida? Ya lo estás viendo: no era posible. Pero eso es lo que quiso demostrarlo la Biblia, e hizo que, en cuanto a lo cósmico, tu vida y ella misma fueran de mal en peor, y así siguen (seguís) hasta la fecha, pero la ‘Universidad de Cristo’ los (os) sacará de esa situación, porque es capaz de hacerlo. Entonces, la ‘Omnimadre’ como Dios pudo decir a la vida de ella:

‘Miren, hijos míos, “Yo” les di todo, todo’. Y eso es verdad divina.

Ahora hay que volver, hermanos míos, a los estadios embrionarios, y así será posible aceptar todos estos milagros. Ahora la vida se dilata y adquiere materialización. Seguiremos ahora miles de estadios de transición antes de alcanzar lo definitivo, el estadio de pez. El organismo cambia, después de cada vida material es distinto, más fuerte, más grande, así que llega a haber despertar material y también interior. Estas células se dilatan y llegarán los sentidos, también en eso trabajan el sol y la luna.

Vean ahora cómo ha cambiado esta joven vida por medio de los grados de vida y las leyes de dilatación. También el alma como ser humano se ha convertido en padre y madre. Todo eso se lo dieron el sol y la luna a sus hijos microcósmicos. Porque también crearán y darán a luz para el espacio, y más adelante surgirán así otros planetas y después las estrellas, paternidad y maternidad consciente y también inconsciente. Pero toda esta vida posee sintonización divina, es una solo en todo, sin importar dónde vaya a encontrarse más adelante, esta unión sigue existiendo y no puede ser destruida, ¡por nada!

Todo esto se realiza en estas aguas. Y lo ven: también las aguas dan un paso al frente. En este estadio evoluciona el ser humano, también el animal, la vida de flores y plantas. ¿Habrá un solo ser humano en la tierra, y de la iglesia católica, que pueda y quiera aceptar estos milagros? Ay, créanlo, la iglesia católica ya sabe mucho de estas leyes —por su pasado—, pero entonces perderá su poder, su gloria, que de todos modos no tienen relevancia para el universo. Llegamos a tener en nuestras manos, hermanos míos, esta unión cósmica, llegamos a verla y vivirla. Así que la luna no ha de dar a luz ni ha de crear una conciencia más elevada, eso más adelante lo harán sus criaturas cósmicas, a las que pertenece la madre tierra. Pero vean ahora con cuánta

infalibilidad se han sintonizado los grados de vida entre ellos, y comparen este imponente suceso con la madre como ser humano en la tierra, y tendrán que aceptar nuevamente que estas leyes no han cambiado en nada. Y me llega desde el ‘Omnigrado’:

‘Y encima de esta roca de piedra construiremos la “Universidad de Cristo”...! Y podremos aceptar, y nuestro “yo” adquirido tendrá que inclinarse’.

La célula humana ha de vivir ahora millones de vidas antes de acceder al estadio de pez. Pero también eso vendrá. ¡Vamos a continuar!

Nos encontramos ahora en el estado diezmilésimo para el alma como existencia embrionaria, hermanos míos, y aún no hemos alcanzado el momento definitivo. Pero ¿ven lo grandes que son estos organismos ya? Son, pues, las diferentes leyes de densificación para el organismo humano. Y cada uno de esos cuerpos posee la sintonización vital adquirida, como individuo y como masa, como el grado de vida al que por tanto pertenece esa vida. Vivimos aquí siete estadios de densificación como organismos, para la paternidad y la maternidad, por los que el alma como ser humano ha de vencer el planeta madre.

Dios lo ve: ¡todo va a pedir de boca!

¡La disarmonía no existe!

Y esas células insignificantes ya se han convertido en organismos poderosos. Sí, sí, iglesia de la tierra, ¡hemos nacido dentro de las aguas!

La luna como madre se desarrolla, se dilata como su vida que ha de experimentar, pero mientras tanto envía su energía adquirida al espacio. Más adelante llegaremos a conocer lo que nacerá a partir de eso, y entonces analizaremos también esas leyes. Eso significa, no obstante, que surgirán nuevos planetas, a los que más adelante pertenecerá la tierra, y ¡que es entonces una criatura del sol y la luna!

Pero miren ahora todas estas entidades, como formas, como cuerpos, como seres animales, aunque esto se convertirá en el ser humano.

Qué ridícula es ahora la narración de la Biblia.

Aquí no viven un solo Adán y Eva, sino millones de personas de conciencia y densificación distintas, hasta que la luna como madre se haya disuelto del todo, y solo entonces podrá comenzar con su proceso de muerte.

¿Cuánta inconsciencia tenían los autores de la Biblia?

¿Qué será lo que han vivido esas criaturas cuando comenzaron con la escritura de la Biblia? Y esa palabra resulta que es de Dios, esa palabra todavía la aceptan millones de criaturas de la tierra. ¿No va siendo tiempo ahora de que los maestros traigan ‘La cosmología’ a la tierra?

La luna pudo decir: yo di a luz, viví lo que Dios es en cuanto a amor, pero fui yo quien lo transmití a todos mis hijos.

Y el sol le dio: ‘Lo que es “Él” como Padre, también lo soy “yo”, y llegaste

a sentirlo de mí, ¡es mi beso!.

Pero ahora vamos a continuar un momento millones de años, hermanos míos. Tomó millones de años según cálculos terrenales para que la luna se hubiera densificado. En ese momento ella había... ha materializado su aliento vital y pudieron producirse los nacimientos posteriores. En sus aguas viven varios grados de vida, y son el ser humano y el animal, la flor y la planta. ¡Y darán a luz y crearán, todas esas vidas como chispas de Dios, como han podido hacerlo ellos, estos dos! Basta con que repasen con la mirada esta vida y si quieren vivirla, vivirán su propio despertar.

Han nacido aquí millones de grados de vida, hermanos míos, y todos esos grados tienen que multiplicarse, darán a luz y crearán.

Ahora llega desde el 'Omnigrado' consciente:

‘¿Comprenden ustedes ahora sus vidas?’. Y nosotros exclamamos:

‘Sí, sí, inclinamos la cabeza ante todo’.

‘Ustedes son los primeros profesores para la “Universidad de Cristo”’.

‘Inclinamos la cabeza’.

‘Pero ¡ustedes son lo que importa!’.

‘Para los que queremos servir a “Cristo” y así lo haremos’.

Nuevamente estamos pensando, mientras meditamos vivimos estas leyes y grados de vida para el alma como ser humano. Entonces André alcanzará la unión divina con la luna como madre, y lo oímos decir:

‘Madre mía, ahora la estoy percibiendo y viviendo a usted. Veo sus grados de vida y tiempos de densificación, he podido seguirlo todo y le estoy tan agradecido. Pero puedo decir: seré uno solo con su vida y hasta su final. Ya no volveré a perderla. ¡Construiré la “Universidad de Cristo” para su vida en la tierra, para su criatura, para las criaturas de usted y de ella, madre tierra! ¿No es eso lo que usted espera de mi vida?’.

André espera un momento y recibe respuesta de la luna como la ‘Omni-madre’ para este universo:

‘Sí, sí, hija mía, allí usted me representará a “Mí”’. Por supuesto, eso es lo que va a acontecer ahora. Por fin hemos llegado a ese punto’.

‘Reconduzco al ser humano a Dios’.

‘Exactamente, criatura mía, eso es lo que importa’.

‘Y ¿seguiremos siendo uno, madre?’.

‘Para la eternidad’.

‘Entonces yo tampoco sucumbiré jamás’.

‘Para nada, ahora ya no, André-Dectar, aunque requiera absolutamente toda tu sangre vital’.

‘Lo entrego todo, madre’.

‘Eso lo sé, o no estaría usted aquí’.



‘¿Usted me oye y comprende, madre?’.

‘Por supuesto, porque usted es de mi alma, mi espíritu, mi vida y también mi personalidad’.

‘Es imponente, madre mía’.

‘Y... divinamente consciente. Pero continúe ahora’.

André puede comprender y abarcar todo esto. Eso es, piensa, y será su tarea. Y entonces también el maestro Alcar ha llegado hasta ese punto y oímos cómo dice:

‘Ahora, hermanos míos, accederemos al estadio definitivo para la luna, el estadio de pez para el ser humano. Miren allí, por medio de todas esas leyes de densificación se ha densificado también la ‘materia’ y va apareciendo desde las aguas. Han surgido orillas, pero el animal humano quiere continuar y se arrastra fuera de las aguas. Ahora vemos aquí miles de especies animales, morirán porque han abandonado las aguas. Así que esto es lo más elevado que ha creado y alumbrado la luna como madre. ¡El ‘estadio de pez humano’!

‘¿Cómo se siente ahora, mi hermano André, ahora que se le ha concedido vivir estas leyes?’.

‘Para la vida en la tierra me siento todopoderoso, mi maestro’.

‘Y se puede comprender, porque ahora ha llegado a conocerse a usted mismo, pero ante todo su inicio divino, su sintonización universal. Debido a eso, pues, materializaremos todas estas leyes por medio de su vida, el maestro Zelanus escribirá los primeros libros de todos para la “Biblia divina”... ¡para la “Universidad de Cristo”! ¡Para eso se le ha concedido vivir este ser uno, André-Dectar! Pero también nosotros, el maestro Zelanus y yo, sentimos que nos hemos hecho todopoderosos, porque ¡este ser uno es el contacto con el consciente “Omnigrado” divino!

Este estadio, pues, es lo más elevado que ha creado la luna. Cuando el cuerpo espiritual de ella se haya materializado, pues, cuando toda su vida acceda a este estadio, comenzará con su proceso de muerte. Pero como es la luna ahora y como nosotros la vivimos y vemos, ¡así no la ha conocido ningún ser humano! Eso se puede vivir únicamente de este lado, y lo han recibido ustedes ahora.

Durante el alumbramiento y la creación para la luna emitió su energía adquirida —según acabo de decir— al espacio, y así surgirán ahora planetas nuevos, que están listos para acoger la vida de ella y entonces el alma como ser humano puede comenzar con su estadio posterior. ¡Esos son los planetas de transición! En nuestros viajes anteriores, André-Dectar, ya las hemos vivido, y por medio de los libros ‘El origen del universo’ se las hemos dado a la criatura de la madre tierra; es de lo más lógico: ¡también esas obras forman parte de la “Universidad de Cristo”!

Esos cuerpos macrocósmicos están dispersos, pues, en el universo, pero

todos ellos tuvieron que vivir esa densificación propia por medio del sol y la luna. Así que esas son las leyes macrocósmicas, que se han creado para la vida microcósmica.

Por tanto está claro que la luna dio su vida también para eso. Y solo ahora mismo estamos conociéndola como la ‘Omnimadre’ para este espacio, y es lógico que su vida quiera continuar y que esto no es el final de su vida; al contrario, el alma como ser humano y toda su vida se eleva más y va más allá, y volverá al ‘Omnigrado’ consciente.

Ahora se nos conectará con la luna como la ‘madre’ de este espacio”.

—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—  
—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—  
—o—o—o—o—o—o—o—o—  
—o—o—o—o—o—  
—o—o—o—o—  
—o—o—o—  
—o—

## La luna como la Omnimadre para este universo

Ahora que el maestro Alcar ha logrado liberarse de su contacto divino, es André quien se siente ahora aupado, y nuevamente podemos continuar. Para nosotros es imponente lo que se nos da a vivir y sentir, ahora que vivimos esta gigantesca “fuente de amor” debajo de nuestros corazones y también como seres humanos. La santidad de este acontecimiento habla a nuestra personalidad. Dios mío, sale de la boca de André, ¿cómo es posible? Esto es nuevamente una revelación imponente para mi vida. Aquí mismo, Dios mío, nació todo lo que vive. ¡Aquí se pusieron los fundamentos para la “Universidad de Cristo”! ¡Para la totalidad de este espacio! Es la luna quien tiene que representar a la ‘Omnimadre’. Es ella quien fue alimentada desde la ‘Omnimaternidad’ y además es ella quien dio un alma a cada alma viva de Dios, y como seres humanos podemos decir:

“¡Soy alma de su alma, vida de su vida y espíritu de su espíritu cósmico!”.

Todo este espacio, ser humano de la tierra, o sea, su universo, ¡es “amor”! Volvemos a vernos ahora en millones de leyes vitales, mucho más claramente, pero espiritualizados y materializados. André dice:

“Mi maestro, lo que se me concede vivir ahora es imponente. Solo ahora puedo comprender por qué el ‘agua’ en la tierra puede hablar a mi vida. Ahora voy a empezar a conocerme a mí mismo. También yo recibí mi alma de la luna como ‘madre’, ella me trajo a esta concienciación, con toda la vida de la madre tierra. La luna representa la ‘Omnifuentes’ en todo. Ha espiritualizado y materializado la ‘Omnialma’, el ‘Omniamor’, el ‘Omniespíritu’, la ‘Omnipaternidad’ y la ‘Omnimaternidad’. Ha densificado los rasgos divinos, de los que ahora conocemos todos los grados de vida, y ¿no es asombroso?”

También al reino animal se le dio a vivir la propia vida. También esa vida ha alcanzado el estadio más elevado y va a continuar con nosotros y volverá al ‘Omnigrado’ consciente. Yo vivo esos milagros.

Por tanto aquí, en la luna, surgió la vida interior para toda la vida de la madre tierra. Aquí todas estas entidades llegaron a vivir el renacer y después pudo continuar la vida. ¿Qué tarea tiene que aceptar, pues, la tierra? También esas leyes puedo abarcarlas con la vista ahora, porque vivo en la tierra.

Así que la luna posee la fuerza ‘Omnimaternidad’. Tiene la posibilidad de materializar este universo, de dar color y forma para el ser humano, el animal y la planta. Y toda esta vida es capaz de hablar al ser humano, porque aquí hemos recibido y todavía poseemos esa unión. Pero el ser humano se ha divi-

dido espiritualmente, son la sociedad y también las religiones las que trajeron disarmonía. Así la criatura del pragmático Occidente ha salido de esta unión divina y esa voz ya no se puede escuchar, pero yo puedo vivirla; ¡ahora todo lo que vive me hablará en la tierra!

Veo ahora que todo lo que vive en el espacio ha nacido por medio del fluido vital divino. Y ahora esa vida recorrerá un camino cósmico para volver al ‘Omnigrado’ y representar allí la ‘Omnifuenta’ para todas estas leyes.

Sí, sí, claro, erudito de la tierra, también un árbol posee un alma propia, es espíritu y va a continuar. Toda la vida material posee alma y también espíritu, y además la propia entidad. Fueron estos poderes Omnimaternos por los que la ‘luna’ se materializó a sí misma y pudo darse a nosotros los seres humanos, al animal y la flor, por medio de las leyes .

Pero ¿qué se sabe en la tierra de este proceso divino, mi maestro? ¡Nada! ¿Es capaz la criatura erudita de aceptarlo? ¿Puede creer ahora que todo lo que vive es ‘alma’ del alma, espíritu de este ‘espíritu’? ¿Que la vida, se encuentre donde se encuentra, ha de volver al ‘Omnigrado’? ¿Qué sabe un erudito de estos millones de grados de conciencia? Aquí han nacido millones de grados de vida”.

“¿Entiende usted, maestro Zelanus, en qué se ha elevado a André?”.

“Sí, mi maestro, también yo veo todos estos mundos”.

“Entonces además le queda claro que toda la vida de Dios en la tierra ha recibido la vida del alma en la ‘luna’?”.

“Lo veo, mi maestro, hemos de inclinarnos ante eso”.

“Entonces estamos listos también ahora para contemplar este milagro y analizarlo para la criatura de la madre tierra. Ciertamente, los espacios que ha creado Dios son esenciales para el ser humano, el animal y la madre naturaleza. No obstante, el ser humano no solo ha de sentir la tierra, vivirla, sino que es obligatorio que empiece a ver su universo como su casa, su templo, su despertar, solo entonces calará en su vida y conciencia que, cuando los autores de la Biblia comenzaron con su tarea para la criatura de la madre tierra, la creación, el ser humano y todo lo que vive ya habían vivido millones de vidas. Ahora mismo la historia infantilmente ilusa de la Biblia se cae del pedestal adquirido, y el alma como ser humano llega a conocerse a sí misma.

La luna nos dio ese espacio y con los rasgos que ha adquirido comenzamos nuestra evolución espacial.

Así que un árbol, hermanos míos, posee alma y espíritu, porque volvemos a ver a esa vida detrás de la muerte material. También ese interior ha de volver a Dios, a la ‘Omnifuenta’. También la flor posee un alma y es espíritu, toda la vida de Dios que pertenece a la creación existente, a estos siete grados de vida, porque después comienzan las creaciones posteriores y más adelante llegaremos a conocerlas. Sin embargo, la vida más insignificante posee la

paternidad y la maternidad. La brizna de hierba más nimia posee un alma y espíritu, porque toda la vida ha nacido para este espacio, la luna, desde la 'Omnimadre'. Un tigre y un león poseen el alma y también el espíritu, pero también ellos recibirán otros organismos, y algún día vivirán la conciencia más elevada para el animal, que es la especie alada. Así que esa es la 'reencarnación' para la vida animal. El organismo cambiará, ha de evolucionar, también el alma se eleva por encima de estos grados de vida materiales, porque toda la vida de este espacio posee sintonización divina.

Así que viviremos que todas estas vidas, chispas de Dios, recibirán un mundo propio y por tanto también poseerán esa entidad. Para Dios no hay injusticia que se vea, la vida representa el propio grado de vida y también el mundo al que pertenece esa vida. Así vemos que el ser humano ha creado su propio espacio, también el animal, y la madre naturaleza no se quedó detrás. Ahora son estos grados de vida los que representan las creaciones existentes, pero entonces estaremos ante todas las creaciones posteriores. Y eso, ¿qué significa, André-Dectar?"

"Lo que veo ahora, mi maestro, me conecta con la tierra, y entonces vivo las alimañas. Llego a la vida y conciencia de los insectos, de la existencia terrestre y acuática, de la vida rastrera y voladora, pero que jamás podrá vivir conciencia divina porque ahora los siete grados de vida han alcanzado el estadio definitivo. Un piojo, una lombriz, un insecto, ¿son capaces de representar la conciencia de las esferas? Para nada, por eso esas vidas pertenecen a las creaciones posteriores".

"En efecto, hermanos míos, también llegaremos a conocer esas leyes y constatamos entonces dónde comienza la vida para el 'Omnigrado' y dónde termina, dónde se puede vivir y percibir conciencia humana, y dónde el alma como ser humano ha vencido semejante grado de vida, eso nos lo enseñan las leyes y por tanto hemos de aceptarlo. Por tanto nosotros como seres humanos, el animal y la naturaleza materializaremos y espiritualizaremos los grados de vida existentes. Que tengamos que vivir un límite vital definitivo para la luna es además la ley divina para el alma, el espíritu y la personalidad. Pero después continuamos y es como surgieron espacios consecutivos, a los que representan ahora la vida de los planetas, y que han creado el 'sol' y también la luna. Ya llegaremos a conocer a esas alimañas, y viviremos y analizaremos también sus grados de vida, porque ¡la totalidad de este espacio está ahora abierto a nuestra vida y conciencia!

Pero ¿entienden, hermanos míos, lo imponente que es todo? Una 'lombriz', también una criatura de la naturaleza, en cambio, ¿posee conciencia preanimal? ¿Son sentimientos inconscientes, animales! ¿Nacidos de la putrefacción! Esa vida, que se densifica dentro de la tierra, también en las aguas, una 'medusa' y un 'cangrejo', por ejemplo, han surgido por medio de todos

esos procesos de putrefacción anteriores de los grados de vida existentes que pertenecen a la creación. Una serpiente no vive jamás ese grado existente, ese reptil pertenece a la creación posterior y no vivirá jamás la conciencia de pájaro.

Todas esas especies animales como creaciones posteriores las volveremos a ver. Se disuelven, pero también ahora vuelven a la 'Omnifuerza' como vida, y siguen formando parte de esa energía, porque estos grados representan la 'vida'. Pero entonces, a pesar de todo, al mundo inconsciente y no a los mundos conscientes y espirituales, a los que pertenecemos como seres humanos, el grado más elevado para el animal alado y la vida de la madre naturaleza. Pero también esa vida crea, da a luz y posee sentimientos, vive el ser uno y se reproduce. Por lo tanto, ese afán de creación vive en todas las chispas de Dios. Y también esos mundos hablarán a su vida y conciencia, mi hermano André, de los que en la tierra pueden escuchar las leyes vitales y analizarlas por la 'Universidad de Cristo'. Un cordón divino nos conecta con todas esas chispas de Dios.

Y entonces, es muy natural, llegaremos a estar ante 'Darwin' y lo privaremos de todo asidero, porque el 'mono' ha nacido a partir de nuestra vida. ¿El 'mono' humano ha nacido a partir de nuestra primera célula vital depuesta, de ese primer 'ego' humano? Para nada, ¡la sombra del ser humano!

Es así que 'Darwin' se ha equivocado, no vio los estadios iniciales o habría dado estas leyes a la humanidad, pero para su tiempo el ser humano de la madre tierra no había alcanzado aún esta conciencia. Así que está claro, hermanos míos, que el animal posee conciencia y a veces ha de representar rasgos humanos, porque esta vida animal nació a partir de nosotros.

'Eso, Madame Blavatsky, es algo muy distinto de aquello en que lo ha convertido usted'.

'Esto, estimado "Darwin", es verdad divina y usted ha de aceptarlo donde vive ahora'.

Estos mundos están muy separados y a la vez muy cerca unos de otros, porque el 'mono' posee rasgos humanos, pero muestra y representa una y otra vez la sombra del primer grado de vida, por y desde el que como seres humanos recibimos la luz vital. ¿Que si muchas especies animales poseerán ahora sentimientos humanos? Para nada, el ser humano podrá elevar esas vidas hasta él, y darles la propia conciencia adquirida. ¿Qué de cosas no se le pueden enseñar en la tierra a un 'perro'? Ahora se nos da a ver y vivir vida terrestre y acuática, cuyos distintos grados poseen la sombra del ser humano y también viven esos rasgos. No obstante, esa vida sigue conservando el propio mundo adquirido, porque los seres humanos poseemos todos los rasgos divinos, y el animal solo los humanos, y ¡jamás podrá sobrepasarlos!

‘Esto, hermanos míos, seguirá siendo, por tanto, el abismo entre el ser humano y el animal’.

¿Tiene el ‘mono’ razón humana?

Vamos, ‘Darwin’, ¿qué le ha dado a la humanidad? ¿Entiende cómo ha trabucado la creación divina? También los teósofos se han equivocado, como muchas otras sectas, y ¡ahora lo demostraremos!’.

Así que el mono posee es como la sombra del ser humano. Nada más, pero ¡tampoco nada menos! ¡Son leyes divinas! ¡Son nacimientos! Pero ¡para el animal, el ser humano y la madre naturaleza significan grados de vida!

¿Es posible que sea más claro, iglesia?

‘Sí, claro, estimados eruditos de la “madre iglesia”... ¡es cierto que el ser humano ha nacido en las aguas!’.

Toda esa vida, pues, llegó a vivir un mundo propio por medio de la vida ‘agua’, y esa entidad creaba y alumbraba, se multiplicaba para vivir lo más elevado de todo para la Omnifiente. Eso significa, pues, que la existencia de los insectos, todas las alimañas para la tierra, se extinguirán, y aun así, es natural, han de representar la ‘Omnifiente’ como energía, pero que es ahora vida inconsciente. Esos procesos de putrefacción materializados no tienen existencia espiritual consciente.

‘Ay, pobre Annie Bessant.

Pobres rosacruces.

Pobres teósofos inconscientes.

Ay, ustedes espiritualistas, que no quieren aceptar reencarnación alguna, ¡cómo se frenan ustedes mismos! No obstante todos ustedes tendrán que inclinarse ante la ‘Universidad de Cristo’, porque ¡todo esto es realidad sagrada!’.

‘Pues bien, hermanos míos, nos encontraremos todavía con toda esta gente, y entonces ¡tendrán que aceptarnos a nosotros!

Ahora —ha de quedarles claro— los sistemas filosóficos para la tierra llegan a vivir ‘espacio cósmico’, y también pondremos esos fundamentos.

‘Mi querido Sócrates... un poco más de paciencia y nos vengaremos de su imponente y hermosa vida’.

‘Ramakrishna... ¿se le ha concedido materializar también esto, lo que ahora puede vivir André-Dectar, por medio de su vida? Claro que no, no era posible, por lo que ha de aceptar ahora que “André-Dectar” es su maestro para la tierra, y ¡para todas las sectas de allí!’.

‘Aquí pues, hermanos míos, fue donde pasó, donde ocurrió que la chispa de Dios recibió un alma, ¡que nació por el “sol y la luna”! Por tanto, la vida dentro de este universo, y de él, continúa. Así, el alma adquiere relevancia espiritual y también material. ¡Cree la criatura de Jehová, pues, que es imposible destruir la tierra y que ha de terminar su tarea?

Toda esta vida, los grados de vida existentes, ¡volveremos a verlos en el “cuarto grado de vida cósmico”! También el sol y la luna crearon para ellos mismos, como organismos macrocósmicos, nuevos cuerpos, y durante nuestro viaje anterior ya se nos concedió contemplarlos.

Es la cosa más lógica, mi hermano André, que durante su breve vida en la tierra no podremos escribir estos dos mil libros, que representan la “Universidad de Cristo”. Sin embargo, llegará a la tierra el “aparato de voz directa”, y después de partir de allí, usted escribirá desde esta vida esos libros, de la mano del maestro Zelanus, pero entonces la humanidad entera estará a sus pies y ¡tiene que aceptar ahora! Serán los libros para la nueva ‘Biblia’, la ‘Biblia de Dios’ y no de los seres humanos, ¡esta palabra es divinamente consciente!

Ahora les pregunto: ¿queda algo que quiera vivir el análisis espacial? Porque después continuaremos y entonces nos prepararemos para despedirnos de la madre luna, pero volveremos a ella, cuando sigamos y vivamos el alma como ser humano, como sus sentidos adquiridos.

Claro, hay algo que pide perdón y llega a mí. Están viendo que ha materializado su organismo, y que han surgido las aguas. Sus leyes de densificación la conducen hasta el proceso de muerte. Si volvemos ahora a su estadio actual, viviremos su muerte, porque ha depuesto su ‘atmósfera de alumbramiento’, su primera y tercera atmósfera se disolvieron, ha concluido su tarea por medio de su energía adquirida. Claro, la madre ‘luna’ está muriendo, erudito de la tierra, pero ¿conocen ustedes sus leyes? ¿Cómo ha podido ella solidificar su vida líquida? ¿No es extraño que sea ella la que ya puede vivir su proceso de muerte, y que la tierra no pueda vivirlo ni en millones de siglos? Todo eso se lo explicaremos, ¡la ‘Universidad de Cristo’ posee esta conciencia a cuyo servicio está el maestro más elevado, ‘André-Dectar’!

¿Es prepotente, tal vez?

¿Todavía no están convencidos?

Volveremos a sus vidas, tengan un poco de paciencia”.

Por lo tanto, la luna como madre creó vida nueva, no solamente para este espacio, para estos ‘tres grados cósmicos’, pero encima para el ‘cuarto grado cósmico’. Y así, hermanos míos, es que surgieron todos los grados de vida cósmicos, de los que hemos llegado a conocer el consciente ‘Omnigrado’ divino.

Así que para Dios no existe ni tarde ni temprano, ¡toda la vida vuelve al ‘Omnigrado’!

¡Y ahora, hermanos míos, a volver al ‘Gólgota!’”.

—o—o—o—o—o—o—

—o—o—o—o—o—

—o—o—o—o—

—o—o—o—



-o-o-

-o-

# La Universidad de Cristo

Nos despedimos ahora, estimado lector, estimada lectora, de la “luna” como madre cósmica. André ha vivido millones de leyes vitales y se le ha concedido asimilar sabiduría divina. Si más adelante acogen todo esto en sus vidas, podrán inclinar la cabeza, ahora que André-Dectar sigue formando parte de sus vidas, ante un maestro de una profundidad que la humanidad y la madre tierra no han visto antes. Y aun así no hemos hecho más que comenzar con este análisis divino. Pero ¿entienden el enorme significado de este instrumento magistral, esta criatura de la madre tierra, este “Jesús de madre Crisje”? Denle todo su amor inmaculado, y ayúdenlo ahora a cargar, intenten estar dentro de él y a su lado, denle su amor de madre y padre, ¡para que también ustedes formen parte de la “Universidad de Cristo”! Y... ¿su vida no se ha enriquecido ahora? Ahora que estas imponentes obras están en su posesión... ¿entienden su sintonización divina, sus sentimientos maternos, su alma, su sintonización espiritual para la vida y la muerte? ¡Den gracias a Dios por esta imponente felicidad, la de ser capaces de inclinar la cabeza ante estas leyes, y por entregar ahora sus vidas para el despertar de la humanidad!

¡Sirvan!

¡Amen!

Pero ¡despierten!

¡Conviértanse en “madre”! La maternidad lo posee todo, absolutamente todo, porque así ustedes materializan y espiritualizan sus propias vidas.

Sí, ¡conviértanse en “amor”!

¿Cómo es, pues, su beso? ¿Todavía se atreven ustedes a mancillar la vida de “André-Dectar”? ¿Cómo se acercarán ahora a él? Y ¿cómo es él, cómo se siente, ahora que ustedes están ante su vida como madre y como padre, y tienen que regalar su irradiación de madre inmaculada? ¿Cómo se acercarán a él cuando accedan junto con nosotros al consciente “Omnigrado” divino? También eso lo vivirán por medio de los maestros más elevados, de “Cristo”, y ahora mismo es la gracia divina para sus vidas, su paternidad y maternidad. ¿Nos vemos allí, querido mío? Nos vemos allí, y solo entonces volveremos a hablar.

André dice alto y fuerte a la madre cósmica:

“Mi madre ‘luna’, cuánto te amo. Soy su criatura, ahora lo sé, y sé además por medio de qué puede hablar a mi conciencia la madre agua. Ustedes seguirán amándome y apoyándome, para que no me venga abajo. Jamás me colgaré del hombro una ‘sábana blanca’, madre. No lo haré nunca jamás, ¡puede estar segura!”

Y entonces llega a su vida, desde la madre luna:

“André-Dectar, saluda a mi criatura de mi parte”.

“Sí, madre mía, no lo olvidaré. Qué feliz se sentirá ahora que sabe, ahora que puede vivir que el ser humano de la tierra ha llegado a conocer a su vida. Sí, saludaré a la madre ‘agua’ y la seguiré amando eternamente”.

“¿Entiendes, hijo mío, que ahora somos uno?”.

“Sí, madre, lo estoy viviendo”.

“Vete ahora y vuelve a mí. Me prepararé para recibirte. Has de saberlo: jamás podrás librarte ya de mi vida. Da ahora el ‘beso cósmico’ a tu amor... también de parte de mi vida y conciencia”.

“Sí, madre mía, lo haré”.

“¡Vete ahora, Gran Alado, vuelve a la tierra, criatura mía... y dale a mi amor toda la vida de ella, mi nacimiento, mi ‘beso’!”.

“¡Lo haré, madre mía!”.

“¡Lo sé, hijo mío!”.

“Adiós, mi madre”.

“Adiós, querido. ¿Otro beso?”.

“Por favor, me encantaría... por lo menos mi profunda alma... ay, Dios mío... ¿un ‘beso Omnimaterno’ para mi vida?”.

Y entonces André todavía recibe de su vida: “Hijo mío, has de saberlo ahora: tú eres la única criatura en la tierra que recibe el amor mío conscientemente. ¡Estás abierto! Ve ahora, doy gracias a los maestros”.

El maestro Alcar sintoniza las alas cósmicas tuyas, nosotros nos despedimos de la “luna”, pero volvemos a su conciencia. “¿Cómo es posible?”, oigo decir a André, “Dios mío, ¿qué será lo que esos teólogos de la tierra quieren hacer?”. Y entonces hemos recibido contacto con el espacio, ahora nos vamos liberando de su esfera y maternidad, pero ahora pensamos, meditamos, hasta que hayamos alcanzado la tierra, que vive allí delante de nosotros y donde hay inconsciencia: profunda pena, terrible miseria, donde el ser humano no conoce a su Dios, o la vida de la madre tierra ya no haría todas esas cosas horribles.

André todavía oye que le llega:

“Recuérdalo, hijo mío: si quieres entrar al ‘Gólgota’, solamente con amor inmaculado, purifica tus pies antes de entrar a ‘Su’ templo”.

Y él puede decir y enviar en respuesta a su vida:

“Sí, madre, lo comprendo, lo haré”.

Y las estrellas y los planetas nos dicen en voz alta: “Ve donde ‘Él’, la conciencia más elevada que Dios ha creado para todos los mundos, ¡accede a ‘Su’ conciencia y ‘Su’ amor!”.

El maestro Alcar prosigue su camino, un camino espacial, pero que está iluminado porque posee las alas cósmicas. Tenemos contacto con el cosmos

material y sus espíritus de luz, ¡porque “sabemos”! André vive su juventud, vuelve a ‘Jeus de madre Crisje’, a su otra personalidad que lo ha de representar en la tierra y que es “Jozef”. Más adelante elevará todas esas personalidades a su conciencia. Mientras tanto nos vamos liberando del “primer grado de vida cósmico”, la luna, y nos sintonizamos con el nuevo suceso, que tiene una gran relevancia para André. En el Gólgota se encontrará con todas las vidas que han puesto sus propios fundamentos para la “Universidad de Cristo”. Solo ahora sabe para qué ha de servir.

“¿Sócrates?

¿Platón?

¿Aristóteles?

¿Buda?

Mi Ramakrishna, te veo, vivo todas tus vidas...” es lo que André está viviendo y que le llega desde lejos. “Sí”, contesta de voz en cuello, “te amo. Coronaré espiritualmente tu vida. ¿Sócrates?”.

Sócrates llega a su vida, cuenta a André cómo ha vivido en la tierra y este ve ahora para qué ha servido su cáliz de cicuta. ¡Eso está siendo vengado ahora! Las criaturas de Dios de una misma conciencia se viven unas a otras. Es el “beso” espacial para André y también para Sócrates. Pero también muchos otros le darán su “beso”, lo mismo Annie Besant que Blavatsky, encima Mary Baker Eddy, el ser humano, como padre y madre, que ha estado al servicio de la “Universidad de Cristo”. Sócrates le cuenta que ha hablado con toda la vida, que durante su vida en la tierra se le ha concedido vivir muchas leyes. Así fue construyendo los sistemas “filosóficos”. Ahora a los conceptos humanos se les da a vivir la “profundidad universal”, según Sócrates, y se están poniendo los fundamentos para eso. De no ser así, ¿podría vivir André-Dectar la unión espacial con todos estos grandes de la madre tierra?

Sócrates puede auparlo hasta en el estadio en que ha entrado ahora, pero André-Dectar es su maestro. El espacio sabe quiénes somos, cada estrella, cada grado de vida nos ayuda a cargar y quiere que lo vivamos. Eso lo saben los millones de almas que han alcanzado su mundo espiritual y astral, lo sabe toda la vida de Dios, porque ahora mismo ha comenzado el “Siglo de Cristo”. Las siete esferas espirituales que se le dan a vivir y vencer al alma como ser humano detrás de la muerte material, donde viven millones de criaturas de la madre tierra, saben que somos nosotros quienes hemos de representar la “Universidad de Cristo”, que somos nosotros quienes traemos este “despertar” divino a la tierra. Toda esa vida lo ayudará a cargar a él, André-Dectar. La tierra va al encuentro de una concienciación más elevada, se le da a vivir ahora verdad divina a su vida.

Es entonces cuando accedemos al Gólgota. Sócrates es el primero que saluda a André. Estas vidas son una sola, y al instante yacen postrados a los pies

de la conciencia más elevada para el espacio entero: ¡"Cristo"!

También nosotros, el maestro Alcar y yo, estamos postrados y damos gracias a Dios por nuestra gracia, por esta vida y los millones de otras personas que se nos concedió recibir.

André vive ahora que el grado de vida suyo ha puesto fundamentos para la "Universidad de Cristo", pero para los que han servido todos ellos. Todos tenemos la vista puesta en "Jerusalén"... allí fue donde ocurrió. Aquí estamos ante la cruz espiritual, y comprendemos. Allí abajo vivió Él, hace mucho tiempo. Mientras tanto han llegado todos los demás, todos los hombres y mujeres que han trabajado en la conciencia de la madre tierra y sus criaturas para Dios y "Cristo". Todos miramos Jerusalén y vivimos este milagro de ser uno.

Ahora vienen a André-Dectar los demás, y lo saludarán.

¿Rudolf Steiner?

¿Ramakrishna?

¿Buda?

¿Mahoma...? Están representados aquí quienes crearon dogmas, pero también quienes recibieron sabiduría para el Antiguo Egipto. Dan un paso al frente los Grandes Alados del Antiguo Egipto, André puede hablar a sus vidas y acoger en él los espacios adquiridos. Han puesto fundamentos para la "Universidad de Cristo"... para la concienciación material y también espiritual. Vemos y vivimos el signo de la "cruz", todos lo llevan, sus cabezas están radiantes, llevan sus túnicas según los fundamentos que han puesto y la conciencia alcanzada durante la vida terrenal. André ve que Annie Besant y Mary Baker Eddy no han perdido sus vidas y sabe ahora lo que también ellas han hecho y logrado para Cristo. Anda por el Gólgota con todos estos grandes de espíritu, comenta las leyes espaciales con Ramakrishna, según le aseguran ellos, cuando necesite ayuda puede recibir su ser uno. Ese es ahora mismo el contacto universal, pero significa que cuando más adelante André se vea delante de la criatura de la madre tierra, ya no tendrá que esperar la respuesta; ahora ha recibido la unión cósmica con todas estas vidas. Ellas tienen que ayudarlo ahora a cargar, porque él es quien ha de representar su trabajo para las leyes espaciales y la conciencia en la tierra.

Los maestros de la tierra, grandes y pequeños, están ahora abiertos a su conciencia y han de aceptar a André-Dectar como la conciencia más elevada.

Todos están delante de un "príncipe" de este universo y saben que el "Om-nigrado" habla por medio de esta vida; el consciente "Om-nigrado" divino se manifiesta por medio de la vida de André-Dectar, del que ninguno ha conocido alguna ley durante su vida terrenal.

¡Esto ocurre en el "Gólgota"! Saben que analizaremos cada una de las leyes vitales de Dios. Conocen nuestro contacto y lo viven para ellos mismos, para

su grado de vida al que pertenecen ahora. Está claro: el “Siglo de Cristo” tiene semejante maestro cósmico, y ese instrumento está en manos del maestro Alcar, en manos del “Omnigrado” consciente.

¡Todos se inclinan ante André-Dectar!

Y puede procesarlo, porque ahora mismo se revela su maestría para su personalidad terrenal y espiritual. Este es un regalo de los maestros más elevados para André, para “Jeus de madre Crisje”.

“¿Rudolf?”.

“¿André?”.

“¿Rama?”.

“¿André?”.

“¿Buda?”.

“¿André-Dectar?”.

“Mahoma... conduciré a su pueblo al despertar espiritual. ¿Madame Blavatsky?”.

“¿André-Dectar?”.

“Abriré a sus teósofos, si quieren inclinar las cabezas. ¿Mary Baker Eddy?”.

“¿André-Dectar?”.

“Transmitiré su mensaje, hermana mía. Créame, ¡serviré!”.

¿Dónde fue, pues, iglesia católica, que vivieron el primer Adán y Eva?

Ahora los convencerán todos estos grandes de la tierra, pero por medio del instrumento de los maestros.

Adiós, mi Schopenhauer.

Immanuel Kant... ha de inclinarse ahora ante el maestro André-Dectar. Mire allí, “Darwin”... ¡”Galileo”!

“Darwin... ¡completaré su trabajo!”.

“Lo sé, apoyaré a su vida mientras lo hace”.

Todos dieron forma a los fundamentos que habían puesto para la “Universidad de Cristo”... para la que han servido, aunque hayan puesto fundamentos a los que nosotros les pondremos el sello divino, el “grado de vida del universo” para el que vivimos y moriremos. André-Dectar está ante reencarnaciones imponentes, ante los Amenhotep del Antiguo Egipto, que ahora se manifiestan como:

“Rudolf Steiner” y como

“Madame Blavatsky”... que se manifiestan como “Galileo”, “Sócrates”... “Platón”... como “Ramakrishna”... como “Mary Baker Eddy”, todos ellos han continuado su vida desde el Antiguo Egipto, durante su última vida en la tierra trajeron:

“sabiduría”,

“arte y ciencias”... a las que pertenecieron Bach, Beethoven, Mozart, Rembrandt y el maestro Alcar como Anthony van Dyck. Criaturas de la Univer-

sidad de Cristo, para la que vivieron y han muerto.

¡Están vivos!

No hay una sola de estas almas que haya podido constatar la condena eterna para su vida divina, todas dicen en voz alta a ustedes como seres humanos de la madre tierra:

“Dios es amor”... ¡Condena no es!

Los grandes del Antiguo Egipto viven ahora en el Gólgota, todos han tenido que aceptar la paternidad y la maternidad, pero vivieron sus renacer para este universo.

¡“El siglo de Cristo” despierta!

Los apóstoles de Cristo... Pablo y los demás, los profetas, todos representan la “Universidad de Cristo”, ¡todos ellos saben ahora que la “Biblia” comienza con falsedades! Todos están ahora de cara a André-Dectar, han de inclinarse ante Cristo, están aquí, viven sus últimas vidas y se arrodillan debajo de la cruz, de lo espiritual, que jamás podrá desaparecer mientras sigan viviendo seres humanos en la tierra, porque esa imagen es la animación divina para la vida de este espacio.

“Pablo, ¿cómo fue su conciencia durante su vida en la tierra?”.

Y entonces André puede mirar en esa vida. Sabe ahora que él es el “Pablo” del siglo XX. Todas esas almas de Dios tienen que aceptarlo y vivirlo a él, porque no han conocido esta profundidad en su propio tiempo, porque no han vivido los desdoblamientos corporales, no han podido procesar este contacto.

“¿Isaías?”.

“¿André-Dectar?”.

¿Era consciente su vida para los espacios de Dios? Para nada, ellos no han podido vivir esas leyes, ¡André-Dectar representa para la humanidad el “Siglo de Cristo” y también el “Reino milenar”!

Daniel-Jehová.... son otros quienes han de manifestarse o ya están nuevamente en la tierra para vivir su tarea de allí, su bien y mal, para concluir su ciclo de la tierra.

¿Quién de ellos trajo esa maldita condena a la tierra? No fue ningún Rudolf Steiner, no fue ningún Ramakrishna, fueron otros. Y también ellos enmendarán sus errores, continuarán sus propias vidas para volver a la “Omni-fuente”. Ahora las profecías adquieren relevancia divina, se ponen ahora fundamentos, y André puede aceptarlo. Pablo trajo felicidad, otros también, pero ¿cómo fue su conciencia? Muchos se han condenado ellos mismos, han añadido inconsciencia a la gran cantidad de conciencia espiritual, pero servían, ya entonces se abrían al despertar de la humanidad. ¡André va andando por el “Gólgota” con Ramakrishna y Sócrates!

Oriente está representado por los muchos “Iniciados”, todos ellos han de

poner sus flores vitales a los pies de “Cristo”. La vida humana adquiere belleza y color, la conciencia de este universo, la paternidad y maternidad para vivir con sintonización cósmica, para la que ahora ha de servir André-Dectar. Aquí no se medita durante mucho tiempo, ¡todos saben!

Como no, repasan las leyes vitales en pensamientos, penetran hasta el primer y último estadio y entonces continúan, todos ellos viven ahora su conciencia cósmica, su viaje vital universal, vuelven a la luna como madre y tienen que aceptarla a ella y a sí mismos.

André ve a Ramakrishna y su adepto que viven esta unión, también Vivekananda sigue a su maestro, aún siguen siendo uno solo. Ahora lo sabe: quien continúe siguiéndolo en la tierra, quien asimile estas leyes, quien dé amor a la vida de Dios, recibirá despertar espiritual, accederá a las esferas de luz en la vida del otro lado.

A André se le da a vivir qué errores se han cometido, mira ahora a través de todas las ciencias que las facultades espirituales representan para la tierra. ¡Oriente y Occidente llegan a la unión!

Para eso ha recibido los libros. La criatura de la madre tierra puede comenzar con...

‘Una mirada en el más allá’. Con...

‘Aquellos que volvieron de la muerte’,

‘El ciclo del alma’,

‘Las enfermedades mentales contempladas desde el otro lado’,

‘El origen del universo’, parte 1, segunda y tercera,

‘Entre la vida y la muerte’, la vida de Dectar,

‘Los pueblos de la tierra’,

‘Dones espirituales’, parte 1 y 2,

‘Hacia la vida eterna a través de la Línea Grebbe’,

‘Las máscaras y los seres humanos’..., parte 1, 2 y 3.

Y, desde luego, los libros sobre su juventud, en la que se le concedió al maestro Alcar poner los primeros fundamentos para su vida como instrumento, libros para la “Universidad de Cristo”, que sirvieron como los primeros fundamentos para acoger a la vida de la madre tierra. Todas estas almas de la madre tierra han escrito sus libros, han conocido sus adeptos, han criado sus seguidores, pero saben ahora que la doctrina de los maestros, de André-Dectar para la tierra, supera todos sus pensamientos y sentimientos, y tienen que inclinarse ante eso. Trabajamos ahora en su “cosmología” y en la de la madre tierra, ¡la “cosmología divina” para la humanidad entera! ¡Es el regalo para la madre tierra de parte de Cristo!

Todas estas almas como seres humanos son eslabones de la cadena divina y han concluido su propia tarea de manera material o espiritualmente consciente, y ahora continúan.



André vive ahora que más adelante tendrán que aceptarlo para la tierra, y para eso se entregará por completo. Millones de criaturas de Dios en la tierra respetarán la doctrina de los maestros. Ahora lo sabe: tiene que luchar contra la criatura inconsciente de la madre tierra, pero sobre todo contra la iglesia católica y la condena. Vive todas estas almas, grandes y pequeñas, conscientes e inconscientes para el ser humano y la sociedad, aquí en el Gólgota conoce todos los grados de vida para la criatura de la madre tierra, ahora un ser humano ya no es una profundidad para él, sino apariencia nítida, nuda naturaleza! Vuelvan a él más adelante y estarán desnudos, ya no tendrán nada que ocultar, esta conciencia cósmica mira a través de su vida y conciencia.

André ahora está primero conociéndonos a su maestro y a mí, solo ahora están abriéndose a su personalidad también nuestras vidas. Es aquí donde puede entregarse, ¡donde se inclina a sí mismo ante su maestro Alcar!

Sí, puede decirle a Mary Baker Eddy: primero un médico y luego vendar el brazo fracturado, ¡después se puede rezar! Para todas las demás enfermedades el ser humano puede curarse, si la conciencia es capaz de eso y posee esa concentración.

¿No eran esos los errores de ella? Ahora los están corrigiendo también para esa criatura, Blavatsky lo sabe de igual manera: ¡primero el ser humano, luego el animal y después comenzó la madre “naturaleza”!

¿A qué contesta la “Universidad de Cristo”? En primer lugar hemos vivido el origen de las primeras revelaciones para la “Omnimadre”. Constatamos así que la “paternidad y la maternidad” son las leyes esenciales para todos los mundos que ha creado la “Omnifuerza”. Y entonces sigue que la palabra “Dios” tampoco es más que una palabra, al igual que “Alá”... Amon-Ré. Rá y Ré para el Antiguo Egipto, todos los pueblos de la tierra han imaginado una palabra para la “Omnimadre”... la Omníviva-Omniluz, la...

Omnialma...

el Omníespíritu, la “Omnipersonalidad”, pero por encima de todo lo demás el “Omniamor”... por lo que se puede abarcar todo esto.

Ya hemos constatado y hemos tenido que aceptar según estas revelaciones que de allí nació este universo en que viven ustedes, y que ha nacido el microcosmos a partir del universo como paternidad y maternidad, por medio del “sol y la luna”. Para eso hemos hecho este viaje. El siguiente nos conectará con la entidad adquirida de la chispa divina, el alma como ser humano, pero entonces vivimos dónde han surgido los rasgos humanos y también los “sentidos” humanos.

Entonces hemos de seguir nuevamente al ser humano desde la luna hasta en la vida “Omni”consciente, donde ahora la humanidad vive como una deidad. También para el organismo humano tenemos que seguir el alma y las leyes vitales creadas como leyes, y es posible porque somos capaces de

hacerlo.

Cuando hayamos vivido esos viajes para la...

“Universidad de Cristo” —André está dándose cuenta de eso—, tendremos que seguir el origen de los siete grados de vida para el “animal”, para lo que viviremos muchos viajes, y solo después para la “madre naturaleza”.

Pero esta da más cosas la criatura de la madre tierra para que las viva, sobre todo cuando hemos de vivir la propia personalidad y también el mundo espiritual para cada grado de vida.

Porque... ¿qué hizo que llegara a haber locura?

¿Que el ser humano estuviera poseído?

¿Qué hizo que surgieran tantas enfermedades? ¿Todo eso lo quiso la “Omnifuerza”? Ante todo —ya hemos sido capaces de ello— ¡la condena tiene que desaparecer de todas las iglesias!

¡Dios no condena!

¿Qué es el arte? ¿Qué son las ciencias espirituales?

¿Qué es infundir alma?

¿Qué es la inspiración?

¿Por qué no todos pueden jugar a ser Rembrandt, Tiziano, Van Dyck, Mozart, Bach, Wagner, Miguel Ángel...? ¿Por qué una vida recibe como ser humano más dones que otra?

¿Cuál es el propósito para la vida humana y animal en la tierra? ¿Es posible que la tierra perezca?

¿Tiene relevancia la “astrología” para el ser humano?

¿Cuándo puede el ser humano vivir sabiduría divina? ¿Para qué vino Cristo a la tierra? ¿No sabía que en la tierra lo masacrarían a ÉL? ¿Por qué no fue a Occidente y sí a Oriente?

Un animal, ¿posee un alma?

Un animal, ¿posee un espíritu?

¿Dónde han quedado las especies animales prehistóricas?

Toda esa vida, ¿tiene un mundo astral espiritual, consciente?

¿Por qué fue que la tierra y sus criaturas llegaron a vivir “arte”, y de dónde vino este arte? ¿Del ser humano?

¿Qué es el subconsciente humano? ¿Qué relevancia tiene ese subconsciente para el hombre y la mujer?

¿Cuál es el propósito de Dios para la humanidad?

¿Por qué sigue viviendo gente en la selva? ¿No tienen sintonización divina?

¿Qué son los diamantes, las esmeraldas, todas esas gemas? El ser humano, por lo menos la madre tierra, ha conocido sus eras prehistóricas, pero ¿cómo será su futuro? ¿Cómo será la sociedad humana dentro de diez mil años, de cien mil siglos? También entonces habrá gente en la tierra, porque antes la madre tierra no estará lista. Si quiere terminar su tarea, tendrá que vivir

millones de años más, si quiere dar su conciencia más elevada a toda su vida.

¿Qué ocurrirá con la “iglesia católica”?

¿Con el protestantismo?

¿Qué habrá del budismo y del islam?

¿Qué hacer con todos esos miles de otras sectas en la tierra? ¿Tienen relevancia divina para el alma como ser humano? ¿Tienen posibilidades de existencia eternas? Repito: ¿para qué vive el ser humano en realidad?

¿Creó Dios el ser humano a partir de un poco de “barro y soplo vital”?

¿Dónde vivió el ser humano el paraíso verdadero?

¿Hubo un inicio para el ser humano como alma, espíritu y materia?

¿Han recibido las especies animales la sintonización divina?

¿Qué especies animales pertenecen a las creaciones posteriores?

¿Qué es “el agua”?

¡Soplo vital densificado para todas esas vidas! ¡Una respuesta de la “Universidad de Cristo”!

Pero ¿qué saben los eruditos al respecto? Nada, ¡de todo esto todavía no saben nada! Y ¡eso la “Universidad de Cristo” lo analizará para sus vidas!

Sobre muchísimas cosas los libros ya se han escrito, y André-Dectar ha vivido ya sus viajes espirituales. Dimos un lugar a esos libros para la “cosmología” de sus vidas. Empiecen con:

¡‘Una mirada en el más allá’, parte 1, 2 y 3!

Naturalmente, leerán los libros fundamentales:

‘Jeus de madre Crisje’, parte 1, 2, 3.

Los maestros primero los han iniciado con veinte libros, para que después pudieran empezar con ‘La cosmología’. No obstante, la “Universidad de Cristo” contesta todas estas preguntas y explica los grados de vida y leyes vitales para el ser humano, el animal y la madre naturaleza. Esa, pues, es la tarea para André, y es el regalo de “Cristo” para la humanidad para “Su” Siglo, que en este momento... 1950 (Jozef Rulof vivió y recibió ‘La cosmología’ en un lapso de tiempo que va de noviembre de 1944 a marzo de 1945, y en 1950 se preparó para la imprenta)... ha comenzado, pero para el que ya se pusieron los primeros fundamentos en 1935; sí, ¡también el maestro Alcar llegó a ver sus primerísimos fundamentos cuando Crisje y su “Hendrik el Largo” atrajeron el alma “Jeus”!

¡Todas estas almas como seres humanos que están saludando a André-Dectar en el “Gólgota” han puesto sus propios fundamentos para la “Universidad de Cristo”! Si ahora siguen sin poder aceptar que “André-Dectar” recibe la conciencia más elevada para la tierra, tengan entonces un poco más de paciencia y los convenceremos por medio de la sabiduría. Pero después tendrán que aceptarlo a él.

Más adelante, “André-Dectar” representará todas las facultades espirit-

uales de la madre tierra.

Quien dé a la humanidad en la tierra conciencia para el bien... para armonía y despertar, o sea, para la vida interior, ese ser humano servirá para la “Universidad de Cristo”.

Finalmente, los “veinte” libros que ustedes han leído antes de “La cosmología” solamente les han dado la iniciación para su sintonización divina y podrán aceptarlo como seres humanos, como hombres y mujeres. ¡Les han enseñado que la muerte no existe, que el alma como espíritu posee un mundo astral y que vuelve a Dios! Hemos contado algo de la locura, algo, pero aún no hemos explicado todos esos miles de leyes, porque todavía hemos de escribir esos libros. Y es lógico que no podremos escribir todos esos miles de libros durante la vida de André-Dectar, sino que vamos a continuar cuando también él se haya despedido de la madre tierra. Volveremos desde este mundo, el “mundo astral y espiritual”, pero ahora por medio de milagros técnicos, y será el “aparato de voz directa”, que los maestros también regalarán a la madre tierra, ¡y entonces los maestros hablarán!

¡Y no hay ningún maestro del otro lado que pueda quitarle esta tarea a André-Dectar! Al contrario, todos son felices de que ese él, porque ahora ¡sirve a la madre tierra y la “Universidad de Cristo”!

Todo esto André lo recibe en el Gólgota, rodeado de todas estas almas, todos estos maestros, iniciados, conscientes espirituales y también cósmicos. Ha de quedarles claro: quien no haya trabajado para el bien en la tierra no poseerá luz del otro lado ¡y será un inconsciente!

Sin embargo, todos han vivido la animalización, han demolido durante sus vidas inconscientes en la tierra, han odiado, han incendiado y asesinado, pero todos continuaron, ¡ni una sola de estos cientos de miles de seres humanos como hombre y mujer está condenado!

Hubo un día en que alcanzaron el despertar espiritual, y desde ese momento también ellos comenzaron con su construcción. Han vivido entre todos los pueblos de la tierra, incluso “Cristo”, cuando “Él” comenzó a construir la humanidad con Su grado de vida.

¡Y por eso estamos tan cerca de “Cristo” y dentro de Él! Es por eso que podemos hablar a Su personalidad, Su amor, luz y vida, ahora podemos vivirlo a “Él” en cada momento, porque todos estamos viviendo y construyendo “Su” Universidad. Por eso ha de quedarles claro que André-Dectar no está solo, sino que todos los que estamos aquí le infundiremos alma y lo cargaremos, porque ¡ha de representar nuestra vida, nuestro deseo de servir!

¡No pueden vivir ustedes a Cristo poniendo las manos encima de Su sacrificio de sangre!

No les ha de perdonar nada, no puede perdonarles nada, ¡porque ustedes poseen Su sintonización divina!

¡De todos modos tendrán que enmendar los pecados que han cometido ustedes!

Y para eso vivirán ustedes como hombre y mujer la “reencarnación”, es así que alcanzarán algún día su ciclo de la tierra, y, conforme se sientan a ustedes mismos, conforme sea su sintonización, pero ahora como una personalidad consciente, podrán comenzar con la vida detrás del ataúd humano, en que se les darán a vivir sus tinieblas o bien sus esferas de luz. Así que destruyan y accederán a las tinieblas. Hagan el “bien”, conserven la armonía con toda la vida de Dios y accederán a las esferas de luz, ¡a su bienaventuranza espiritual!

Eso lo tienen en sus propias manos como seres humanos, y no puede dárse-lo Cristo, ¡y hemos de aceptarlo, han de aceptarlo para todas sus vidas!

André lo ve ahora: este “Jerusalén” ya no tiene ninguna relevancia.

La gente que vive en 1950 es gente como ustedes, y son otra criatura de Dios, lo que significa:

“¡También la ‘raza’ judía (véase el artículo ‘No existen las razas’ en rulof.es) tiene la obligación de aceptar a ‘Cristo’!”.

Para eso vino Él a la tierra. Este Jerusalén es vacío, es pobreza.

Desde aquí —lo hacemos todos nosotros— podemos exclamar:

“Ay, Caifás, ay, Caifás, usted ha asesinado a ‘Cristo’ y el pueblo de usted tendrá que enmendarlo”.

Y ¿dónde está Caifás ahora? ¡Adolf Hitler es “Caifás”!

Por eso escribimos el libro ‘Los pueblos de la tierra’... y los hemos conectado a ustedes con las leyes divinas para Cristo.

Miren ahora lo que tiene que vivir el judaísmo (véase el artículo ‘Pueblo judío’ en rulof.es) y miren después su propia iglesia, no es extraño, no es tan antinatural que ahora se les ataque a todos ustedes, que sea Adolf (véase el artículo ‘Hitler’ en rulof.es) quien los despierte a sacudidas para las leyes de Dios, ¡a su manera, según sus leyes y sentimientos!

Pero volveremos a encontrarnos con estas leyes, André las vivirá y seguirá para el despertar de ustedes cuando vuelva a vivir en su organismo.

Está viendo que los maestros se disuelven delante de él, van a sus esferas, prosiguen su camino, hacen viajes cósmicos o bien están en la tierra para inspirar la vida de Dios, todos trabajan y también ahora han de recibir su propia tarea.

Ahora también nosotros podemos prepararnos para volver a la tierra, es decir: al organismo de André-Dectar, y entonces también este imponente viaje habrá pasado, pronto podré comenzar a escribir.

La “luna como madre” le envía su amor, las estrellas y los planetas hablan a esta personalidad, que puede experimentar la unión con toda la vida de Dios.

El maestro Alcar está listo. También nosotros, aunque para André sea

difícil desprenderse del Gólgota, hay que hacerlo. Ahora lo sabe: se desangrará para esta sabiduría, pero es lo que ha de entregar, ¡y es capaz de hacerlo! Nos desangraremos ante “Cristo”, también ustedes, algún día querrían dar sus vidas, querrán morir por “Cristo”, entregarlo todo, todo lo mejor de ustedes para esta sabiduría, para la criatura de la madre tierra, pero sobre todo para su sintonización divina.

Sí, sí, André-Dectar se desangra por completo para esta sabiduría, porque ha aceptado la lucha, una lucha contra soles y planetas, estrellas y cuerpos celestes, contra nebulosas y grados de vida, la conciencia divina para el ser humano.

Vivirá un dolor que ya no es humano, porque la sabiduría vital atormenta y golpea el alma, de la que todos aquí han llegado a conocer la veracidad, y se puede comprender. Si ustedes no pueden aceptarlo, pregúntenselo entonces a sus artistas más grandes, pregúntenles a ellos lo que han sentido por medio de su vida animadora y ustedes lo sabrán.

Y luego, ¿qué hay de ‘La cosmología’?

André vivirá un amor que es espacial, que le hace pensar que va a explotar; sin duda percibirá cómo se sintió “Cristo” cuando tuvo que aceptar “Su” impotencia ante la humanidad inconsciente.

Pero el ser uno con toda la vida de Dios en la tierra, o sea, debido a que va a empezar a vivir ese espacio, a que lo acoge con total conciencia, ese es el dolor que ha de aceptar como “alma”, y puede convencer de manera convincente a cada “Iniciado” de Oriente. Pero veremos y viviremos cómo vivirá él más adelante su vida material, de la que nosotros —”yo” llegué a tenerlo en mis manos— describiremos cada pensamiento, para que ustedes vivan también de esta manera cómo pueden mantenerse en pie para su vida matrimonial social, espiritual y materia, para todo lo que forma parte de su personalidad adquirida.

Vamos descendiendo, abandonamos el Gólgota, vamos andando por Jerusalén como seres humanos espirituales, pero seguimos un solo propósito, un solo camino, el de “Cristo” como nos han enseñado las leyes de la “Omnimadre”. Pero en el Gólgota están sus primeras flores para “Cristo”.

Todos sus libros son para “Cristo” las flores de su corazón y también su vida. ¡Y las aceptará el “Mesías”, también las de ustedes!

¿Qué tienen ahora para entregar para la “Universidad de Cristo”?

“Las flores que hayan surgido por medio de pena y dolor no se marchitan jamás, ¡y Cristo las aceptará!”.

Ahora que hemos abandonado Jerusalén, André vuelve a tener contacto con la pena y el dolor en la tierra, por lo que sabemos que ya se ha sintonizado de manera material y humana. No obstante, toda esta santidad vive debajo de su corazón. Ya puede empezar a hacer preguntas, y es lo que hace, ya está

siguiendo a “Adolf Hitler” y puede decirle en voz alta:

“Caifás, Adolf... ¿quién te reconocerá allí?”.

Y aun así eres “Caifás”... porque ¿quién más que tú ha matado a “Cristo” como el... “Mesías”? ¿Quién va a poder enmendar esto? Tú solo, Caifás —y por esto tendrás que volver a la tierra—, tendrás que disolver toda esa miseria y tendrás que conducir, sin falta, a tu propia raza (véase el artículo ‘No existen las razas’ en [rulof.es](http://rulof.es)) al Mesías, si ese pueblo de Israel quiere despertar (véanse los artículos ‘Hitler’, ‘Pueblo judío’ y ‘Caifás’ en [rulof.es](http://rulof.es)). En Jerusalén la gente sigue todavía maldiciendo y asesinando, por qué pertenecen a esa raza (véase el artículo ‘No existen las razas’ en [rulof.es](http://rulof.es)), eso no lo saben.

Seguimos planeando, André ve la tierra material, desde Jerusalén vamos al pragmático Occidente, directamente a “Holanda”... a lo que pertenece esta criatura de Dios. Los países y los pueblos se encuentran entre nosotros, reflexionamos y meditamos, pero André se prepara para despedirse pronto de su maestro, para abrirse a la escritura de ‘La cosmología’. Y entonces me pregunta:

“¿Podremos empezar pronto, maestro Zelanus?”.

Le doy: “Sí, claro, estoy listo, mi hermano”.

“Entonces lo sé, maestro Zelanus. Yo también estaré listo, no seré débil ni estaré triste ni daré lástima, cargaré todo esto de manera consciente. Quiero ser fuerte y agradecido. Demostraré que poseo amor”.

Mientras tanto hemos alcanzado el lugar donde vive su organismo, y toca despedirse. En los ojos del maestro Alcar, André lee lo que ese personalidad siente por su vida, durante un momento son completamente uno. También nosotros, André y “yo”, somos uno solo, pero entonces sigue el descenso en el organismo, el volverse uno solo con todos los sistemas, adoptar la personalidad del corazón, el sistema nervioso y los demás órganos, y llega el momento de quedarse dormido para la madre tierra y sus leyes humanas y corporales, tomar posesión irremediamente de esta túnica imponente, por lo que el alma puede vivir cada una de las leyes divinas.

Un poco después despierta, nos ve y entonces sale de su boca:

“Mi maestro, ¿cómo puedo darle las gracias? Pero se lo demostraré. El maestro Zelanus ya puede comenzar hoy. Estoy listo y sé lo que se me concedió vivir en este viaje y recibir para la humanidad.

Ay, Dios mío, esto ha de saberlo la humanidad entera”.

Y después se hunde en el sueño normal, corporal. Puede dormir todavía unas horas, pero entonces ha de despertar y puede también empezar a meditar, a prepararse para escribir este libro, la “segunda parte” de ‘La cosmología’ para esta humanidad. ¡La tarea de todos nosotros!

Ve ahora que nos vamos, pero seguimos conservando nuestra unión cósmica. Vemos desde nuestra vida que André despierta y empieza a pensar. ¿En

qué?

¿Dónde fue, “Jeus y Jozef”, que estuvimos anoche? ¿Me seguiste a mí? Qué raro, los sistemas corporales funcionan de maravilla, mi circulación sanguínea es perfecta, a pesar del traqueteo de mis huesos, aunque esté en los huesos, estoy vivo como no lo he estado jamás, he podido pensar, me siento de maravilla, qué bien, es increíble.

Sí, mi Ramakrishna... eso tú no lo has vivido. Lo sé, mi Rama, que tu boca derramaba sangre cuando volviste al organismo material después de un “desdoblamiento corporal” y empezaste a pensar, pero eso no quiero vivirlo yo, he de mantenerme en pie o todo lo de la “Omnimadre” dentro de mí se desvanecerá. Eso lo evitaré, Rama, pero tú no has podido hacerlo.

Tengo que escribir los libros yo mismo, ¿de eso no fuiste capaz tú! Yo mismo he de hacerlo todo, pero tú tenías a tus doce adeptos, a esas criaturas no puedo ponerlas a hacer nada, los pocos que me siguen —vamos, ¿piensas que estoy loco?— desfallecerán, me imagino que tarde o temprano también eso pasará, y entonces volveré a estar solo. Durante tu vida se te cargó, a mí nadie me carga, no saben “quién” soy.

Tú, mi Ramakrishna, llorabas día y noche cuando volvías desde el espacio a la vida material, pero eso no se me concede hacer a mí o me quedaré sin lágrimas, tantas cosas he tenido que vivir.

Estabas emocionado, mi Rama, yo también, y de qué manera, pero eso no es asunto de nadie, nadie ha de saberlo, nadie ha de saber qué dolores percibo, lo procesaré yo mismo. Tú llorabas hasta quedarte sin lágrimas, pero así les dabas cosas que cargar a tus adeptos, ¿yo lo hago todo por mi cuenta!

Ay, cuando algún día aceptaré un poco de amor de mis adeptos, Rama... entonces tampoco podré más, pero tendré cuidado, sé que lo que se me ha dado hoy, mañana me lo volverán a quitar, y entonces, mi querido Rama, el adepto me dará una patada, se me golpeará, y quiero evitarlo.

Tú, querido, te metiste en tu sagrado “Ganges”, porque sabías que ella es la “madre”, pero si Vivekananda no te hubiera acogido, te habrías ahogado conscientemente y eso no quiero vivirlo, no puede ocurrir, he de mantenerme consciente en todo, pero también esa debilidad has tenido que aceptarla.

Y ahora, ¿qué tienes que decir, Ramakrishna?”

Espera un momento y entonces llega:

“¡Tú, André-Dectar, eres el que importa!”

“Entonces te doy las gracias por todo tu amor.

Pero te demostraré que yo soy el que importa. Ahora he de vivir esta sociedad podrida, tú vivías el silencio de Oriente. ¿Entiendes, Ramakrishna... lo que esperan de mí los maestros? ¿Entiendes qué he de hacer, aquí, en este mundo miserable, que es tan imponentemente hermoso? ¿Entiendes qué he de hacer, aquí, en esta ciudad, entre todos estos millones de inconscientes?



Ahora que puedo hacer estas comparaciones de cara a tu vida y tu personalidad, vuelvo a la tierra y te estoy agradecido, tú ya me ayudas a cargar. Pero antes de que llegue el día tengo que estar libre del espacio, o también mi sangre me saldrá por la boca. De todos modos he de vencer esas fuerzas y esos poderes imponentes, Ramakrishna... o bien desfalleceré.

Pero ahora sí que sé a qué profundidad llegaste de cara a la “Omnimadre”. Tú ya pensabas entonces que estabas viviendo a la “Omnimadre”, pero no es verdad: solo estabas viviendo las esferas de luz. El maestro Zelanus ha anclado tu vida a la mía y ha descrito esos viajes de tu vida, tú nunca te has elevado por encima de tu propia conciencia, Rama, porque no has querido aceptar a ningún maestro para ti. Nos conocemos del Antiguo Egipto, Ramakrishna, ya nos hemos conocido en el Templo de Isis.

¿No es milagroso? Me blindo ahora contra tu vida, pero te doy las gracias: ha comenzado ahora mi vida en la tierra”.

Todavía está oscuro, pero está saliendo el sol. En la tierra se llama la salida del sol, pero es algo muy distinto y me lo han enseñado las leyes. La madre tierra hizo noche, así ha protegido su vida. Sí, sí, erudito, ¡ahora todo va a ser distinto!

Raca... un V2 pasa por encima de su cabeza, de pronto está de pie y pisa la tierra, todo en casa tiembla, se estremece, y eso a causa de Adolf... el Caifás de Jerusalén. La atmósfera infernal en la tierra le corta el aliento, pero también eso lo ha de vencer el organismo, y ocurre por medio de su concentración. Dios mío, vamos, qué diferencia con allá, en Su sagrado silencio. ¡Es destrucción! El verdugo de la humanidad tiene algo que decirme.

“¡Sí, sí, Adolf, tú eres el verdugo de esta humanidad!”. ¿Lo admites?”.

Y entonces llega a su vida desde la esfera de la tierra:

“Lo sé, lo soy, pero ¡yo no tengo la culpa de todo!”.

“¿También sabes todo lo demás, Adolf?”.

(En alemán): “¡Sí, lo sé!”.

“Entonces por ahora puedes avanzar. Sí que te voy a seguir, pero estaremos enfrentados como ‘el bien y el mal’!”.

“¡Ich weiss!”.

“Así que resulta que se puede hablar contigo y los seres humanos capaces de inclinar la cabeza, aunque sean demonios, continúan, nunca están delante de un punto muerto, ¡porque la condena no existe!”.

En alemán: “¡Lo comprendo...!”.

“Pero tonto sí que eres, ¿no, Adolf?”.

“Claro, en Francia debí haber seguido peleando de una vez, y entonces habría vencido ‘Inglaterra’. Pero esa ‘cautela’ mía hizo que me fuera de mal en peor”.

“¿Y eso fue tu fin, Adolf, verdugo de la humanidad?”.

(En alemán): “Ahórcate”.

“Gracias, sé ahora que tengo que seguir siendo cauteloso o terminarás agarrándome también a mí. Pero te lo agradezco. Y ahora has de desaparecer de mi vida. Así de fuerte soy ahora, Adolf, algo de lo que tú no conoces ninguna ley. ¿No, inconsciente?”

Un poco después sale de la cama de un salto, pero piensa, medita para el alma, la vida y el espíritu, para toda esta humanidad infeliz.

¡La vida en la tierra ha comenzado!

Y ahora, ¡a seguir!

—o—o—o—o—o—o—o—o—o—o—

—o—o—o—o—o—o—o—o—o—

—o—o—o—o—o—o—

—o—o—o—o—

Fin de la parte 2